3 1761 04711104 2

LIGA DE DAMAS CATÓLICAS
DEL URUGUAY

PRO-ARTE DRAMÁTICO

MONTEVIDEO
1916

LIBRARY
APR 1 1 1994

PRO-ARTE DRAMATICO

ACCIO A
MISION DE LIB DUCACIONES
SARAND. 332

PRO - ARTE DRAMÁTICO

CATÓLICA
Y PUBLICACIONES
SARANDÍ 332

CLASIFICACIÓN DE LAS OBRAS

ESTUDIADAS POR LA

COMISIÓN DE CENSURA TEATRAL

DE LA

LIGA DE DAMAS CATÓLICAS DEL URUGUAY

Secretaría de la Liga: Calle Cerrito, 475

MONTEVIDEO
Imp. "La Buena Prensa" — Ciudadela 1469
1916

UN PRÓLOGO
QUE ES UNA ADVERTENCIA

Como Presidenta del Consejo Superior de la Liga de Damas Católicas del Uruguay, a cuya institución pertenece el Comité de Censura Teatral me corresponde presentar este libro al público con unas palabras de advertencia.

Serán estas cortas y precisas. La obra está explicada por sí misma, en los resultados indudables de saneamiento de la escena que viene imprimiendo al teatro la censura, desde hace algunos años.

Sus dificultades, sus triunfos y sus luchas, y hasta sus honrosas derrotas están detalladas minuciosamente en los Informes que van a continuación, que fueron presentados en las asambleas anuales de la Liga, por la valiente e ilustrada Presidenta de la Comisión de Censura, señora Laura Carreras de Bastos.

Nada me queda a mi que decir: quiero solamente preparar el ánimo general para la lectura que este libro encierra.

Lectura, he dicho? He dicho mal. No se lee en los diccionarios, se les consulta.

Este libro es solamente un libro de consulta. No pretende hacer un estudio del teatro, ni si-

quiera apreciar el mérito de la literatura dramática clásica, de la edad media o contemporánea.

Menos aún pretende imponer su criterio: se ofrece, a nadie obliga.

Este libro es una advertencia: es un «cave canem» puesto al servicio de los hogares honestos.

Advierte el peligro no lo prohibe: es como un letrero colocado al borde de un camino anegadizo que dijera: «Peligro»! No es el tablero del dueño de un jardin que dice que «está prohibido entrar aquí.»

Tiene la pretensión de ser útil.

Ahora bien: el grado de utilidad dependerá del criterio que lo consulte: será considerado por algunos como muy severo, por otros como demasiado. indulgente, por muchos, tal vez como innecesario

Es, sinembargo, una obra de interés general. Podrán colaborar en ella todos los que se interesan de una u otra manera en conservar la pureza de costumbres, la delicadeza de sentimientos, el amor al arte puro, bello, con esa belleza sobrenatural que corresponde a las manifestaciones del genio.

Los que consideren este «Indice» demasiado severo, podrán ayudar a modificarlo, mandando sus observaciones a la comisión de censura. También podrán corregirlo los que crean que hay demasiada indulgencia para juzgar las obras, en-

viando sus protestas y las clasificaciones de otras obras que no hayan llegado todavía a estudio de la misma Comisión. Y por último, quedará a los demás el derecho indiscutible, que a nosotros también nos asiste, de usar de su propio criterio. Relegarán éstos el « Indice » a un rincón olvidado de la biblioteca y no volverán a ocuparse más de él.

Pero no dudo que, al encontrarlo después de largos años, algún lector curioso, ageno a nuestras largas luchas, sienta su ánimo sorprendido por el intenso trabajo, por el difícil y desinteresado empeño que tiene el « Indice » de ser útil a nuestra sociedad, y exclame con profunda convicción:

« He aquí una obra de buena voluntad! »

Y el Divino Censor, que es para Quién trabajamos, habrá juzgado ya hace tiempo nuestra empresa. Ante su tribunal no se clasifican las obras por el mayor o menor grado de éxito obtenido, sino por la magnitud del esfuerzo y por la pureza de intención.

A ese tribunal nos sometemos.

MARÍA GARCÍA LAGOS DE HUGHES.

Presidenta del Consejo Superior de la Liga de Damas Católicas del Uruguay.

INFORMES

PRESENTADOS

A LAS ASAMBLEAS ANUALES DE LA LIGA DE DAMAS CATÓLICAS DEL URUGUAY,

POR LA

PRESIDENTA DE LA COMISIÓN DE CENSURA TEATRAL,

SEÑORA LAURA CARRERAS DE BASTOS,

DESDE 1909 HASTA 1915.

PRIMER INFORME

Agosto de 1899

Entre todas las obras de la Liga de Damas Católicas del Uruguay, ninguna ha sido tan perseguida como la Censura Teatral; pero a pesar de eso, los éxitos que hemos alcanzado con ella son tan grandes que retemplarían el espíritu menos valiente en esa noble lid que libramos en pro de la moralidad en la escena tan inicuamente tratada por algunos autores contemporaneos.

Las damas del Uruguay, que fuimos las primeras en protestar colectivamente, contra la inmoralidad teatral, asumiendo una actitud *casi heróica*, hemos sido imitadas por las de otras naciones, y no se podrán tildar estas de países atrasados, cuando entre ellos está en primer término la capital de Francia.

La Ligue Patriotique des Francaises que tiene su sede en París y que cuenta con millares de adherentes, ha instalado su Censura Teatral, haciendo constar amablemente por la prensa, que lo hacía a imitación de la Liga de Damas del Uruguay.

Son innumerables los diarios y revistas del extranjero que se han ocupado de nuestra obra con respeto y encomio. Hasta "L'Osservatore Romano" tuvo palabras de felicitación para nosotras presentándonos junto con nuestras hermanas las damas argentinas, como un ejemplo digno de ser imitado por la aristocracia romana,

en un magnífico artículo denominado "Sante Feminismo" que apareció a raíz de nuestra protesta contra la "Salomé" de Wilde, y que hizo desaparecer del cartel de la gran ópera en la Argentina y en el Uruguay, a esa sádica creación del repertorio moderno.

Las bases del informe que presenté en la asamblea de 1908, traducidas al francés por la inteligente señora María Z. de Harley, vicepresidenta de la Liga y secretaria de la Censura, han sido transcriptas con encomio en "L'Evolution Theatrale Francaise", "La Croix", "Echo de la Ligue Patriotique" y "Romans Revue"; y las interesantes cartas de esta insigne defensora de la noble causa, han sido traducidas a diversos idiomas, lo mismo que las que escribió sobre igual tema nuestra estimada y activa presidenta de la Liga la señora María García Lagos de Hughes, cuyos méritos me vería imposibilitada de enumerar, para ser copiadas estas epístolas, en los periódicos de Francia, Italia, España, Portugal y Brasil.

En el último Congreso de París, G. Le Roy Liberge en su hermoso *Rapport* contra el teatro pornográfico, ha tenido palabras encomiásticas para nuestra Censura, haciendo constar que a ejemplo de la Liga de Damas del Uruguay, se ha instituído en París una Comisión de Censura Teatral, dirigida por las inteligentes M. M. Flornoy, Ronseray, de Lannoy, la condesa de Rochefoucauld y Joseph Denais.

L'Abbé Bethleem director de "Romans Revue" de Cambrai, trasmite en esta interesante publicación, nuestra obra a las diversas Ligas femeninas, a fin de que se inspiren en ella para implantar sendas comisiones de Censura Teatral, saneando así la escena del teatro contemporáneo.

Guy d'Armalier intrépido fundador de "L'Evolution Theatrale Francaise" aplaude nuestra Censura haciéndonos toda clase de ofrecimientos en pro de la causa,

y prometiéndonos hacerla conocer del "Echo de Fourvieres" de Lyon, periódico que cuenta más de medio siglo de existencia y que es toda una autoridad.

La distinguida marquesa de Houssaye, valiente escritora francesa, nos hace idénticos ofrecimientos.

Max Turmann, el sabio catedrático de Fribourg Suiza, erudito feminista de fama universal, elogia en sus escritos la actitud de las damas del Uruguay, por haber creado la Censura Teatral, y aconseja a la de todos los países que imiten su ejemplo para desterrar la inmoralidad del teatro.

La Liga de Damas de Cádiz, trasmite a "El Universo" de Madrid, noticias encomiásticas de nuestra obra, y dicho diario aconseja a las señoras madrileñas implanten la Censura Teatral.

En Bilbao se ha formado una Junta de Señoras para defender la moralidad en el teatro e ir contra la sicalipsis a ejemplo del Uruguay. De Chile y Méjico, Francia y la Argentina nos piden las bases de la obra y solicitan que les enviemos nuestro índice de clasificaciones para adoptarlo en sus comisiones de Censura.

Como se puede ver, el movimiento es universal, para protestar contra la inmoralidad en el teatro, y dentro de poco cuando todas estas Ligas estén completamente organizadas y unidas con nosotros por estrecha relación, podremos llegar a grandes adelantos, tan sólo con el trabajo de estar constantemente en comunicación directa.

El índice de las obras clasificadas por nuestra Comisión, alcanza ya a la hermosa cifra de 1.200 obras, de las cuales sólo han sido tachadas 230.

Este elocuente dato indica que no nos separamos de la norma que nos hemos impuesto, de ser todo lo indulgente que se pueda; rechazando sólo lo que es verdaderamente condenable, y dejando pasar muchas obras que aunque no son del todo buenas, o la tesis, o el

simbolismo, o la moraleja, o alguna otra causa, atenúa su escabroso argumento, siendo clasificadas de regulares porque se pueden ver sin mayor desagrado.

Caen bajo la censura, las obras innobles, con escenas bochornosas o tendencias malignas, que chocan contra las bases de la familia, poniendo de manifiesto tipos degradados, o acontecimientos de garito que no tenemos por qué presenciar; que no nos interesan, ni nos entretienen, ni ganamos nada con conocerlos, ni nos hacen falta; y además, que nos repugnan, levantando en nuestra alma todo cuanto puede demostrar indignación, encendiendo en ella, la más noble de las protestas.

No es la *mogigatería* ni el miedo de pervertirnos, ni nuestro credo religioso, ni el temor al *qué dirán*, lo que nos impide presenciar esas obras inmundas; es su primer término, *el asco* que nos producen.

¿Quién puede obligarnos a costearlas con nuestro peculio particular? Nuestros maridos o nuestros padres, que son los únicos que tienen derecho para aconsejarnos, son los primeros en impedir que pasemos semejante bochorno.

Desgraciada de la mujer que puede presenciar las escenas más innobles del vicio sin sonrojarse de indignación; y desventurado del padre o del marido que se glorie de ello.

No comulguemos con esas teorías; serán muy modernas, pero convengamos que son muy... *desairadas* — eso lo menos — y tan poco adaptables a nuestro ambiente puro, como reñidas con nuestra sana familia social, virtuosa por tradición, y por temperamento ajena a los grandes escándalos de otros países.

¿Nos quedaríamos en un salón, en el que las parejas se propasaran cometiendo incorrecciones ante nosotros? ¡No! Pues entonces no debe de extrañarse que no asistamos a una sala, en cuyo proscenio los artistas se propasen no sólo de palabra, sino *de hecho*, cada cuatro

segundos, poniendo de manifiesto todo cuanto puede despeñarse por la vorágine del vicio, con la fantasía de un autor dramático sin escrúpulos; por muy elegante que sea el ropaje con que adorne éste sus extravagancias artísticas, y por más brillante que sea la pluma que esgrima.

. . . . . .

No se crea que fallamos a ciegas en los juicios sobre las obras. Discutimos entre nosotros por escrito si las piezas merecen ser tachadas o no, siempre que el caso lo requiere, y si no logramos ponernos de acuerdo las tres señoras y los tres caballeros que nos acompañan en tan ardua tarea, sometemos a juicio de un tercero, que siempre es algún caballero de reconocida competencia literaria, el que después de estudiar todas nuestras apreciaciones con el libreto en mano, falla imparcialmente según su criterio.

Para que se vea en el pie que está la Censura, y con qué caudal dramático contamos para orientarnos, voy a dar una breve reseña de las obras que he recibido de Europa:

Dramas y comedias de Ibsen, Ariosto, Monnier Montignac, Henry de Gorse, Marsen, Rostand, Harancourt, Cátulo Méndez, Oudinot, Herman, Anatole France, André Picard, Capús, Bataille, Richepin, Croisset, Tarride, Caillavet, de Flers, Lesveur, Bernede, Brieux, Wilhelm Bauer, Meyer, Arquilliere Descaves, Donnay, Lavedan, Coolus, Lemaitre, Sardou, Riche, Schiller, Shakespeare, Rovetta, Bracco, Traversi, Angel de Saavedra, Duque de Rivas, Echegaray, Guimerá, Rusiñol, Dicenta, Codina, Pitarra, Iglesias, Linares Rivas, Perez Galdós, 60 obras de Benavente, 52 tomos con las obras completas de los hermanos Quinteros, 45 tomos con todas las obras de Goethe.

Comedias y dramas de los clásicos: Diamante, de la Hoz Mola, Belmonte Leiva, Cubillo de Aragón, Figue-

roa, Zárate, Carizares, Jovellanos, García de la Huerta, de la Cruz, Alvarez de Cienfuegos, Quintana, Martínez de la Rosa, Gorostiza, Breton de los Herreros, Mira de Mecena, Pérez de Montalbán, Vélez, de Guevara, Moreto, de Rojas, Ruiz de Alarcón y Matos. Todas las obras completas de Larra, Lope de Vega, Moratín, Tirso de Molina y Calderón de la Barca.

Los libretos de las obras arcaicas anteriores á Lope de Vega que empiezan en 1470 de: Rodrigo de Cota, de la Encina, Torres de Naharro, Lope de Rueda, Roja, Vega, Timoneda, Gil Vicente, de la Cueva, de Cepeda, Tárraga, Bermúdez, Argensola, Uz de Velasco, Guillen de Castro, Cervantes.

Este sin fin de libretos que forman muchos cientos de piezas, no están comprendidos en las 1200 clasificaciones del índice, y aún tienen que pasar a estudio de la Comisión de Censura pues la mayor parte recien los he recibido.

Tampoco están comprendidos ni en el índice, ni entre los libretos mencionados, 3 cajones de argumentos de las principales obras clásicas y contemporáneas de los teatros: Griego, Francés, Español, Italiano, Noruego, Catalán, Inglés, Alemán, Argentino, Oriental, Napolitano, Siciliano y Ruso.

Añádase a todo esto las principales obras y revistas artísticas: Nel Regno del Teatro por Levi, El Teatro de Molina por Peña, Physiologie du Théatre de Augle; 9 años de "Le Theatre", 8 años de "Les Annales du Théatre et de la Musique", 6 años de la "Gazzetta Musicale" de Milano, 4 años de la "Gazzeta dei Teatri" de Milano, la colección completa de "El Arte del Teatro" de Madrid, "Revista Contemporánea de Torino" "L'Année Littéraire et Dramatique" desde 1858, "Natura ed Arte", L'Evolution Theatrale "Romans Revue", "Ricoglitore Italiano e Straniero", L'Illustration Theatrale, etc., etc.

Como se puede juzgar pasarán años, antes de que la laboriosa Comisión de Censura, haya clasificado todas las obras que he recibido, maxime que siguen llegando todos los meses nuevas remesas de los corresponsales europeos; y que, lo que he citado es solamente lo recibido por mí, habiendo en las bibliotecas de mis compañeros de Censura, otro buen acopio de libretos y revistas, que no entran en esta reseña, por no extenderme demasiado.

Debido á la actividad de nuestros corresponsales europeos, tenemos obras clasificadas en el índice, que aún no se han dado en Europa.

Esto como se ve, es una cosa *casi* admirable.

Chantecler, de Rostand; Phedra, de D'Annunzio; La Veille du Bonheur, de Nion; Colomba Ferita, de Capus; La Madre, de Traversi; L'Amore Veglia, de Flers, Stradivarius, de Maurey; y tantas otras son una realidad de lo antes afirmado, habiendo sido clasificadas estas obras por nosotros, antes de que sus autores las llevaran al cartel por primera vez en Europa.

Esto es una prueba de nuestro celo, por la hermosa obra que la Liga ha puesto en nuestras manos.

La guerra sin cuartel, que parte de la crítica nos hace temiendo que vayamos a desterrar el arte de nuestros teatros, no tiene ningún fundamento. Somos tan amantes del arte como el que mas; pero del arte puro, sano, noble, bello.

Además, nosotros no impedimos que los empresarios den obras inmorales, — conste, — lo que hacemos, sencillamente, es no asistir a esas representaciones porque no nos gustan. Si ellos para cubrir sus abonos y tener el teatro lleno, no nos consultan sobre las obras que no tachamos, y las dan, usan con eso de tan perfecto derecho como nosotras al asistir a las funciones que son de nuestro agrado.

Eso no es una victoria nuestra; es el triunfo de la lógica; y por lo tanto lo que debe ser.

No porque aquí el elemento que gusta de obras inmorales sea reducido, hay derecho alguno para imponernos *la obligación* de costear con nuestro peculio un repertorio que nos causa repugnancia.

¡Eso sí que sería una cosa fenomenal!

Vamos al teatro cuando las obras que representan nos agradan y todos quedan libres de hacer otro tanto; nosotros no nos oponemos. *Respetamos el derecho de los demas.*

Si los teatros se llenan cuando las obras no son tachadas por la Censura, y las empresas no costean las luces y los empleados las noches en que aparece nuestro *avisito* a las personas interesadas, eso lo único que demuestra es que éstas son una poderosa entidad.

Nadie puede tener ahí el derecho de protesta. Ni los amantes del género libre, pues no les quitamos el derecho de pagarlo y sostenerlo. No precisan por ello de emprenderla acaloradamente contra nosotras porque defendamos nuestras aficiones artísticas; cada cual defiende y costea las suyas y punto final.

Cuanto aquí se ha dicho contra la Censura, ha quedado refutado por un viejo campeón que caballerescamente salió al terreno de la crítica — convertido poco menos que en un campo de Agramante, — lanza en ristre en nuestro honor, con esta frase feliz que ha sido la mas aplaudida de la temporada: "El famoso combate de Don Quijote con los molinos no hubiera pasado a la posteridad con tanta gloria, si en lugar de arremeter a los molinos en defensa de su Dama, hubiera atropellado a las Damas por defender a los molinos."

Eso se llama juzgar las cosas con altura e hidalguía castellana.

Los apasionamientos solo sirven para ofuscar la razón.

La inmoralidad en el arte dramático ha llegado a tal extremo, sobre todo en París, que en algunas obras hasta las *demimondaines* se levantan en el teatro en son de protesta, como aconteció hace poco con algunas obras nuevas, según me escriben los corresponsales.

Si hasta allí sucede esto, ¿cómo transplantar el indigno género para imponerlo a una sociedad sana como la nuestra? ¿Cómo ponerlo de manifiesto ante nuestras hijas, si hasta esas mujeres pervertidas se niegan a presenciar tan indecorosas creaciones del... *arte?* ¡Imposible, una y mil veces! Por eso se agrupan en torno de nuestra Censura Teatral no solamente los católicos sino también muchos liberales y hasta protestantes, con sus esposas e hijas, demostrando que la moralidad es patrimonio de toda persona honrada, y que con cualquier clase de credo religioso se la respeta entre las familias honorables.

Ha triunfado la Censura Teatral de la Liga de Damas Católicas del Uruguay, porque bajo nuestra bandera caben todas las personas decentes, sin distinción de creencias religiosas. En ella hemos escrito: "Moralidad y Cultura".

Este lema tiene derecho propio para tremolar en la más alta torre de los países civilizados. Por sí solo es un trofeo; nos honraremos en defenderlo siempre en nuestro mundo social, y aún cuando aquí nadie aplaudiera nuestra actitud, nos bastaría con la satisfacción de haber cumplido un hermoso deber, poniendo un dique con nuestra protesta a la inmoralidad del teatro contemporáneo, para honra y gloria de la dignidad de la mujer uruguaya.

Laura Carreras de Bastos.

Montevideo, Agosto de 1909.

SEGUNDO INFORME

Agosto de 1910

La enérgica protesta de las Damas del Uruguay, contra la inmoralidad y la licencia del Teatro contemporáneo, que dió margen a la implantación de la Censura Teatral de la Liga de Damas entre nosotros, ha cundido universalmente, encontrando en todas partes del mundo entusiastas y valientes defensores de la noble causa, que nos mandan palabras de aplauso, ofreciendo su completa adhesión a la obra moralizadora en que estamos empeñadas; y demostrándonos que nuestra acción social, ha sido recibida con sumo agrado por los elementos de orden de todos los países, que se interesan en defender las buenas costumbres, y los nobles ideales en que debe descansar la familia humana, para obtener el grado de cultura, y civilización que le pertenece.

Jamás ha luchado una causa con más obstáculos que la nuestra; pero tampoco ha proporcionado otra, tantos aplausos en el extranjero, por buena que fuese.

Allá, léjos, muy léjos de nuestro ambiente, donde deben valorarse las empresas por lo que realmente valen, elogian, e imitan nuestra obra con entusiasmo, dedicándonos toda clase de palabras de aliento, y ofreciéndonos intercambio de influencia.

Eso nos llena de satisfacción, y si fuímos valientes contra todos los obstáculos, cuando sólo la crítica más burda, y el ridículo furor de empresarios y artistas, intentó venírsenos encima, como una ola de lava ardiendo; hoy que ha caído todo *eso* en el vacío, y solo queda en pié, lo que debía quedar, esto es, el valor real de la causa que defendemos, nos sentimos obligadas a dedicarnos por completo a ella, aunando todos nuestros esfuerzos a perfeccionar la obra, y concentrando actividades y aptitudes, a fin de cumplir con un poderoso deber: El velar por la moral inicuamente amenazada.

No nos preguntéis por donde vamos por ese camino; Dios está con nosotras, y llegaremos con su ayuda a donde tengamos que subir; por muy difícil que sea, por mucho trabajo que cueste, y por más dinero que valga; las dificultades se vencen, el trabajo se hace, y el dinero nunca falta quien lo dé, cuando es en pró de una causa hermosa, por lo tanto: *al avio*. Es tan grande y simpática la empresa y está hoy en un pié, que por cada una de nosotras que muera en la lucha, se presentarán diez a reclamar su puesto para que siga adelante la obra. — La unión hace la fuerza. — Hoy somos una entidad digna de respeto.

Las Empresas Teatrales que quieran ganar dinero en Montevideo, tienen que presentarnos repertorios decentes, de lo contrario, se funden.

Conste una vez más, que nosotros no les impedimos que den obras inmorales, — no, — eso sería atacar los derechos ajenos.

Ellas tienen el derecho de elegir sus repertorios, y también el de hacer negocio, o fundirse, según su voluntad. — A nosotros eso no nos incumbe. Lo que hacemos es llenar los teatros cuando las obras nos gustan, y dejarlos vacios si los repertorios son malos. Nada más. — Y con eso nos basta.

Cuando hace cuatro años empezamos nuestra campaña

moralizadora, hasta ese derecho se nos quiso negar; y no faltó quien quisiera obligarnos a costear con nuestro bolsillo los espectáculos inmorales!... Bien dicen que la ira es mala consejera, porque ofusca al talento más preclaro... Naturalmente que ahora que pasaron las efervescencias ridículas de los primeros momentos *(momentos, que no duraron más que 3 años,)* y que ha renacido la calma, para honor de la crítica uruguaya, ya no hay quien certifique semejante *cosa.* — Así teníamos que concluir.

Grandes han sido los adelantos obtenidos por la Comisión de Censura durante este nuevo año de asiduo trabajo. Hemos remitido el índice de las obras tachadas a Berlín, París, Buenos Aires, Brasil, Chile, Méjico, Pará, Córdoba, Minas, Paraná; y es tal el pedido que se nos hace de todas partes para que les remitamos el índice completo de las clasificaciones, que el Consejo Superior de la Liga, ha resuelto mandarlo imprimir, para corresponder a todos estos pedidos, cosa que se llevará a efecto en cuanto concluya de organizarlo.

Todavía algunos meses tardará en imprimirse este folleto, pues la organización que le doy requiere un trabajo minucioso de paciencia; y es mucho el tiempo que pierdo en buscar en los diccionarios biográficos de dramaturgos, la nacionalidad de desconocidos o noveles autores, para saber sus obras a que teatro pertenecen.

Cansada de buscar esos datos en los diccionarios de: Serrano, Larrouse, Garnier, Vapereau, Bethleem, Pérez Martínez, Gubernatis, Aygnais de Ysco y Clement, he recurrido hasta los de Lacal, Riemann, Humbert, Fétis, Schmidt, Ricordi, Pedrell, Visetti, De Arteaga y Salvany, que aunque son de compositores, cuando citan los libretos, más de una vez he encontrado la nacionalidad del autor que buscaba.

. . . . . .

Para que se vea la labor de la Comisión de Censura,

durante este año, basta decir que el índice constará de 2.000 clasificaciones comprendidas entre obras buenas regulares y malas.

Ajustándonos al criterio que nos hemos impuesto de no tachar más que lo sumamente malo, entre las dos mil obras, solo hay 350 piezas tachadas. Este dato demuestra que no somos demasiado intransigentes.

Hay muchos dramas, que aunque no son buenos, se salvan por la tésis, la moraleja, el símbolo, o el ejemplo que se desprende de la obra.

Con criterio más severo, la causa no hubiera triunfado como hoy, pues hasta los mismos moralistas, se habrían cansado de atender a la Censura, si esta se hubiese mostrado demasiado intransigente.

En cambio con nuestro modo de juzgar las obras, hemos conseguido la cooperación casi unánime del público.

Hoy se puede decir que la crítica que se nos dirige, es el no censurar lo suficiente. — Por ahí, vamos bien.

Esto quiere decir que nuestra obra ya no se hace *pesada*, sinó *precisa*.

He tenido el *disgusto* de ver un folleto de obras tachadas por una Liga extranjera, análoga a la nuestra, en la que se clasifican de *malas*, piezas como: El Abuelo, La Alegría de la Huerta, Las Amapolas, El Barquillero, La Buena Sombra, Caramelo, El Cabo Primero, Caridad, La Caza del Oso, La Desequilibrada, La Divisa, Don Gil de las Calzas Verdes, El Estigma, Gigantes y Cabezudos, El Gran Galeoto, El señor Joaquín, Mancha que Limpia, El Puñao de Rosas, El Santo de la Isidra, La Verbena de la Paloma, La Viejecita!!...

Dios mío de mi alma... si llega a caer en manos de estos censores, alguna obra de Bernstein, Bracco, Capus, Mirbeau, Labiche, Hennequin, Donnay, Traversi, Feydeau, Bataille, Sem Benelli, Brieux, Marinetti, Coolus, Croisset, y demás... escritores que han mere-

cido los apodos *más duros* de sus mismos compatricios, por dedicarse solo a corromper todo lo que hay de digno, noble y honrado, en la raza *civilizada*, ¿de que calificarían este repertorio? ¿Qué guardan para cuando clasifiquen alguna obra semejante?

La ingenuidad de esta honorable Comisión no tiene límites. Algunas de las obras que condena son *buenas;* y aún las *peores*, casi no llegan a ser *regulares*, pues no se trata de piezas *perniciosas*, de malas tendencias, ni que vayan contra la constitución de la familia; sinó, de comedias más o ménos *ordinarias*, con chistes no siempre de buena ley, que se condenan por sí solos, cuando no pasan desapercibidos.

Hay que recomendarles el folleto en cuestión, a los que nos critican porque no somos más severos; y decirles si creen, que estaría nuestra causa moralizadora en el pié que hoy está entre nosotros, si juzgáramos las obras con ese criterio.

— Los radicalismos no conducen a ninguna parte.

Más vale que la gente concurra al teatro, y, salga con deseos *de no volver*; que no, que se abstenga de ir, sintiéndolo al enterarse del argumento, y maldiciendo nuestra intransigencia. — Los primeros se *acercan* a la censura, pues la creen *precisa;* los segundos *renegarían de ella* y no la volverían a sostener. — La elección no es dudosa.

Por otra parte las personas delicadas han tomado el recurso de inquirir noticias, para no pasar un mal rato asistiendo a una representación escabrosa. — Es prodigioso el número de consultas que recibe la Comisión de Censura cuando se da una obra desconocida. Desde la vispera de la representación, recibimos centenares de preguntas sobre la moralidad de la pieza; sirvientes, teléfonos y mensajeros andan en danza todo el día, y, multiples son las familias que si se les dice que la obra es regular, ya no van al Teatro.

Los abonos se han venido abajo por completo. Hoy son contadísimas las personas que se abonan no siendo a la opera.

A las representaciones diarias la poca gente que ha ido, lo ha hecho después de asegurarse que no se exponía a pasar un mal rato.

Curiosísimo sería el hacer una reseña detallada de todo lo conveniente a la Censura entre nosotros. — Hay datos verdaderamente graciosos.

La mayor parte no se pueden contar, sin sonreir.

Los empresarios han agotado todos los medios de hacer mal a la Censura, pero siempre con el mismo resultado. Otros más prudentes han buscado ponerse de acuerdo con nosotros, enviando el repertorio de su compañía e inquiriendo que se les indique las obras que se tacharán *para no darlas*. Como la tramitación, pocas veces es directa, la *cosa no obliga mayormente*. Si obtienen lo pedido, unos cumplen como caballeros; pero otros han aprovechado de dar todas las noches seguidas, obras tachadas, para conseguir que el público se aburra y concluya por ir al teatro. Ni aun así, se han cumplido sus esperanzas, pues si algún impaciente lo ha hecho, no le han quedado deseos de volver.

Es inútil; a la *fuerza* no se nos impondrá el género inmoral.

Estamos demasiado sobre aviso.

Los días que aparece nuestro *célebre avisito* en *El Bien* a las personas *interesadas*, de que la obra que se da en el teatro tal, es *inconveniente*, van desde temprano los emisarios de la empresa del teatro aludido, con sendos manojos de *vales*, a hacer el reparto, entre los infelices que sólo van de *arriba*, a los espectáculos. Verídico.

Después durante la representación tienen los acomodadores que andar diciendo por la platea: "Aquí no se permite fumar". "Quítese usted el sombrero." etc.

¿No es verdad que parece mentira? Lo dicen quienes lo han visto.

Es de suponer lo selecta y *high-life* que será esa concurrencia!...

¡Pobres! Hay que pensar el mal que puede producir a esta clase de gente el pernicioso teatro inmoral...

Hay una persona muy amante de la Censura que condolida de esto, sólo está esperando que se aclare nuestro horizonte político, para emplear medio millón de francos, en construir un teatro, en el que varias veces por semana, se darán funciones gratuítas para los pobres, en las que puedan gozar de espectáculos amenos, artísticos y morales.

Será esta obra benéfica, faltamente simpática; y por ella merecerá su iniciador toda clase de elogios.

De todos los detalles risueños que acontecen alrededor de la Censura, el que me ha hecho más gracia, ha sido el siguiente; un empresario que apesar de ofrecer espectáculos morales, veia el teatro desierto por tener una compañía mediocre, nos envió decir que iba a dar una obra mala y que se la tacháramos *por favor,* pues con eso le daríamos el sello de distinción a su teatro, y, así, cuando diera otra vez obras buenas, tendría concurrencia!...

Otro de los datos interesantes es el producir un lleno en una noche precisa. Por varias veces nos hemos valido de un medio que es indudablemente el mejor por ser el más corto. La vez pasada se iba a dar una obra pésima de Bracco, e, indirectamente, le hicimos saber a la empresa, que si trocaba la obra por *cualquier otra,* que fuera moral, se llenaría el teatro. El caso era serio; un lleno, o un vacío! Se optó por lo primero y se cambió la obra. Entonces nos pusimos de acuerdo con una asociación que cuenta con 2.000 asociados, y *en el día* recibieron la consigna de ir al teatro esa noche. Fué *un éxitazo.* Bien para ella.

Los corresponsales europeos siguen obteniendo primicias para favorecernos con ellas. Gracias a su diligente actividad, tenemos la clasificación de las obras, muchas veces, antes que estas se den en Europa

Hace ya tres meses recibí la de una obra de Rostand que aún tardará en ver la luz. Se llama "La casa del Amor".

La cene delle beffe, de Sem Benelli, Le Bois sacré, de Rostand, L'Ange, de Capus. L'amour veille, de Hennequin, muchas otras son un ejemplo de los antedicho, habiéndose recibido aquí los los argumentos o las clasificaciones antes de que estas obras subieran al cartel por primera vez en Europa. Merecen un ferviente aplauso nuestros corresponsales por su celo y actividad.

. . . . . .

La batalla contra la inmoralidad en el teatro, está completamente ganada; más no se crea por eso que estamos del todo satisfechos de nuestros trabajos, no: recien ahora nos vemos en el principio del fin.

El problema más arduo que tenemos, es el que nuestro criterio sea aceptado por las Ligas, que se están formando universalmente, para cooperar en esta causa. Que prime el ser indulgentes en todos lados, para que la obra triunfe; y no se pierda terreno por juzgar con demasiadad severidad. Así, en cuanto todo éste poderoso elemento social de múltiples países esté unido, se presentará, *por sí sólo*, el dilema a los autores contemporáneos: la ruina o la moralidad.

La reacción no se hará esperar.

Fracasarán en todas partes las compañías que den obras inmorales; y harán fortuna las que se dediquen a poner en escena un repertorio decente.

Los que pagan pueden imponerlo. — Así, cuando tenga que amurallarse en el Boulevard de París ese repertorio indigno que pugna por absorber todos los escenarios del mundo, nos veremos libres de pasar

malos ratos en el teatro, donde vamos a divertirnos, y no a presenciar escenas de arrabal, que no nos interesan; que no queremos, ni debemos conocer y que solo nos causan repugnancia e indignación.

Eso no es un ataque a la libertad de *algunos* sinó un *respeto* a la libertad y a la seguridad moral de *todos*.

Hasta Mr. Antoine ha dicho que ciertas piezas no pueden representarse sin prevenir al público de lo que ellas son; exclamando: "En mi teatro libre representamos delante de un público — *apropósito* — prevenido del género *especial* de las piezas de que se trata; son en cierto modo, representaciones a *puertas cerradas* pero si estas obras fueran destinadas *au grand public* no se escribirían así; de ahí que no daría las obras que doy, si el teatro que dirijo fuera absolutamente público".

Para ciertas personas la moral no existe, ni en el arte, ni en el teatro, ni afuera de él. No saben lo que es, ni jamás la conocieron. Así es, que estas representaciones, deben de ser para ellos, pues estan escritas esas obras en su *lenguaje* y justo es que sean ellos, los que las sostengan con *su peculio particular:* no nosotros que vivimos, a Dios gracias, en otro mundo completamente distinto, y que nos encontramos maravillosamente bien en él.

Es lamentable la falta de ingenio que demuestran tener los autores contemporáneos, que dan la nota alta del escándalo en el arte teatral moderno. Se dedican a escribir y no se les ocurre más que un adulterio para dar interés a sus obras. Este es el principal y único motivo de los dramas de hoy!...

Los hermanos Alvarez Quinteros, en sus 70 y pico de obras, que llevan escritas, no han recurrido a ese resorte, ridiculamente manoseado, *ni una sola vez.*

Lo mismo sucede con los autores catalanes. Conozco cientos de piezas de todos ellos, y no solamente los antiguos, sino también los modernos como Marquina,

Rusiñol, Guimerá, Iglesias, Basagoda, Campany Pabissa, Arnau, etc., etc. y ninguno recurre al adulterio, ni a las inmoralidades, para dar argumento a sus hermosos dramas y comedias; en cambio los famosos autores franceses e italianos, lo mismo que los belgas, parece que no conocen otro tema, que pueda producir una chispa de ingenio, en sus cerebros, enfermos y gastados. Ya sería hora de que reaccionaran y cambiasen de tema. — Son muchas las críticas que se les dirige de todas partes del mundo, y los que en realidad tengan talento, van a verse en el trance de demostrarlo, urdiendo otra clase de tramas, que hagan más honor a sus inteligencias de dramaturgos de primera fila, si quieren sostenerse en ese rol.

La obra más simpática sobre moralidad teatral, efectuada en estos últimos tiempos, ha sido realizada por Benavente, en Madrid, fundando el teatro de los niños, en el que sus obras: "La señorita se aburre", "El príncipe que todo lo aprendió en los libros" y "La muñeca irrompible" de Marquina, fueron festejadas, no solamente por los niños, sinó, también por los mayores de edad, que se han apresurado a saborear esta nueva escuela moral, que viene a enriquecer el tesoro del teatro Español contemporáneo.

Es esta la mejor empresa de Benavente; y el mundo entero debe de tributarle un aplauso, por la grandiosidad de su obra moralizadora.

De todas las Ligas análogas a la nuestra, la que más frutos ha recogido es la Ligue Patriotique des Francaises en la que Mme. Condesa de Rochefoucauld, la Baronesa de Boury, Denais, G. Le Roy Liberge, y Mrs. Elornoy De Ronseray, y De Launay, que forman el Comité de Censura Teatral en París, obtienen grandes éxitos. — Este Comité fué fundado en el Congreso de París de Mayo de 1909, y en el año que lleva de trabajos ha conseguido hacerse sentir, llevando a efecto vale-

rosamente una causa, que mucho enaltece a la patria de la inmortal Juana de Arco.

Para cooperar en su obra moralizadora, ha fundado una sociedad llamada "Amigos del Arte Dramático", cuya única preocupación será elevar el nivel del arte teatral francés, ya sea por medio de conferencias de estímulos, de Censura, de propaganda, de crítica sana y elevada, o, ayudando a autores y empresarios con premios y subvenciones, cosa que será de grandes resultados para levantar al Teatro francés contemporáneo, tan necesitado de regeneración moral en la actualidad.

La inteligente madame Le Roy Liberge, Secretaria del Comité de Censura, delegada de la Liga Patriótica de las Francesas, Secretaria de "La Acción Social de la Mujer", y miembro del Comité del "Lyceum Club", no se ha dado un momento de descanso, asistiendo a todos los Congresos, en los que toma parte con interesantísimos *rapports* sobre Censura Teatral demostrando en ellos una gran preparación y talento, a la vez que una actividad poco común, y un ascendrado amor a la causa que defiende

Este Comité de Censura fué el que consiguió últimamente en París, que el autor dramático Paul Bourget, quitase de su hermosa pieza "La Barricade", una blasfemia proferida por un obrero, y modificara generosamente un pasaje de la misma obra.

Actos como este honran a su autor, por la caballerosidad con que ha atendido el ruego de las señoras dando una prueba de hidalguía y de cultura digna de todo encomio.

Merecen una felicitación las Damas Francesas por sus trabajos, y no nos cansaremos de desear a todos los Comités de Censura que se formen, que obren con la misma sensatez, actividad y criterio; a fin de que un día no lejano, podamos hacer triunfar la causa que defendemos, desterrando la inmoralidad en escena del

Teatro contemporáneo, para honor y gloria de las letras y de los dramaturgos, y en bien de la familia humana.

Para alcanzar tal éxito, deberían todos los Comités de Damas, rodearse de un grupo de Caballeros inteligentes, que las aconsejasen en los casos difíciles, y que no les permitiesen ser demasiado radicales en sus juicios.

Nuestra Comisión de Censura está formada por tres Damas y tres Caballeros que, cualquiera de ellos tiene suficiente talento para salvar todas las dificultades que se presenten; de criterio ámplio, y con múltiples conocimientos artísticos, son las personas más indicadas que pudiéramos haber elegido, para desempeñar tan delicado rol.

Durante el año hemos obtenido también el precioso concurso de otro caballero, para recurrir a él, en última instancia, o, en caso de empate en las divergencias de criterio, que a veces se producen al discutir las obras.

Este nuevo Campeón, único en su género literario en la lengua castellana, es otro elemento de grandioso valor, que se incorpora a la noble causa que defendemos; y ha sido una verdadera adquisición el haber conseguido su concurso.

No puedo cerrar este informe sin dedicar un recuerdo de intenso cariño, a la valerosa Dama que vi constantemente a mi lado en los momentos más duros de la lucha; siempre animosa, siempre esperanzada en el triunfo final de la causa; insigne defensora de todo noble ideal: María Z. de Harley, mi querida Secretaria de la Comisión de Censura, y Vice Presidenta de la Liga de Damas, que está viajando por Europa, en busca de una preciosa salud, que acaso perdió en la lucha por defender una causa bella, con todo el ardor de su joven y enfermo corazón...

Juntas luchamos, y justo es que hoy que la obra se extiende, universalmente con éxito indiscutible, eche de menos a la valerosa Dama que me ayudó a implantarla.

con todo el entusiasmo de su alma, pura y exquisitamente bella.

El éxito de nuestra obra estaba previsto; no obstante, solo Dios pudo sostenernos en la lucha, y sin su poderosa ayuda, hubiéramos abandonado el terreno, dejando el campo al enemigo, y, ahora tendríamos que renunciar a volver al Teatro, porque solo la indignidad reinaría en él.

Hoy podemos dar gracias a la Divina Providencia, que nos otorgó el valor y el acierto preciso, para encaminar nuestra empresa por las vías del éxito.

Para loor de las Damas Uruguayas, ya no harán fortuna, aquí, los infames repertorios cuajados de inmoralidades y de escándalos; dignos de ambientes envenenados, en los que solo fluctúan los organismos heridos de muerte, por la más repugnante degradación; y ajenos por completo, al que goza una sociedad sana como la nuestra; repleta de altos idealismos, enamorada de todo lo bello, y que forma la más hermosa aureola que pueda ostentar con orgullo el Uruguay, radiante de luz y de gloria.

Laura Carreras de Bastos.

Montevideo, Agosto de 1910.

TERCER INFORME

Mayo de 1911

En todas las Asambleas anuales que ha verificado la Liga de Damas Católicas del Uruguay, he tenido el placer de presentar un informe con los trabajos efectuados durante el año por la Comisión de Censura Teatral que tengo el honor de presidir. Disponíame ahora a empezar la tarea, cuando ha recibido la Liga el número del "Echo de la Ligue Patriotique des Francaises", en que se da cuenta de haber sido leído en el segundo Conseil International de la Federation des Ligues Femínines efectuado recientemente en Madrid el proyecto sobre el saneamiento del Arte Dramático que escribí, a pedido de la Liga y para ser presentado en dicho Congreso Internacional.

La lectura de esta importantísima noticia ha influído seguramente en el ánimo de nuestra querida Presidenta de la Liga señora María Garcia Lagos de Hughes, para pedirme, que en vez de escribir otro informe para esta Honorable Asamblea presente el Informe-Proyecto presentado en Madrid; y me apresuro a cumplir su deseo, que como siempre para mi es una orden.

Aclarado el porque no escribo otro informe para

presentarlo en este acto me es grato el hacer constar mi intensa alegría, por haber sido leído por la Federación de Ligas el Proyecto Pro Arte Dramático que escribí, porque cuando él se implante en todos los países, triunfará universalmente la causa que con tanto amor hemos defendido. Bendigamos al Señor, que tanto nos ha favorecido en nuestra empresa!...

Hemos batallado *heroicamente*, pero el resultado obtenido, supera a cuanto pudiéramos desear!

Es digno de mención el modo como fué presentado al Congreso el Proyecto enviado por nosotros. Se discutía sobre la inmoralidad del teatro, y el mejor modo de combatirla, y sobre la jurisdicción que tiene en Londres la Censura oficial que ejerce lord Chamberlain; y el "Echo" después de hacer crónicas de esa discusión, añade:

"Pour terminer cette intéressante discussion par une conclusion pratique, Mme. Le Roy Liberge donne lecture du projet de Censure theatrale presenté au Conseil International por Mme. Carreras de Bastos, Présidente de la Censure Théatrale de la Ligue des Dames Cathodiques del'Uruguay." Acto contínuo publica integro el Proyecto.

Al terminar los 18 artículos que contiene, dice que Mme. Le Roy de Liberge, hizo observar que los artículos 1, 2, 3, 4, 7, 8, 16 17 son de una aplicación inmediata, fácil, y que la Francia por su parte ya los ha puesto en práctica.

Desde la fundación de la Censura Teatral de la Liga de Damas Católicas del Uruguay este es el año de mejores resultado para nuestros trabajos, por el adelanto que implica la presentación del Proyecto a la Federación Internacional de las Ligas.

. . . . . .

Tengo el gusto de someter a juicio de la Honorable Asamblea el Informe Proyecto presentado al Congreso de Madrid.

INFORME sobre la censura Teatral de la Liga de Damas Católicas del Uruguay, presentado por su Presidenta, la señora doña Laura Carreras de Bastos, al Conseil International des Ligues Catholiques Feminines' verificado en Madrid en el mes de Junio último pasado.

Invitada la Liga de Damas Católicas del Uruguay, por la Federation Internationale des Ligues Catholiques Feminines al Congreso Internacional a efectuarse proximamente en Madrid, me ha sido encomendada por el Consejo Superior, la hermosa tarea de presentar un informe sobre la Censura Teatral que tengo el honor de presidir, desde que fué fundada en Montevideo; junto con un Proyecto del que pueda sacarse alguna idea para combatir universalmente la licencia en escena del Teatro contemporáneo.

Cuando aún nadie había protestado colectivamente por la infame inmoralidad del teatro moderno, por feliz iniciativa de la Señora Doña María García Lagos de Hughes, Presidenta Fundadora de la Liga de Damas Católicas del Uruguay, se fundó en Montevideo la Censura Teatral de la Liga, cuyo éxito ha ido en aumento, en los cinco años que lleva de laboriosa existencia.

Se que voy a hablar a valerosas hermanas en Cristo, que han imitado, o que se preparan a seguir nuestra empresa, y no trepido en felicitarlas por tan noble empeño. La obra es árdua, muy árdua, pero con ella se puede hacer mucho bien. La moralidad es la base fundamental de toda familia noblemente constituída; y el moralizar, un deber para todo buen cristiano.

Contando con un regular caudal de valor y perseverancia que nos reanime al traves de los múltiples escollos que nos salgan al paso, el día que se organice seriamente una verdadera federación de ligas femeninas, dispuestas a combatir por todos los medios la inmora-

lidad teatral, habremos realizado el más seguro de los éxitos.

—¿Qué falta? Ponernos de acuerdo.

—A eso vamos.

En los diversos informes que he presentado a las Asambleas anuales de la Liga, efectuadas en el Club Católico de Montevideo, he hablado más de una vez de la gran obra que podría llevarse a efecto, si se verificara una federación internacional de Ligas, para combatir la inmoralidad teatral; y doy gracias a Dios por ver ese mi hermoso sueño, en vías de ser una realidad!

Para avivar el deseo de ayudarnos en tan bella obra, en breves rasgos voy a manifestaros los trabajos de las Damas del Uruguay.

Nuestra Liga de Damas Católicas, está compuesta de 40 señoras de la sociedad más distinguida de Montevideo. Entre nosotras, contamos con las Presidentas y demás miembros de todas las asociaciones piadosas del país, pues las que no pertenecen al Consejo Superior, son adherentes; así es, que a la Liga están vinculadas todas las obras benéficas del Uruguay, y puede decirse que ella ha llegado a ser una verdadera potencia.

Nacida de ésta la Censura Teatral, está compuesta de seis miembros; la Presidenta y la Secretaria de la Censura: la Presidenta de la Liga y los Presidentes de la "Unión Católica del Uruguay" la "Prensa Católica" y el "Club Católico". Dichas personas se preocupan de estar al corriente del movimiento teatral del mundo entero.

Yo tengo el encargo de procurar los libretos y argumentos de las obras, los que juzgo y reparto entre la Comisión para que hagan lo propio. Anoto en un papel los nombres y autores de las piezas, entre seis casillajes encabezados con los apellidos de los censores; y cada uno de ellos clasifica las obras, de buena, mala o regu-

lar, según su criterio; independizándose por completo de el de los compañeros de Censura.

Siempre que discrepamos en nuestros juicios, damas y caballeros, discutimos por escrito, defendiendo nuestros distámenes, ataques y defensas que son leídos por la Comisión; produciéndose a veces, interesantes litigios sobre si las obras han sido juzgadas con severidad. Con este procedimiento se consigue que la Censura sea hecha a conciencia.

Cuando a juicio de la mayoría, una obra ha sido tachada; al subir al cartel mandamos a el diario *El Bien* un aviso en los siguientes términos:

"La Comisión de Censura Teatral de la Liga de Damas Católicas del Uruguay, avisa a las personas interesadas, que la obra que se anuncia esta noche en el teatro... "es inconveniente".

— Este "cliché", produce el vacío.

Son innumerables las consultas que recibimos cuando se pone en escena una obra desconocida. Desde la víspera andan en danza teléfonos, mensajeros y sirvientes y son muchas las damas que si se les dice que la obra es "regular" ya no van al teatro.

Contadas son las señoras que no nos secundan en nuestra campaña moralizadora, pues no solamente lo hacen las Damas Católicas, sino también las familias protestantes y liberales, que no quieren ser menos delicadas que nosotras en achaques de moralidad, y dicen, — no sin razón, — que la moral no es virtud solo de las damas católicas, sinó también de toda mujer honrada, cualesquiera que fuere su credo religioso.

La Censura ha llegado a ser el terror de los empresarios, los mismos que han agotado todo el repertorio de astucias, para echarla abajo, sin conseguir más que enaltecerla al patentizar con los ataques infructuosos, su resistencia formidable.

Empezaron por hacernos insultar por la prensa;

durante tres años hemos sido pasto de la caricatura, y de la guerra más baja y cruel; nosotras seguimos nuestro camino sin volver la cara para ver quien nos hería; al principio nos amenazaron con un pleito, entregando a varios abogados una nota que remití en nombre de la Comisión a una empresa, notificándole: "que habíamos resuelto quedarnos tranquilamente en nuestras casas, siempre que las obras que subieran al cartel fueran inmorales; y que asistiríamos a las que fueran buenas."

Los abogados devolvieron la famosa nota, diciendo — naturalmente — que no existía causa para entablar pleito.

En aquel entonces, la Comisión estaba formada por seis señoras, de las cuales renunciaron tres, por temor de verse envueltas en un litigio desagradable y cansadas de ser el blanco de tanta vileza.

Solo quedaron a mi lado dos "heroinas": mi valiente Secretaria, la Vice Presidenta de la Liga señora doña María Z. de Harley y la Presidenta de la Liga señora doña María García Lagos de Hugues. Unidas y entusiasmadas las tres... como si en la lucha solo hubiéramos recogido flores...

Entonces recurrí al Señor Arzobispo, nuestro malogrado Monseñor Doctor Mariano Soler; en demanda de más personal *de temple;* para seguir la campaña moralizadora que preveía ya nuestra, a la hora del reparto de laureles, si sabíamos resistir con entereza la guerra sin cuartel que se nos había declarado. Monseñor Soler que era un sábio, y un entusiasta por la obra, me acogió paternalmente, aconsejándome que no nombráramos más señoras para integrar la Comisión; pues estas podrían desfallecer en la cruenta lucha; que nombrásemos a los tres Caballeros que ocupaban los primeros puestos en su Grey, hombres inteligentísimos, criterios indiscutibles y preparados admirablemente para cualquier lid en el campo de las ideas; y que nos acompa-

ñarían gustosos, por la gran simpatía que había despertado la campaña moralizadora, a la par que nuestra resistencia en seguir adelante por entre tanto fuego. Y así fué.

Después en el transcurso del tiempo y de los trabajos, como se produjeran en los juicios algunos empates quedando tres contra tres, resolvimos nombrar como fallo de última instancia, a nuestro primer literato don Juan Zorrilla de San Martín, el inmortal autor del Tabaré.

Poco más diré sobre los éxitos de la Censura Teatral, pues ya en el Congreso de Bruselas, al cual tuvimos el honor de asistir, señalamos algunos de ellos y resultaría para muchos una repetición.

En todos los correos recibimos infinidad de libretos y argumentos que nos envían los libreros y corresponsales del viejo mundo, y he recibido una tal cantidad, que en todos los días de mi vida voy a poder clasificarlos.

Vivo completamente entregada al trabajo, y para mejor atenderlo me he soterrado durante 4 meses en la estancia, llevando allí, varios cajones de libretos, argumentos y Diccionarios Biográficos, españoles, italianos y franceses, a fin de poder organizar el índice alfabético de Teatros con nuestras clasificaciones que empecé años hace; pues recibimos pedidos de todas partes del mundo que nos dirigen otras Comisiones de Censura Teatral que se están formando, y que desean con apremio obtener ese trabajo ya realizado por nosotros.

El índice constará de 3.000 obras, comprendidas entre buenas, regulares y malas.

. . . . . .

Como se puede ver, la obra efectuada ha sido de paciencia y he tenido que soterrarme en la más completa soledad durante un buen lapso de tiempo, pues en mi vida diaria de ciudad, me hubiera sido completamente imposible el llevarla a término; porque las

atenciones sociales me impiden dedicarme al trabajo laborioso de 10 horas diarias, como lo he hecho en el campo.

Periódicamente publicaremos índices de las obras estudiadas por la Censura; pues en este que vamos a publicar no van ni la octava parte de las piezas que tenemos a estudio. Ellas suman muchos miles, y comprenden todos los teatros del mundo.

El principal factor del éxito obtenido por nuestra obra, indudablemente, ha sido, después de la perseverancia, en seguir adelante contra toda suerte de escollos, la indulgencia con que juzgamos las piezas.

Los que quieran imitarnos, tendrán que tener mucha Fe en Dios, y tanta paciencia como aplomo y valor; pero a pesar de todo esto, poco conseguirán, si no nos acompañan en ser indulgentes en sus juicios.

Si la Censura hubiera sido aquí, muy severa, talvez los mismos nuestros, no nos hubieran rodeado; pero en la Comisión de Censura prima el buen criterio de no tachar más que las obras completamente malas.

Cuando un drama es inmoral, para presentar al fin un cuadro de sincero arrepentimiento, o una moraleja, siempre que no tenga escenas escabrosas, lo clasificamos de regular, y, *pasa*.

Hay muchas obras que sin ser morales, no son del todo malas, porque tienen buenas tendencias o defienden nobles tésis; esas tampoco se tachan.

Despues de mucho meditar y discutir el mejor medio de que la Censura triunfara, ha habido mayoría en la Comisión, para adoptar este temperamento. Una severidad radical en los juicios, hubiera hecho fracasar la empresa por muy hermosa que fuera.

Bajo nuestro fallo, no caen las obras inofensivas; solo las perniciosas y las verdaderamente innobles que conmueven las bases de la familia, son clasificadas de malas.

Lo que deseamos es desterrar la *brutalidad* de la audacia en escena; nuestro rol, es, el de no transigir con *lo repugnante; moralizando* en lo posible el Teatro contemporáneo, tan inmoral, desde que en mala hora, se suprimió la Censura en algunas capitales de Europa; pues si es cierto que, por nuestra pluma no vive el Teatro — como algunos críticos han tenido *la gracia* de decir — también lo es, que se sostiene con nuestro dinero, no con los laureles que plumas de oro se los certifican; y es justo que ya que somos quienes lo costeamos, no se nos dé en él, un repertorio indigno de ser presenciado por nosotras.

Creo firmemente que el día que una Federación de Ligas Femeninas estienda sus valientes ramas por todo el Universo, dispuestas a *morir o vencer,* habremos resuelto el gran problema de moralizar el Teatro moderno; así es, que para llegar a tan hermoso resultado, presento el adjunto Proyecto a vuestro estudio, rogando al Consejo Internacional de la Federación, que acepte todas las grandes ideas que se presenten al Consejo; para honra y gloria de la causa que con tanto amor defendemos en el Uruguay, desde que partió de aquí el primer grito de indignación, que ha repercutido en ambos Mundos, poniendo de pie a toda mujer honrada y formando con miles de corazones femeninos un solo corazón henchido por el mismo deseo:

Abajo la *pornografía!* Por nuestros hijos!

PROYECTO presentado al Conseil de la Federation Internationale des Ligues Catholiques Feminines de 1911, por la señora doña Laura Carreras de Bastos, Presidenta de la Censura Teatral de la Liga de Damas Católicas del Uruguay.

La Fédération Internationale des Ligues Catholiques Féminines reunidas en el Congreso de Madrid en Junio de 1911;

RESUELVE:

Artículo 1.º. Nombrase un Consejo Ejecutivo Internacional que tendrá a su cargo el velar por la moralidad del arte dramático;

Art. 2.º. Dicho Consejo se compondrá de tantos miembros cuantos países se quieran hacer entrar en la Federación Internacional de Ligas Pro-Arte-Dramático;

Art. 3.º. Una vez nombradas las Señoras, se les designará el país que se les encomienda; y se preocuparán inmediatamente de hacer organizar en él una Comisión de Censura Teatral, compuesta de Damas y Caballeros, para que se comprometan a velar por la moralidad de los espectáculos que se representan en su jurisdicción;

Art. 4.º. Estas Comisiones publicarán índices periódicamente con las clasificaciones que les merezcan los libretos; de los que enviarán un ejemplar al Consejo Internacional;

Art. 5.º. El Consejo Internacional, recopilará en libros los índices que reciba, después de estudiarlos, y discutir las clasificaciones con los censores cuando lo crea necesario; y remitirá un ejemplar a todas las Comisiones de Censura, mediante el módico envío de su valor;

Art. 6.°. Al estudiar éstas los índices, reclamarán por escrito a los Censores cuyos juicios no crean ecuánimes; estableciéndose internacionalmente litigios de criterio, siempre que por ambas partes se sostenga un dictamen; fallando en última instancia el Consejo Internacional;

Art. 7.°.. Las Comisiones de Censura tendrán la obligación de estar al corriente de los repertorios de las Compañías que trabajan en su país; y cuando estas empresas pasen a otro, enviarán a la Comisión de Censura del agraciado, las clasificaciones del repertorio de la Compañía que vá a actuar; de este modo la empresa que dé obras inmorales, fracasará en todas partes, y por su conveniencia particular se dedicarán a dar un repertorio bueno;

Art. 8.°. Dichas Comisiones tendrán el deber de clasificar sus obras nacionales, y por nota semestralmente avisarán a todas las Ligas, el juicio que les merezcan las obras nacionales estrenadas durante el año;

Art. 9.°. Anualmente se efectuará en todos los países un beneficio de gala, en los que, las localidades se paguen a altos precios; y con el importe se llamará a un Torneo Pro-Arte Dramático, en el que se premiarán las mejores obras que a estos se presenten; venciendo en tales justas de intelecto, las obras más artísticas y *más morales;*

Art. 10. El 20 por ciento de estos beneficios, pasarán al Consejo Internacional para que este llame a un gran Torneo en la escena francesa — por ser esta la que en la actualidad precisa mejor saneamiento, y, visita mundialmente la escena con sus producciones judías del más radical sensualismo; pudiendo tomar parte en la justa dramática, y ser premiadas con el primer premio, obras escritas en cualquier idioma;

Art. 11. El drama o comedia que salga vencedor en este Torneo, será traducido en todos idiomas, y repre

sentado en todas partes del mundo, procurando las Comisiones de Censura que siempre se paguen los derechos de representación al autor;

Art. 12. Los judíos también podrán ser premiados en este Torneo Internacional, siempre que sus producciones se ajusten a la moral, y lo merezcan por su mérito artístico;

Art. 13. En todos los países en que el ambiente lo permita, se construirá un Teatro por acciones, el que será regenteado como empresa por una Comisión dependiente de la Censura, dando preferencia en sus repertorios, a todas las obras que se hayan presentado ante cualesquiera de nuestros Torneos, siempre que ellas sean buenas, aunque no hayan sido premiadas; y, se pagarán a los autores los derechos de representación;

Art. 14. De las entradas anuales se pagará un modesto interés a los accionistas, para que los capitales no se retraigan; y el resto se empleará en efectuar mas amenudo los Torneos Pro-Arte Dramático;

Art. 15. Todas las Ligas tendrán derecho a nombrar un representante en el Jurado del gran Torneo Pro-Arte Dramático que anualmente se efectuará en París;

Art. 16. Se formarán Comisiones de Damas de la alta sociedad, en todas partes, para que se comprometan a abonarse a nuestros Teatros, y a no frecuentar las obras inmorales que en otros se den;

Art. 17. Las Comisiones de Censura harán gestiones en sus respectivos países, para reclamar el *derecho de silba*, como se concede el del aplauso, y una vez obtenido, se preocuparán de echar abajo cuanta obra salga a escena siempre que sea inmoral;

Art. 18 Cuando a fuerza *de silba*, eso no se pueda conseguir, aún empleando a los Círculos de Demócratas Cristianos, Estudiantes, etc., etc., la Comisión hará gestiones ante la policía, para que prohiba dichos espectáculos manifestando: "que son vergüenza del

verdadero arte; oprobio de la civilización; y, desquicio de la humanidad, porque socavan la base de la familia noblemente constituída, sin cuyo poderoso factor no pueden existir los pueblos libres; si en su piedra angular se permite que la *pornografía* borre el inmortal lema: *Dios Patria y Honor.*

Laura Carreras de Bastos.

Montevideo, Mayo de 1911.

CUARTO INFORME

Noviembre de 1913

No podíamos presumir hace seis años cuando fundábamos en Montevideo la Censura Teatral de la Liga de Damas Católicas del Uruguay, dando la voz de *alerta,* a la mujer honrada de todos los países, en medio de la algarabía apasionada de parte de la prensa liberal, y de las destemplanzas de algunos Señores críticos, que en ese lapso de tiempo triunfaría la noble causa, no solamente entre nosotros, si no en el mundo entero; contestando a nuestro valiento grito, millones de nobles mujeres abnegadas, con el consabido *"Alerta está".*

La campaña, entre nosotros, fué sangrienta, mordaz, cruel, injusta, pero el éxito obtenido ha superado a todos nuestros sacrificios; y valdría la pena de pasar mil veces lo que sufrimos, para obtener el resultado presente.

En la acción social femenina, nunca se ha visto una causa tan fieramente combatida por temibles enemigos, a la que se haya agrupado más valor ni más abnegación, ni más actividad, del llamado sexo débil; el que ha dado con ello una prueba palmaria, de que vale *algo más,* de lo que sus despiadados detractores se figuran.

Hace mal el hombre cuando quiere ahogar una causa

que no es de su agrado, y que está defendida por la mujer, en negarle *en absoluto*, el derecho de existencia; porque en absoluto, no muere por su real voluntad; y el asegurarlo solo, da un valor tal a las pobres raíces que se sienten con vida, que para demostrarla, son capaces de buscar vigor en el centro de la tierra...

Es un efecto contraproducente.

— Lo se, por experiencia propia.

Puso la Liga en mis manos, la magna empresa de la Censura Teatral; y los enemigos de la causa queriendo anularla del todo, arremetieron contra ella, contra las Damas de la Liga, y contra mi, negándome hasta el derecho a la luz... Coleccioné en un album, que resulta más curioso por ser formado por mi — todos los improperios, que nos han dirigido durante tres años; acervas críticas, caricaturas con derroche de más o menos fino ingenio, chicoleos, desplantes... todo, todo está allí guardado prolijamente para retemplar mi espíritu y hacer resurgir fuerzas de flaquezas, con su lectura; la que consigue el efecto de la más vibrante *arenga patriótica;* y puedo asegurar, que he precisado ver que se nos negaba, injustamente, el derecho *a todo,* para saber que algo valiamos, y hasta donde eramos capaces de llegar, con solo nuestro débil esfuerzo personal...

Ruego encarecidamente a las Comisiones que se vean en idénticas condiciones de persecución, que no olviden nuestro sistema.

El procedimiento, recuerda las santas palabras de Jesús al espíritu del mal, cuando se esforzaba en tentarle: "Todo cuanto hagas en contra mía, en mi bien redundará".

Los siguientes párrafos del informe presentado por Mme. Le Roy de Liberge, eximia Presidenta de la Censura Teatral de París, al IX Congreso de la Ligue Patriotique des Francaises, son elocuentes para valorar nuestra propaganda. Dicen así:

"Como el Teatro es después de la prensa, uno de los medios de que se vale la masonería para propagar sus teorías más peligrosas, se ha formado una "Federación Pro Arte Dramático" entre las veinte Ligas que representan los principales países del mundo; pertenece el plan a la señora de Bastos, Presidenta del Comité de Censura Teatral de la Liga de Damas Católicas del Uruguay, que fué la primera que con tanto éxito, emprendió la lucha contra el Teatro malsano; se decidió que cada país nombrase una Secretaria para recoger los documentos y apreciaciones motivadas por el Teatro local; y que estas Secretarias enviaran el Servicio Central, confiado a la Liga Patriótica de las Francesas su informe, para ser reproducido en la crónica mensual.

"Se formó en Barcelona el primer Comité de Censura Teatral, bajo la Presidencia de Md. Caridad Gerardier V. de Miquel y Badía, fundadora activa e inteligente de su Liga de Damas.

"En los demás países la organización se inicia; en Cracovia la Secretaria es la señorita María Wozniakowka; en Canadá la señorita Idola Saint-Jean; en Inglaterra. Miss Frances Vine; en Bélgica el Cardenal Mercier; en Viena, la Condesa Walterkirchen, prepara la formación de una crítica análoga a la nuestra; y en Nueva York la señorita Lummis abre un Teatro católico bajo el patronato del Cardenal Farley.

"El grano de pimienta echado en tierra ha producido en pocos meses excelentes cosechas; pronto, por nuestros corresponsales, nos veremos en condiciones de controlar la producción teatral a medida que se presente, en todos los idiomas y podremos levantar contra el Teatro malsano un movimiento de opinión, tan unánime, que ya no tendrá donde refugiarse, y cuando se quiera introducir en uno de los países que forman parte de la Federación piezas extranjeras (como ha sucedido en este invierno en numerosos Teatros de

París) estaremos prevenidas de antemano por el país originario de la pieza, del recibimiento que debemos acordarle.

"En fin, por primera vez en París, el Prefecto de Policía ha usado de su autoridad para prohibir piezas pornográficas; y varios directores de Teatro han suprimido o modificado las *mise en scene* escandalosas, por la crítica de nuestros compañeros: y se constata un verdadero retroceso de la pornografía vulgar."

En el Informe que presenté en Septiembre de 1909 a la Asamblea anual de la Liga, encomiaba la urgencia que había, en efectuar un acercamiento universal de Ligas, para estar estrechamente unidas, y poder así organizar una campaña moralizadora cuyos efectos preveía de suma importancia.

La Liga Patriótica de las Francesas, que unos meses antes había implantado en París el Comité de Censura Teatral, haciendo constar amablemente por la prensa que lo hacía a imitación del Uruguay, de completo acuerdo con nuestros deseos llamaba en Agosto de 1910 a las Ligas de Damas de todos los países, para que enviaran al Congreso de Bruxelas sus delegadas, a fin de conseguir la Federación universal. Once Ligas respondieron al llamado entre las mismas que figuró el Uruguay; y de allí surgió la Federación, primera en su clase obtenida hasta hoy, nombrándose una Secretaria general con residencia en París, con periodo de 5 años, recayendo el nombramiento en Mlle. Frossard.

En Junio de 1911 se reunía en Madrid el 2.º Congreso de la Federación Internacional con representación de 22 Ligas, con el magnífico resultado que nos participa Mme. Le Roy de Liberge, en el que han tenido el honor las Damas del Uruguay, de ver aceptado el proyecto Pro Arte Dramático que presentamos con el que se conseguirá la organización universal de la

Censura y cuyos grandes efectos pronto podremos comprobar.

El Tercer Congreso Internacional de la Federación se ha efectuado recientemente en Viena con 27 Ligas adherentes: consiguiéndose grandes resultados para la causa.

A más de las Ligas con Comité de Censura Teatral que Mme. Le Roy de Liberge cita en su interesante Informe, presentado al IX Congreso de París, tengo noticia de la formación de las siguientes, que trabajan con una actividad digna de todo encomio: en Madrid se ha implantado la Liga presidida por la Condesa de Perales, la misma que ha obtenido una brillante actuación en el Congreso de Viena; en el Brasil la Liga de Damas de Bahía trabaja con todo acierto bajo la presidencia de la señora Amelia Rodríguez, acompañada del ilustre Domn Mayeul de Coygni, y de la celebrada literata Elisa Mouniz de Aragón; en Paraná está dirigida la Liga por Mr. Echegaray, al que hace tiempo envié el índice de las obras tachadas por nosotros; las Ligas de Damas argentinas son cuatro. La primera que se puso en comunicación con nosotros fué la Liga de Señoras Católicas que actúa en Córdoba. La Presidenta es la señora Tránsito C. de Allende. Esta Comisión ha tenido una ardua campaña recientemente con un conato de pleito *ridículo*, por haber tachado "La Casta Susana" a la Compañía Sagi Barba, en cuya emergencia ha sabido defenderse valientemente ayudada por las autoridades de Córdoba.

En Buenos Aires actúa la Liga bajo la presidencia de la señora Adela Ocampo de Heimendal. En estos días hemos recibido comunicaciones de la Vice Presidenta en ejercicio, la señora Carmen G. de Benitez, a la que envié el repertorio de Novelli con las clasificaciones anotadas por nosotros, antes de que la Compañía partiera para la Argentina.

A pedido de varios Caballeros Mendocinos, que se apersonaron al Padre Juan Francisco Aragone, en demanda de datos sobre nuestra obra, para implantarla en Mendoza, les remití todos los informes que he presentado a los Congresos y a las Asambleas de la Liga.

Hemos recibido otra interesante comunicación de Santa Fe firmada por la señorita Lucrecia Larguia, que a nombre de la Liga de aquella localidad pide también datos para aunar sus trabajos con los nuestros, y estar en activa correspondencia.

Es invalorable el bien que puede resultar para la causa el que las Ligas estén unidas entre sí por estrecha amistad.

Sería de desear que estas cuatro Comisiones de Damas argentinas que funcionan en Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe y Mendoza, se pusieran en comunicación directa para unificar sus trabajos y ayudarse mutuamente, pasándose los repertorios de las Compañías que las visiten y facilitando así la obra en que están empeñadas.

En Chile hace un año funcionan Comités de Censura; en Valparaíso bajo la presidencia de la señora Ester N. de Bordán, y en Concepción, y se está formando también en La Serena. Y hace cuatro meses se fundó en Santiago la Liga de Damas Chilenas con 400 señoras de la sociedad más distinguida, entre las que se cuenta la esposa del Presidente de la República. La Presidenta de la Liga es la señora Amalia Errazuriz de Subercaseaux, dama sumamente ilustrada, que desempeña el cargo como pocos podrán hacerlo. El alma de esta Liga ha sido la escritora Adela Edwards de Salas; a su actividad encomiable se debe la fundación en Chile de la Censura, y su éxito indiscutible.

Estas dos inteligentes Damas, han sido blanco de los dardos más crueles de los implacables enemigos de la obra; que, sin respeto, ni educación, se han lanzado

contra ellas; sin pensar que con eso lo que consiguen es encariñarlas más y más con la nobre causa que defienden.

No conocen a la valerosa del Evangelio, quienes traten de quitarle *a palos*, la causa de Dios de entre las manos. Ella morirá antes que dejar de cumplir con su deber; es Dios quien la sostiene en la lucha; y su hermoso ejemplo, es el que tratamos de imitar.

Chilenas y uruguayas, francesas y españolas, argentinas y brasileñas, alemanas, canadienses, italianas, norteamericanas, suizas, portuguesas, inglesas y belgas, representando más de dos millones de mujeres, todas, todas las compañeras somos de una sola pieza, para defender la santa causa, y desconocen en absoluto a la mujer de nuestro temple y de nuestros ideales, los que crean que con llamarla mojigata, tonta, vieja, fea, imbécil o cursi, la desarman por completo. El ridículo retrocede, y cae sobre tan ingenuos detractores. Ei ser amante de la moralidad, no tiene nada que ver con ninguno de estos defectos, y pueden encerrarse todos ellos juntos, en una sola persona, que sea de una austeridad moral a toda prueba.

Respecto a negar a la mujer inteligencia para saber lo que es inmoral, es otro absurdo indigno de ser expuesto por personas de criterio. La mujer más infeliz más ilusa del pueblo, sabe a que atenerse respecto a ello, aunque no sepa ni leer.

Me he identificado de tal modo con las Damas que defienden la obra, que los alfilerazos dirigidos a las chilenas, los he sentido en carne propia, y puedo certificar, la injusticia inaudita de los que combaten su abnegada actuación; no puede verse nada más antipático.

Se forman Ligas de todas clases para defender a la humanidad de diversos males, y nadie las ataca, el mundo entero respeta su libertad y a ningún loco, se le ocurre protestar. Nos unimos nosotros en pro de las

buenas costumbres, buscando nobles ejemplos para nuestras hijas, defendiendo la moral para hacer respetar los fueros de la sociedad y de la familia, honra y gloria de todo país civilizado, y principal base de su constitución — y no los locos, — los que se creen *más cuerdos que nadie*, nos atacan con toda clase de armas, sin pensar si tienen derecho para ello, si atropellan una libertad respetable como cualquier otra; sin medir que su falta de razón y de justicia los pone fuera de combate para ser atendidos; sin ver que se exponen tontamente a ser anulados por la lógica, y que la rotación del mundo sigue su ruta, sin conmoverse lo más mínimo, apesar de sus titánicos esfuerzos...

Una de esas campañas terribles ha caído sobre las heroicas chilenas. La han sabido soportar con valor por sus virtudes, por su linaje y por la sangre de héroes que corre por sus venas, pero ha sido más ardua, porque, ellas han contestado a los adversarios por la prensa ¡Error grande! Esas cosas no merecen contestación. Seguramente lo digo porque estoy encariñada con mi sistema. Jamás tomé la pluma para defenderme de los ataques del adversario, me concreté a guardar todas sus destemplanzas, para estudiar el grado de lógica que encerraban, a fin de obrar según el juicio que me merecieran.

Es tan encantadora la serenidad de la mujer, en las terribles circunstancias, que bien vale la pena de saber sacrificarse por no perderla.

Por otra parte, sabiendo que uno no va a convencer al adversario, huelgan palabras.

Ahora si el enemigo es tan poco hidalgo que se envalentona, por no comprender la altura de ese silencio, creyéndose en la impunidad, se sale de quicio y pasa *a mayores*, lo indicado es demandarlo por daños y perjuicios; que por vía judicial, se les sacará una indem-

nización para las obras de la Liga, con toda seguridad. Todavía hay jueces en Berlín.

Apesar de esa terrible campaña, en Chile ha triunfado la Censura, pues dicen que cuando se tacha una obra, solo 14 Damas asisten a la función. Es un exitazo.

Estas 14 Damas, las hay también entre nosotros y las habrá en todas partes del mundo. Se descompone la cifra del modo siguiente: tres Damas que van al teatro a sentarse en el palco de espalda al proscenio, que asisten para que las vean y salen sin saber lo que dieron; dos extranjeras acostumbradas a estar *de fiesta perpetua*, que no pueden quedarse en su casa porque se aburren y que van a pasar el rato mirando toilettes, en busca de *causerie*, sin preocuparse de lo que digan, ni hagan *los cómicos;* tres señoras que acompañan a sus esposos a todas partes, para que no vayan solos, cuatro Damas liberales que no leen el diario católico, y por lo tanto, ignoran cuando se avisa con aquel avisito famoso, que las obras son inconvenientes, y que no quieren preguntar y dos mujeres *que no tienen ya nada que perder.* Total 14. ¿No es un éxito?

Vaya si lo es; falta enterarse que la mitad van sin pasar por boletería.

Si las Damas de significación social, de rectitud austera se abstienen de asistir al Teatro inmoral, y hasta las que son superficiales y educadas algo a la ligera, no aparecen por él, aunque las 14 anteriores asistan, no deja de ser un éxito indiscutible.

Merecen las Damas chilenas una muy ferviente felicitación por su campaña moralizadora; por su actividad y tambien porque se ven acompañadas por todas las autoridades y por un núcleo de inteligentes Caballeros, cradores de fuste, que hidalgamente se han puesto a sus ordenes, animándolas con fogosos discursos y sosteniéndolas en la lucha. ¡Bien por Chile! Aun late allí sangre hidalga.

Durante los últimos tres meses, he cruzado con Chile y la Argentina 46 telegramas. Este dato es elocuente, para demostrar la actividad con que hemos trabajado.

En Octubre tuve el placer de recibir la visita de la inspectora de cinematógrafos de la Liga de Damas Chilena, señora Virginia Emerson de Silva Cortés; Dama ilustrísima y sumamente interesante, departiendo amigablemente con ella y con su esposo, el distinguido orador, Diputado Silva Cortés, que vinieron a Montevideo de paso para Europa. La señora Silva Cortés me trajo el abrazo encantador de las Damas chilenas y tuve el gusto de darle cartas para las Ligas de París y Barcelona, poniendo así en relación a ambas Ligas con la de Chile.

El lazo de unión de las Ligas es el principal factor para la seria organización universal de la obra; desde el año 1908 trabajo para conseguirlo. Y no me cansaré de recomendarlo. Así es, que ruego a todas las Ligas americanas que aun no están en la Federación, quieran enviar su adhesión a la Secretaria General de la Ligue Patriotique des Francaises Mlle. M. Frossard Rue-Saint Honoré 368-París, para que puedan entrar en la Federación Universal en el próximo Congreso a efectuarse en Londres en 1913.

Todas las Ligas piden con insistencia les envie el índice de las obras clasificadas por nosotros. Siento verdaderamente no poder acceder a su pedido, por no estar aún impreso. El motivo de esta demora que me impide complacerlas como desearía, es el siguiente: En primer lugar, cuando empecé la obra, propuse hacerlo por índice de autores y me pidieron mejor lo hiciera por nacionalidad de teatros, y una vez terminado nos ha parecido que estaría más correcto el trabajo si estuviera también por índice de autores como había propuesto al principio. Es de suponer el trabajo que esta modificación implica. Además de esto, tenemos varias

obras en discusión, en las que aún no nos hemos puesto de acuerdo.

Para facilitar el trabajo, viendo que eran muchas las personas que se quejaban de nuestra indulgencia de criterio, hemos ampliado las clasificaciones de *Buena*, *Regular* y *Mala*, con la de *Escabrosa*. Esta palabra se empleará en la clasificación de las obras que no son suficientemente malas para tacharlas y que son perniciosas para ser regulares. Cuando una pieza sea *escabrosa*, se avisará por *El Bien*, que la obra "tiene escenas que no son como para ser presenciadas por señoritas". Con esto las niñas, no se verán en el caso de presenciar escenas escabrosas.

Mientras no esté terminado el índice, seguiré como hasta hoy, contestando a todas las Ligas sobre los repertorios cuyas compañías las visiten, ya por carta o por telégrafo; siéndome sumamente grato el poder ayudarlas en todos sus trabajos.

Antes de venir la gran Opera, inquirí en Buenos Aires de como daba la compañía la Opera "Conchita" que, como se sabe, es sacada de una obra que recientemente dió la nota del escándalo en Paris, "La femme et le Pantin" de Louys. La contestación fué que la obra era representada correctamente y que aunque escabrosa, se podía ver. A las miles de señoras que mandaron preguntar si se tacharía la obra para no asistir, les trasmití la noticia que tenía y todas fuímos. No puedo menos que hacer constar la satisfacción que me produjo el ver esa noche en Solís 7 palcos vacíos!... Eran todos de familias abonadas, protestantes y liberales, que, seguramente, conocían la obra y no sabiendo como iba a ser puesta en escena, no solamente se abstuvieron de ir, sinó que no quisieron regalar sus palcos para que se notara su inasistencia y su protesta. Conste que el hecho me ha llenado de satisfacción. Otra de las grandes alegrías que he tenido me la ha proporcionado una

hermosisíma carta de la Presidenta de la Liga de Barcelona, señora doña Caridad Girardier, viuda de Miquel y Badía.

Esta señora, que es una de las Damas más ilustres e inteligentes de la ciudad Condal, me escribe una carta que tiene algunas noticias dignas de ser conocidas por esta Honorable Asamblea; dice así:

"Hace algún tiempo una Revista de aquí, refiriéndose a la Censura Teatral del Uruguay, insinuaba que los autores les mandan a ustedes las obras ya expurgadas. No se que fundamento pueda tener la especie; pero de todas maneras, este sería el resultado que todos deberíamos ambicionar; que los autores, por temor, no se atrevieran a mandar sus obras sin retoques, donde haya quien vele por el honor del Teatro. Sería verdaderamente curioso cotejar con los originales las obras que ustedes reciben de aquí.

"Y ahora, deje usted que me felicite por haber encontrado esta ocasión de manifestarle mi admiración por su valiente gestión, al frente de una obra que, a pesar de la distancia, es conocida de toda Europa y propuesta como ejemplo en solemnes Congresos europeos, a todas las Damas del Mundo".

De verdad que son satisfactorias estas palabras, por venir de quien vienen, y tambien que en España hayan periodistas que crean que sus autores se toman el trabajo de expurgar sus obras antes de mandárnoslas; entrando en deseos de cotejarlas con los originales. En honor de la verdad, diré que las obras que los autores españoles han tenido la amabilidad de remitirnos tienen que ser idénticas a como se dan en España, porque no son manuscritas, sino impresas, y no es de presumir que se tomen la molestia de hacerlas imprimir expurgadas, para enviárnoslas.

Lo que hay en plata es que nuestro criterio es amplio para clasificarlas, porque acostumbradas al Teatro

francés, italiano, belga y sueco, sobretodo a los dos primeros que están dando la nota álgida del escándalo en todas partes, respecto a moralidad, nos parece una maravilla el Teatro español y aun cuando a veces encontremos en él algunas escabrosas tendencias, son casi siempre para hacer resaltar la virtud y el honor, así es, que pocas veces tachamos obras de autores españoles.

Cuantas veces, obras verdaderamente malas de otros teatros, traducidas al español, se pueden ver, por la pulcritud de los traductores que dejan todas las pornografías en el tintero!... Esto enaltece a los españoles.

Por ello, merecen toda nuestra gratitud y que favorezcamos su teatro.

Nadie podrá negar que es digna de todo elogio, en medio de la pornografía de la escena del Teatro contemporáneo, la hidalguía y caballerosidad de las eximias plumas que esgrimen los Alvarez Quinteros, Marquina, Martínez Sierra, Linares Rivas, Valle Inclan, Cavestany, Villaespesa, Guimerá y Benavente; y nombro a éste, el último, por ser el único de todos ellos, que tiene obras inmorales.

Respecto a que se den entre nosotros obras malas. sin que sean tachadas, obedece a que los empresarios nos envían los libretos para que les indiquemos cuales son las escenas que encontramos escabrosas para modificarlas, con la condición de que no las tachemos. Esto nunca ha sucedido con el teatro español; casi siempre ha pasado con el teatro italiano, pues es sabido que al francés inmoral, no hay quien le meta tijera.

Según el eximio escritor Ramiro de Maeztú, las obras inmorales que están dando la nota del escándalo en la escena francesa, deberían denominarse del "Teatro Hebraico", pues ha hecho el gran descubrimiento de que el teatro francés, lo mismo que los teatros inglés, alemán, belga e italiano, están completamente supedi-

tados a la raza judía. Los judíos, agriados por verse despreciados y perseguidos en toda Europa, en la que se dictan leyes represivas contra ellos, negándoles el derecho a seguir ciertas carreras y hasta obtener altos grados en el militarismo, por su modo de ser que les ha granjeado hasta la persecución de los moros, los que les designaron ya en Marruecos, como en Tetuan, un barrio llamado *"La Judería"*, del que no los dejan salir sin pena de prisión, viéndose así despreciados se han podido apoderar del teatro, y desde él, la emprenden contra todas las virtudes; desconociendo hasta lo que es el honor, nos presentan a todos los vicios como si fueran virtudes y aseguran que las virtudes son vicios. ¡El colmo de la relajación moral!

Son judíos los autores dramáticos franceses, Bernstein, Ephraim, Pierre Wolff, Vanderem, Isidoro de Lara, Fleggenheimer, Bloch, Henri Caen, Richard Bloc, Madame Dick May, Valafigue, Porto Riche, Flers y Caillavet, Rotchild, Dreifus, Romain Coolus, Beer, Mirbeau, Capus, no quedando, en la actualidad, más autores cristianos en el teatro francés, según Maeztú, que Rostand, Bataille, Louys, Bourget y Feydeau.

Nuestra valiente Liga Patriótica de las Francesas, pudo demostrar su concluyente protesta, echando abajo en París *"Apres Moi"* de Bernstein; ella fué la organizadora de la campaña contra esa obra y la consiguió, valiéndose de sus amigos del Arte Dramático, de los estudiantes monárquicos y de los democratas, haciéndola caer del cartel en la segunda representación con un escándalo mayúsculo. ¡Bien por las Damas francesas! Han vengado una vez por todas los insultos dirigidos a todo cuanto hay de respetable en nuestra raza. Según Ramiro de Maeztú y también Bixiwso, corresponsal en París de *La Prensa*, de Buenos Aires, los autores judíos han encontrado el medio de sacar a toda costa, a flote, inmorales obras, añadiendo dinero de su bolsillo parti-

cular o de sus sindicatos, a la boletería, mientras regalan las localidades a los de su grey, para que aplaudan; así, con estos éxitos ficticios, logran engañar a los empresarios que van a provincias y al extranjero.

Este es el motivo de que nos vengan a veces obras con una fama europea que parece mentira hayan podido obtener, siendo un dechado de escándalos inaplaudibles y de viles insultos a cuanto hay de respetable en la humanidad.

Añádase a todo esto el que recien hace poco tiempo, se han abierto las puertas de la masonería a los judíos, que ellos han entrado en masa para esgrimir sus odios contra nosotros y se verá claramente el resultado de esta diabólica combinación.

Descubiertos los entretelones del teatro inmoral y en guardia las mujeres de los cuatro ámbitos de la tierra; es de presumir que los semitas tendrán que encastillarse con sus infames obras en alguna judería, cosa que lograremos por nuestros trabajos y cerrando nuestro bolsillo a todo espectáculo inmoral.

Es sabido que para los hijos de Israel, solo el oro es el Rey del mundo y los escritores poco escrupulosos, que, empujados por el vicio o por otros tenebrosos factores, se dedican a aunar con ellos sus esfuerzos intelectuales para escandalizar a la sociedad noblemente constituída y demolerla en su base, merecen, por nuestra parte, un correctivo severo y él no se hará esperar. Se lo han ganado.

En América, no hemos sentido aun el zarpazo judío que hace vibrar en toda Europa, en Asía y en Africa, al antisemitismo conmoviendo lo mismo a cristianos que a gentiles, por lo tanto, mis palabras no son hijas de la represalia; lo único que hago es descorrer el telón de ese teatro inmoral que está insultando a cuanto hay digno de respeto en la tierra, ofreciendo a todas las Ligas federadas universalmente para batallar contra la

pornografía, los datos que he podido conseguir a fin de que se pongan en guardia, conozcan al enemigo y puedan vencerlo una vez por todas.

Trabajemos con Fe y valor, que la victoria nos aguarda.

Laura Carreras de Bastos.

Montevideo, Noviembre de 1912.

QUINTO INFORME

Setiembre de 1913

Siete años de terrible lucha han transcurrido desde que fundamos aquí la Censura Teatral de la Liga de Damas Católicas del Uruguay, durante los cuales hemos visto evolucionar a muchos factores que están en relación directa con el éxito de esta árdua empresa, que ya no podemos llamar *puramente nuestra,* porque se ha extendido universalmente, encontrando quien la defienda desde las grandes ciudades, hasta los más recónditos pueblos de América Latina, de Europa y de Norte América.

En el mundo entero se ha puesto de pie la mujer honrada, comulgante en muy distintos credos religiosos, protestando de la inmoralidad en el Teatro, y ha llegado el día en que no podemos tomar una Revista europea, en la que no se hable de la "crisis teatral"; autores, críticos, empresarios y artistas, lo pregonan a grito herido y se lamentan de que en todas partes se fundan las Compañías dramáticas, llegando algunos críticos a sabrosísimas conclusiones, contra el público, por ser el causante del fracaso de las Empresas...

¡Loor a la dignidad que tales ceguedades produce por ejercer un derecho indiscutible, el de no prestarse

a cooperar con su peculio a las inmoralidades de autores y artistas sin escrúpulos!

Poca compasión pueden alcanzar los que llevan su merecido, al querer presentarnos las llagas sociales más inmundas de un ambiente infectado — seguramente, de ellos conocido, — pero que nosotros nos preciamos en ignorar, y no se diga que eso es falta de caridad de nuestra parte; obramos en defensa propia y defendemos la pureza de costumbres de la familia, principal factor de toda civilización. Estamos en buen terreno.

The Morning Post ha abierto en Londres una información para averiguar la causa cierta del desvío popular, y a ella han acudido con diligencia verdaderamente británica los autores, artistas y empresarios más conocidos.

Entre las innumerables opiniones expuestas, es digna de tomarse en cuenta la del célebre actor inglés Cyril Monde, porque es uno de los que encara con mejor criterio el por qué se funden la mayor parte de las empresas dramáticas, dice así: "Creo que en Londres como en Berlín, como en Francia, Italia, España, Rusia, Noruega, Bélgica y América, si el público no va hoy al teatro, es porque las obras modernas *son malas*".

Acorde con esa opinión encontramos a la del conocido crítico madrileño Alejandro Miquis. Este dice: "Del único sitio de donde indudablemente no es posible sacar obras que interesen al público, es del Teatro mismo y la causa de la crisis teatral de ahora, es que esa es la única fuente en que saben beber los dramaturgos modernos. Ellos necesitan apartarse un poco del Teatro y mirar más intensamente la vida. La vida no es una novela, es algo infinitamente más intenso y sacando de ella las obras dramáticas, se triunfaría".

Eso se llama poner el dedo en la llaga. Los autores nos pintan el ambiente sacado del Teatro; no, copiándolo de la vida real.

Felizmente, no está tan perdida la sociedad como ellos nos la presentan y si en ésta tenemos cuidado cuando damos con un caso amoral, de alejarnos de él, con repugnancia, es justo que no encontremos deleite en presenciarlo en la escena con lujo de detalles inmorales.

Mal podemos estar conformes *en pagar* para verlo, cuando *de valde* no lo queremos ver...

No vamos al teatro en busca de un mal ejemplo, sino, para pasar un rato ameno. Este hermoso pensamiento de Jacinto Benavente, expresa con elocuencia lo que buscamos en el Teatro: "El arte, dice, es expresión de belleza y tiene su finalidad claramente definida: la orientación hacia el bien".

Todo cuanto niegue ese pensamiento en la escena, debe de alejar el público del teatro, y como la mayoría de los autores modernos, franceses, italianos, belgas y noruegos, sostienen que el arte debe ser completamente amoral, esa es la causa de la crisis que acosa a la escena contemporánea.

Es verdaderamente curioso a las conclusiones que han llegado algunos sindicatos de autores y empresarios que han perdido la serenidad ante la bancarrota de las empresas dramáticas. Elijo un párrafo de sus lamentaciones, que los pinta de cuerpo entero, de una crítica de Bixio, sumamente oportuna porque nos levanta el telón de los terrores que nos presenta a diario el Cinematógrafo. Dice así: "El público estúpido, ignorante de todo lo que es belleza en el arte, abandona el Teatro dramático y se mete en el insulso Teatro *negro;* el Cine lo atrae con sus tonterías y le importa un comino que se fundan las Compañías dramáticas, por notables que ellas sean; bueno, nosotros sabremos sacarlo a *puntapies* del Teatro negro; desde hoy nos hacemos empresarios de *films;* pronto los veremos huir del Cinematógrafo."...

Esta amenaza ya ha sido puesta en práctica por

varios sindicatos judíos que están acaparando en Europa las empresas de cintas cinematográficas, con el fin de hacer imposible el asistir a los Cines.

Se ve la mano oculta que maneja el intrincado engranaje, para echar al público del Teatro negro; se está haciendo imposible el asistir a él.

Bixio llega a una conclusión muy sensata, manifestando a esos autores despechados, que más les valdría escribir obras decentes, que infeccionar el Cinematógrafo para que el público huya del Teatro negro, y que si no reaccionan en su pérfida porfía, optará todo el mundo por quedarse en la calle, antes que concurrir al Teatro dramático a presenciar escenas de *garito* o a un Biógrafo preñado de *films* indecentes y crímenes terroríficos.

¡Cuanta verdad encierran estas palabras!...

Por lo expuesto, se puede juzgar la reacción que se inicia; ya no somos solamente las señoras las que protestamos contra la inmoralidad del Teatro contemporáneo; ya no son sólo los padres de familia; hasta los críticos — y eso si que parece un sueño — reconocen que no se puede seguir adelante y buscan la fórmula para armonizar el noble gusto del público con los intereses de autores y empresarios.

Esto, que acaso ha empezado como un grano de nieve que cae sobre una cumbre y rueda por la pendiente convirtiéndose en un alud, que todo lo arrastra; irá de mal en peor, y creo que debemos de dar un plazo de dos años, para que caigan del cartel las obras incorvenientes, sólo por el peso irresistible del rechazo público. Bastará con uno, en que los fracasos de las Compañías sean evidentes. Ese enemigo no tiene aguante para más.

Los acontecimientos dirán si me he equivocado.

Ya hace tiempo que hay empresarios que buscan el ponerse de acuerdo con nosotros para la selección de

repertorios; y artistas de nota, que nos han enviado libretos, rogándonos que marcáramos las escenas que encontrásemos inconvenientes, prometiéndonos atenuar escabrosidades si no eran las obras tachadas por la Censura.

Vuelvo a repetir esa noticia, porque he podido averiguar que dichas empresas, no han tenido esa distinción solamente con nosotros; sino que vienen haciendo lo mismo con todas las Ligas de Damas; siempre recatándose de que lo vayan a saber los críticos.

No han faltado empresarios y artistas que me hayan pedido una presentación para las Damas argentinas y chilenas, y tengo cartas que lo acreditan.

Recibí hace poco, una carta de la Presidenta de la Liga de Damas Chilenas señora Amalia Errazuriz de Subercaseaux, en la que me dice haber recibido la visita de una actriz, primera estrella de una Compañía dramática, la que le ha manifestado que arreglaba su repertorio en Montevideo de acuerdo con nosotros.

Se ve la evolución benéfica que a fuerza de fracasos, vienen produciéndose en el seno de algunas empresas teatrales. Dentro de poco esa evolución será general. Así, no pueden sostenerse por mucho tiempo.

Algunos empresarios han tenido la osadía de ofrecernos beneficios para nuestras obras de caridad, a cambio de indulgencia para sus pésimos repertorios. Escuso decir como han salido de casa los que con tales credenciales se atrevieron a presentarse en ella.

Jamás he aceptado un beneficio para ninguna obra patrocinada por mí a fin de que nadie pudiese creer en tales indignos manejos; y una vez que el Patronato de la Mujer aceptó un beneficio en el Teatro Solís, rogué a la Vice Presidenta que actuara en mi lugar, no apareciendo mi nombre, ni siquiera formando parte de la Comisión, para que la Compañía dramática que lo daba no me juzgara obligada a ninguna concesión.

La dignidad con que hemos llevado esta obra, es el principal factor del éxito alcanzado.

Ultimamente ha sucedido entre nosotros un acontecimiento que no puedo silenciar, respecto de la Compañía Rendina que intentó abrir un abono de ópera por cinco funciones en Montevideo, para actuar en Solís después de la gran ópera que trajo La Teatral, en la temporada de Agosto. Sabido es que Rendina, en Buenos Aires, no accedió al justo pedido de las Damas argentinas de que no se diera durante el abono del Teatro Colón, la sádica Salomé del judío Oscar Wilde, puesta en música por el judío Strauss, y abusando de un derecho que no tenía, se dió la ópera, ante un pequeño auditorio entre el que no había una señora.

Al ver lo sucedido en Buenos Aires, tratando de evitar *el golpe*, pasé una minuta a la Presidenta de la Liga, la estimada señora María G. L. de Hughes, rogándole quisiera someterla a juicio del Consejo Superior, a fin de que si la aceptaban fuese firmada por todas nosotras. Dicha minuta decía lo siguiente: "En vista de haber sido denegado con grosera injusticia, por la Empresa de la ópera que actúa en el Teatro Colón de Buenos Aires, el pedido de los abonados, de no dar durante el abono, la Salomé de Wilde y Strauss, las abajo firmadas en son de protesta y por participar del mismo gusto artístico que las Damas argentinas, nos comprometemos a influir con nuestros esposos, para que no se abonen a esa Compañía, que proximamente actuará en el Teatro Urquiza, si figura en el repertorio, dicha ópera, dechado de inmoralidades, que ha sido rechazada por la alta sociedad de las ciudades europeas y de ambas Américas, por inconveniente.

Montevideo, Julio de 1913."

Al mismo tiempo que pasaba esa minuta a la Liga, consultaba a varias amigas que son asíduas abonadas a la ópera, y curioso es manifestar que a un tiempo

recibí la contestación de ambos elementos, con los que me aprestaba para la lucha, redactaba casi en los mismos términos: "No podemos firmar este compromiso, porque la Compañía accederá, atendiendo antes que todo, a sus intereses; si accede, nos veremos *moralmente* obligadas a abonarnos, y hemos resuelto no abonarnos para hacer sentir de algún modo nuestra protesta por lo pasado en Buenos Aires."

¡Quedé entusiasmada! Por supuesto que no perdí la ocasión de hacer saber *oficiosamente* a la Empresa, por medio de un heraldo amigo, tan digna actitud de las Damas uruguayas; al poco tiempo, ésta llamaba a los abonados para devolverles el dinero, y no vino la Compañía, a pesar de que tenía una cuarta parte del abono tomado y de que al Rosario, fué sin haberlo abierto. Ha sido un *bello gesto,* que podría demostrar al sindicato judío, que en Europa tanto ha trabajado por hacer triunfar en América, esa producción ignominiosa y semita, que por más dinero que se derroche en eso, es inútil.

Varios factores influirían para este fracaso; indudablemente, entre ellos la restricción de crédito del Banco Nacional; pero bueno es notar que ese incidente *accidental,* no ha impedido el éxito de la colecta de la Liga contra la Tuberculosís en la que en un día se han recolectado más de 90.000 pesos.

He recibido comunicaciones de las Damas chilenas avisando que la Compañía Xirgú, que actúa ahora aquí, presentó en Chile un repertorio *pasable,* y después dió en abono Salomé de Wilde, Zazá y Educación de Príncipe de Donnay, etc., con un lujo *de escabrosidades* del peor gusto. Todas esas obras no las había anunciado en el abono. Esos abusos son incalificables. Poca ayuda merece una Compañía que de tal modo proceda.

Tenemos tan bien organizadas nuestras Ligas americanas, que recibimos aviso de todas partes en que las

Empresas cometan abusos y podemos ponernos en guardia contra esos procederes indignos.

Trabajamos tan fraternalmente con esas Damas que llegan a 92 telegramas los que he cruzado con las Ligas argentinas y chilenas; cuyos textos acompaño; eso aparte de la correspondencia que es asidua.

He recibido una nota de otra Comisión de Censura argentina, cuyo Presidente es don Isaac Pearson, solicitando el índice que tenemos en preparación; para facilitar los trabajos.

No se lo he podido mandar, porque aun tendré unos tres meses de trabajo antes de que pueda someterlo a juicio de nuestra Comisión, para que se imprima.

. . . . . .

He seguido recibiendo libretos en cantidad verdaderamente asombrosa de los corresponsales de París, Madrid y Barcelona; que tienen orden de enviarme cuanto se produce para el Teatro. Es tal la cantidad que recibo que me veo completamente imposibilitada de tenerlos organizados como desearía, para poder encontrarlos cuando los busco. Hago esta salvedad porque muchas personas, durante las temporadas de las Compañías francesas de la Regnier y Huguenet me han enviado pedidos, con insistencia, de libretos, no conformándose con saber las clasificaciones de la Censura; porque nos llaman demasiado indulgentes.

La verdad, siempre que he podido acceder al pedido, lo he hecho, pero cuantas veces me ha sido imposible, por no encontrar los libretos... Les ruego que no se ofendan cuando en tales casos no los envíe; para organizarlos debidamente, precisaría contar con un palacio, sólo para bibliografía.

Por haber publicado *El Eco* de la Liga una clasificación algo severa del repertorio de Marta Regnier, he recibido un sinnúmero de protestas y cargos injustos, que francamente no merezco, porque ninguna relación

tuve con dicho juicio. El hecho de haber aparecido ese artículo en *El Eco* no autoriza a dichas personas a creer que fuese el criterio de la Comisión de Censura o el mío particular, el que lució; pues en nuestro periódico pueden salir opiniones de todos y no estamos por eso obligados a *cargar* con sus opiniones, más o menos severas.

Casualmente, prima en el criterio de la Comisión de Censura, desde que se fundó, la resolución de no ser severos, más que en casos extraordinarios, y ese modo de pensar fué indicado por nuestro malogrado Arzobispo, Monseñor Soler, el que me dijo, personalmente, las siguientes palabras, que toda la vida recordaré: "Van a poner ustedes un freno nuevo, traten de que pese lo menos posible; cuando estén acostumbradas a él, ya tendrán tiempo de ser más severos; empezar con severidades de criterio, sería un grande error. Sean indulgentes y la obra triunfará."

Traslado a los que critican nuestra indulgencia en algunos casos.

El gran sabio, miraba a lo lejos. Sus palabras han sido, como siempre, de Maestro. Jamás las olvidaré.

Unos nos critican por demasiado indulgentes y otros excesivamente severos... Hay que tener paciencia, cargar con la Cruz y seguir adelante; la obra moralizadora lo merece todo.

El IV Congreso Internacional de la Federación de las Ligas Católicas Femeninas, se ha efectuado en Londres del 25 al 29 de Junio próximo pasado. A él han asistido las Ligas de Londres, Colonia, Berlín, Austria, Bruxelas, Boston, Canadá, Madrid, Barcelona, París, Cracovia, Varsovia, Argentina, Uruguay, Suiza y Viena, en un conjunto de 40 Ligas.

Las Revistas francesas que consulto, dicen que los trabajos han sido laboriosos, y que uno de los principales temas tratados, la represión de la inmoralidad en

el Teatro. Espero noticias de un momento a otro que nos den amplios detalles de lo resuelto.

Deploro sinceramente la renuncia de Mlle. Frossard de la Secretaría de la Federación, a la que había sido nombrada por cinco años. Cualquiera que haya sido el motivo, esa renuncia es de sentirse por el valiosísimo contingente que pierde la Federación, con el retiro de la ilustrada Secretaria de la Liga Patriótica de las Francesas.

No quiero cerrar estas líneas sin llamar la atención de las madres uruguayas sobre los peligros que encarna el Cinematógrafo en el cerebro de los niños. Según el doctor Hernández Briz de Madrid y del distinguido paidópata de Barcelona doctor Martínez Vargas, producen hasta la epilepsia infantil, esos dramas terroríficos que a diario se exponen al público en los Biógrafos. El ilustre fisiólogo de Turín doctor Mosso, ha publicado un libro científico que se titula "El Miedo" en el que estudia magistralmente el cerebro de los niños, del que dice ser una blanda cera, en la que dejan surco imborrable las impresiones terroríficas, haciéndolo desgraciado para toda la vida.

La resolución de los sindicatos judíos, de echar al público *a puntapies* del Teatro Negro, donde se ha refugiado huyendo de la inmoralidad teatral, y al que también concurre asiduamente la niñez, es una crueldad incalificable, digna de la maldita raza judía.

Estoy haciendo un estudio especial de los autores dramáticos que son judíos y proximamente podré dar un detalle de los semitas que se han apoderado del Teatro europeo.

Según un artículo de Francois Veuillot, de la Academia Francesa, que tengo a la vista, la inmoralidad teatral tiene muchos puntos de contacto con la impudicia en la moda que intentan introducir los judíos, y

que tiende a desmoralizar la familia cristiana, empezando por prostituir a la mujer.

Son judíos los principales modistos de París, Mr. Paquin, Worth, Plerant, Garnier, Duff, Leví, Pascal, Barth, Ismael, etc., y entre ellos se han confabulado para ir contra la decencia y la modestia femenina, principal adorno de la mujer cristiana, tan visiblemente odiada por los semitas.

Dice Veuillot en su espléndido artículo: "La mujer francesa se está internando en una vía de impudor por la moda judía, como el Teatro es una vía de inmoralidad brutal, por el talento judío; no acabaría jamás, si quisiera enumerar los daños que hace a la humanidad, la judería! No es necesario ser antisemista ardiente, basta ser parisién bien informado para saber que la mayor parte de nuestros modistos de fama, los que disponen, mandan y ordenan el imperio de la moda, son judíos; por eso decretan la impudicia de la mujer, como mejor medio de prostituirla y demostrar que su virtud, es una quimera. "Lo que decretan en la moda, lo sostienen en el arte dramático."

Las palabras de Veuillot, se ven del todo comprobadas por las ultimas modas, más libres y licenciosas aun, que las que le merecieron ese juicio. En el afán de desmoralizar, han llegado a suprimir las piezas interiores de la *toilette* femenina. En los últimos modelos, se suprimen las prendas que durante XX siglos, vienen velando por el pudor de la mujer, las que son sustituídas por un manojo de puntillas y tules transparentes, de corta extensión y ceñidos al cuerpo.

¿A dónde vamos a parar, señoras, siguiendo semejantes figurines? Por nuestro decoro opongámonos a tales atrevimientos. Tengamos la caridad de condenarlos ante las amigas que se presenten con esas modas deshonestas. Hagámosles sentir que sus trajes son

inconvenientes. Ante el juicio de Dios, nos lo agradecerán.

La Vizcondesa de Velard, Presidenta de la Liga Patriótica de las Francesas, dice: "Somos bastante numerosas las Damas de la Liga para imponer nuestras modas; que sea de buen tono renunciar a las modas que hieren nuestras creencias, a lo que suprima el respeto que nos debemos a nosotras mismas, que debemos a nuestro prójimo y sobre todo, a Dios!"

Imitemos tan bello ejemplo. Unámonos a la Cruzada de la Modestia Cristiana que nacida en España, ha sido propuesta por las Damas Españolas a la Federación Internacional de las Ligas Femeninas en el último Congreso habido en Londres, a fin de que se extienda por todo el mundo como se ha propagado la campaña contra el Teatro inmoral. Esa cruzada es santa y noble. Su Santidad Pío X, ha sido el primero que ha dado la voz de alerta sobre los atrevimientos de la moda, y triste es decirlo, parece mentira que la mujer cristiana se vea expuesta a ser amonestada por falta de recato; nuestras madres y nuestras abuelas, se *habrían muerto*, si hubieran sido amonestadas en ese sentido, y nosotras, descendientes y herederas de sus austeras virtudes, no seremos dignas de su sangre, ni de sus nombres, si vacilamos en seguir tan hermoso ejemplo, ante un puñado de figurines indecorosos. Para merecer respeto, es preciso ser respetables.

¿Queréis saber en manos de quiénes está nuestro decoro? Oíd lo que dice Leví, en un cínico artículo defendiendo los escabrosos modelos: "La mujer, ha formado un baluarte de su pudor y durante muchos siglos, se ha encastillado en él orgullosamente, como si fuera invencible; más hoy con cuatro figurines más o menos elegantes, hemos tenido el poder de demostrar que la rendimos a nuestro capricho, resultando que ese pudor de que alardeaba, era puramente convencional;

una máscara de sensualidad mal disimulada de una mujer que es pura... acaso por coquetería y mientras nadie se empeña en que deje de serlo... ¿Por qué vamos a velar encantos, que ella es la primera en desear lucir cuanto antes? Estamos ante el reinado de Venus y para vestir a Afrodita bastan los tules; la vestimos como ella merece."

Os ruego, queridas señoras, que meditéis el alcance de esos cínicos insultos semitas, y que no os dejéis arrastrar por esa moda que tan mal parada deja nuestra dignidad.

Nuestro buen nombre está muy por encima de todos los maniquíes que nos presenten.

Tengamos el valor de nuestras convicciones; modifiquemos los figurines atrevidos y que surja el orgullo de no dejarnos pisotear, ni vencer, por esos cuatro judíos sin conciencia, árbitros, no de la elegancia, sino de la impropiedad — llamemos las cosas por su verdadero nombre — que lo que buscan es echar abajo a la odiada familia cristiana, empezando por prostituir el pudor de la mujer; que es nuestro más divino adorno, y la gala más preciada que admira el hombre en nuestro atavío cuando nos ama de verdad.

La mujer digna, no debe vestirse como una *demi-mondaine.*

Seamos lo que debemos, y no parezcamos lo que no somos.

Laura Carreras de Bastos.

Montevideo, Setiembre de 1913.

SEXTO INFORME

Setiembre de 1914

Hace 8 años que fundamos la Censura Teatral imponiéndonos la ardua tarea de moralizar el teatro, y recién hoy puedo decir que he concluído el índice de las obras clasificadas por nosotros. En el informe anterior decía que era tarea de 3 meses el terminarlo, y he pasado el año entero trabajando asíduamente con una contracción, que solo Dios me ha podido otorgar, entregada al trabajo mañana, tarde y noche, sin levantar la cabeza...

El índice se ha visto enriquecido con algunos miles de clasificaciones, así es, que no es extraño, ni de lamentar, el tiempo empleado en su organización. Por fin, gracias a Dios, que me ha sostenido en la lucha puedo ahora, someterlo a juicio de la Comisión, para que se imprima.

De todas las aflicciones que he pasado durante los 8 años, — que no han sido pocas, — la que más me ha impresionado, ha sido el que algunas Comisiones extranjeras, análogas a la nuestra, al solicitar infructuosamente el índice—al parecer—hayan dudado de nuestra buena voluntad en proporcionárselo, acudiendo en demanda a nuestro Administrador Apostólico, por

intermedio de su Arzobispo o enviando Comisiones de Caballeros para solicitarlo personalmente; trabajo que se hubieran ahorrado a haber tenido fe en mi palabra... Eso me ha sido sumamente doloroso y me ha hecho trabajar con verdadera desesperación!...

Declaro una vez más, que tendremos el mayor gusto en remitírselo a todos en cuanto esté impreso, y que jamás habría pasado por nuestra mente, el mezquino egoismo de que ese trabajo no pudiera ser aprovechado por todas las Comisiones que defienden la campaña moralizadora. ¡Qué más satisfacción para nosotros, que el haber hecho algo que les sea útil, en tan noble empresa! Lejos de nosotros están los egoísmos ridículos, que no servirían por otra parte, más que para entorpecer una santa causa que defendemos con alma y vida!

Por fin el índice está terminado y para que se pueda juzgar lo laboriosa que ha sido la organización, bastará citar los teatros que abarca. Estos son los siguientes:

A — Clásico Alemán y contemporáneo: Alemán traducido al español, al italiano, al francés y al siciliano. — Argentino.

B — Teatro Belga: Belga traducido al español y al italiano. Brasileño. — Brasileño traducido al italiano. — Bohemo. Bohemo traducido al italiano.

C — Teatro Catalán. Teatro de los niños catalán. Catalán traducido al siciliano. Colombiano. Chino. — Chino traducido al español. Chileno.

D — Teatro Danés: Danés traducido al español y al italiano.

E — Teatro Clásico Español desde el siglo XIV hasta el XX: Español traducido al italiano. Teatro español de los Niños. Teatro Coreográfico español y Mágico.

F — Teatro Clásico Francés y moderno: Coreográ-

fico Francés. — Francés traducido al español, al italiano y al portugués.

G — Teatro Gallego. Griego traducido al español y al italiano.

H — Teatro Húngaro — Húngaro traducido al italiano. — Hebreo traducido al español.

I — Clásico Inglés y moderno. — Inglés traducido al español, al francés y al italiano. Clásico Italiano y moderno. Italiano traducido al español, al francés y al sicialiano.

L — Clásico Latino. Clásico latino traducido al español. Lemosin. Lombardo.

M — Teatro Mejicano. Milanés.

N — Napolitano. Norteamericano. Norteamericano traducido al italiano, Noruego, Noruego traducido al español, al francés y al italiano.

O — Operas: 1.° autores alemanes, 2.° españoles, 3.° franceses. 4.° húngaros. 5.° irlandeses. 6.° italianos. 7.° rusos y 8.° suecos. — Operetas en español, en francés, en italiano.

P — Teatro Peruano, Piamontés, Polaco. Polaco traducido al italiano y al francés. Portugués. — Portugués traducido al italiano.

R — Teatro dialectal Romano, Ruso. Ruso traducido al español y al italiano. Coreográfico ruso. — Rumano.

S — Sueco, Siciliano. — Siciliano traducido al español. — Sud Eslavo.

T — Toscano.

U — Uruguayo.

V — Teatro Valenciano. Vasco Español. Véneto. Clásico y moderno. — Véneto traducido al español. Vienés. — Vienés traducido al español y al italiano. Coreográfico Vienés. — Zarzuelas y zarzuelitas españolas.

A más de estar el índice organizado por alfabeto de teatros, lo está también por alfabeto de autores; es este

un trabajo engorroso y de paciencia, en cuya ordenación se me han ido los días y los meses volando; abarca en conjunto, "seis mil quinientas" clasificaciones.

He dividido el Teatro Español en tres partes, como lo hacen la mayoría de los críticos de arte: 1.º teatro clásico español, anterior a Lope de Vega, desde el siglo XIV hasta el XVI. 2.º clásico español desde Lope de Vega hasta fines del siglo XVIII. 3.º desde el siglo XVIII hasta el XX.

He conseguido en España las obras clásicas del Teatro Español, de los siglos XIV al XVIII y he podido constatar un sabrosísimo caso, digno de conocerse, por lo sensacional. La "Rosmunda" de Sem Benelli, que tanto ruido ha hecho recientemente en Europa, está calcada en la "Alejandra" de Lupercio Leonardo de Argensola, escrita en España en 1585.

Las obras clásicas las hemos clasificado haciendo caso omiso de las escabrosidades de lenguaje que en casi todas ellas campea, porque esas joyas del arte, han sido expurgadas del lenguaje libre — tan usual en aquellos tiempos — en los arreglos que hoy día se representan.

Al principio pensábamos no tomar en cuenta las operetas, por lo difícil que es hacer una clasificación de obras, que su principal inmoralidad, depende de la interpretación; después, han sido tantos los pedidos que me han dirigido para que las clasificáramos que nos han decidido a hacerlo. Advierto a las personas que consulten el índice, que tengan en cuenta que las operetas representadas por compañías españolas, alemanas o inglesas, son de una moralidad completamente distinta a las que nos presentan las compañías francesas o italianas, aun siendo las mismas obras.

Las artistas italianas o francesas, todo lo interpretan inmoralmente, volviendo inmoral la opereta más inofensiva, y las inglesas, españolas y alemanas, atenúan las

inmoralidades con su correcta interpretación y salvan las escabrosidades con una dignidad elogiable y un buen gusto que merece aplauso.

Respecto a la clasificación de las operetas vienesas, debe advertir que para nada hemos tomado en cuenta la sensualidad musical, que indiscutiblemente en ellas existe. Solo clasificamos los argumentos.

Muchas son las personas que protestan por esta determinación; pero es una injusticia. Nuestra misión, no puede llegar hasta censurar la sensualidad en la música.

¿Qué ópera hay, que carezca de páginas sensuales en su partitura? Tendríamos entonces que tachar todas las óperas, y eso, no puede ser!... Antes que la conveniencia individual, está la serena marcha de la causa que defendemos.

Avisadas quedan las señoras de que no hay opereta vienesa cuya música no sea sensual, para abstenerse de llevar a sus hijas.

Me he convencido que no hay nada más curioso, que las distintas clases que puede presentar el criterio en todas las manifestaciones, aún sin separarse del buen sentido y de la verdad. Qué razón tiene Balmes, cuando pinta con mano maestra ese problema tan arduo que nos ha puesto más de una vez en figurillas para resolver un punto difícil.

La cuestión religiosa, por ejemplo, nos ha dado bastante que hacer. Que las obras antirreligiosas o anticlericales, "son malas", no había dos opiniones entre nosotros; pero algunos no estábamos conformes por razones fáciles de explicar, en que se tacharan esas obras sectarias, con la misma denominación que las inmorales. Para vencer dificultades, propuse aumentar las clasificaciones a más de mala, escabrosa, regular y buena, con antirreligiosa y anticlerical.

Otro de los puntos escabrosos, era el aunar opiniones

sobre la clasificación de los dramas "morales", cuyos autores están incluídos en el "index" romano. Buscando resolver el problema recurrí al doctor Juan Zorrilla de San Martín, porque en la Comisión había empate de opiniones, el cual contestó con la interesante carta siguiente, que copio para evitar responsabilidades y porque merece ser conocida. Dice así:

"Juan Zorrilla de San Martín, saluda atentamente a la señora Laura Carreras de Bastos y tiene el honor de evacuar la consulta que en nombre de la Comisión de Censura Teatral de la Liga de Damas Católicas, le formula en estos términos: "Cree, usted, suficiente para tachar nosotros un drama "moral", el que su autor haya sido incluído en el "index" romano?"

"Contesto, sin vacilar, que no lo creo suficiente.

"Por el hecho de estar prohibida por la Iglesia "la lectura" de un libro, no lo está la audición de un drama extractado de ese libro o calcado en él. En este caso debe aplicarse el principio canónico *odiosa restringenda, favores ampliandi.* — Lo odioso se restringe y se amplía lo favorable. — Han habido moralistas respetables, que han sostenido, que la prohibición de *leer* un libro no implica la de *oir su lectura No se infringe pues, la ley de la Iglesia asistiendo a tales dramas.*

"Pero además de eso, pienso como usted en lo tocante a la misión de la Comisión de Censura Teatral. Muy difícil, si no imposible, sería a ésta constituírse en Juez y defensora de la *doctrina*, su objeto, me parece, es el de velar por *las costumbres* en la forma *más eficaz* posible, poner una valla, la primera, al desborde de inmoralidad en los espectáculos teatrales. Aplicar a ésta el *index* de libros o autores prohibidos, y hacerlo con un criterio más severo que el de las autoridades, sería un error en mi concepto."

"Me es muy grato, con este motivo, reiterar a usted

las protestas respetuosas de mi muy afectuosa consideración, su affmo. — *Juan Zorrilla de San Martín.*"

Confieso que tuve una verdadera satisfacción al leer esta carta. — Ella zanjaba las dificultades. Por otra parte, las mismas palabras dichas por mí, naturalmente, no tenían ningún valor y hasta me ponían al borde de cargar con un rol discutible; quedando en tela de juicio mi sincera religiosidad; no ante mis compañeros de causa, que me conocen bien, sino entre ciertos críticos que se constituyen en jueces de los ecos que llegan hasta ellos, ignorando las más de las veces los antecedentes precisos para formar una opinión serena y justa.

No se crea por lo que digo que protesto de que cualquiera puede juzgar nuestros actos. No; me congratulo de que todos tomen parte discutiéndolos en pro o en contra; prueba que miran la obra con simpatía; lo único que lamento es que a veces no sean justicieros en sus críticas.

Algunos nos critican diciendo que somos demasiado severos en las clasificaciones, y otros dicen que en ellas nos mostramos indulgentes por demás... La verdad es que así, el contentar a todos resulta harto difícil.

Nuestra norma de conducta para juzgar las obras, la discutimos suficientemente al principio y por ella nos guiamos.

Un criterio más severo que el nuestro haría peligrar el éxito de la empresa que defendemos, y más indulgentes de lo que somos, ya no lo podemos ser; así es, que con permiso de las opiniones en contra creemos haber cumplido lo mejor posible nuestra misión.

El Abbé Bethléem Director de *Romans Revue* viene publicando un índice de clasificaciones de obras dramáticas, con contracción digna de encomio.

Lástima que solo toma en cuenta el teatro francés, y a fé, que tiene trabajo y tela que cortar, pues es el

teatro que da la nota álgida del escándalo, entre todos los del mundo.

F. Burguera y Serrano es en España el valiente adalid de la causa, contra la inmoralidad en el teatro; ha publicado un tomo con 3.500 clasificaciones de obras malas, peligrosas, regulares y buenas, mostrándose, por lo general, muy severo.

También ha publicado en España, don José M. Gonzales de Echavarri y Vivance un folleto *Teatro y Moralidad*, en el que clasifica 300 obras.

Ambos moralistas, dignos de aplauso por sus trabajos en pro del saneamiento del teatro, se dedican con preferencia a clasificar el género chico español.

El que se tome el trabajo de analizar las obras de Bethléem y Burguera, no dejará pasar por alto la distancia que están una de otra, apesar de haber sido escritas con el mismo espíritu de condenar el teatro inmoral. Con una misma noble tendencia, las clasificaciones son sumamente distintas.

Nuestro índice puede clasificarse entre las dos obras. Nosotros somos un término medio, entre Bethléem y Burguera. Más severos en nuestros juicios que el primero, y más indulgentes que el segundo.

Para que la obra prospere, hay que tener en cuenta, antes que nada, el ambiente en que se actúa.

Es muy posible que el criterio de ambos distinguidos moralistas sea el más a propósito para el ambiente en que ellos batallan y que allí, el nuestro no tuviera oportunidad.

Ruego á las Comisiones españolas y francesas que han solicitado nuestro índice, se pongan sobre aviso, tomando de él solo lo que para sus ambientes sea oportuno y rechazando sin *miramientos* lo que puede perjudicar el éxito de la obra.

Para orientarme en la organización de los teatros y nacionalidad de autores, he adquirido una enorme

cantidad de obras de consulta, Diccionarios biógraficos y Galerías dramáticas. Entre ellas se encuentran: Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano; (28 tomos) — Diccionario Universal de Serrano; (16 tomos) — Biblioteca Internacional de Obras Famosas; (24 tomos) — Nueva Biblioteca de Autores Españoles de Rivadeneira, (de la que ya han aparecido 19 tomos) — Biographie des Musiciens de Fetis; (10 tomos) — Crítique de Scudo; (12 tomos) — Ricoglitore Biográfico de Gubernatis; Dictionnaire Complet de Larrousse; Representaciones escénicas de F. Burguera y Serrano; Orígenes del Teatro por Moratín; Teatro por Calderón de la Barca; Teatro de Lope de Vega; Theatre por Lemaitre, Drammi Scelti di Metastasio, Compositeurs Célebres, por Ernout; Teatro, por Fígaro; Index Librorum Prohibitorum; Teatro, por Moratin; Musicisti di Philippo di Filippi, Dictionnaire de Riemann; La Tragedie, de Euripide; Diccionario musical, de Lacal; Músicos célebres, por Clement; Memorie é lettere, por Bellini; Celebridades Musicales, de Fernando Arteaga, Músicos, por Salvans; Musicisti, por Pacini; Le Theatre d'Aujourd'hui, de Beneisti; Dictionnaire Lyrique, por Clement y Larrousse; Teatro, por Machiavelo; Teatro escogido desde el siglo XII. Diccionario di Musicisti, de Schmidt; Tesoro del Teatro Español, por Ochoa, desde el siglo XIV hasta nuestros días; Dramas, por Séneca; Das Rheingold, por Wagner; Mozart, por Wilder; Wagner, por Méndez; Músicos contemporáneos, por Pedrell; Opere Dramatiche, por Ferari; Gli albori del Melodrama, por Salerti; Juicios dramáticos, por Villegas; La comedie d'aujourd'hui, por Lhomme y Críticas literarias por Juan Valera. A estas hermosas fuentes de consulta hay que agregar las obras que había adquirido antes, citadas en el informe que presenté a la Tercera Asamblea de la Liga. Dicho caudal literario viene a patentizar que he tratado de desempeñar mi

cometido con verdadera contracción, sin pararme en sacrificios, ni ante la laboriosidad minuciosa.

Seguramente, jamás, podremos llegar a clasificar los miles y miles de argumentos y libretos que poseo, temiendo que concretarnos a estudiar las obras que más se representen. Dar un detalle de los dramas y comedias recibidas, sería una tarea demasiado laboriosa, alargándose por demás el presente informe.

De todos los teatros que hemos estudiado, los más morales son el Catalán, el Véneto y el Español; el más terrorífico el Dialectal Romano y los más inmorales el Francés y el Italiano.

Las obras más inmorales del teatro español, no se pueden comparar con las del Teatro Francés; la mayor parte de los autores españoles contemporáneos demuestran en sus obras no haber olvidado del todo la alta escuela que señaló el inmortal Gaspar de Jovellanos en el informe que presentó a la Academia Española durante el reinado del Rey Carlos IV, el año 1795, reglamentando el teatro en España.

Vale la pena de transcribir algunos párrafos. Habla el insigne Jovellanos: "El grande objeto de la legislación es perfeccionar en todas sus partes los espectáculos formando un teatro donde puedan verse continuos y heróicos ejemplos de reverencia al Sér Supremo y a la religión de nuestros padres, de amor a la patria, al soberano y a la constitución; de respeto a las jerarquías, a las leyes, y a los depositarios de la autoridad; de fidelidad conyugal, de amor paterno, de ternura y de obediencia filial; un teatro que presente príncipes magnánimos, magistrados humanos e incorruptibles, ciudadanos llenos de virtud y de patriotismo, prudentes y celosos padres de familia, amigos fieles y constantes, hombres heróicos y esforzados, amantes del bien público, celosos de su libertad y de sus derechos, protectores de la inocencia y acérrimos perseguidores de la iniquidad".

"Un teatro, en fin donde no solo aparezcan castigados con atroces escarmientos los carácteres contrarios a estas virtudes, sino que sean puestos en ridículo los demás vicios y extravagancias que turban y afligen la sociedad; el orgullo y la bajeza, la lisonja y la hipocresía, la supina indiferencia religiosa y la superticiosa credulidad, la ridícula afectación de nobleza, de poder, de influjo, de amistad y en suma todas las manías, todos los abusos y todos los malos hábitos en que caen los hombres cuando salen del sendero de la virtud, del honor y de la cortesanía para entregarse a sus pasiones y caprichos".

¡Qué hermosísimo programa el de don Gaspar Melchor de Jovellanos! No se puede negar que el formó escuela y que aún en el Teatro Español se ven ramas de aquel frondoso árbol plantado por el insigne moralista.

Siguiendo el órden cronológico se podrían citar nombres que honran al Teatro Español, como Tamayo y Baus, José Zorrilla, López de Ayala, Angel de Saavedra, duque de Rivas, Luis de Eguilaz, Juan E. de Harztzembusch, Ramón de Navarrete, Francisco Camprodon, Mariano Pina Domínguez, Narciso Serra, Ricardo de la Vega, Ramon Carrion, Juan Antonio Cavestany, Eusebio Blasco, Vidal y Roig, Mariano Catalina, Ricardo Catarineu, Valle Inclan, Vital Aza, Martínez Sierra, Eduardo Marquina y los Hermanos Alvarez Quinteros.

Para demostrar la diferencia que hay del Teatro Francés al Español, basta ver la distinta clasificación que adquieren las obras francesas traducidas a la lengua de Cervantes. Los traductores españoles atenúan tanto las inmoralidades, que das obras malas, se transforman en buenas o regulares, cuando menos.

Hablando sobre este tópico el crítico Fernanflor, presenta un caso muy curioso sobre la traducción de *Le Duc Job* del autor francés León Laya, por Tamayo y Baus. "Yo recuerdo — escribe Fernández Flores que

— un literato a quien presenté el ejemplar francés, me dijo: "Este Laya le ha echado a perder la comedia a Tamayo y Baus!"... Se había creído que el traductor era Laya!... Esta obra es *Lo Positivo* de Tamayo y Baus; comedia fina, y hermosísima y la de Laya es una obra inmoral.

Personas que están poco al corriente de las tendencias de los teatros creen que somos parciales al dar más obras francesas, que españolas. Están en un error. Si se tomaran la molestia de estudiar ambos teatros, no podrían menos de darnos la razón.

El mismo Benavente, que es el más afrancesado de los autores españoles, cuando escribe una obra inmoral, no llega a las escabrosidades de los autores franceses; tiene más respeto al público.

El crítico del *Journal des Debats*, Henry Bidon, que fué a Madrid para asistir a la representación de *El Destino Manda*, de Hervieu, escribe: "La traducción de Benavente me ha parecido más corriente, que el estilo de Hervieu; más acentuada que en ciertos pasajes, y llevada a ese tono natural de la conversación que no se encuentra en el original. "No hay dos opiniones sobre que Benavente ha hermoseado la obra, al traducirla, no le ha quitado la inmoralidad, porque no es posible, girando el drama sobre un adulterio y un suicidio, pero lo ha suavizado de la sequedad abrupta, de su rigidez desagradable, como dice Gómez Carrillo; volviéndola mucho más fina que el original. Lo confiesan todos los críticos.

Lo que indiscutiblemente debemos agradecer a Benavente, es el haber cimentado el *Teatro de los Niños*. Muchos son los autores conocidos que le han prestado su concurso y esa elogiable escuela, ya es una hermosa realidad.

En nuestro índice llegan a 400 obras las del teatro de los niños: y sería de desear que se efectuara aquí,

como ya se ha implantado en España y en Buenos Aires, el *Teatro Infantil*, para entretenimiento y educación de los niños, librándolos así, de los horrores del Cinematógrafo, donde pasan tan malos ratos presenciando malos ejemplos, en perjuicio de su educación moral y de su salud.

Hago un llamado a los Directores de nuestros *Exploradores Orientales* para que incluyan en su programa tan benéfica idea, proporcionando un teatro a los niños, sano y educador.

Las compañías dramáticas, han seguido sufriendo serios descalabros tanto aquí como en Buenos Aires; la ruptura del contrato por parte de la empresa, con Marta Regnier, negándose a llevarla a Chile, por el fracaso obtenido en la temporada con su inmoral repertorio, fué lo que ocasionó la quiebra de *La Teatral*. Un crítico amigo que lleva la cuenta de los descalabros que sufren las compañías dramáticas por sus malos repertorios, dice que ya forman legión, anotando los nombres de Feraudy Braseur, Masi, Sichel, Tarride, la Deprez, la Regnier, la Xirgú, Monaldi y la Borelli.

Todas estas compañías han sufrido serios descalabros en Sud-América.

Me avisan de Buenos Aires que la compañía Brulé por no seguir el camino de las anteriores, en la noche del *debut*, a pedido de los abonados ha retirado del cartel *L'epervier* de Croisset.

Aquí somos más radicales. Hace tiempo que no nos abonamos a ninguna compañía que no anuncie un buen repertorio, y asimismo salimos a veces damnificados.

Eso es lo que nos ha pasado con la Compañía Guerrero, la que ha cometido una incorrección digna de censura. Nos presentó al abrir el abono, un buen repertorio de 15 funciones y después de haberse abonado una gran parte de nuestra sociedad, se permitió dar, sin previo aviso, la inmoral obra *La noche del sábado*, de

Benavente; despidiéndose de Montevideo con el revolucionario drama *La garra*, de Linares Rivas, dejando entre nosotros el efecto más desagradable, sobre su acierto y la poca atención tenida con un público que la llenó de aplausos.

La garra es una obra moralmente revolucionaria, de corte *galdosiano*, que no conocíamos, pues se daba por primera vez; su autor Linares Rivas, eligió al público de Montevideo para darla a conocer, talvez pensando que aquí, por tener desgraciadamente, la ley de divorcio absoluto, se libraría de la silbatina que le aguarda en España cuando se estrene, y se equivocó de medio a medio; aquí no se silba en el teatro; nos quedamos silbando *in mente*, y nuestra silba se concreta a no volver a asistir a ninguna obra del mismo autor que no sea conocida. Al llegar la Compañía, inquirí oficiosamente informes sobre *La garra* y se me dijo: *Es una obra fina y hermosa como todas las de Linares Rivas;* esto fué causa de que transmitiera yo la misma frase a todos los que me pedían noticias sobre ese drama. Sirvan estas palabras de satisfacción a quienes hice pasar un mal rato, por haber sido pérfidamente informada. El autor del hermoso *El abolengo*, nos ha defraudado por esta vez.

Con la Xirgú pasó otra cosa digna de conocerse. Me envió un emisario amigo, tratando de inquirir si estaríamos dispuestas a producirle un lleno el día de su beneficio, en atención a que cuando ella podía elegir la obra, buscaba un drama moral, y a que si había dado repertorio inmoral, era solo por habérselo impuesto la Empresa. Le contesté, que los llenos se producían *por sí solos* en el teatro, cuando el repertorio era bueno; que yo no podía hacer nada en el caso de ella, porque nuestra sociedad estaba escandalizada con su temporada, y que dadas estas circunstancias, difícilmente podría obtenerse un éxito en su beneficio. A la hora de

empezar la función, viendo que solo se habían vendido 4 palcos y 60 sillones, a pesar de ser su beneficio, la noche de despedida y de extrenarse *Judith*, de Villaespesa, que todos teníamos deseos de conocer, suspendió la función y partió para Buenos Aires, prefiriendo pagar la multa de 100 pesos que se les impone a las Compañías que suspenden el espectáculo a última hora, a tener un ruidoso fracaso en su beneficio.

Ha entrado a formar parte de la Comisión la ilustrada Presidenta del Comité Central de Prensa, señora Teresa García Lagos de Sanguinetti. Esta ha sido una adquisición que nos ha llenado de placer; la nueva compañera es una de las Damas más queridas, inteligentes e ilustradas de la Liga; así es, que estamos de felicitaciones.

Durante el año que transcurre, la Comisión de Censura Teatral ha recibido una especial bendición de Su Santidad Pío X. (Q. E. P. D.). Al principio de la obra, cuando estaba en su apogeo la guerra que se nos hacía por parte de las empresas y los Críticos, nuestro amantísimo Padre Pío X, nos mandó su bendición deseando reconfortarnos en la lucha. Esto demuestra la simpatía con que miró siempre la campaña moralizadora que defendemos.

Tengo noticia de que algunas Ligas extranjeras están sufriendo ahora la época sangrienta que hemos pasado nosotros; quisiera que nuestra serenidad de espíritu y nuestro valor se pudiera transmitir para volar en ayuda y consuelo de tan beneméritas Damas. Se precisa una gran abnegación para triunfar en esta santa causa; pero con la ayuda de Dios se deben vencer todas las dificultades, pues los mismos que persiguen la obra, al ver la serenidad y el valor que empleamos en su defensa, no dejan de comprender al fin, que bata-

llamos por un ideal noble y por lo tanto, digno del respeto y de la hidalguía de nuestros enemigos.

Qué importa que tengamos que sufrir la persecución de los ofuscados por defender tan santa campaña; una sola alma que preserváramos de la corrupción, valdría la pena de todos los sacrificios.

La moral no debe ser desterrada por las malas costumbres; para entronizarla batallamos y no podemos sucumbir, si somos fuertes, y seguimos sin pestañar por la espinosa senda.

Trabajemos sin desfallecimientos, que la honrosa cruzada está defendida por el Salvador.

Laura Carreras de Bastos.

Montevideo, Setiembre de 1914.

SÉPTIMO INFORME

Setiembre de 1915

La terrible guerra europea ha venido indirectamente a beneficiar la campaña moralizadora que hace nueve años emprendimos contra el teatro inmoral.

Esto, que a primera vista parece una rara utopía y que a algunos, talvez, les sabrá a profanación, por poco que profundicemos el tema, palmariamente veremos que no deja de ser una gran verdad.

Es imposible, de todo punto imposible, que esos dramaturgos licenciosos, que han acudido a las trincheras, respondiendo valerosamente al llamado de su patria; despues de este heróico acto que los ennoblece, si sobreviven a tanto espanto como se verán obligados a presenciar, se dediquen, otra vez, en cuanto se restablezca la paz, a destruir con su pluma envenenada lo que se haya salvado de la bacanal de sangre y fuego que asola a Europa, consternando al mundo entero...

Veamos en la guerra europea un terrible espejo de la destrucción de las ciudades prevaricadoras... Dejando lirismos y simpatías a un lado, no podemos pensar de otro modo, si analizamos el caso friamente.

La pornografía habia llegado a un punto en sendas manifestaciones que precisaba una conmoción horrenda

para destronar los falsos mitos infecciosos, en mala hora encastillados por talentos febriles y destructores, que renegaron de la Ley de Dios.

La morfina, la cocaína, el ópio y el éter, según Bixio, han sido los principales factores de inspiración para los dramaturgos más en boga. Allí se ve, a que clase de musas *grises* han recurrido para inspirarse, tan lejos, por cierto, de las sonrosadas del Parnaso...

Dice el célebre dramaturgo español Federico Oliver: "Creo que la influencia de la actual epopeya en el Teatro, será esencialmente renovadora y benéfica".

Todos los críticos que consulto, están de acuerdo con Oliver, de que viene una nueva época para el Teatro, que será de grandes resultados morales.

¡Quiera Dios que no se equivoquen y que resurja una regeneración de entre ese caos aterrador, repleto de lágrimas y cadáveres, que cierra el sacrificio de tantas y tantas víctimas!...

Se habrá salvado el principio moral de la humanidad, por el sacrificio doloroso de la humanidad misma. Eso es tan triste como cuando se gangrena un miembro y hay que amputarlo para que el enfermo no sucumba...

¡Dios en su infinita misericordia y sabiduría sabrá aplicar los remedios a nuestros grandes males!

El resurgimiento de la idea cristiana se hace general en todas partes y ante el foco celeste que ella irradia, no podrá menos que brillar triunfante la moral de los santos Evangelios, en mala hora profanada por la depravación moderna.

¡Hasta qué séptimo infierno de repugnancia no habrá llegado mi espíritu engolfado en la lectura de las obras teatrales modernas, para tener el valor de decir friamente lo que dejo apuntado, sin que mi alma misericordiosa, ni mi corazón tan caritativo e impresionable me quiten la pluma de entre los dedos, paralizando la

idea en el pensamiento, antes de que llegue a transmitirla el papel!...

En estos momentos el Consejo Superior, hace imprimir el Indice de las obras clasificadas por la Comisión de Censura. Por fin, gracias a Dios, veremos impreso este libro, que nos ha costado 9 años de trabajos y desvelos.

Contiene más de 6.500 clasificaciones y se venderá en la Secretaría de la Liga, Cerrito 475. Las personas interesadas en obtenerlo pueden solicitarlo allí.

Debo advertir que nuestras clasificaciones, van según la mayoría de votos que obtienen las obras, entre nosotros.

Hay en el Indice algunas piezas clasificadas de malas que se han dado en Montevideo, sin que apareciera el famoso aviso de la Censura. No se han tachado por no haber sido remitido el programa a la imprenta, a tiempo de que se pudiera insertar nuestro aviso en *El Bien*, o por no llegar a manos del encargado de la "Sección Teatral" el aviso remitido por mí en oportunidad. Son casos esos accidentales, que nos perjudican, pero los mismos que a veces no podemos evitar.

Considero que nuestra campaña ha entrado en una de las eras mas difíciles, para orientarnos con rectitud. Hasta ahora, bastaba conocer una obra para clasificarla y obrar de acuerdo con el juicio que nos mereciera. En adelante no será suficiente el seguir obrando así, y sobre todo para mí, se ha vuelto el asunto bastante escabroso.

La guerra europea bate el Teatro derrumbándolo en una enorme crisis tanto literaria, como financiera; nuestras Ligas con eso, han hecho sentir más su poderoso prestigio en las taquillas, imponiendo la moralidad en el Teatro, o, la ruina de las Empresas, y el caso es, que se nos presenta el curioso antecedente de que hay

Compañías que modifican los libretos a su antojo, cortando escenas enteras y cambiando por completo una obra escabrosa, en otra que la desconocería el autor. Otras hasta se han permitido trocar los títulos a las obras y lo que es peor *los nombres de los autores!...*

¿Cómo orientarnos en tales casos, cuando esas Compañías animadas de buenos propósitos, no se toman la previsión — por temor de disgustar a ciertos críticos, — de comunicarnos como van a ser representadas por ellas, las obras malas?

¡Imposible! Forzosamente ha de perjudicar a nuestra propaganda tal emergencia; sobre todo cuando cometen el acto incalificable de trocar títulos y autores, con lo cual nos desorientan.

Por otra parte; ¿quién nos garante la seriedad de una Empresa que nos proponga modificar las escabrosidades de las obras malas?

Contados son los empresarios, con los que se pueda tratar seriamente. La mayoría son unos *personajes* caídos de otro planeta, que solo vagan por la tierra a fin de explotar al público, hallándose tan familiarizados con el Teatro que viven haciendo comedia. ¿Como nos vamos a fiar de tales *caballeros?* A los que crean exagerado este juicio, los remito a lo pasado con la reciente y desgraciada temporada lírica.

Algunas personas se me han quejado porque no tachamos *El Caballero de la Rosa*, de Strauss, manifestando que muchas familias se retiraron en la ópera, por las escabrosidades del libreto...

Esta obra solo está clasificada por mí, y aun mis compañeros no me han remitido la clasificación que les merece; por lo tanto, por mi sola opinión, no iba yo a cargar con la responsabilidad de tachar una ópera, en caso de haberme parecido mala. Leyendo el argumento solo la clasifiqué de escabrosa; puede ser que

viéndola representar me pareciera peor. Poco acierto tiene Strauss para elegir los libretos de sus óperas.

Tambien he recibido quejas de que no se mandara tachar *Petit Café* de Bernard, dado por la Compañía Esperanza Iris. En primer lugar esta obra, que en francés es escabrosa, traducida al español por Cadenas, es tan diferente que quedan suprimidas casi todas las escabrosidades francesas, y en segundo, si no hubiera tal diferencia digna de mención, la opereta se daba a beneficio de la *Cruz Roja Belga;* ahí me hubiera visto en figurillas para tachar una obra, dada en beneficio de los heridos... Este es un factor nuevo que sale a la palestra, con el cual no habíamos contado todavía.

He seguido en activa correspondencia y en comunicación telegráfica con las Ligas extrangeras. Llegan ya a 140 los telegramas — cuyos textos acompaño — que he cruzado con las Ligas americanas. Ese dato demuestra la actividad de nuestros trabajos.

Ruego a las Ligas que nos consultan sobre repertorios, que no dejen nunca de acompañar a los títulos de las obras, los nombres de los autores, para mayor facilidad en la contestación.

Después de la última Asamblea, hemos recibido un rudo golpe con la muerte de la estimada Vice Presidenta de la Liga y Secretaria de la Censura Teatral, señora María Zubillaga de Harley, acaecida en Bayona el 7 de Noviembre próximo pasado.

Si para la Liga fué ésta una sensible pérdida, mucho mayor lo ha sido para la Censura y en particular para mí, que en los momentos de ruda prueba, cuando la sangrienta campaña que se nos hacia por la prensa, siempre ví a mi lado cariñosa y solícita, a mi valiente Secretaria, dándome valor para seguir luchando, contra viento y marea...

Ella fué para mí, más que una compañera de trabajos, fué una amiga y una Madre.

Cuando se sintió enferma, vino a verme y me dijo: "Laura, yo me voy para Europa. Mi espíritu sigue inalterable, pero la terrible campaña que tan injustamente se nos hace, ha hecho recrudecer mi antigua afección al corazón y antes de que este deje de latir, prefiero alejarme de ustedes para no restarles energías...

"Prométame que por nada dejará usted de defender la santa obra que con tanto valor y tanto entusiasmo hemos defendido juntas, y que por más que sigan atacándola no abandonará usted su puesto; me alejo, pero quiero seguir a su lado. Véame siempre inspirándole valor, y no deje decaer su espíritu, que al final triunfaremos, porque la causa es digna de la protección de Dios y El no la abandonará!..."

¡Pobre María Z. de Harley! Quisiera poder convertir todos los disgustos que pasó a mi lado su generoso corazon, en sendas siemprevivas, formadas con lágrimas y besos, para adornar con ellas el féretro de la valerosa mujer, de la muy amada compañera, de la inolvidable amiga, que me sirvió de escudo y de consuelo en amargas horas de lucha!... Su espíritu selecto y valeroso no se ha alejado, ni se apartará jamás de mí!...

La Comisión de la Censura Teatral, rinde su más estimado homenaje de simpatía, gratitud y veneración, ante la tumba de su muy amada Secretaria, María Z. de Harley...

Laura Carreras de Bastos.

Montevideo, Setiembre de 1915.

PRIMERAS ESCARAMUZAS

PRIMERAS ESCARAMUZAS

Consideramos de interés la publicación de algunos artículos que demuestran el intenso período de lucha y el interés que despertó la Censura desde sus comienzos.

Hacemos esta publicación sin la menor acritud, aceptando la crítica y todas sus consecuencias con la misma ecuanimidad que nos inspiró desde un principio; sin defendernos, porque usamos de un derecho indiscutible; sin ofendernos, porque la crítica culta, noble, de buena ley, no ofende, y sin comentarios para aquella que es grotesca, poco caballeresca e inútil.

Hemos elegido, de un millar de recortes, aquellos que nos han parecido encerrar mayor interés, en pró o en contra.

LA PRIMERA NOTICIA

EL TEATRO Y LA MORAL

Un grupo de damas católicas ha iniciado un movimiento tendiente a evitar que se pongan en escena cierta clase de piezas dramáticas que por su índole no son adaptables a nuestro medio social.

Las damas católicas consideran que el público puede ejercer una censura eficaz sobre las representaciones teatrales, boicoteando a la compañía que se permita representar comedias del género " rosado ".

Las iniciadoras del movimiento tienen fe en el resultado último de sus gestiones; porque, en vista de las vinculaciones estrechas que ligan al núcleo que llamaremos de nuestra " élite " social, la consigna de no asistir a los espectáculos interdictos, será respetada unanimemente.

Cierto es, dicen las distinguidas señoras con las que conversamos ayer al respecto, que muchas de las obras que se dan en los teatros han obtenido grandes triunfos, pero tambien no es menos cierto que hay que tener muy en cuenta el público que ha aplaudido y el teatro donde se han representado las piezas.

En París, por ejemplo, la alta sociedad, la sociedad que guarda celosamente las puras tradiciones de la vieja nobleza francesa, concurre a tres teatros " L ' Opéra ", " Comédie Française " y " L ' Opéra Comique ".

Una comedia puede obtener la sanción del público, pero eso no quiere decir que dicho público sea compuesto por señoritas o personas que no desean oir y presenciar licencias escénicas. En París puede triunfar una " pochade " en la " Gaité " pero allí hay gente para todo. Las personas que acuden a dicho teatro no son con seguridad niñas de la alta sociedad parisiense sinó viajeros, señoras casadas y señoritas que se encuentran en condiciones de poder asistir impunemente a espectáculos alegres. Allí hay público para todo, para llenar " L'Opéra " y los teatros de " vaudevilles "

Como primera y única gestión, a lo menos por ahora, que iniciarán las damas católicas, figura una nota que pasarán a los empresarios teatrales en la que solicitan solo permitan la interpretación de determi-

nadas piezas. En caso contrario, las damas se proponen influir para que la censura resulte efectiva, evitando que nuestras niñas acudan a los teatros donde se den representaciones libres.

PROTESTAS

LA CENSURA TEATRAL

No puede menos que llamar la atención de todas las personas sensatas el fenómeno que se está produciendo en nuestra sociedad con motivo de la llamada "censura teatral". Una Comisión de Damas erigida en juez inapelable de la moralidad o inmoralidad de las obras dramáticas que se representan, tiene en sus manos la facultad de hacer el vacío en una sala de espectáculos, aun cuando en ella se representen las producciones más perfectas del genio o del arte contemporáneos.

Nuestra cultura y educación rechazan, por de pronto, los espectáculos bochornosos. No haríamos propaganda para que el público acudiera a ver groserías o indecencias Pero, ante todo, es indudable que las empresas teatrales serias no se prestan a semejantes extremos y se limitan a poner en escena producciones cuya exacta moralidad no es muy fácil que se juzgue a simple vista y que, por lo demás, llevan en sí el sello de las cosas hermosas y bellas, siempre educadoras y siempre aceptables.

Antes que nada, nos encontramos con la primera parte del problema a resolver: ¿sabe realmente una comisión de damas qué es lo que debe entenderse por una obra inmoral, es decir, perniciosa para las costumbres y perversora del sentimiento público?

La respuesta debe ser negativa. El criterio de la moral teatral es demasiado complejo, a menudo, para que pueda ser abarcado, sin discusión, con una simple lectura de las obras, por más que ella sea hecha por personas de gran talento y de vasta preparación filosófica. Quizá y sin quizá, dando vuelta a las cosas o interpretando erróneamente los personajes y las situaciones, no sería difícil concluir en que ninguna obra es moral, fuera de una que otra paparrucha, o vice versa.

De modo, pues, que las sentencias hállanse a merced de lo arbitrario. La prueba la tenemos en que "Le Duel" se ha reputado como un modelo de pureza, siendo así que se desarrollan en la producción de Lavedan, sucesos no muy edificantes, y "L'Ami des Femmes" está en el índice, resultando que es ésta una producción de una inocencia que raya en lo banal.

Las empresas de arte dramático se ven, así, amenazadas en sus intereses, y tienen que someterse a las imposiciones, so pena de no poder llenar el teatro, a pesar de venir muy buenas compañías y con repertorios de primer orden. — Ante el dilema se entregan, y el público fino y de buen gusto, que desea ver y aplaudir producciones de valor artístico que han dado la vuelta al mundo, aprobadas por la crítica inteligente y por los hombres de pensamiento, tiene que cargar con el sanbenito, quedándose sin ellas y viéndose obligado a que predominen en el cartel obras sin mérito alguno y que ya están mandadas archivar en todos los países educados del mundo.

A nosotros nos parece que lo mejor sería dejarse de dar consejos. Las damas, en general, tienen padres, hermanos o parientes que pueden aleccionarlas, perfectamente, sobre si deben o no asistir a una representación cualquiera.

Editorial de *El Tiempo*.

LA CENSURA, LA LIBERTAD Y EL ARTE

Algo más de trascendencia de lo que en el primer momento se habia previsto ha tenido el servicio incorporado a la crónica teatral de nuestro diario, respecto de la inconveniencia de ciertas piezas con que acostumbran á obsequiarnos las grandes compañías dramáticas que nos visitan.

Ya no son solamente algunos cronistas teatrales o sociales, los que han pretendido traer al campo de la notoriedad este asunto, bordado de apreciaciones más o menos extravagantes e injustas. Dos de nuestros apreciables colegas, en sus notas editoriales, se han encargado tambien de divulgar al parecer su resonancia.

No habiamos pensado seguir a los primeros en sus críticas e inculpaciones, porque por la misma naturaleza de esos sueltos la rectificación se hacia innecesaria.

Se partía de una falsa apreciación de los hechos, materia de sus divagaciones; y nada más quedábanos por decir, una vez que, como ya lo hicimos, explicamos clara y suscintamente el alcance, el objeto y hasta la razón originaria de nuestros propósitos.

Pero los nuevos aspectos con que este asunto es encarado por los dos colegas a que nos referimos, nos obliga a romper nuestra resolución, simplemente para acudir en defensa de lo que seguimos creyendo perfectamente sensato y acertado.

Así, dice por ejemplo *La Democracia:* "Respetamos profundamente los móviles fervorosos que decretan esa propaganda; pero entendemos que se *equivoca el procedimiento y que se ataca, aun sin quererlo, a la ajena libertad,* cuando se autoriza, o no, por la prensa, en forma dogmática, la concurrencia de las familias a funciones teatrales."

"La sociedad montevideana no puede sensatamente

someterse a esos decretos, midiendo sus impresiones de arte por el fallo de un tribunal."

Según ésto, la libertad ajena estaría en juego y vulnerada por nosotros!

No creemos que pueda el público montevideano tomar en serio semejante razonamiento.

No puede haber ataque a la libertad ajena donde no se hace otra cosa que ejercitar necesariamente un legítimo derecho. Y a menos de creerse por el colega que nuestra hoja o la Liga de Damas Católicas, no tienen el derecho de advertir a nadie la conveniencia de las obras teatrales, es forzoso concluir que su inculpación es a todas luces infundada.

No es cierto, ni admisible poner en tela de juicio el derecho que nos asiste de advertir simplemente a las personas interesadas, la índole moral de las piezas cuyo desarrollo se exponen a presenciar concurriendo al teatro. Nada es menos cuestionable, y nada se encuadra más, precisamente, en el espíritu y fin de nuestra propaganda.

El procedimiento no puede ser mas discreto. No se impone a nadie absolutamente prohibición dogmática de especie alguna. Los que no están conformes con el consejo, pueden proceder con entera libertad.

¿Habría acaso el derecho exclusivo de estimular por todos los medios la concurrencia a los espectáculos inmorales, y no el de precaver a las personas que pueden tener algún interés en no asistir? Eso sería muy curioso.

Bajo otro punto de vista, dice nuestro colega *El Tiempo,* despues de dejar a salvo con altura la lealtad y el derecho con que se procede en la censura, y despues de dejar constancia de que "no cabe duda de que es preciso resistir al avance de las producciones teatrales obscenas *cuya divulgación significaría una mancha para la decencia pública.*"

"La naturaleza y la tendencia de ese control deja invariable la continuidad de una anomalía que conviene destruir *porque encarna siempre un retroceso reñido con nuestros adelantos intelectuales y morales.*"

Y agrega más adelante: "*Ante las manifestaciones del arte serio, del arte grande y noble que irradia sobre todas las sociedades civilizadas del mundo como un fulgurante luminar de la sabiduría y del trabajo humano, el esplendor de sus destellos educadores y fecundos, es inadmisible que una sociedad adelantada como la nuestra se ponga, no diremos ya a discutir, sino a obstaculizar su propagación, porque concluiremos por dar así una deplorable idea de nuestros progresos intelectuales ante el juicio extranjero, que es ya extraviado y acerbo cuando suele ocuparse de nuestras condiciones de pueblo culto y civilizado.*"

Tampoco estamos conformes con este colega.

La moral es una sola en todas las partes del mundo en todos los ordenes de la actividad humana por más luminosa que ella sea. Y el arte, aún el que se califica como serio y grande, no es invulnerable ante esa ley universal a pesar de su pretendida grandeza.

Bajo esa faz no pueden caber dos criterios distintos para las distintas clasificaciones del arte. Es o no es moral. Y por lo tanto, según el mismo colega su divulgación puede y debe ser combatida si no es moral, en beneficio del público.

Por lo demás no creemos absolutamente que encarne un retroceso para nosotros mantener el prestigio tradicional de nuestra elevación de costumbres, ni que contribuya esa legítima aspiración a menoscabar nuestros progresos intelectuales ante el juicio extranjero. Nuestros progresos efectivos y nuestro prestigio ante todo el mundo, están por encima de esas fantasías.

Nuestro juicio, pues, coincide con estas mismas palabras del apreciable colega:

"La verdadera censura contra los desbordes inmorales es la que *la crítica ilustrada y la libertad del pensamiento y de acción ejercen* sobre las costumbres, orientando cuerdamente *el criterio de los públicos.*"

Que es precisamente lo mismo que se hace en nuestra hoja.

Joaquín Secco Illa.

Editorial de *El Bien.*

LA OBRA DE LA CENSURA TEATRAL

Nuestro apreciado colega "El Tiempo", en su número del jueves pasado, consagra un editorial a la obra que entre nosotros realiza la sección de la Liga de Damas Católicas, denominada "Censura Teatral", y, salvando todos los respetos que le merecen las dignas personas que componen esa comisión, condena en nombre de la libertad y del arte la obra de la Censura.

El criterio liberal del distinguido colega le hace ver las cosas de distinto modo del que las vería un espíritu francamente imparcial.

Ante todo, "El Tiempo" plantea la cuestión en una forma falsa.

Habla de las "imposiciones" de la Comisión de Censura teatral; permítasenos creer que ese término no encuadra en la realidad de los hechos.

¿De cuando acá dar una opinión, un consejo, emitir un parecer es realizar actos impositivos?

Según esto, todos imponemos nuestro criterio cada vez que hacemos público el juicio que nos merecen tales o cuales hechos o personas.

Y esto no es verdad. Imposición hay cuando sobre el espíritu de otras personas se ejerce la violencia de

la autoridad, del poder de la fuerza y cuando ese espíritu no reconoce lo legítimo de esa autoridad ni de ese poder ni de esa fuerza.

Y en la forma en que desempeña su cometido la Comisión de Censura Teatral, ningún criterio puede sostener razonablemente que hay imposición.

¿Han leído el Director y Redactores de "El Tiempo" los avisos que la Comisión de Censura Teatral dirige al público cuando las circunstancias lo hacen necesario?

Tal aviso aparece en la sección Teatral de nuestro colega "El Bien", y siempre está concebida en esta forma: "La Comisión de Censura teatral "avisa" a las personas interesadas" que la obra tal que representará en tal teatro es inconveniente.

¿Un "aviso" es una imposición?

Pero ¿sobre quiénes se realiza la imposición? Sobre las personas que "se interesan" en conocer el criterio de la Comisión de Censura; es decir, de aquellas que le reconocen la legitimidad de su cometido, de sus prevenciones.

Convengamos, pues, en que la Comisión de Censura teatral no impone su criterio; que sus actos no pueden asimilarse, por ningún concepto, a esos actos verdaderamente impositivos que las conciencias católicas vienen sufriendo por obra y gracia de las invocaciones a la libertad de conciencia.

Descartado el error del planteamiento de la cuestión, quedan aún dos puntos interesantes que debatir.

El primero se refiere al valor del criterio artístico de la Comisión de Censura; el segundo a la oportunidad de la censura.

Respecto a lo primero hay también un error de posición en nuestro colega "El Tiempo".

La Comisión de Censura no aprecia el arte de una obra, no condena una obra como artística o antiartística: la juzga desde su punto de vista de la moral.

¿Qué este patrón es estrecho?

Sí; es, justamente estrecho para que puedan caber inmoralidades; pero es lo suficiente amplio para que entren en él todas las emociones artísticas puras y elevadas.

¿Qué en el arte no hay moralidad ni inmoralidad? El problema es de hondas sutilezas y no hay porque entrar en los terrenos de la metafísica.

En este orden de ideas somos de la opinión de Brunetiére.

Pero no se olvide que la representación de obras dramáticas tiene un lado práctico, al que no corresponde aplicar estrictamente las opiniones de la teoría.

Haya o no haya inmoralidad en el arte, la sugestión del arte puede traducirse en moralidad o inmoralidades y a esta obra de previsión tiende la obra de la Censura Teatral.

Por otra parte, no debe olvidarse que, muchas de las obras que la Comisión de Censura señala en los avisos como inconvenientes, son obras expresamente condenadas por las autoridades católicas.

Y en esto, como en lo demás, la Comisión de Censura no hace otra cosa que seguir libremente la norma de un credo que acata como verdad.

Respecto a la oportunidad de la censura habría mucho que decir. El mismo colega habla de las obras de género chico, verdaderamente inmorales muchas de ellas. Y, sin embargo, también se las defiende en nombre del Arte!

Si la Comisión de Censura no ha podido extender todavía su acción a esos teatros de segundo orden, es por razones de imposibilidades materiales; y una de ellas es la de que los mismos diarios que un día condenan las obras inmorales del género chico, al día siguiente hacen la crónica elogiosa del último estreno, y son ellos mismos los que niegan la oportunidad y la conveniencia de la Censura teatral!

Siempre será oportuna esa censura y lo que es de lamentar es que las autoridades hagan caso omiso y la "vista gorda" delante de los contínuos atentados contra las buenas costumbres.

Por nuestra parte nos congratulamos en alentar a las distinguidas damas de la Comisión de Censura, a persistir en su labor que, aunque llena de sinsabores, redundará en beneficio de la verdad, de la moral y de la santa causa que defienden.

El hecho mismo de que se pretenda neutralizar su influencia benéfica pone de manifiesto que su obra se abre camino.

De *El Amigo del Obrero.*

EL BOYCOTT EN EL ARTE

La declaración de aptitudes de la Liga de Damas, respecto a la censura de las obras artísticas, ha dado ambiente para ventilar las más diversas opiniones.

En realidad, los hechos han sido desproporcionados a la intención; las susceptibilidades de la crítica se han vuelto ultrasensibles ante una amenaza de formas alarmantes pero de poca inconsistencia como imposición.

Los hechos, son un producto de las circunstancias.

El teatro moderno, ha expeculado como escuela de costumbres sociales y ante la conmoción de los principios morales y conservadores, la sociedad ha tenido que reaccionar en una aptitud de defensa y la conducta de la Liga, no es sino un medio de esa protesta.

La censura teatral en la triple faz del arte, la sociabilidad y el derecho, ofrece motivos como para comentarla en un estudio analista.

El arte contemporáneo, no es en sus mejores concepciones, más que la manifestación del utilitarismo,

pulsando las pasiones innobles, y copiando los modelos abyectos de la vida humana.

Ha pretexto de regenerar, de destruir prejuicios consagrados consuetudinariamente, trata con valentía los temas enérgicos en que hay más relieve de maldad y de degeneración.

Socialmente considerado, el teatro ejerce la influencia más intensa sobre el carácter a los sentidos todas las manifestaciones armónicas de la vida.

El éxito de la novela como medio impresionante, lo supera el teatro, acercándose al humanismo artístico.

Y es a este respecto, que debe procurarse que la escena proporcione los altos ejemplos, no que pinte los episodios innobles de los hombres.

Si del punto de vista jurídico la ley no puede consagrar una censura, por que lesionaría principios supremos de la libertad individual, es de esa altura que deben respetarse todas las propagandas.

La aptitud de la Liga, es una conducta legal en su fundamento; la anormalidad estaría en imponerla por medios coercitivos pero en fundarla a base de una propaganda cuyo triunfo es seguro.

La Liga, sea o no el portavoz del catolicismo, sostiene un principio noble, necesario, como la conservación inconmovible del espíritu moral de la sociedad.

Si los que llevan el radicalismo en las ideas y en los hechos, aprecian como una herejía el éxito de la censura, deben respetar las propagandas adversas, que son también con derecho como el suyo.

Será la prédica, dentro de las campañas inspiradas en el orden y fundadas en principios criteriosos que debe oscilar el destino de las obras teatrales, pero hay que convenir sensatamente que los repertorios predilectos ofenden los ideales supremos de la sociedad y que la reacción puritana es el recurso fatal y necesario del momento.

De *El Diario Español.*

Á PROPÓSITO DE LA CENSURA TEATRAL

...¿Qué le parece a Teógenes la actitud de las damas de la Liga Católica? ¿Es justa? ¿No lo es? Yo me encuentro en un serio apuro: quiero ir al teatro, a ver y a admirar a la Tina, a la que en dos anteriores temporadas aplaudí de todo corazón en las mismas obras, o en casi todas las obras que ahora representa, y no me atrevo por temor al "qué dirán". ¿Qué debo hacer? ¿Ir al Urquiza, sin dar oídos a los consejos de la "Liga" o quedarme en casa tranquilamente a la espera de tiempos más venturosos para el arte y para la moral?" — Esto, y algo más que no transcribo, porque no hay para qué, me dice una dama en billete sutilmente perfumado que acabo de recibir. Se trata, como se vé, de una série de preguntas difíciles de contestar en pocas líneas. Desde luego, a mi no me parece lógica la actitud adoptada por la comisión femenina de censura teatral. Y no porque yo no considere a las señoras que la componen, y que me merecen toda clase de respetos, asistidas del más legítimo derecho de ejercer, por su cuenta y riesgo, la censura de las obras teatrales que se ofrecen al público. En cada espectador hay un censor, y ese censor tiene ámplia libertad de exteriorizar la opinión que aquéllas le merezcan en la forma que mejor le plazca. Entender la libertad de juicio en otro sentido, sería entender la libertad en la forma curiosa que la simbolizaba, hasta hace algunos años, la estátua que se alza, en actitud de desafío, en la Plaza Cágancha: con gruesas cadenas y acerado puñal. Pero si eso me parece muy puesto en razón, declaro con igual franqueza que encuentro completamente fuera de ella la pretensión de la comisión de damas de imponer su criterio al publico. ¿Quién es capaz de no equivocarse en la aprobación de una producción teatral? ¿Quién

es capaz de discernir, con equidad, lo que es moral y lo que es inmoral en una obra de arte? Desde que el mundo es mundo, y ya ha llovido desde entonces, se viene discutiendo el tema, y todavía no se ha podido llegar a un mediano acuerdo entre los partidarios de una y otra teoría. Mientras estos afirman que la moralidad no es el objeto determinado del arte — y a ese grupo me plego — aquellos gritan a todo gritar que el fin de toda manifestación artística debe ser necesariamente una lección moral. Yel pleito todavía está en pie, y seguirá estándolo por los siglos de los siglos, amén. La comisión de damas católicas lo resucita ahora con poca oportunidad, y la comisión de damas católicas lo pierde, seguramente, a mi entender. El repertorio que trae Tina di Lorenzo, salvo unas cuantas obras nuevas, es el mismo de todas las compañías que aquí han actuado con éxito y sin mayor escándalo del elemento femenino que a los teatros concurre y que jamás varía entre nosotros. Véase, sino, la lista de familias. ¿Cuándo han parecido inmorales Shakespeare, Sardou, Dumas, Prevost, Bracco, Echegaray, D'Annunzio, Pailleron, Goldoni, Suderman, Benavente, Ibsen, etc., etc.? Nunca, que yo sepa. Y, sin embargo, el fondo y tendencia de sus producciones es siempre el mismo, el eterno amor, el eterno adulterio, la eterna falta. ¿Dónde encontrar un autor ideal — ajustado al padrón que se han forjado las damas católicas — que prescinda en sus obras de todo estudio de la realidad, de todo análisis de los sentimientos que agitan a la humanidad, para ir exclusivamente a la lección de moral que persiguen los que desean hacer del teatro una escuela para uno para nuestra. Las pasiones han sido y serán siempre las mismas y solo los procedimientos son los que varían. ¿Fedra y Medea no son de todos los tiempos. La comedia de Paillerón, que recientemente se representó en el Urquiza, y que la comisión de censura católica no creyó de su deber

incluir en el " Index ", ¿no es, en resúmen, una sátira cruel contra las pretendidas veladas literarias, de apariencia honesta, en que se recitan inofensivas tragedias y se exhiben apetitos mal cubiertos, intrigas amorosas clandestinas, citas nocturnas en jardines solitarios, etc., etc.? ¿Es esa la moralidad que se busca en el teatro? A ser así, ninguna comedia ni drama de los existentes resulta perfectamente casto, perfectamente inofensivo, porque todos, sin excepción, desde la tragedia griega hasta nuestros días, giran alrededor del mismo asunto: el amor... y sus excesos. ¿Qué hay fealdades y horrores, y abyecciones expuestas con más o menos vigor, con más o menos cautela en la mayor parte de esas obras? Pero la vida ¿qué es? ¿No es un atajo de miserias de contradiciones, de penalidades y bajezas? Y si el arte es reflejo de la vida, como lo fué antes, y como lo es ahora, ¿a qué pedirle lo que no puede dar? ¿A qué decirle que subvierta la Verdad, que es la primera y esencial condición de la Belleza, si la Verdad, precisamente, debe ser y es su suprema aspiración?... A mi juicio, pues, la dama del billete puede y debe ir tranquilamente al Urquiza, en la seguridad de que no asistirá a ningún espectáculo indigno de su cultura y de la salud de su alma. Donde hay arte elevado, no hay inmoralidad, y arte elevado es el que ofrece la compañía Tina di Lorenzo al público montevideano. " La rafale " que tan cruda ha parecido a la comisión de damas no es ni más escabrosa ni menos delicada que cualquiera de las infinitas comedias que se vienen representando desde tiempo inmemorial. Abundan tanto en ella las escenas violentas como las escenas suaves, lo mismo que en un cuadro abundan las tintas enérgicas y las medias tintas. Los tonos sombríos, la exhibición de ciertas deformidades constituyen la condición de vida de la verdadera obra de arte. Recuerde la dama de la consulta aquello de que el arte que se subordina a la

religión o a la filosofía moral es arte inferior, impropio de sociedades civilizadas. Y que nosotros pretendemos no andar rezagados en materia de adelanto del espíritu y de la inteligencia. En Buenos Aires, donde se puso en escena la hermosa comedia de Bernstein la epidermis del espectador no sufrió ningún escalofrío de pudor, y el público madrileño, esencialmente católico en lo que al elemento femenino se refiere, cantó excelencias por boca de uno de sus escritores de más talento, del crítico de " La Epoca ", de los méritos de la referida obra. ¿Es que seremos nosotros más sensibles a la idea de la moral o más reacios a la idea de la belleza pura que otros países, o es que es una mentira eso de nuestro anhelo de cultura y de adelanto?... Deseche toda clase de temores la dama del perfumado billete, y vaya con toda tranquilidad al Urquiza, que no ha de ser la única que, dando a los consejos de la comisión de censura el valor que realmente tienen, concurra con placer una noche y otra noche a admirar y aplaudir a Tina di Lorenzo en su selecto repertorio, — repertorio que, entre paréntesis, es el mismo que el todo Montevideo social vió, gustó y aplaudió cuando lo presentó la Mariani, la Della Guardia y la Rejane en Solís, y más tarde, en una temporada inolvidable, la Jane Hading en Cibils. Ninguna obra de arte bella es insana, y las que ofrece Tina di Lorenzo son sanas porque son bellas.

Teóyenes.

De *La Tribuna Popular.*

PROCEDER EQUIVOCADO

LA CENSURA TEATRAL

También a la célebre trágica italiana ha alcanzado el reproche de la comisión femenina de censura católica. También el programa escénico de la Duse ha estado sometido a la crítica prévia.

Creemos que dadas las proporciones que vá adquiriendo ese extraordinario temperamento fulminador, reñido con las ideas modernas, debe la prensa imparcial contribuir desde su esfera, con toda cultura y cortesía de conceptos, a levantar fronteras de resistencia razonada frente a los extravíos del sectarismo.

Respetamos profundamente a las distinguidas damas que han tomado sobre sí la tarea, algo pesada, de morigerar los gustos artísticos de la sociedad montevideana.

Respetamos profundamente los móviles fervorosos que decretan esa propaganda; pero entendemos que se equivoca el procedimiento y que se ataca, aún sin quererlo, a la agena libertad, cuando se autoriza, o nó, por la prensa, en forma dogmática, la concurrencia de las familias a funciones teatrales.

La sociedad montevideana no puede sensatamente someterse a esos decretos, midiendo sus impresiones de arte por el fallo de un tribunal.

Se dice que se trata de un recurso inofensivo; que a nadie se obliga a seguir el consejo; que no se hiere el derecho de nadie haciendo lo que se hace pero cabe contestar que muchas veces molestan más las presiones morales que las presiones de hecho.

En el número de las primeras se cuenta evidentemente la anómala presión que criticamos.

De *La Democracia*.

CARTA DE MONTEVIDEO

La censura teatral en Montevideo — Su importancia e influencia — Cómo se ejerce la censura — Sus medios, sus fines y sus efectos — Una nueva fuerza social — Sus vicios y virtudes — El teatro en Montevideo — El criterio moral y el arte contemporaneo — La moral de los espectàculos — Acción de la censura en Montevideo — Los errores a que está expuesta — Cómo debe ejercitarse.

Montevideo, Octubre de 1907.

Hace algún tiempo que en Monetvideo se halla instituída la censura teatral. No se trata de una institución oficial, ni sus sanciones tienen más valor ni fuerza real que la que cada cual quiera concederles; pero lo cierto es que de hecho la censura existe y ejerce una influencia eficaz y a veces decisiva.

Este hecho que en un principio fué negado o al menos puesto en duda, parece que ha concluido por imponerse a todos. Los diarios que hasta hace poco echaron a broma el asunto y sólo le dedicaron algunos epigramas de más o menos buen gusto, han concluido por convencerse de su importancia y trascendencia. De la festiva gacetilla y de la crónica de sociedad, ha pasado el tema a las columnas editoriales, y en estos momentos, los principales diarios de Montevideo emiten sus juicios sobre la famosa censura.

Este animado debate es la mejor prueba de que la institución tiene más importancia de la que se le atribuyó en un principio y de que sus efectos empiezan a preocupar más de lo que podía suponerse.

Sin embargo, no se trata de una entidad poderosa con medios reales de defensa y ataque. Nuestra censura es puramente moral, ya que sólo se apoya en el

consejo y no dispone de otros medios restrictivos para imponerse, que los de la propaganda. El mismo carácter femenino de la institución, aparentemente parece quitarle eficacia.

La censura teatral fué una de las tantas iniciativas emanadas del movimiento que las damas católicas emprendieron, hace dos años, con motivo de ciertos ataques contra la religión del Estado, en los que se creyó ver, la mano oficial. Ese movimiento fué fecundo en iniciativas. Entre otras cosas se constituyó una Liga de Damas, encargada de propender, por diversos medios, a la permanencia y desarrollo de los principios cristianos dentro de nuestra sociedad.

Una de las primeras finalidades que se impuso la Liga, fué velar por la integridad de la moral social y de inmediato instituyó un comité de censura, encargado de informar sobre las obras que se representan en los teatros de Montevideo.

Desde entonces ese comité que es la sombra negra de los empresarios y gentes de teatro, ha trabajado activamente. Su misión es condenar al Index toda obra que no se ajuste al criterio moral que se ha impuesto. Sus decisiones se publican oportunamente en los diarios y periódicos católicos. Cuando una compañía hace público su repertorio, la censura se apresura a juzgar las obras que lo componen, sin perjuicio de anunciar en cada caso, el día de la función, el carácter del espectáculo.

Este simple consejo, inofensivo en apariencia, al extremo que los diarios adversos a la censura, sólo lo han rebatido festivamente, ha concluído por imponer una dictadura moral, cuyo poder es hoy extraordinario. Inútil sería negar su influencia; como lo reconocen casi todos los diarios, la censura ha llegado a ser una potencia social y ya su acción no se combate con epigramas y palabras alegres.

Si bien, en un principio, el sometimiento a la cen-

sura fue muy relativo, a medida que el tiempo ha pasado y la acción femenina ha extendido sus límites, la influencia sobre la familia ha adquirido verdadero prestigio. En la actualidad, el anuncio del comité de censura decide del éxito social de una función y hasta de una temporada.

Ese simple anuncio es bastante para alejar de los teatros a una gran parte de la sociedad de Montevideo. Las últimas temporadas teatrales lo han demostrado plenamente. La compañía de la Duse, sobre todo, sufrió la influencia decisiva del veredicto femenino.

A las familias que por convicción no asisten a los espectáculos "observados", se agregan las que no lo hacen por respeto al buen parecer, ya que sobre ellas caería la sanción de la censura.

De esa manera se ha creado en la familia una conciencia colectiva que ha concluído por aceptar la potestad de la censura y rendirle acatamiento, ya sea por convicción, ya por la coacción que ejerce sobre ella el temor del veredicto social.

Tenemos, pues, una nueva fuerza social cuya existencia ya no puede negarse. Su empleo es peligroso como el de toda fuerza y su existencia es difícilmente compatible con la libertad. Sólo un criterio muy sereno y muy amplio puede justificar sus funciones. Para que realmente sea una garantía, su constitución debe ser muy perfecta y aun así, no obtendrá todos los sufragios.

Porque la censura en principio, es una institución antipática que, como todas las que imponen limitación a la libertad del hombre, levanta instintivamente la protesta y la resistencia. Si en ciertos casos puede ser un freno contra la anarquía de las ideas y los sentimientos, en otros es un medio y un estímulo de que ésta puede servirse.

Napoleón III impuso por medio de la censura una

filosofía y una literatura oficiales que fueron la base y la justificación del despotismo del segundo imperio.

Entre nosotros, nada de esto podemos temer; si algún despotismo puede imponérsenos es el de una moral demasiado estrecha; justo es reconocer que salvo en algunas excepciones, la censura se ha conducido con bastante discreción hasta el presente. Pero, ¿será así en lo futuro?

Nuestro teatro se sujeta todavía a la tradicional austeridad de nuestras costumbres. Indudablemente estamos lejos de aquellos buenos tiempos en que el lema " Cantando y riendo, corrijo las costumbres " de que os hablaba en mi última correspondencia, presidía los espectáculos. Ya ni cantando, ni riendo, ni de ningún modo se corrigen en el teatro las costumbres. Al contrario, muchas veces los espectáculos contribuyen a su extravío, pero entre nosotros, el teatro no ha llegado a ser todavía un factor de disolución. No estamos aquí acostumbrados a espectáculos dudosos, como regla general.

Es verdad que los tiempos son de manga ancha en cuanto al criterio moral que informa a la producción dramática. Es muy difícil establecer una regla general. El criterio moral aplicado al teatro constantemente evoluciona y lo que ayer nos parecía malo hoy lo hallamos pasable. Hace 70 años, cuando se daba " Pablo y Virginia ", " Oscar y Amanda " y otros idilios incoloros e inofensivos, en Montevideo se levantó una grita contra los dramas de " amoríos ", como entonces se decía. En ellos se veía un insulto a la moral pública. ¡Quién nos diera en estos tiempos del " teatro libre ", de " espectáculos para hombres solos " y de ciertos venenos envasados en obras al parecer inocentes, no ya los castos idilios de 1830, sino los ardientes romances de amor del segundo romanticismo!

No es esta precisamente la época del arte moral, ni

éste sujeta sus fines al diapasón de la enseñanza y el ejemplo. En realidad, jamás se ha dado en la historia de la humanidad, época en que los fines del arte en general se hallen más extraviados, o por lo menos desorientados. Al criterio colectivo que imprimía a la producción artística un objeto determinado, ha sucedido el criterio individual que al personalizar el arte lo expone a peligrosas aventuras.

Pero todo esto tiene una importancia muy relativa para nosotros que en materia de teatro vivimos de la importación. La producción local se ensaya ahora en los teatros de suburbio y por ahora su influencia es nula.

Nuestros grandes teatros para los que se halla instituída la censura, viven de las compañías extranjeras, italianas, españolas y francesas, en su mayoría, que ponen en escena repertorios también extranjeros.

El repertorio moderno está lleno de escollos y asperezas. Las últimas teorías estéticas autorizan libertades que escandalizarían a nuestros abuelos. La proclamación de la realidad como único fin en el teatro y otras doctrinas análogas, constituyen sistemas peligrosos que ya han dado copioso fruto y que aún darán más, pues el camino es fácil y largo.

Felizmente las compañías teatrales sólo ofrecen una pequeña parte de esa producción al público de Montevideo.

Para autorizar un espectáculo bochornoso es necesario matizar la temporada con los títulos de obras consagradas por la moral pública. Una función de género libre se considera como objeto de contrabando. Rara vez persisten en el cartel obras de esa índole y sólo por excepción se aventura una empresa a explotar el género.

En un medio así, pues, poco tiene que hacer la censura, sus funciones deben ser muy limitadas; un criterio muy amplio y muy humano debe presidirlas y la

discreción más absoluta debe evitar incidentes desagradables, que se producirían ante la menor intolerancia.

La censura mal ejercida contra obras que en realidad no son peores que las que forman el repertorio corriente, a pesar de la crudeza con que puedan haber sido realizadas, sería contraproducente. El arte tiene también sus exigencias. Una moral demasiado severa puede serle perjudicial. Si a título de austeridad se suprimiese en las academias de pintura el estudio del desnudo, la enseñanza artística sufriría un rudo contraste. El teatro tampoco puede abdicar en absoluto de ciertas desnudeces. Por otra parte, a nadie se impone la presencia en ciertos espectáculos; la abstención privada es un derecho elemental del individuo.

No lo es tanto, la abstención que se hace pública porque de esa manera adquiere el carácter de condenación a espectáculo y espectadores. Estos son los graves escollos de la censura.

Puesto que aquí la hemos instituído con carácter permanente y ha llegado a ser una fuerza cuya acción tenemos que soportar, es de desear que se ejercite con la mayor cautela, evitando toda dictadura que sería odiosa y produciría profundas divergencias sociales. Sólo de esa manera, su acción puede ser eficaz y benéfica.

Raúl Montero Bustamante.

De *La Prensa* de Buenos Aires.

OTRA VEZ LA CENSURA TEATRAL

Montevideo, Agosto de 1909.

Nuevamente se ha abierto ruda campaña contra la censura teatral organizada por la Liga de Damas Católicas.

Esta semana todos los diarios de Montevideo han reanudado el debate que esta vez ha subido hasta la columna editorial. Además, los remitidos y la gacetilla han salpicado con incidentes y ocurrencias de todo género la discusión doctrinaria, que no es la que más interesa al público, por cierto.

Este opta por regocijarse con las invenciones de los periodistas y seguir con malsano interés los sueltos agresivos o simplemente risueños de los defensores de la libertad en el teatro.

Porque este asunto no se ha tratado aún con la seriedad y circunspección que requiere. En vez de ideas, opiniones y juicios, se hacen frases, se inventan anécdotas, se recurre al chiste, y en el fondo el público muy poco se ilustra acerca del asunto.

Ya en una correspondencia que consagré a este tema verdaderamente escabroso, expuse la importancia de nuestra censura, los medios de que dispone y alguno de los resultados obtenidos. Mejor documentado puedo deciros que la famosa censura de la Liga de Damas limita su acción a la propaganda privada ante empresarios y artistas y a publicar en el diario católico " El Bien ", en caso de que se anuncie una obra que pueda ofender a las damas, un aviso redactado en esta forma:

" Se previene a las familias, que la obra que se representará esta noche en el teatro tal es inconveniente ".

Debe agregarse que las obras tachadas de " inconvenientes " por la censura no son muchas y que hasta

la fecha el tribunal femenino ha procedido con criterio amplio y liberal, etc. Entre las " pochades ", " Bebé ", y entre las comedias " Connais toi ", pueden presentarse como " spécimens " de su tolerancia. Además, la Liga de Damas protesta contra la palabra censura. Una de las señoras que trabaja con mayor eficacia para consolidar la institución, al referirse a los juicios de la prensa, me decía:

Nosotras no pretendemos erigirnos en tribunal de crítica, ni obligar al público a retraerse de los espectáculos inconvenientes. Nuestro propósito es prestar un servicio a las familias que frecuentan los teatros y que no siempre tienen medios para informarse acerca de la moralidad de las obras. Nuestra prevención no va más allá de eso. En realidad, no hemos hecho más que organizar públicamente un servicio de información que antes se hacía en forma privada e incompleta.

Todo eso me parece muy conveniente y muy entrado en razón; la familia necesita ser defendida contra el teatro sicalíptico y disolvente, y precisamente a ese fin tendía el proyecto de censura oficial que la municipalidad discutió el año pasado.

Pero es el caso que no todos son del mismo parecer y que el simple aviso a las familias instituído por la Liga de Damas, levanta muchas protestas.

En esta ocasión han sido aviadas, porque las damas no se han limitado al anuncio de costumbre.

El origen del debate periodístico fué una carta que las señoras dirigieron a M. Le Bargy, para pedirle que modificara el programa de las cinco funciones que dió en Montevideo. El actor francés no accedió al pedido y " Le Marquis de Priola " y " Demi-monde " fueron observadas.

Esta gestión acerca de M. Le Bargy se reprodujo con el empresario de la compañía Ruggeri Borelli, aunque éste fué quien espontáneamente, sometió a la comisión de censura el repertorio de su compañía.

El fracaso de la primera gestión fué comentado alegremente por la prensa adversa a la institución, pero el éxito de la segunda, que limita el repertorio de la compañía dramática, y elimina la "Salomé", de Oscar Wilde, obra que muchos desean conocer, provocó la protesta y la grita que aún persiste, a pesar de las promesas del empresario que ha declarado que fuera de abono dará algunas de las obras observadas.

El hecho es que la nueva campaña ha vuelto a poner de manifiesto la magnitud de la fuerza social que maneja la comisión de censura, ya que hay que convenir en que es verdaderamente elocuente la comparación entre el público femenino que durante la breve temporada de la compañía de la Comedia Francesa asistió a las obras "observadas" y a las que salvaron de ser puestas en el "Index".

. . . . . .

Raúl Montero Bustamante.

De *La Prensa* de Buenos Aires.

LAS SEÑORAS DE LA LIGA VUELVEN A LAS ANDADAS

PIDEN Y OBTIENEN QUE NO SE REPRESENTE LA «SALOMÉ»

CAMBIOS DE CARTAS CON BONETTI

Estas señoras de la "Liga" estiran por demás el elástico... de la "patientia nostra". Para poner dique a su oficiosa y abusiva intervención habrá que iniciar contra ellas una enérgica campaña. Habrá que señalar al buen sentido público lo grotesco de esta

preponderancia que el criterio femenino pretende adquirir en asuntos que no le van ni le vienen... ¿Tendremos que resignarnos a que cuatro o cinco damas — muy honestas, muy bondadosas, muy simpáticas, pero con la deficiente instrucción femenina usada en estas tierras — se erijan en Mentores de la conciencia general, asuman la representación de la voluntad de todos, y pretendan conducirnos, a la fuerza, por las narices?... Tan ridícula pretensión se combate con un arma sola: el ridículo.

He aquí ahora como nota curiosa las cartas cambiadas entre las adustas "ligueras" y el amable señor Bonetti:

Señor Camilo Bonetti:

La Comisión de Censura Teatral de la Liga de Damas Católicas del Uruguay, considera del caso prevenir al señor Bonetti, empresario de la gran ópera que actuará en Solís, en Agosto próximo, por lo que pueda convenir a sus intereses, que la ópera "Salomé" de Wilde y Strauss, ha sido tachada por unanimidad por esta Comisión, dado lo inconveniente de su argumento y algunas de sus escenas. Esta Comisión espera que el señor Bonetti comprenda que el móvil que la guía al darle este aviso previo, es evitarle también los gastos consiguientes al transporte del atrezzo necesario para dicha representación, pues, en caso de anunciarse la obra, puede asegurarle se producirá tan formidable protesta, que no podría en manera alguna desoir.

Por orden de la Comisión,

Las Secretarias.

Buenos Aires, Julio 17 de 1908.

Señoras de la Liga de Damas Católicas del Uruguay.

De toda mi consideración:

Tengo el honor de acusar recibo de la nota de esa distinguida comisión, de fecha 14 del corriente, en la

que se me previene que en el seno de esa Corporación ha sido tachada por unanimidad la ópera del maestro Strauss, que figura en el repertorio de mi compañía.

Cúmpleme manifestar a ustedes que el adquirir en Europa, y a subido costo, los derechos de representación y los materiales necesarios a la mise en scene de esa obra, no estuvo en mi mente, por cierto, la idea de una especulación sobre la base de un atentado a la moral, y sí tan solo el propósito de hacer conocer a los públicos de Buenos Aires y Montevideo, una obra ya célebre, admirada y juzgada como la revelación de un gran maestro.

En muchas capitales europeas se ha representado ya "Salomé", sin escándalo alguno, y entre ellas podría citar a Berlín, cuyos teatros y cuyo público son singularmente severos en la apreciación de la moralidad esencial y formal de los espectáculos, y a Roma, cuya alta sociedad, fiel a los preceptos religiosos, es quizá a esta hora la más escrupulosa de Europa al mismo respecto.

En verdad, no presenta la obra del maestro Strauss, bajo ese punto de vista inconvenientes que no sean comunes a la inmensa mayoría de los dramas constitutivos del repertorio lírico, y yo me tomo la libertad, distinguidas señoras, de asegurarles que este concepto reposa en mi más perfecta buena fe.

Con todo, considerando la alta significación y autoridad de las personas a quienes tengo el honor de contestar, acepto desde luego, y prescindo para ello de toda consideración de interés, la indicación que se me formula.

Reitero a ustedes las seguridades de mi más alta consideración y respeto.

(Firmado) Camilo Bonetti.

De *La Razón*.

EL LÍO DE SALOMÉ

PRECISANDO TÉRMINOS (1)

Un colega ha dicho que si en Solís no se da "Salomé" durante la actual temporada es por culpa del maestro Mugnone. La especie, según parece, corre parejas con otra que ya empezaba a circular, según la cual "Salomé" no se da porque no se tiene ni música, ni decorados ni ná.

Afirmamos esto por lo que expresamente nos piden que digamos, amigos íntimos del maestro Mugnone.

Según ellos, el gran intérprete musical, que tantos triunfos ha obtenido entre nosotros, se va de Montevideo con el pesar de no haber dado entre nosotros la gran ópera, la misma que en Roma dió quince veces obteniendo otros tantos triunfos, en vísperas precisamente de embarcarse para el Río de la Plata.

El crimen de lesa arte que se comete privándonos de la representación de "Salomé" se debe, pues, exclusivamente a la ya archicélebre "Liga", la cual, en materia de moralidad teatral, aparece gastando puntos más altos que el Papa, por la sencilla razón de que el mismo Papa visto por Mugnone, no tuvo inconveniente en autorizar la representación de la obra.

La noble actitud de la "Liga" además de privarnos de oír a "Salomé" nos ha privado oír al tenor Mariani, creador de la obra en Italia, artista expresamente contratado para cantarla aquí y en Buenos Aires y que se vuelve a Italia sin abrir la boca, no obstante haber estado hasta el día a sueldo íntegro.

Otra desgracia que hay que cargarle a la "Liga": no haber podido saborear un nuevo instrumento: el ekelfon, algo así como un "contra-oboe".

De *El Día*.

---

(1) Una de las pocas cosas *publicables* de *El Dia*.

EL ARTE Y LA MOGIGATERÍA

Esta tarde a las 6 se efectuará en el Círculo de la Prensa una reunión de todos los cronistas teatrales de los diarios de Montevideo, a objeto de cambiar ideas sobre la actitud que se debe asumir ante el "sometimiento" incalificable del empresario Paradossi a la censura y voluntad de una anónima comisión de damas que pretende formarle cauce al gusto colectivo en materia de arte.

Los cronistas dejarán constituída, probablemente, una liga de defensa del arte y del sentido comun, dos cosas que corren grave riesgo en manos de la referida comisión censora.

¿Qué se pretende...? ¿Acaso convertir los teatros en templos? ¿Acaso desterrar de los carteles todas las grandes obras maestras del moderno repertorio?

Es como para llorar sin consuelo...

Decididamente este es un país divino: tenemos arroyos secos, esquinas redondas, vidrios de lata, y ahora Liga femenina de censura artística.

Si. ¡Es como para llorar sin consuelo! ..

De *La Tribuna Popular.*

LA CENSURA TEATRAL

VERDAD DE LO OCURRIDO ENTRE EL SEÑOR PARADOSSI Y LA COMISIÓN DE LA LIGA

Días pasados publicó "El Bien" un artículo en que anunciaba que el empresario teatral señor Paradossi había sometido a la Comisión de Censura Teatral

de la Liga de Damas Católicas del Uruguay el repertorio para la elección de las obras que habían de representarse durante la temporada dramática Ruggeri-Borelli a iniciarse el próximo sábado en el Teatro Urquiza. — En ese artículo se transcribían las obras elegidas por la Comisión de Censura, de las cuales recordamos " L'Amore Veglia ", " Borghesi di Pontarcy ", " Dora ", " Divorziamo ", " Zampe di Mosca ", " Come le Foglie ", " Tristi Amori " " L'Istruttoria ", " Messalina ", " Nerone ", " Il Mondo della Noia ", " Padrone delle Ferriere ", " I Romanzeschi ", etc.

El sábado último el mismo diario se ocupó editorialmente del asunto, volviendo a afirmar que el señor Paradossi había pedido a las damas aludidas su opinión sobre cuáles deberían ser las obras a representarse y con tan halagador motivo para su propaganda, favorable a la Liga de Censura, " El Bien " llevaba su entusiasmo a los dinteles del Paraíso con las más efusivas felicitaciones a las damas católicas por el hermoso triunfo obtenido.

Ante la insólita actitud del empresario señor Paradossi, siempre según " El Bien ", hizo sentir su protesta una parte de la prensa, y varios cronistas teatrales se reunieron el domingo en el Círculo de la Prensa para ponerse de acuerdo sobre la mejor forma de contrarrestar el peligro que parecía amenazar a las representaciones teatrales.

En esta reunión se resolvió, entre otras cosas, enviar al señor Paradossi un telegrama de protesta que decía así:

" Reunidos Círculo Prensa protestamos en nombre dignidad arte contra su absurda sumisión a la Liga Católica ".

Firmaron este telegrama los señores Emilio Frugoni ("El Día"), Arturo Pozzilli ("L'Italia al Plata"), Luis Scarzolo Travieso y Eduardo Rodríguez Larreta

("El Siglo"), doctor Leopoldo Thevenin ("La Razón"), Ismael Cortinas y Enrique Crosa ("La Tribuna Popular"), Gastón R. Plaucia ("La Democracia"), Juan Pablo Lavagnini ("El Liberal"), Elzear Giuffra ("El Telégrafo Marítimo"), y Juliáu Nogueira ("El Tiempo").

Ahora bien, el señor Paradossi ya se había enterado por un telegrama del corresponsal de "La Nación" bonaerense del mal efecto causado por la noticia de "El Bien" y se había adelantado a telegrafiar al señor Pozzilli, desmintiendo lo aseverado por el diario católico, en los siguientes términos:

"Señor Arturo Pozzilli. — Montevideo. — "La Nación" publica un telegrama, diciendo que los periodistas de ésa han resuelto protestar contra empresa Paradossi - Consigli por haber sometido a la censura de la Liga Católica los espectáculos de la compañía Ruggeri - Borelli. Pídole que explique a sus colegas de la prensa, que lo único que ha hecho esta empresa, ha sido preguntar a la señora Carreras de Bastos y a otras personas de significación social, en forma privada, si encontraban del agrado del público montevideano el repertorio anunciado para las ocho funciones, al que no pusieron reparo alguno ninguna de las personas consultadas al respecto. No hay sometimiento, que estaría fuera de lugar, sino un acto de cortesía determinado por sentimiento de gratitud hacia la sociedad montevideana. Cuento con su probada amistad. Gracias. — Paradossi".

Además remitió el señor Paradossi a nuestro cronista teatral otro telegrama en contestación a la protesta de los cronistas montevideanos, en el cual corrobora y aclara aún más sus manifestaciones al señor Pozzilli y cuyo texto es el siguiente:

"Señor Julián Nogueira. — Montevideo. — Recibo sorprendido protesta distinguidos miembros Círculo Prensa y protesto a mi vez en nombre dignidad arte

por cargo gratuito que se me hace. Ya he telegrafiado señor Pozzilli antes recibir el suyo, dando sinceras explicaciones mi verdadero proceder que destruye por completo suposición de sumisión más o menos absurda. Tengo formado muy elevado criterio de la prensa y público de Montevideo y esto hace imposible pueda yo producir actos que aminoren el aprecio que siempre he deseado y creo haber obtenido de ellos. — Paradossi ".

Quedan, pues, los puntos sobre las íes en cuanto se refiere al repertorio que la compañía Ruggeri-Borelli nos hará conocer en su próxima temporada, aunque no resulte del todo clara la contradicción entre las afirmaciones de "El Bien" y del señor Paradossi.

Por nuestra parte podemos asegurar que las obras a representarse durante la temporada dramática en cuestión, serán elegidas equitativamente entre las indicadas por la Liga Católica, a fin de no faltar a la cortesía debida a las damas y entre las señaladas por un criterio artístico más amplio. Y no debe olvidarse en esto de la elección que algunas de las obras elogiadas por "El Bien" pueden figurar entre las de criterio amplio, lo que simplifica mucho la tarea.

Estamos, además, autorizados para anunciar que fuera de abono se representará " Salomé ", del célebre poeta inglés Oscar Wilde, lo cual constituye una novedad teatral para Montevideo.

Resuelto el asunto de la Liga en esta forma, se zanja el cuasi conflicto entre el señor Paradossi y la prensa, quedando salvada la dignidad del arte y el principio liberal (no se lea anti - clerical) que debe presidir toda manifestación artística.

LA LIGA DE LAS DAMAS Y MR. LE BARGY

LA CENSURA CATÓLICA CONTRA ALEJANDRO DUMAS

Anteayer tuvimos ocasión de conversar largamente con el celebrado actor francés Mr. de Le Bargy, que el público de Montevideo está admirando y aplaudiendo en la actualidad en la escena del Teatro Urquiza.

Mr. de Le Bargy nos enteró en el curso de la conversación, del úkase - pedido que acaba de dirigirle en esquela rosa y perfumada y en correcto francés, la respetable Liga de Damas de la ya famosa Censura Teatral. Por el úkase mencionado — amable como más abajo se verá dentro de la propia imperativa demanda — las señoras de la Liga aconsejan a Mr. de Le Bargy, una saludable reforma a su repertorio por considerar que la mayor parte de las obras no pueden ni podrían ser vistas, ni oídas, por las naturalmente recatadas damas de nuestra aristocracia social. El distinguido actor se manifestó sumamente contrariado por hallarse en el caso — faltando a la galantería y a otros tributos — de no poder acceder al pedido que le hace la respetable Liga de Señoras en su esquela rosa y perfumada. — " Me es imposible, nos dijo. Absolutamente imposible. Cuando llegó la compañía a Montevideo, ya traíamos combinado y ensayado el repertorio. Siento tanto no poder acceder! Tanto! " (1)

Respecto a las referencias que hacen las respetables damas en su esquela rosa y perfumada, acerca de la falta de público a las dos primeras representaciones. — Mr. de Le Bargy, no la atribuye, ni aproximada-

---

(1) Mr. Le Bargy no sólo no hizo caso de la nota de las señoras sino que se permitió falsear la encarnación del Abate Daniel, en Le Duel, de Lavedan, interpretándolo de muy distinta manera de lo que lo creó el autor. — (Nota de la Comisión).

mente, a influencias de la Liga y a la pecaminosidad de las piezas interpretadas. Además de que la concurrencia de cualquiera de ellas, no fué poca, como dice la tiránica Censura — (existe en contra el testimonio de casi un lleno — en " Le demi - monde ", por ejemplo), fué causa de que no hubiera más la lluvia persistente que cayó durante ese día y esa noche. Y por lo que se refiere a la otra representación, " Le marquis de Priola ", se nos ocurre pensar por nuestra cuenta, lo sorprendido que se habrá quedado el director de la compañía con lo escrito en la esquela rosa y perfumada, cuando los testimonios irrefutables de la boletería, le demostraban sin excusas que era precisamente con " Le Marquis de Priola " — obra vetada por la Liga — que Mr. de Le Bargy había tenido más éxitos y más público que el conseguido en cualquiera de sus representaciones por las compañías francesas venidas a Montevideo hasta ahora.

Y a fin de que las noticias no fueran solo amarguras y sinsabores para las respetables damas de la Liga de la esquela rosa y perfumada, nos pidió el finísimo actor de " La Comedia " de París que transmitiéramos por intermedio de nuestra hoja, la agradable nueva de que de una noche a otra se iba a representar en su compañía, dos obras que podrían satisfacer plenamente los sentimientos artísticos de las aristocráticas señoras, en un todo dentro de las más severas exigencias del decoro. Esas obras son " L'ami des femmes " que se interpretará esta noche, y " Connais toi? ".

De *El Día.*

ENTRE BROMA Y BROMA...

LE BARGY, «L'AMI DES FEMES»... Y LA LIGA DE LAS DAMAS

Acabo de ver ese "Ami des femmes", que nunca había visto representar y que sólo conocía por una lectura hecha hace mucho tiempo. Podría, pues, comentar la obra y su interpretación, pero... estoy cansado de hablar del arte cada noche más intenso de Mlle. Dorziat y de Mr. Le Bargy, voy a divagar un poco sobre otro tema y, sobre todo, en otro tono. — Quiero conversar sobre la moralidad en el teatro, o, mejor dicho, sobre nuestra moralidad, ya que por aquí usamos una moral propia, inventada y sugerida por nuestro espíritu de aldea.

La censura teatral que ejerce la comisión de damas católicas, es una de las curiosidades de nuestro país. — Esa tutela, ejercida sobre el espíritu, habla muy poco en favor de la mentalidad de nuestras mujeres. Es considerarlas de una virtud muy frágil, suponer que puedan pervertirse escuchando los galanteos del "Marquís de Priola" o las frases chispeantes de un Mr. de Ryon. En este sentido, la liga es una institución un poco humillante, humillante para quien acepta sus sentencias, por cuanto supone a ésta incapaz de discernir entre lo que ofende su virtud y lo que no la mancilla. Si nuestras niñas hubiesen llegado a este grado de incapacidad habría que declarar que todas ellas valen muy poco, y que ninguna es capaz de marchar sola por la vida porque en el primer encuentro va a sucumbir. Felizmente, nada de esto es cierto. Nuestras mujeres son demasiado inteligentes y demasiado virtuosas para no comprender, por ellas mismas, cual es el ejemplo que debe seguirse y cual el que debe rechazarse. Si así no fuera, si todo el mundo no

lo creyera así, y nosotros, los hombres, no fuéramos los primeros en proclamarlo, nuestras mujeres no se casarían nunca, porque ningún hombre uniría su existencia con un ser tan imbécil que no fuera capaz de defenderse contra el primer galanteador que la asaltara en un baile, en una tertulia o en la calle.

Luego, la acción de la liga, además de ser deprimente, se ejerce con un criterio absurdo, absurdo por los cuatro costados, tan absurdo que llego a preguntarme qué entienden por moral las dignísimas damas de esa institución. Y prueba al caso.

Los otros días, cuando se representó "Le duel", una sala repleta de mujeres espléndidas y virtuosas oyó la pieza, porque las damas habían dado su asentimiento. Y bien ¿qué vieron y oyeron nuestras pudorosas niñas esa noche? Vieron, ante todo, un médico, un poco brutal, que hace mofa de tolos los principios religiosos, galantear y perseguir una dama casada, hablándole de amor con una crudeza que ninguna novia toleraría a su dragón. Al lado de esto un cura, un vicario, profundamente enamorado de esa misma mujer — porque hay que decirlo: el abate Daniel está enamorado de la duchesse de Chailles. — Tenemos, pues, tres personas lanzadas en plena vorágine de amor pecaminoso.

Pero hay una, sobre todo, cuyo amor debe espantar a la moral católica. Un cura enamorado!... He ahí algo monstruoso para quienes ven en él un ser superior, dotado de un alma celestial, propia a pasar sin mancharse, entre las inmundicias del mundo. Pero, me dirán, ese cura no hace nada malo!

En buena hora! Pero ese hombre que no llega al pecado material, peca cien veces con toda su alma, con todo su espíritu, con todo su corazón. Y entiendo que los rigurosos catecismos castigan los malos pensamientos, las malas intenciones, con el mismo rigor que los malos actos. Y esa obra, donde hay una mujer

que ama con amor culpable, y donde hay un cura enamorado,... esa obra se dice que es buena y que se puede ver! (1)

Al dia siguiente, en el mismo teatro, la misma compañía interpreta una pieza donde la acción es tan sencilla — como esto: un hombre de "esprit" que impide a una mujer de pervertirse, arrojándola, finalmente, en brazos de su legítimo marido. — En el fondo no es otra cosa lo que hace "l'ami des femmes", el simpatíquisimo de Ryons.

Sin ser cura, pudiendo amar por lo tanto, hace él mil veces más, y obra sobre todo con más desinterés, que el abate Daniel. Y esta pieza, risueña, amable, sin crudezas,, donde no se habla de la religión, donde no se dice nada inconveniente y donde un héroe lucha por salvar a una mujer del vicio,... esta pieza no puede verse! De Ryons trabaja por la moral católica, sobre todo. Es tan virtuoso ese hombre que, francamente, si yo hubiera hecho tanto como él, aspiraría al premio de la virtud instituído por "Entre Nous"... Y es casi seguro que las inteligentes niñas de la simpática sociedad no habrían de rehusármelo!

Pero hay mucho que decir aún de esa moral extraña, que no tiene una palabra de censura para la zarzuela, ¡donde, en buen romance, se dicen barbaridades de todo género. Habría que hablar, todavía, de esa moral inconsecuente consigo mismo, que no prohibía los espectáculos de Parravicini, intérprete de comedias infectas, hechas con personajes de barrio bajo. Allí iba todo el mundo, sin que la moral a nadie le estorbara... Y sigo. Montevideo entero ha corrido a ver "La viuda alegre"... Y bien, yo quisiera saber como explica la moral católica, o mejor dicho la moral de las damas de la liga, esa vidriosa escena del "pabellón del amor" en el segundo acto!

---

(1) Véase la nota anterior (La Comisión).

Hay, pues, contradicciones evidentes en esa censura de las damas. Hay, en resumen, dos morales: una que se usa cuando el sillón cuesta dos pesos, moral con y de lujo; y otra, que se lleva todos los días, moral impermeable y con la cual se va a los teatros de ocho reales!

Si se quiere hacer moral, no hay que ir al teatro a predicarla. Mejor es enseñarla en casa, educando al corazón y al espíritu en la verdadera virtud, que, cuando es sólida, no necesita cinturones de castidad. Enséñese una moral que prohiba a los novios acercarse demasiado en los tranvías, abandonarse con demasiado ardor en las tertulias, apretarse con demasiada fuerza en los bailes. Enséñese a no conversar por los balcones, y a impedir así que los brazos masculinos se pierdan rejas adentro.

Todo eso es mucho más pernicioso que la declamación de un actor sobre las tablas.

Después, la moral predicada por las damas de la liga... es una moral muy vieja. Hablan de ellas, y dicen que su acción es conocida y aplaudida en Francia. No lo dudo que así sea, desde que en Francia se conocen y aplauden muchas cosas; pero afirmo que la conducta de nuestras damas no es imitada. En la Comedie Française, he visto representar "Le marquís de Priola", "Le demi-monde" y cien piezas más que aquí se condenarían. En todas las localidades de la sala, un público enorme se agolpaba. Y bien, no puedo creer que todas las mujeres de la platea y de los palcos fueran menos virtuosas que las nuestras. Si así fuera, tendríamos nosotros el privilegio de la honestidad. Lo que hay, es que allí son más tolerantes. Si una liga existe en Francia — cosa que ignoro — a esa liga nadie le hace caso o es menos rígida que la nuestra. Lo que equivale a decir que la liga de las mujeres francesas es de un elástico mejor que la de

las damas uruguayas, porque se distiende más, porque es más flexible!

Ha hecho pues muy bien Le Bargy en pasar por arriba de la liga! Hacerles caso, hubiera sido reconocerla como fuerza, y no puede dársele semejante privilegio a quien ejerce su acción con un criterio falso e intolerante.

Cuando se habla de moralidad en el teatro hay que repetir siempre lo que Brieux dice en el prólogo de "Les avaries": "Las mujeres para ser virtuosas no tienen necesidad de ser imbéciles".

Monsieur Perrichon.

De *La Razón.*

LA MORALIDAD EN EL TEATRO

CARTA DE UN VIEJO QUE PRETENDE ENSEÑARLE LA CARTILLA A MR. PERRICHÓN

Estimado Mr. Perrichon:

He leído, con verdadera sorpresa, un artículo que lleva su firma y que se titula: "Le Bargy, "L'ami des Femmes"... y la liga de las damas". Digo con verdadera sorpresa porque soy un gran admirador de su estilo y me encanta la serena tranquilidad de su criterio y la justicia y claridad de sus apreciaciones.

Soy un hombre viejo y me complace sobremanera estudiar el espíritu joven de nuestros escritores del día que, saturados de la gracia, y de la sutileza de la crítica francesa, ponen de su cosecha los rasgos característicos de nuestro espíritu, tan franco y de buena

ley, presentando ante nuestro gastado paladar un sabroso plato criollo, condimentado "a la sauce tartare".

Por eso, cuando encuentro un artículo suyo, confieso que me calo las gafas con fruición, busco un sillón cómodo y una buena lámpara y me arrelleno a saborear el delicado plato de mis preferencias.

Ha sido pues, con verdadera sorpresa que he leído el artículo a que antes me refiero, en el que ha perdido usted completamente los estribos y — disculpe a un viejo que se lo diga, — olvidando las más elementales reglas de la galantería la ha emprendido usted con vigor innecesario, dada la natural debilidad del adversario

Si a Don Quijote se le puede perdonar y hasta alabar por su famoso combate contra los molinos de viento, es porque lo arrastraba el bello ideal de defender el honor de su dama, pero a fe mía que no hubiese pasado a la posteridad con tanta gloria si, en lugar de arremeter a los molinos en defensa de la dama, hubiese atropellado a las damas... por defender a los molinos!

Y el combate es desigual y poco glorioso. Las damas de la Liga usan de un derecho legítimo e indiscutible que no ataca a la libertad individual, al anunciar a las personas que como ellas piensan que una pieza pasa los límites de lo permitido, en cuanto a decencia y a moralidad.

Como ante le he declarado soy un hombre entrado ya en años; miro las cosas sin apasionamientos y hace tiempo que vengo observando la campaña que nuestras damas han emprendido en contra del teatro moderno, inmoral y disolvente. Creo que las señoras han tomado el único partido posible, frente al desborde licencioso del teatro contemporáneo.

René Doumic, el crítico admirable de "Revue des Deux Mondes", en una conferencia que dió reciente-

mente en París, a propósito de las tendencias disolventes y perniciosas de la literatura moderna propuso, como único dique posible al torrente infame de inmoralidad y de licencia, la medida que han ideado y puesto en práctica, con tanto acierto y con tanto tino, nuestras damas de la Liga.

" El empresario — dice — da al público lo que éste le paga. Si se convence, por la abrumadora argumentación de la boletería, de que las piezas "outrées" no son del paladar del público las suprimirá de los carteles ".

Y al fin y al cabo Mr. Perrichón, con qué derecho nos podremos indignar porque una fracción de nuestra sociedad advierta a las personas que participan de su modo de pensar que una pieza es inconveniente? No usan del mismo derecho ustedes los críticos cuando ensalzan y recomiendan una representación de espíritu contrario?

No puedo resistir al deseo de citar una opinión del rey de los críticos, del admirable Francisco Sarcey, respecto al " Index ", que me parece muy aplicable al presente asunto.

Habla Sarcey:

" A mi juicio, dice, " es una de las mayores simplezas y vulgaridades de la doctrina del libre pensamiento, la de gritar en contra de la congregación del Index y de la condenación que arroja sobre ciertos libros.

Cómo! Un grupo de hombres que profesan un conjunto de creencias, que se encargan de protegerlas contra todos los ataques de afuera, que hacen de este deber un caso de conciencia, leen una obra que acaba de aparecer, y dicen a los que participan de su misma fé: " En guardia! las ideas desarrolladas en este libro son capaces de destruir los principios en que reposa nuestra fe común; podriais, sin apercibiros, complaceros en ellas y abandonaros a peligrosas innovacio-

nes — ellas cubren una trampa, — os lo advertimos, absteneos! ''

Pues bien, ¿qué encontrais en semejantes frases que no esté conforme en un todo al buen sentido y a la razón? La Congregación del Index no obra de otra manera que la crítica literaria.

Se pone en venta '' L'homme qui rit ''. ¿Qué hacemos, nosotros los periodistas, a quienes nos parece grotesca y ridícula la obra? Gritamos con todas nuestras fuerzas: No la leais! esos cuatro volúmenes son mortalmente aburridos; correríais el riesgo de perder el uso del buen sentido y el gusto del bello idioma; es algo insoportable y ridículo.

Que es ésto, sino una condenación del libro en toda regla, una '' puesta en el Index ''?

Aquellos que no nos tienen fé no nos creerán; la cosa es evidente: no dejarán por eso de comprar, a pesar de nuestros consejos, '' L'Homme qui rit ''. Es precisamente lo que hacen los que, despreciando la prohibición de la Santa Congregación compran '' Feuilles d'automne '' y se lo aprenden de memoria. La Congregación no tiene mayor influencia sobre ellos que la que tenemos nosotros sobre las personas que, al concluir uno de nuestros artículos, se abisman en '' L'Homme qui rit ''.

Nuestro deber consiste en prevenir al público; lo hemos cumplido El es dueño de sus caprichos y hace lo que se le antoja

El razonamiento es el mismo en cuanto al Index. El también llena un deber previniendo a los fieles, de los peligros que corren; porque condenarlo si, como nosotros, obra en conciencia ''?

En su inesperado ataque en contra de la censura no la emprende usted solamente contra una porción insignificante de nuestra sociedad sino que ataca a nuestra sociedad entera puesto que dice usted que '' por dar la Liga su asentimiento, el teatro se llenó de mujeres espléndidas y virtuosas ''.

Y aquí permítame una advertencia que creo le interesará, porque no puedo ni pensar que haya escrito usted de mala fe contra nuestras señoras y nuestras niñas. Es el caso que la censura no recomienda ni aplaude las piezas que no tacha. Por consiguiente no hubo tal campaña para llenar el teatro en la noche que se representó " Le duel ". Este se llenó por la sencilla razón de que nuestras familias, (la mía entre ellas), estaban deseando admirar a Le Bargy y a la Dorziat, y fueron a la pieza que consideraron menos inconveniente de las cinco anunciadas. La censura no tachó tampoco " L'ami des femmes ". Créame, mi amiguito, usted está mal enterado en este asunto y, aunque me cuesta creerlo, o no ha entendido bien el argumento de " Le duel " de Lavedan o lo desfiguró voluntariamente.

Critiquemos en buenhora, mi buen Mr. Perrichon, nuestras plazas, nuestros estrechos boulevares, nuestras playas sin arena y la iluminación defectuosa de nuestras calles, pero respetemos la inocente austeridad de nuestras mujeres; no las califiquemos de imbéciles y de intolerantes porque no quieran conocer las vergonzosas debilidades de un " Marquis de Priola ". No nos empeñemos en hacerles conocer en el teatro las tristes y humillantes flaquezas de los hombres que les ocultamos con tanto cuidado en el hogar.

Acepte el consejo de un viejo que lo admira y que lo quiere. Vuelva a su estilo exquisito y elegante de hombre de mundo. Deje a las señoras que vayan o nó al teatro, según les plazca que, al fin y al cabo, lo hacen con el consentimiento de los " únicos ", que tienen derecho de dárselo o de quitárselo: sus padres y sus maridos.

Y disculpe la bien intencionada cartilla de

Un viejo de la platea.

De *La Razón.*

LA MORAL EN EL TEATRO

Bajo este título, nuestro colega "El Diario Español" publicó ayer el siguiente sensatísimo editorial:

Es el tema del día, con motivo de que la distinguida Liga de Damas Católicas del Uruguay envió una nota a Mr. de Le Bargy. Se le hizo en ese documento una atinada prevención sobre las cualidades morales de las obras de su repertorio del Urquiza. Al pasar a ocuparnos de este asunto de gran importancia social, no vamos a discutir la razón o la sin razón de esta nota, pues sólo queremos dejar constancia aquí de nuestro modo de pensar acerca de la moral en el arte y en el teatro. Sobre uno y otro punto tenemos convicciones muy serias. Por este motivo, quizás, encontramos muy conveniente la observación que al reputado actor francés hicieron en su nota las señoras de la Liga. Adujeron que las jóvenes solteras van mucho al teatro.

Por eso también, quizás, hemos observado con disgusto el criterio equivocado con que muchos juzgan respecto a la moral en el arte y en el teatro. Confunden, precipitadamente, un principio general de arte con una circunstancia ocasional y lo pretenden aplicar a la escena. Nada más erróneo. El desnudo, por ejemplo, que en arte despertará siempre, en los espíritus cultos, una idea de belleza, resultará chocante en el teatro. Por lo menos, mientras el mundo no dé unas vueltas más. Tanto es así, que entre el público y las empresas hay un convenio tácito que, sostenido por las costumbres, rige el género de los espectáculos, su grado de cultura y de moralidad. Se falta a este pacto cuando un teatro abre sus puertas y, bajo el pretexto de ofrecer unas horas de gratas sensaciones artísticas, presenta al público el desarrollo de escenas y conversaciones perniciosas.No queremos asegurar con

esto que la sociedad deba cursar en mogigatería moral; pero, tampoco hallamos conveniente que se haga un lío con todas las conveniencias y se le eche a la espalda para andar por la vida. Siempre resultará molesto quien coma, hable o accione sin sugetarse a ninguna regla de buena educación y lo que es peor a la vista de todos. En la sociabilidad de los humanos, hay intimidades de la relación y de la palabra que no deben ostentarse en el teatro. Más todavía cuando van mucho al teatro, según lo indica la Liga. Pero si la obra las tiene, y la empresa cometa la informalidad de ponerla en escena, deber es de alguien protestar en nombre de una moral social imprescindible y benéfica para todos.

Este viene a ser el cometido de las señoras de la Liga. Cometido justiciero, sano y moral, en el que no queremos ver un prejuicio religioso, sino un principio de austera decencia social. La moral en el teatro no es una cosa tan baladí como muchos suponen. Es decir: lo suponen aquellos que malician en la sociedad un fondo de perversiones y de vicios oculto bajo las sedas. Pero, para los que piensan bien, el teatro es una escuela social que debe sufrir el más riguroso control. Dejarlo que se convierta en un disolvente de las buenas costumbres, sería un descuido imperdonable y un error muy grande. Sobre todo aquí, donde nuestra sociedad nueva, sana, no tiene porqué aceptar las modalidades de algunos elementos de las viejas sociedades europeas. Para la orientación moral el porvenir requiere gente buena, pura, en las altas y en las bajas esferas sociales del mundo.

De *Diario Español*

LA LIGA DE AYER (1)

"El Telégrafo" — Trae como editorial la revista de la prensa y en lugar preferente escribe contra la Liga de censura teatral.

Empieza hablando en francés... y termina pidiendo disculpa por haber empezado hablando en francés.

No estás mal.

"El Siglo" — Rematando la suerte.

Vuelve a tratar el asunto de la electrificación del tranvía del Norte y refuerza sus argumentos con algunos numeritos.

Parece mentira que el colega "ande" todavía en el tranvía del Norte.

"El Tiempo" — Reorganización del Banco Hipotecario.

Luego da cuenta de la formación de la Liga de Cronistas Teatrales, para combatir la influencia de la Liga de Damas.

Ahora falta que con tanta liga nadie "ligue" nada y además todo el mundo ande con las medias por los tobillos.

"L'Italia" — También informa de la constitución de la liga de Cronistas Teatrales.

Dice:

"Comineiamo dal principio"...

Pero, miren ustedes!

"La Democracia" — Bancos agrícolas.

¡Que son necesarios.

Y útiles. Como los de las plazas.

"El Bien" — Estadística.

Que el aumento de los nacimientos de los hijos ilegí-

---

(1) Se publica para demostrar que la Censura era el «plato del día» —nada más.

timos en el país se debe a las dificultades que crea para los matrimonios la ley del Registro Civil.

A eso nada más?...

" El Liberal " — Cosas de hombres.

El alcázar y el zoco.

¿Dónde las tendremos esas cosas?

" El Diario del Comercio " — Para que el país prospere.

Se necesita, dice, que el comercio florezca.

Otros, en cambio, creen que ocurre lo mismo al país con las guerras civiles y fomentan una cada tiempo.

" El Dia " — Boulevard Artigas.

Comentos a su ornamentación.

Otras cosas más.

" La Tribuna " — Desde cuando obligan las leyes.

Pues a nosotros nos parece que desde que están hechas.

Decimos que nos parece.

" La Razon — Artículo de Mr. Perrichón.

Razón, Perrichón. Nos salió mejor el consonante que al colega el artículo.

Lo decimos entre broma y broma.

" The Times " — La Liga de Damas.

" Various ladies joined ".

Está muy bien.

De *Diario Español*

CORRESPONDENCIA

Señor Director del " Dios y Patria ".

La prensa local consagra estos días extensas columnas al asunto " censura teatral ". Apesar de mi catolicismo que considero de buena ley, me permitirá

expresarle la siguiente expresión: La " censura " obra exclusiva del sexo débil, más parece dictada para Señoras y Señoritas. Nosotros hombres, miramos con bastante serenidad, aquellas producciones teatrales, y afuera de buenos eclécticos, seleccionamos, condenando, previo examen personal, cuanto hiere nuestro credo y nuestras costumbres.

Reciba, señor Director, la expresión de mi distinguida consideración.

Un " amateur ".

Su parecer, mi buen amigo y corresponsal, estriba en dos puntos erróneos. 1.° La " censura teatral ", obra de un grupo selecto de caballeros y damas, se redacta para los de nuestro credo, sin pretensión a ninguna clase de supremacia. Son atentos vigías, puestos por la conciencia cristiana, para dar la voz de alerta, cuando hubiere peligro para la fe o la inocencia.

Si usted no es católico práctico, buen provecho. No le obligaré yo a hacernos público examen de su conciencia despues de algunos meses de teatro libre.

2.° Atribuye usted al hombre mayor energía moral, ante los atractivos del mal.

Con perdón de usted, yo que no tengo nada de feminista me veo obligado a decirle: Considerando a su propia familia, la sociedad Montevideana, con meridiana claridad, resplandecerá a su vista, la superioridad moral de la mujer, debida en gran parte, a la cautela con que se la educó.

Luego esa cautela, buena para la mujer, no dejará de ser útil y provechosa para usted, joven de pelo en pecho y de frente alta y serena.

No se olvide que flaqueamos todos sobre el mismo punto. Nuestro corazón es de " mantequilla " ante los atractivos del vicio.

Luego, en esto, huir es vencer. Dios quiera, no haya probado la amarga experiencia de esta verdad primordial.

De *Dios y Patria*

DEL « OSSERVATORE ROMANO »

ROMA, 28. — El " Osservatore Romano ", ocupándose hoy de las representaciones inmorales en los teatros, recuerda las tentativas hechas en el Uruguay para llevar a escena la ópera " Salomé ", tentativas que fracasaron por las gestiones de las damas uruguayas, que pusieron en juego su valiosa influencia para que aquella representación no se llevara a cabo.

El articulista después de prodigar grandes elogios a las dignas sostenedoras de esa campaña saludable, aconseja a las damas romanas seguir ese hermoso ejemplo que se les envía desde un lejano país que da al mundo pruebas indudables de su alta civilización y envidiable cultura.

Otros diarios adictos al órgano del Vaticano, se hacen eco de estos aplausos en honor de las damas del Uruguay.

De *Osservatore Romano*

ÚLTIMOS CARTUCHOS

NOTAS DE MAFDO

UNA PEDRADA EN EL ESTANQUE

Con su tranquilidad de estanque, la actualidad teatral no ofrece temas importantes a reporters, cronistas, revisteros y críticos... ni siquiera aparecen en estos días los consabidos recortes, con que en los años pasados, se quería hacer tragar el anzuelo a los futuros abonados a la grrrran lírica de Agosto... pues, ahí va una noticia sensacional.

¡Oid, empresarios, artistas, autores, periodistas y cuanto bicho más haya entre bambalinas, bastidores y telones:

" ¡ ANASTASIA ANTE PORTAS ! "

Y para los que no saben de latines ciceronianos, adaptados al " argot " de París, diré :

" ¡ Cuidado, que se nos viene la Censura ! ". Y de veras: mientras escribo tengo abierto, en mi bufete el original del " Index ", donde figuran catalogadas por idiomas y dialectos, ciudades, teatros y autores, algo más de seis mil quinientas obras teatrales, que fueron leídas y estudiadas por la Comisión de la Censura Teatral de la Liga de Damas Católicas del Uruguay... y conste que el volumen, ya a medio imprimir, aparecerá antes que concluya este mes y llevará el lema " Pro arte dramático ".

El texto empieza con unas palabras de la Presidenta de la Liga, señora María García Lagos de Hughes y luego vienen ocho informes anuales presentados por la Presidenta de la Comisión de Censura Teatral, señora Laura Carreras de Bastos. Verdaderamente los informes debieran ser nueve, pero se omite el primero,

porque los principales datos se hallan incluídos en el informe, que dicha señora presentó al Congreso de Madrid, donde fué adoptado por cuarenta y ocho otras instituciones similares establecidas en diferentes partes del mundo.

Sigue el " Index " y la clasificación de cada obra es una de las cinco siguientes:

B. buena; R. regular; E. escabrosa; A. anticatólica; M. mala.

El volumen concluye con una abundante colección de artículos, que aparecieron pro y contra dicha Censura, especialmente en la prensa montevideana.

Me he dado cuenta de que se trata de una obra hecha pura y expresamente por y para la Liga arriba nombrada y la hallo más completa y más práctica que la célebre obra del abad Bethleem, que poseo en mi colección de libros raros y preciosos.

Barrunto que la publicación montevideana, de que me ocupo y que va a ser el texto reglamentar de las cuarenta y ocho Comisiones de Censura que figuraron en el Congreso de Madrid, (1) va a dar mucho que hablar y que escribir no solamente aquí y a más de uno.

Vayan haciendo el examen de conciencia ciertos autores montevideanos amigos míos, a quienes la Censura Católica hará por cierto protestantes... contra su Index !

Yo, despues de arrojar la noticia a los cuatro vientos, como no soy autor teatral, me lavo las manos.

Mafdo.

De *La Tribuna Popular*

---

(1) Error amable de " Mafdo" En el congreso de Madrid se resolvió confiar a una secretaria o comisión de censura, dentro de cada Liga, el estudio de las obras teatrales de cada pais. Esto explica porqué son tan pocas nuestras clasificaciones del Teatro Alemán, Holandés y otros, cuyas compañías no vienen casi nunca al Uruguay; tarea esa que incumbe más directamente a las respectivas comisiones de censura.— (Nota de la Comisión.)

ÍNDICE DE CLASIFICACIONES

CLASIFICACIÓN DE LAS OBRAS

Buena (**B**).

Regular (**R**).

Mala (**M**).

Escabrosa (**E**).

Anticatólica (**A**).

TEATRO ALEMAN

TEATRO CLASICO ALEMAN

Goethe : Die Laune der Verliebten (**R**). — Die Mitschuldigen (**R**). — Goetz von Berlichingen (**B**). — Werther 's Leiden (**Escabrosa**). — Reinicke Fuchs (**B**). — Faust (**R**). — Egmont (**R**).

Gotsched : Caton (**R**).

Lessing : Minna von Barnhelm (**R**). — Nathan des Weise (**R**).

Klopstock : David (**R**). — Messias (**B**).

Schiller: María Stuart (**B**).—Kabale und Liebe (**R**). Wallenstein (**B**). — Die Raeuber (**R**). — Wilhelm Tell (**B**).—Die Jungfrau von Orleans (**B**).

TEATRO ALEMAN (1)

Allmers : Electra (**R**).

Apel : Gunther von Schwarzenberg (**R**).

Dietter : Die Darfdeputirten (**R**).

Ernst Otto · Flachsmann als Erzieher (**R**).

Hartleben Otto : Rosenmontag (**M**).

Kanne : Die Belagerten (**R**). Op.

Schweitzer : Die Dortgala (**R**).

Spohr : Jessonda (**B**). — Zemire und Azor (**B**). — Der Zweikampf mit der Geliebten (**B**). — Der Berggeist (**R**). — Von Albano (**R**). — Der Alchymist (**R**). — Die Kreuzfahrer (**B**). — Das befreite Deutschland (**R**).

Sudermann : Magda (**Escabrosa**).—Fritzchen (**B**). (2)

---

(1) Véase nota anterior.

(2) Veanse las clasificaciones de otras piezas del mismo autor en los teatros italiano, español, etc. (Piezas traducidas que se representan con frecuencia.—Nota de la Comisión).

Wagner Karl Jakob: Pigmaleon (**B**). — Der Zahnarzt (**B**). — Herodes von Bethleem (**B**). — Nitetis (**B**). — Chimene (**B**).

Wagner Richard: Die Feen (**B**). — Das Liebesverbot (**B**). — Fliegender Hollaender (**B**). — Rienzi (**B**). — Tannhäeuser oder der Sängerkrieg auf der Wartburg (**B**). — Lohengrin (**B**). — Tristan und Isolde (**R**). — Die Meistersinger von Nuernberg (**B**). — Der Ring der Nibelungen (**B**). — Walküere (**R**). — Goetterdaemmerung (**B**). — Rheingold (**B**). — Parsifal (**R**). — Der Kobold (**R**).

Wagner Siefried: Der Bärenhäuter (**B**).

Weber: Der Freischuetz (**R**). — Euryanthe (**R**).

TEATRO ALEMAN TRADUCIDO AL ESPAÑOL

Wagner, Siefried: Der Barenhauter (**B**).

Baron Mantey de Dittmen: Los dos médicos (**R**).

Berhmann: Timoleonte (**B**).

Beyerlen: La retreta (**Escabrosa**).

Costa y Jordá: (TR); Juventud de Príncipe (**B**).

Fischer, A.: Los dos avaros (**B**). — El Genio (**R**).

Geiger: Wlasta (**R**).

Goethe: El aprendizage de Wilhelm Meister (**B**). — La vuelta al Mundo (**B**). — La Aquileida (**B**). — Herman y Dorotea (**B**). — La mania del sentimiento (**B**). — Los rebeldes (**B**). — La hija natural (**R**). — El Gran Gofto (**B**). — Los complices (**B**). — Los caprichos de un amante (**R**). — El Tasso (**B**). — Efigenia en Tauride (**B**). — Estela (**B**). — Clavijo (**B**). — Las afinidades eléctricas (**B**).

Hauptmann: Griselda (**B**). — Los ratones (**R**). — La campana sumergida (**R**). — El Arco de Ulises (**R**).

Hellmesberger, J. : La vendedora de violetas (R).
Hrotsvitha, Sor : Calímaco (B). — Galiano (B). — Fe, Esperanza y Caridad (B).—El Abraham (B). — El Dulcicio (B).
Kadelborg y Schoenthan : La mujer célebre (R).
Lindeau P. : El misterio del Procurador Haliers (B).
Lessing, Gotthold, Efrain : Nathan el sábio (R). — Sara Sapson (R). — Mina de Barnhelm (R). Emilia Galotti (R).
Ludwig y Muma : Moral (M).
Schiller : Los bandidos (R). — La intriga y el amor (B). — Don Carlos (R). — La Doncella de Orleans (B). — La novicia de Mesina (B).
Schonheir, Karl : Fe y Patria (R).
Sudermann : Casa Paterna (**Escabrosa**). — El hombre ciego (R).
Wagner, Ricardo : Herodes (B). — Adonis (B).
Wedekind, Franz : Danza Macabra (M).
Varias : Militares y paisanos (R). — La campanita encantada (B). — La modelo (**Escabrosa**).

TEATRO ALEMAN TRADUCIDO AL ITALIANO

Adami : Le pertubazioni provinciali (R). — La Regina Margot (R). — Famiglia di contadini (R). — L'ultimo degli Stuardi (B). — Il Principe ed il montanaro (R). — La maschera di ferro (B). — La campana é il tuo core (R).
Apel : La cucitrice (B).—I giovani e la vecchie (R). — E'essa fidele? (R). — Il palmo di nosso (B).
Reyerlen : Suona la ritirata (**Escabrosa**).
Calantrioni : Oh! Heidelberga mia (R).
Lothar : Io t'amo (M).
Schiller : Il masnadiere (R).
Sudermann : L'Onore (R). — Una barca enfiorata (M). — Casa Paterna (**Escabrosa**).

Wagner R. : La proibizione d'amore o la novicia di Palermo (R).

TEATRO ALEMAN TRADUCIDO AL FRANCES

Sudermann : Parmi les pierres (R).

TEATRO ALEMAN TRADUCIDO AL SICILIANO

Sudermann : Pietra fra pietre (R).

TEATRO ARGENTINO

TEATRO ARGENTINO

Bardo : El Payador (**R**).
Cappenberg : Nadie está contento (**R**).
Cazol : El festín de los lobos (**M**).
Celso Lucio : El Médico de las locas (**R**).
Contestabile : El muñeco de cuerda (**R**).
Coronado : La piedra de escándalo (**M**).
De Bassi y Lopez : Almada (**R**).
Del Solar A. : Chacabuco (**R**).
Discepolo y R. Da Rosa : El novio de mamá (**R**).
Fontanilla : Bachicha (B). — Justicia (**R**). — Don Juan Manuel (**R**). — Gregorio el capataz (**R**). — El Comandante militar (**R**). — Tranquera (**R**).
García Bellozo : El chiripá rojo (**B**). — El Tango en París (**Escabrosa**). — Fruta picada (**R**). — La sombra (**R**).
Ghiraldo : Alma gaucha (**R**).
Gimenez Pastor A. : La muerte del protagonista (**B**). — El final de Lamartine (**B**). — La rendición (**Escabrosa**). — Luz y sombra (**R**). — Ganador y placé (**B**).
González Castillo : Luigi (**M**). — El grillete (**R**).
Laferrere : Jettatore (**B**). — Locos de verano (**R**). — Las de Barranco (B).
Mansilla : Ivan (**B**).
Mármol : El cruzado y el poeta (**B**).
Martínez, Juan Angel : Los que no se divorcian (**Anticlerical**).
Mertens : Las de enfrente (**B**).
Novion : La chusma (**M**).—Misia Pancha la brava (**B**).

Osés : La canción del ódio (**R**).
Pacheco : Los disfrazados (**Escabrosa**). — El paseo de Julio (**R**).
Pastor y Ruvira : La perra chica.
Pardo : El amor que huye (**M**).
Peña D. : Facundo (**R**). — Dorrego (**R**).
Piño : La única fuerza (**M**). — En carne propia (**M**).
Riu Eneas : El conventillo (**R**).
Rodríguez : La coqueta (**M**).
Sanchez J. : Cara o Cruz (**B**).
Sanchez Gardel : Las campanas (**M**). — La montaña de las brujas (**R**).
Santero : El indiano (**B**).
Soria : El escudo (**R**).
Trejo : Los políticos (**B**). — El testamento Ológrafo (**R**). — La fiesta de don Marcos (**R**). — La Esquila (**R**). — La trilla (**R**).
Trongé Doctor : Torno libre (**Escabrosa**).
Vacarezza, Alberto B. : Doña Remedios (**R**).
Vidal C. : Paz y trabajo (**R**).
Yeroví Leonidas : La gente loca (**R**).

TEATRO BELGA

TEATRO BELGA

Albin :. Sardanapalo (R). — Libellista (R). — Gesú (R).
Fonsony - Wichetet - Franz : Le mariage de Mlle. Beulemans (R).
Hiel : Bloemardonnes (R).
Kistemaeckers : L'embuscade (R). — L'Exilée (R). — La Flambée (R). — Le rival (R).
Lemonnier, Camille : Le mort (M).
Maeterlinck, M. : La mort de Tintagiles (R). — La Princesse Maleine (R). — Aladine et Palamides (R). — Monna Vanna (M). — Pelleas (M). — Annabella (M). — Marie Madeleine (R).
Soulaine P. y C. Lemonnier : Le droit au bonheur (M).
Spaak : La Madonne (B).

TEATRO BELGA TRADUCIDO AL ESPAÑOL

Hirchmann : Vida de bohémios (R). — La bailarina Tanagra (R).
Kistemaeckers : La rival (R).
Maeterlinck : El pájaro azul (B).
Reina Isabel de Bélgica : Romanda (B).

TEATRO BELGA TRADUCIDO AL ITALIANO

Kistemaeckers : Il Mercante di felicitá (R). — L'instinto (M). — La Fiammata (R). — La Imboscata (R).

TEATRO BRASILEÑO

TEATRO BRASILEÑO

Acevedo : O dote (R). — Vita é morte (R).
Alencar : Guarany (B).—Luciola (R .—Senhora (R).
Gomez : Op. Parisina (B).
Guanabarino : Aurora (Escabrosa).
Nepomuceno, A. : Op. Abul (B).

TEATRO BRASILEÑO TRADUCIDO AL ITALIANO

Alencar : Il demonio della famiglia (R).

TEATRO BOHEMO

TEATRO BOHEMO

Bozdech, E. : Goertz (**R**).

TEATRO BOHEMO TRADUCIDO AL ITALIANO

Bozdech : Il Barone (**R**). — Nel tempo dei Cotillons (**R**). — Il Gobernatore del mondo (**R**). — I buoni amici (**B**). — L'imbarazzo d'un uomo di Stato (**B**).

TEATRO CATALÁN

TEATRO CATALAN

Arnau José María : Donas (B).—La mitja taronja (B). — Las Pubillas i'ls Hereus (B). — En lo camp i en la Ciutat (B). — A bordo i en terra (B). — Un embolich de cordas (B). — Al altro mont (B). — La Pubilla del Vallés (B). — Un pollastre aixelat (B). — Los banys de Caldetas (B). — Fotografías (B). — Las ametlles de Arenys (B). — Las tres alegrías (B).

Aulés : Per no mudarse de pis (B). — Cap i, cúa (B). Ell! (B). — Cich minuts fora del mon (B). — Lo diari ho porta (B). — Tot cor (B). — Lo Sant Cristo Gros (B).—Una dona a la brassa (B).

Balaguer, Víctor : D. Joan de Serrallonga (B).

Balansó y Pons : El sacristá (B).—Els tres amors (B). Fra Francesch (B).

Ballester, Fray L. : Amor destrona Monarcas (B).

Cabayach, O. : La cova dels Orbs (B).

Codina : María del Carme (B).

Company, Pabissa : Las cúas (B). — Los set pecats capitals (B). — Pensa mal i no errarás (B). — Contra enveja (B).—La noya del entresuelo (B). — A la lluna de Valencia (B). — La terra de Isamors (B).—Si m'embrutas t'enmascaro (B). — No's pot dir blat (B). — Tres i la María Sola (B). — Los tres toms (B). — Cassar al vol (B). — Una prometensa (B). — A pel i a rapel (B). — La lluna en un cove (B).—L'esca del pecat (B). — De la seca a la Meca (B). — Un vagó (B). — Lo Metje de'ls gegans (B).

— Embolica que fa fort (B).—Teatro Clavel (B). — Primer jo (B). — Lo vano de la Roseta (B). — Dorm!... (B). — Sota caball i Rey (B).

Equilaz : La payesa de Sarriá (B). — Las prohibicions (B). — La Vaquera de la Finojosa (B).

Ferrer y Codina : Otger (B). — Lo gat de mar (B). — Las reliquis de una mare (B). — Un Jefe de la Coronela (B). — Flors trasplantadas (B). — La casa Payral (B). — Lo punyal d'or (B). — Un manresá del any vuit (B). — La perla de Badalona (B). — Aucells d'América (B). — Peró (B). — Remeys per fora (B). — Pare i Padrí (B). — Negocí rodó (B). — Catalans á Orient (B). — Lluch Llach (B). — Historia Natural (B). — Celos de un Rey (B).

Felís, P. E. : El Sant del Sacrament (B).

Figueroa, Aldrofeu M. : La vigilia de casament (B). — Ala Rambla (B). — La sombra de un vestit (R). — Mala lluna (B). — Lo tret per la culata (R). — Qui molt abrassa (R).

F. T. M., Pbro. y Valenti : Cast Joseph en Egipte (B).

García Capella : Cada ovella ab sa parella (B).

Guimerá : La Reina Vella (B).—Lo fill del Rey (B). La boja (R . — Aygua que corre (R). — Gala Placidia (R). — Judit de Welp (R). — Mar y Cel (R). — Terra baixa (R). — La filla del mar (R). — La Reina Jove (R). — Lo Rey Monjo (B). — Sainet Trist (B). — Venjansa Catalana (B). — Jesús de Nazareth (B). — La aranya (**Escabrosa**).

Iglesias Ignacio : Girassol (R). — Les Garces (B). — La mare eterna (R). — Els Vells (B). — Flora de Cingle (R).

J. T. P. : La grossa de Nadal (B).

Llanas, Alberto : Lo Marques de Santa Llucia (B). L'orgull del gech (B). — Vesten Anton (B). —

El si de las noyas (B).

Manent : De la terra al sol (B). — De sant Pol al Polo Nort (B). — Z. Lo pou de la veritat (B). — Z.Lo cant de la Marsellessa (B). — Lo rellotje del Monseny (B). — La festa del Barri (B).

Marti y Puig : La guardiola (B).

Manubens y Vidal : El dia de los ignoscens (B). — Enveja y caritat (B).

Marquina, Eduardo : Las fillas del Cid (R).

Molas y Casas, J. : La Hortelana del Born (B). — Una Senyora Sola (B).

Palao y Coll : La campana de la Almudaina (B).

Palma, Felip. (Delmira Ventos) : La forsa del passat (B). — Els isolats (B).

Pamies, R. : Malahit de Deu (B).

Pelayo y Briz, Francisco : La Fals (B). — L'agulla (B). — La Creu de Plata (B). — Las malas llenguas (B). — Lapinya d'or (B).

Pitarra, Serafin. (Federico Soler) : Lo cantador (B). — Las Pindoras de Holloway (R). — L'ultim trenca l'os (R). — Un barret de riallas (R). — La esquella de la Torratxa (B). — Lo punt de las donas (B).—Lo Castell dels tres dragons (R). — Los hereus y las grandesas (B). — Si us plau per forsa (R).—Las carbassas de Montroig (B). — Las joyas de la Roser (B). — Lo ultim Rey de Magnolia (B). — O Rey o res (B). — Las Modas (B). — La bala de vidre (B). —Las francesillas (B). — La sabateta al balcó (B). — La urbanitat (B). — Las papallonas (B). — Las euras del mas (B). — Lo callaret de perlas (B). — Los egoistas (B). — Lo veguer de Vich (B). — L'apotecari de Olot (B). — Los politichs de Gambeto (B). — Lo Rector de Vallfogona (B). — L'Angel de la Guarda (B). —

La Dida (B). — La Creu de la Masia (B). — Lo Ferrer de Tall (B). — Judas (R). — Jesús (B). — Ous del dia (B). — La vaquera de la piga rosa (B). — La venjansa de la Tana (B). — Los pescadors de sant Pol (B). — Lo boig de las campanillas (B). — Liceistas i cruzados (B). — L'africana (B). — La mort de la Paloma (B). — En Joan doneta (B). — Cosas del oncle (B). — Palots i ganchos (R). — Un mercat de Calaf (B). — Un ciri trencat (B). — La rosa blanca (B). — Senyora i majora (B). — La plor de la madrasta (B). — Los segadors (R). — Lo contramestre (B). — Lo timbal del Bruch (B). — Conceller i Monarca (B). — Lo foforn del Rey (B). — Cercol de foch (R). — La Banda de Bastardia (B). — La ralladreta (B). — Lo pubill (B). — Lo lliri d'aygua (B). — La pesca de mort (B). — La filla del Marxant (B). — Lo llibre del honor (B). — Lo monjo negre (R). — Barba roja (B). — Se dice... (B). — L' Hospital de la farigola (B). — Los desconfiats (B). — Lo Didot (B). — La bruixa (R). — Lo trinch del ífor (B). — Lo rustich Bertoldo (B). — Bertoldino (R). — L'hereuet (B). — La cúa de palla (B). — La nú del inglés (B). — Lo primer amor (B). — La carta de navegar (B). — Por carta demes (B). — La campana de Sant Llop (B). — A la vora del mar (B). — Café i copa (B). — Lo ret de la Sila (B). — Los cantis de Villafranca (B). — Cura de moro (B). — Lo jardí del General (B). — La vivó del estornell (R). — Lo rovell del ou (R). — A macha martillo (R). — A posta de sol (B). — La festa del barri (B). — Lo sacristá de Sant Roch (B). — Lo moro Benaní (B). — Donya Guadalupe (B). — Los

estudiantes de Cervera (B). — La fira de Sant Genis (B). — La Rambla de las flors (B). — Las esposallas de la morta (B). — Dramas premiados en distintos Juegos Florales: Lo die de la gent (B). — Sota terra (B). — La rondalla del inferna (B). — Batalla de Reinas (B). — Este fué premiado además con un premio instituído en Madrid por la Reina Regente María Cristina.

Pradell, F. : Embolichs (B). — La forsa de las passions (B).

Quadrado : Els Pastors (B).

Rivera y Buñegas : De teuladas en amunt (B).

Rivera y Miró : Lo retrato de Ernesto (B). — Casualitats (B). — De Barcelo Al Parnás (B). — De dotze a una (B). — Las campanetas (B). — La monya de risos (B). — Un pobre diaple (B). — Dos milions (B). — Comedia al viu (B). — De dalt a baix (B). — Per retrocés (B). — Primer jo (B). — Un viage al mal vert (R). — L'esparver (R). — La Manescala (B). — La nena del Vendrell (B). — Pobre xicot (B). — Los dos seminaristas (R). — Lo ball de la modista (B). — Lo mege dels Gegans (B).

Roca y Roca J. : Lo bordet (R).

Roca, Jaime : De Sant Vicens al Xivarri (B).

Rosés P. y Guiteras, P. : Las fiestas de Nadal (B). — El forjador de acer (B). — L'idiota de Gorch Negre (B).

Roure, Conrado : Un pom de violas (B).

Rusiñol, Santiago : Lo pati blau (B). — L'alegria que passa (B). — Vida i dulzura o Los sabis de Villa Trista (B). — La bona gent (R). — La nit del amor (R). — La lletja (R). — La mare (B). — Lo mistic (R) — El despatriat (B).

Saurina, Miguel Pbro. : Els Pastorets en Bethlem (B).

Torres, Pedro : Lo full de paper (B).

Verdaguer, Jacinto Mossen : Canigó (**B**). — La adoració dels pastors (**B**).

Vidal y Valenciano : Paraula es paraula (**B**). — Tal hi va qui no s'ho creu (**B**). — Qui tot ho vol tot ho pert (**B**). — Tal farás tal trobarás (**B**). — Tans caps tants barrets (**B**). — La barqueta de Sant Pere (**B**).

Viñeta, Ubach : La má freda (**R**). — Honra Patria y Amor (**Escabrosa**).

Varias : Als soldats de plom (**B**). — A pel y a rapel (**B**). — Arribá i moldra (**B**). — De Nadal a Sant Esteve (**B**). — La fantasma groga (**B**). — La cartilaginotalgia (**B**). — La Passió (**B**). — La payessa de Ibiza (**B**). — Les naus de Barcelona (**B**). — Lo molí de mon germá (**B**). — Lo xiu xiu (**B**). — Los pillets de platxa (**B**). — Nit de nuvis (**Escabrosa**). — Robinson Petit (**B**).

TEATRO CATALAN DE LOS NIÑOS

Gual : Jordi Flama (**B**).

Rusiñol : Titella Prodie (**B**). — Antoni o una llissó de moral (**B**).

TEATRO CATALAN TRADUCIDO AL SICILIANO

Guimerá, Angel : Feudalismo (**R**). — Mararosa (**R**).

Rusignol : Bona genti (**R**).

TEATROS

COLOMBIANO

CHINO

y CHILENO

TEATRO COLOMBIANO

Acevedo de Gomez, J. : La coqueta burlada (**B**).

TEATRO CHINO

Hamis : Han Koong Tsesw (**B**).

TEATRO CHINO TRADUCIDO AL ESPAÑOL

Bazin : Las intrigas de una nueva Abigail (**R**). — La túnica comparada (**R**). — La cantora (**B**). — El resentimiento de Tang Ngo (**B**). — La Historia de un laud (**B**).
Devis : El heredero viejo ( ). — Los pesares de Hans (**B**). — El Chinito (**B**).
Premaré, Padre: El huerfano de la casa de Tchao (**B**).
Julien : El Círculo de yeso (**B**).

TEATRO CHILENO

Amunategui : Una Conspiración en 1780 (**B**).
Silva Victor, Domingo : Como la rafaga (**R**).
Varias : Paya (**M**). — Montezuma (**R**).

TEATRO DANÉS

TEATRO DANES

Arentzen : Mitol (R). — Ormetunge (R). — Kund Deu hellige (R).
Euald : Rolf-Krage (B).
Ewald : Balder (R).
Hauch : Wilhelm Zaberm (R). — Maestrich (R). — Hamadriada (B). — Bayaceto (B). — Tiberio (R). — Gunlog (R).
Hertz : Svend Dyring (B). — Valdemaro Atterday (B). — Tancta (B).

TEATRO DANES TRADUCIDO AL ESPAÑOL

Arentzen : Mitología Nórdica (R.)
Hauch : La muerte de Carlos V (B). — El alquimista (R). — Una familia polaca (B).
Hertz : El día de mudanza (B). — Ardides del amor (R). — Un día en la Isla de Als (B). — Estrella (R). — El plumaje del cisne (R). — La caja de ahorros (B). — La hija del Rey (B). — Renato (B). — Ninon (R). — Federico (R).
Ewald, J. : La muerte de Balder (B).

TEATRO DANES TRADUCIDO AL ITALIANO

Bozzetti : Viaggio in Svezia (B).
Emants : Giuliano (R). — Un uccelo (R).
Hauch : Rosaura (R).

TEATRO ESPAÑOL

TEATRO CLASICO ESPAÑOL

Anterior a Lope de Vega; desde el Siglo XIV hasta el XVI

Altamira, Pedro : Aparición de Nuestro Señor Jesucristo (**B**).

Avendaño ,Francisco de : Florisea (**R**).

Bermudez, Gerónimo ; (Antonio Silva) : Nise (**B**). — Nise laureada (**B**).

Carpio, Bernardo del : La libertad de España (**B**).

Castillejo, Cristóbal de : Constanza (**M**).

Castro, Guillén de : El mejor esposo (**B**). — Los mal casados de Valencia (**M**). — Piedad y Justicia (**B**). — Las maravillas de Babilonia (**B**). — El prodigio de los montes (**B**). — Narciso y su opinión (**R**). — Las mocedades del Cid (**R**).

Cervantes Saavedra, Miguel de : Numancia (**R**). — Los tratos de Argel (**R**).

Cisneros, Alonso de : Callar hasta la ocasión (**R**).

Cota, Rodrigo de : El amor y el Viejo (**R**). — Celestina (**Escabrosa**).

Cueva, Juan de la : Muerte del Rey D. Sancho (**B**). — El saco de Roma (**R**). — Muerte de Virginia (**R**). — El infamador (**R**). — La libertad de Roma (**R**). — Un Príncipe tirano (**R**).

Encina, Juan de la : Cuestión de amor (**R**).

Jaime de Huete : Tesorina (**M**).

Leonardo de Argenzola, Lupercio : Isabela (**R**). — Alejandra (**M**).

Naharro, Bartolomé de Torres : Tinelaria (**Escabrosa**). — Trofea (**Escabrosa**). — Calomita (**M**).

— Serafina (M). — La soldadesca (M). — Himenea (M). — Jacinta (Escabrosa).

Rodrigo Alonso, J. de: Santa Susana (B).

Romero de Cepeda, Joaquín: Comedia salvaje (R).

Rueda, Lope de: Luquitas (B). — Prendas de amor (B). — Los engañados (R). — Eufemia (R). — Las aceitunas (B). — El convidado (B).

Tarréga, Francisco: La enemiga favorable (R). — El baile de Leganitos (R).

Timoneda, Juan de: Los ciegos y el mozo (B). — Los Menemnos (M).

Vega, Alonso de la: La Duquesa de la Rosa (R). — Serafina (R). — Tolomea (M). — Amor vedado (R).

Vicente, Gil: (Portugues-Español) El viudo (B). — Rubena (M). — Nacimiento del Rey Don Juan III (B).

Virués, Cristóbal de: Elisa Dido (R). — La infeliz Marcela (R). — Atila furioso (R).

TEATRO CLASICO ESPAÑOL

Desde Lope de Vega hasta fines del Siglo XVIII

Aguilar, Gaspar: La gitana melancólica (R). — El mercader amante (R). — La venganza honrosa (R). — La suerte sin esperanzas (R). — Los amantes de Cartago (R).

Avellaneda: El festín de Baltazar (B).

Bancés de Cándamo, Francisco: (Americano-Español) Por su Rey y por su Dama (B). — El esclavo en grillos de oro (B). — La púrpura de Rosa (B). — El Sastre del Campillo (B). — Selva sin amor (B). — El duelo contra su Dama (B).

Belmonte y Villegas, L. de : El mayor contrario amigo o el diablo predicador (**R**).

Breton de los Herreros : Elena (**M**). — A Madrid me vuelvo (**R**). — Muérete y verás (**B**). — El cuarto de hora (**R**). — Un novio a pedir de boca (**R**). — Un tercero en discordia (**R**). — ¿Quién es ella? (**R**). — Qué hombre tan amable (**R**). — Todo es farsa en este mundo (**R**). — Un novio para la niña (**R**). — Don Fernando el emplazado (**R**). — Cuentas atrasadas (**R**). — Estaba de Dios (**R**). — Lujo de inteligencia (**R**). — Cuidado con los amigos (**Escabrosa**) — El hombre de Mundo (**Escabrosa**). — Los dos sobrinos (**R**). — Ella es él (**R**). — Mi secretario y yo (**B**). — Marcela (**R**). — El pelo de la Dehesa (**B**).

Calderón de la Barca, Henao de la Barreda y Rieño, Pedro : El divino Orfeo (**B**). — La vida es sueño (**B**). — Casa con dos puertas (**B**). — García del Castañar (**B**). — La devoción de la Cruz (**Regular**). — La luna de la Sierra (**B**). — El médico de su honra (**B**). — No hay burlas con el amor (**B**). — Mañana de Abril y Mayo (**B**). — A Dios por razón de Estado (**B**). — Bien vengas mal si vienes solo (**B**). — Cada una para sí (**B**). — Fortuna de Andromeda y Perseo (**B**). — Los empeños de un acaso (**B**). — Primero yo (**B**). — La estatua de Prometeo (**B**). — El secreto a voces (**B**). — Dar tiempo al tiempo (**B**). — Para vencer a amor, querer vencerlo (**B**). — Ausistela y Lisidante (**B**). — Fuego de Dios es el querer bien (**B**). — El segundo Escipion (**B**). — Celos aun del aire matan (**B**). — Mañana será otro día (**B**). — Darlo todo y no dar nada (**B**). — La desdicha de la voz (**B**). — El escondido y la tapada (**B**). — Los caballeros de

Absalón (B). — Los tres afectos de amor: piedad, desmayo y valor (B). — La banda y la flor (B). — Con quien vengo, vengo (B). — El dragoncillo (R). — La casa de los linajes (B). — La casa Holgona (B). — Don Pegote (B). — Las Jácaras (B).—El desafío de Juan Rana (B). — Las Carnestolendas (R). — La Plazuela de Santa Cruz (B). — La rabia y la Franchota (B). — Los Flatos (B). — La muerte (B). — La chillona (B).—El mellado (B).—Carrasco (B). — La Celestina (R). — El carro del Cielo (B). — Don Quijote de la Mancha (B). — El sitio de Breda (B). — El pintor de su deshonra (B). — El mónstruo de los jardines (B). — El encanto sin encanto (B). — El Gran Príncipe de Fez (B). — Faetonti el hijo del Sol (B). — La Aurora en Copavana (B). — El Conde Lucanor (B). — Apolo y Climena (R). — El Golfo de las Sirenas (R). — Fineza contra fineza (B). — Mujer llora, y vencerás (B).—Agradecer y no amar (B). — De una causa dos efectos (B). — ¿Cuál es mayor perfección? (B).—La Sibila de Oriente (B). — Gustos y disgustos son no mas que imaginación (B). — Amigo amante y leal (B). — Basta callar (B). — El mayor encanto amor (B). — Argenis y Poliarso (B). — Galan fantasma (B). — Amar despues de la muerte (B). — La Gran Cenóbia (B). — La puente de Mantible (B). — Saber del mal y del bien (B). — Lances de amor y fortuna (B). — El laurel de Apolo (B). — — Ni amor se libra de amor (B). — El postrer duelo de España (B). — Eco y Narciso (B). — A secreto agravio, secreta venganza (B). — La cisma de Inglaterra (B). — La nave del Mercader (B). — Dicha y desdicha del nombre (B). — Purgatorio de San Patricio (B). — El mayor

monstruo los celos (B). — Las cadenas del demonio (B). — El jardín de Falerina (R). — Los amantes del Cielo (B). — El Alcalde de Zalamea (B). — El Josef de las mujeres (R). — Fieras afemina amor (B). — Las armas de la hermosura (B). — El mágico prodigioso (B). — Tambien hay duelo en las Damas (B). — Duelos de amor y lealtad (B). — No siempre lo peor es cierto (B). — La niña de Gomez Arias (B). — Hado y divisa de Leonino y Marfisa (B). — La Cena de Baltasar (B). — La Dama duende (B). — Mejor está que estaba (B). — El Principe Constante (R). — Antes que todo es mi Dama (B). — Guardate del agua mansa (B). — Luis Perez el Gallego (B). — El Alcaide de sí mismo (B). — Las manos blancas no ofenden (B). — No hay cosa como callar (B). — Amado y aborrecido (B). — La Señora y la Criada (B). — Nadie fie su secreto (B). — Las tres justicias en una (B). — Un castigo en tres venganzas (B). — Duelos de amor (B). — Céfalo y Procris (B). — El Castillo de Lindabridis (B). — La purpura de Rosa (B). — La fiera, el rayo y la piedra (B). — La hija del aire (B). — Afectos de ódio y amor (B). — Los hijos de la fortuna (B). — El maestro de danzas (B). — En esta vida, todo es verdad y todo es mentira (B). — Los tres mayores prodigios (B). — Amor, honor y poder (B). — El astrologo fingido (B). — La Virgen del Sagrario (B). — Judas Macabeo (B). — **Autos**: La Viña del Señor (B). — La Primer flor del Carmelo (B). — La serpiente de metal (B). — El verdadero Dios Pan (B). — El cubo de la Almudena (B). — La devoción de la Misa (B). — El Santo Rey Don Fernando (B). — El veneno y la Triaca (B). — Las espigas de

Ruth (B). — El valle de la Zarzuela (B). — El sacro Parnaso (B). — La divina Filotea (B). — El Pastor Fido (B).

Cañizares, José de : Carlos V. sobre Tunez (B). — El picarillo en España (B). — Cuentas del Gran Capitán (B). — El Pleito de Hernan Cortes (B). — El Dómine Lucas (B). — La más ilustre fregona (B). — El sacrificio de Efigenia (B).

Cruz, Ramón de la : Manolo (B). — La Comedia de Maravillas (B). — La duda satisfecha (B). — El Café de Máscaras (R).—La Maja majada (B). — La presumida burlada (B). — El casamiento desigual (B). — Los bandos del Avapies (B). — El petimetre (B). — Las tertulias de Madrid (B). — El Muñuelo (R). — La Petra y la Juana (B). — El Sarao (B). —El reverso del Sarao (R). — La Fradera de San Isidro (B). — Las Majas vengativas (R). — El deseo de Seguidillas (B). — Las frioleras (B). — La Comedia Casera (B). — Un fandango de candil (B). — El careo de los majos (B). — La visita de duelo (B). — Las castañeras picadas (B). — El majo de repente (B). — La cena a escote (B). — La Plaza Mayor (B). — Las Escofieteras (B). — Inesilla la de Pinto (B). — Los Majos vencidos (B).

Cubillo de Aragon, Alvaro : Las muñecas de Marcela (B). — La perfecta casada (B). — El amor como ha de ser (B). — El Señor de noches buenas (B).

Diamante, Juan B. : El honrador de su padre (B). — El valor no tiene edad (B). — Alfeo y Aretusa (B). —

Fernández de León, M. : Los dos mejores hermanos (B). — San Francisco de Borja (B). — San Justo y Pastor (B).—El sordo y el montañes (B).

Gallego, Juan Nicasio : Oscar hijo de Osian (**R**).
Guedeja y Quiroga, J. : La mejor luz de Sevilla (**B**). — Nuestra Señora de los Reyes (**B**).
Iriarte, Tomás de : La Señorita malcriada (**R**). — El Señorito mimado (**R**).
Jovellanos, Gaspar Melchor de : El delincuente honrado (**B**).
Leiva, Francisco de : La Dama Presidente (**B**). — No hay contra un padre razon (**B**). — El honor es lo primero (**B**).
Luceño, Tomás : Amo y criado (**B**). — Cuantas calentitas, cuantas (**B**).
Luzán, Ignacio : La virtud honrada (**B**).
Martínez de la Rosa, F. : La hija en casa y la madre en las máscaras (**R**). — Edipo (**R**).
Martínez de Ulloa : El triunfo de la verdad (**B**).
Matos Fragoso, Juan de : Ver y creer (**B**). — El sábio en su retiro (**B**). — Callar siempre es lo mejor (**B**). — El galan de su mujer (**B**). — Lorenzo me llamo (**B**). — El hierro del entendido (**B**). — El redentor cautivo (**B**).
Mendoza, Antonio de : Cada loco con su tema (**B**). — El marido hace la mujer (**B**). — Los empeños del mentir (**B**).
Miranda, Luis de : Comedia pródiga (**R**).
Mira de Amescua, Antonio : Obligar contra su sangre (**B**). — El Fenix de Salamanca (**B**). — La desgraciada Raquel (**M**). — El rico avariento (**B**). — Esclavo del demonio (**B**). — El Cura de Madrilejos (**M**). — El Palacio confuso (**B**). — Galan valiente y discreto (**B**). — La rueda de la fortuna (**B**). — No hay burlas con las mujeres (**B**). — No hay dicha ni desdicha hasta la muerte (**B**).
Montalvan, Juan Perez de : La mas constante mujer (**B**). — Como padre y como Rey (**B**). — No hay vida como la honra (**B**). — Cumplir con

su obligación (R). — De un castigo dos venganzas (R). — La doncella de labor (R). — Ser prudente y ser sufrido (R). — La Torquera Vizcaina (R).

Moratín, Nicolás Fernández de : El filosofastro (R). — Mojigata (**Anticatólica**).—Guzman el Bueno (R). — Lucrecia (R). — Petimetra (R). — Ormensista (R). — Por el sótano y el torno (R). — El sí de las niñas (B). — El médico a palos (B) — El viejo y la niña (B). — El Baron (B). — La Comedia nueva o el Café (R).

Monti, Vicente : Aristódemo (R).

Moreto y Cabañas, Agustín : Rey Valiente y Justiciero (B). — El Licenciado Vidriera (B). — El lindo D. Diego (B).—El desden con el desden (B).

Rojas Zorrilla, Francisco : Lo que son mujeres (R). — El mas impropio verdugo (R). — El amo criado (R). — Donde hay agravios no hay celos (B). — Los aspides de Cleopatra (R). — Entre bobos anda el juego (B). — Del Rey abajo ninguno y labrador más honrado García del Castañar (B). — No hay amigo para amigo (R). — Calixto y Melibea (**Escabrosa**).

Ruiz de Alarcon y Mendoza, J. : Los empeños de un engaño (B). — El dueño de las estrellas (B). La amistad castigada (B). — La Mangalilla de Melilla (B). — Ganar amigos (B). — La verdad sospechosa (B). — El Tejedor de Segovia (B). — La prueba de las Promesas (B). — El Anticristo (B). — Los pechos privilegiados (B). — La crueldad por el honor (B). — El examen de maridos (B). — Las paredes oyen (B).

Salgado, F. : Nuestra Señora de la Luz (B).

Sanchez de Castro, Francisco de : La mayor venganza (B).—Hermenegildo (B).—Theudis (B).

Sanchez, M. : La guarda cuidadosa (B).

Solis, Antonio de: El Doctor Carlino (B).—Un bobo hace ciento (B).—La gitanilla de Madrid (B).—El amor al uso (B).

Tirso de Molina, (Fray Gabriel Téllez): Los amantes de Teruel (B).—El condenado por desconfiado (B).—La Gran Casa de Austria y divina Margarita (B).—La adultera penitente (B).—Antes morir que pecar (B).—La prudencia en la mujer (B).—Don Gil de las calzas verdes (R).—El burlador de Sevilla (R).—Averigüelo Vargas (B).—La Beata enamorada o Marta la piadosa (R).—La elección por la virtud (B).—El convidado de piedra (R).—Amar por razon de Estado (B).—Amor y amistad (B).—Amor y celos hacen discretos (B).—Celosa de sí misma (B).—El celoso prudente (B).—Celos con celos se curan (B).—Como han de ser los amigos (B).—Del enemigo el consejo (B).—Lealtad contra envidia (B).—Marí Hernández la Gallega (B).—La mujer que manda en casa (B).—No hay peor sordo (B).—Quien calla otorga (B).—Quien habló pagó (B).—Siempre ayuda la verdad (B).—La Villana de Vallecas (B).—El vergonzoso en Palacio (B).

Téllez de Acevedo, A.: Santa Colomba (B).—La Gracia contra la culpa (B).—El peregrino en su patria (B).

Trigueros: Sancho Ortiz de las Roelas (R).

Turia, Ricardo de: San Vicente Ferrer (B).—La Fe apagada (R).—El marido asegurado (R).—A la vejez viruelas (R).—La Batelera de los pasajes (R).

Urrutia, L. P. de: Rey decretado del Cielo (B).

Vega Carpio, Fray Lope, Felix de: La moza de cántaro (B).—La Estrella de Sevilla (B).—Los milagros del desprecio (B).—El castigo sin

venganza (**B**). — La esclava de su galan (**B**). — El premio del bien hablar (**B**). — Porfiar hasta morir (**B**). — El mayor imposible (**B**). — Lo cierto por lo dudoso (**B**). — La hermosa fea (**B**). — El mejor Alcalde el Rey (**B**). — Por la puente, Juana (**B**). — Elvira (**B**). — El pasar de arroyo (**R**). — El perro del hortelano (**R**). — Las flores de D. Juan (**R**). — Si no vieran las mujeres (**B**). — La Boba para los otros y discreta para sí (**B**). — Las bizarrías de Belisa (**R**). — El anzuelo de Felisa (**Escabrosa**). — S. Diego de Alcalá (**B**). — San Isidro (**B**). — La Creación del Mundo (**B**) — Lo que ha de ser (**R**). — El molino (**R**). — La Dama melindrosa (**R**). — Los locos de Valencia (**R**). — El acero de Madrid (**R**). — El nuevo mundo descubierto por Cristóbal Colon (**Escabrosa**).

Veléz de Guevara, L. : Reinar despues de morir (**B**). — El diablo está en Cantillosa (**B**). — La luna de la Sierra (**B**). — Mas pesa el Rey que la sangre (**B**). — El Ollero de Ocaña (**B**).

Vera y Villarruel, J. : La Perla de Cataluña (**B**). — San Juan de Sahagun (**B**).

Villalobos, Francisco de : Anfitrion (**R**).

Villegas : Celestina (**R**).

Zamora, Antonio de : Don Bruno de Calahorra (**B**). — Hechizado por fuerza (**B**). — Morirse por no matarse (**B**). — No hay deuda que no se pague (**B**). — Todo lo vence el amor (**B**). — El Custodio de la Hungría (**B**). — La Doncella de Orleans (**B**). — El blason de los Guzmanes (**B**). — Con bellezas no hay venganzas (**B**).

Zárate, F. : El Valiente Campuzano (**B**).

TEATRO ESPAÑOL

Desde el Siglo XVIII hasta el XX

Aceval : A la moderna (**B**).
Aguyan, J. de : Los buitres (**R**).
Alarcon, R. de : El examen de los maridos (**B**). — Ganar amigos (**B**). — Las paredes oyen (**B**). — La prueba de las promesas (**B**). — El tejedor de Segovia (**B**). — La verdad sospechosa (**B**). — Gerineldo (**R**).
Alamo y Naranjo : La flauta mágica (**B**). — Se necesita criada (**B**).
Alas, Leopoldo Clarin : Teresa (**M**).
Aliaga, Romagosa J. : Fémina (**B**).
Alfaro : El bipo de la Patria (**B**).
Almela V. : Las locas vanidades (**B**).
Alonso y Gomez : La macarena (**B**).
Alvarez Quinteros, Serafín y Joaquín : El nido (**B**). — El patio (**B**). — El patinillo (**B**). — El traje de luces (**B**). — Esgrima y Amor (**B**). — El ojito derecho (**B**). — Gilito (**B**). — La aventura de los Galeotes (**B**). — Zaragatas (**B**). — Las buñoleras (**B**). — El niño prodigio (**B**). — El Tio de la flauta (**B**). — Abanicos y panderetas (**B**). — La rima eterna (**B**). — El Centenario (**B**). — Amores y amorios (**B**). — Las de Cain (**B**). — Mal de amores (**R**). — La vida que vuelve (**B**). — Pepita Reyes (**B**). — Palomilla (**B**). — La casa de García (**B**). — Los meritorios (**B**). — Los borrachos (**B**). — La Patria Chica (**B**). — La reja (**B**). — Nanita Nana... (**B**). — El Motete (**B**). — Los Piropos (**B**). — El Peregrino (**B**). — La bella Lucerito (**B**). — La Zancadilla (**B**). — Belen doce principal (**B**). — Las

casas de cartón (B). — La pitanza (B). — La contrata (B). — Morritos (B). — Mañana de Sol (B). — Fea y con gracia (B). — A la luz de la luna (B). — La musa loca (B). — La Escondida senda (B). — Rosa y Rosita (B). — El nuevo servidor (R). — Los Leales (B). — Doña Clarines (B). — La dicha ajena (B). — El amor que pasa (B). — El amor en Solfa (B). — Las bravias (R) — El estreno (B). — El flechazo (B). — La flor de la vida (B). — Los galeotes (B). — El genio alegre (B). — Herida de muerte (B). — La mala sombra (B). — La buena sombra (B). — La Malvaloca (B). — La media naranja (B). — La muela del Rey Farfán (B). — El nido (B). — La pena (B). — Solico en el mundo (B). — El último capítulo (B). — La venta de los gatos (B). — La zagala (B). — La Zahorí (B). — El chiquillo (B). — La Azotea (B). — El género ínfimo (R). — Las Flores (R). — El amor en el Teatro (B). — La Reina Mora (R). — El amor a obscuras (R). — Los chorros del oro (B). — El agua milagrosa (B). — La vida íntima (B). — La flor de la vida (B). — Los buenos mozos (B).

Aragonés y León: Cadena salvadora (B).

Arantiver: La primera postura (B).

Arboreda: El esclavo de su Dama (B).

Arnau: Fruta del siglo (B). — Varias nubes y vientos (B). — El Castillo de los encantados (B). — Casarse por carambola (B). — Nueva táctica (B). — A media noche (R).

Arnedo, Joaquín: El niño travieso (B).

Arnillas: Pascual y los Saboyanos (B).

Arniches, Carlos: Calderón (B). — La divisa (B). — Gazpacho andaluz (B). — La gente menuda (B). — El iluso Castañarez (B). — María de los Ange-

les (B). — Panorama Nacional (B). — La pena negra (B). — El perro chico (B). — La primera conquista (B). — La suerte loca (B). — Mi papá (R). — La cara de Dios (R). — El último chulo (B).

Arzadum, Juan: El españoleto (R).

Aza, Vital: El sombrero de copa (B). — Boda y bautizo (B). — Calvo y Compañía (B). — Carta carita (B). — Perecito (B). — El Padrón Municipal (B). — Llovido del Cielo (B). — El Señor Gobernador (B). — Las cordonieces (B). — Turron ministerial (B). — San Sebastian Martir (B). — Con la música a otra parte (B). — Coro de Señoras (R). — El Rey que rabió (R). — Robo en despoblado (B). — Pamela (R). — Pamela Casada (R). — Tiquis miquis (B). — El afinador (B). — Basta de matemáticas (R). — El pariente de todos (B).

Balansó Pons, Lorenzo: El sacristán (B).

Balaguer, Victor: D. Juan de Serrallonga (B).

Barba: Fatalitá (B).

Baudot, G.: La cola de Mariquita (B).

Benavente, Jacinto: Historia de Otelo (R). — La sonrisa de Gioconda (R). — El último Minué (R). — Todos somos unos (M). — Los intereses creados (B). — De pequeñas causas (B). — Hacia la verdad (B). — Por las nubes (B). — De cerca a ver que hace un hombre (B). — Señora Ama (M). — El Director General (B). — Abuela y nieta (B). — Sin querer (B). — La farándula (R). — Amor de amar (M). — Alma triunfante (M). — El automóvil (M). — La noche del sábado (M). — Sacrificios (R). — La Princesa sin corazón (R). — El amor asusta (R). — La copa encantada (R). — Los ojos de los muertos (R). — El susto de la Condesa (B). —

Cuento inmoral (R).—Buena Boda (B).—Manon Lescaut (R).—Modas (B).—Lo cursi (B).—La gata de angora (R).—La comida de las fieras (B).—La escuela de las Princesas (B).—Alivio de luto (B).—El primo Roman (B).—La fuerza bruta (B).—Los buhos (B).—El marido de su Viuda (B).—La estirpe de Jupiter (R).—El dragon de fuego (R).—El hombrecito (M).—La Princesa Bebé (M).—Gente conocida (M).—Los malhechores del bien (Anticatólica).—La Gobernadora (R).—El nido ajeno (B).—Al natural (B).—Rosas de Otoño (B).—La sobresalienta (R).—Más fuerte que el amor (R).—La malquerida (Escabrosa).—El tren de los maridos (R).—El collar de estrellas (B).—Campo de armiño (B).

Bernat, José y Baldomi: Los pastores de Belen (B).

Berrueta: Por los suelos (B).

Blasco y Mario: Luna de miel (B).

Blasco, Eusebio: La mujer de Ulises (R).—Un joven audaz (B).—El vecino de enfrente (B).—El joven Telemaco (B).—El anzuelo (B).—La antigua española (R).—La rosa amarilla (B).

Blasco Ibañez: La catedral (R).

Briz, Pelayo: Miguel Rius (B).

Bosco, J. P.: La casa de la fortuna (B).

Buet, Carlos: Sacerdote (B).

Burgos, Javier de: Cadiz (B).—Política y Tauromaquia (B).—Trafalgar (B).—Los valientes (R).

Cabello, X.: No solo de pan vive el hombre (B).

Calvo, P.: La Gruta de Lourdes (B).

Calleja y Larra, M.: La Diosa del Placer (M).

Campoamor, Ramon de: El honor (B).—Guerra a la Guerra (B).—El palacio de la verdad (B).—Dies Irae (B).—Glorias humanas (B).—Cuerdos y locos (B).

Camprodon, Francisco : El relámpago (B). — Flor de un día (B). — Espinas de una flor (B). — Libertinaje y pasión (B). — Una vieja (B). — Una ráfaga (B). — Una niña (B). — Asirse de un cabello (B). — La jardinera (B). — El dominó azul (B). — Juan Lanas (B). — Los diamantes de la corona (B). — La conquista (B). — Tres para uno (B). — El cocinero (B). — El Vizconde (B). — El diablo en el poder (R). — — El pleito (B). — Beltran el aventurero (B). — Quien manda manda (B). — Galatea (B). — El diablo las carga (B). — Los suicidas (R). — El gran bandido (B). — Marina (B). — El zapatero y el banquero (B). — Del Palacio a la taberna (B). — Los dos mellizos (B).

Camaño y Soler : Toros en Aranjuez (B).

Cano, Leopoldo : La pasionaria (**Escabrosa**). — Gloria (**Escabrosa**). — La trata de blancas (**Escabrosa**).

Cano y Masas : La Maya (B).

Canto y Barrera : El maño (B).

Casado, Pardo y Vallejo : El Secreto del Oro (B). — Los tres estudiantes (B).

Casero y Zarrubiera : Los holgazanes (B). — El sueño es vida (B). — La música popular (B).

Castro y Orozco : Fray Luis de Leon (B).

Catalina, Mariano : No hay buen fin por mal camino (B).—El Tasso (B).—Massaniello (B). — Luchas de amor (B).

Catarineu, Ricardo J. : Los fiambres (B). — Venalidad (B). — El deber (B).—Por los hijos (B).

Cavestany, Juan Antonio : La Reina y la comedianta (B). — El leoncillo (B). — El esclavo de su culpa (B). — Grandezas humanas (B). — El Casino (R). — Sobre quien viene el castigo (B). — Ay qué tio! (B). — La noche

antes (B). — Juan Perez (B). — Despertar en la sombra (B).

Clavero y Onieva: Seis retratos tres pesetas (B).

Coello, Carlos: La mujer de César (B).

Colomér: El nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo (B). — La Ruperta (B).

Colomés, J. F.: Enriqueta de Sufolk (B). — La adoración de los pastores (B). — La adoración de los Reyes (B).

Company: La copa del dolor (B).

Cuevas, Hermanos: Agua de Mayo (B).—Al alcance de la mano (B). — Aquí jase farta un hombre (B). — Buena recomendación (B).

Cuquerella, Felix: La paz del bien (B).

Custodio: Leandro (M). — Las flores del mal (M).

Delgado, Sinesio: Sanson y Dalila (B). — Las dos Reinas (B).—La Infanta de los bucles de oro (B).

Dequesnel: Por!... (B).

Dicenta: El Crimen de ayer (R). — Amor de artistas (R). — Juan José (M). — Aurora (R). — Lorenza (R). — Los irresponsables (M). — El vals de las sombras (**Anticlerical**).—El lobo (R). — Sobrevivirse (R).

Ducango y Dinaux: Treinta años o la vida de un jugador (B).

Echegaray, José, (Jorge Hayaseca): La última noche (B). — La esposa del vengador (R). — En el pilar y en la Cruz (R). — Correr en pos de un ideal (B). — Algunas veces aquí (B). — Morir por no despertar (R). — Bodas trágicas (R). — Haroldo el Normando (B). — Un milagro en Egipto (R). — Piensa mal y acertarás (R). — Manantial que no se agota (R). — Los rigidos (B). — Vida alegre y muerte triste (B). — La realidad y el delirio (R). — Del llano a la montaña (B). — Trilogia: 1.° Como

empieza y como acaba (B). — 2.° Lo que no puede decirse (R). — 3.° Los dos curiosos impertinentes (R). — El libro talonario (B). — Un sol que nace y un sol que muere (B). — El gladiador de Ravena (B). — O locura o santidad (R). — El iris de paz (B). — Un crítico incipiente (R). — El hijo de hierro y el hijo de carne (R). — En el seno de la muerte (B). — La muerte en los labios (B). — Del enemigo el consejo (B). — La desequilibrada (R). — El gran galeoto (R). — Mariana (B). — Mar sin orillas (R). — El estigma (R). — El loco Dios (R). — A fuerza de arrastrarse (B). — Mancha que limpia (B). — De mala raza (B). — Malas herencias (R). — Para tal culpa tal pena (R). — Lo sublime en lo vulgar (B). — Conflicto entre dos deberes (B). — En el puño de la espada (B). — El preferido o los cenicientos (B). — Sic vos non vobis (R).

Echegaray, Miguel: Cara o Cruz (B). — Caerse de un nido (B). — Servir para algo (B). — Los demonios en el cuerpo (R). — Contra viento y marea (R). — Vivir en grande (B). — Sin familia (R). — Echar la llave (B). — Viajeros de ultramar (B). — Caridad (B). — Agua de noria (B). — Inocencia (B). — El castillo (B). — Los Hugonotes (R). — Enemigo (B). — El octavo no mentir (B).

Eguía y Ruiz, Justo: El angel de Castellon (B).

Eguilaz, Luis de: La Cruz del matrimonio (B). — Alarcon (B). — Mariana la Barlú (B). — El caballero del milagro (B). — Mentiras dulces (B). — Grazalema (B). — El molinero de Subiza (B). — La llave de oro (B). — El patriarca de Turia (B). — El padre de los pobres (B). — Las prohibiciones (B). — Las querellas del Rey

Sábio (B). — El salto del pasiego (B). — Quiero y no puedo (B). — Santiago y a ellos (B). — Los soldados de plomo (B). — Verdades amargas (B). — La vergonzosa en Palacio (B). — Una broma de Quevedo (B). — Los Crepusculos (B). — La Vaquera de la Finojosa (B). — La vida de Juan Soldado (B). — Una aventura de Tirso (B). — La convalecencia (B). — Una virgen de Murillo (B). — Entre todas las mujeres (B). — Los encantos de Briján (B). — La payesa de Sarriá (B).

Escalante, Eduardo : Las barracas (B).

Espronceda : El estudiante de Salamanca (B).

Felís, José P. y Antich : El apóstol (B). — Capetillo o el estado sin Dios (B).

Feliú y Codina, José : La Dolores (R). — María del Carmen (B). — Un libro viejo (R).

Fernández, Bremon : La Cruz Roja (B). — Carlos II el Hechizado (R). — Dos hijos (B). — Lo que que no ve la justicia (B).

Fernández Avila, P. Gaspar : Jusepe y Rebeca (B).

Fernández, Shaw : El final de Don Alvaro (B). — Lo tragedia del beso (B). — Las figuras de Don Quijote (B).

Ferrer y Codina : Suicidio de un sombrero (B). — Recuerdo eterno (B).

Florentino Sanz, E. : Achaques de la vejez (B).

Flores García, F. : Los parrandas (B).

Fotollerie, M. de L. : El vestido blanco (B).

Frontaura, Carlos : En las astas del toro (B). — Un Caballero particular (B). — Las tres rosas (B). — Pepa Canranza (B).

Gabaldón y Santa Ana : Yo puse una pica en Flandes (B).

Galvey, María Rosa : Florinda (B). — Saffo (B). — Blanca de Rossi (B).

García Gutierres, A. : El Trovador (B). — La criolla (B). — Un grano de arena (B). — Un cuento de niños (B). — Un duelo a muerte (B). — El paje (M). — Crisalida (B). — Simon Bocanegra (B). — Juan Lorenzo (B). — El mal Apóstol y el buen ladrón (B). — Venganza Catalana (B). — Los amantes de Teruel (B). — El Rey Monge (**Antireligiosa**).

Garnier, R. : Bramante (B).

Gaspar : La gran comedia (R).

Gil y Zárate, Antonio : Quien habla más, obra menos (B). — D. Trifón (B). — La presumida y la hermosa (B). — Rosmunda (R). — Un amigo en candelero (B). — Carlos II el Hechizado (M). — Mudarse por mejorarse (B). — Matilde o, a un tiempo Dama y Esposa (R).

Gil, J. : Sixto V o la Abadia de Castro (R).

Ginér, S : Moral (B). — Sagunto (B). — El soñador (R).

Gomez de Avellaneda, Gertrudis : Leoncia (B). — Alfonso Munio (R). — El Príncipe de Viana (B). — Egilona (B). — La hija de las flores (B). — Oráculos de Talia (B). — Recaredo (B). — La verdad vence apariencias (B). — Paul (B). — Catalina (B). — Baltasar (B).

Gomez, Prieto : Aires nacionales (B).

Gomez, Vicente : El perro del Hospicio (B). — El soldado de S. Marcial (B). — Un alma de hielo (B). — Arturo (B). — El celoso de sí mismo (B). — La Dama del Rey (B). — La flor de espino (B). — De todo un poco (B). — El Mayordomo (B). — La novela del amor (B). — La Ley de la fuerza (B). — Un alma de hierro (B). — El desheredado (B).

González de Linares, M. : Alma remota (R).

Granés, Salvador M. : La dinamita (B). — Lorenzin (B).

Guastavino, M. del P. A. : Una sesión de espiritismo (B).

Guimerá, Angel : Gala Placidia (R). — Venganza Catalana (B).—Andrónica (B).—La madre (B). — María Rosa (B). — La fea (R). — La Reina vieja (B). — El Rey monje (B) — La arañ. (Escabrosa). — La Reina joven (R). — Tierra Baja (R). — La santa espina (R). — Mar y cielo (R).

Hartzembusch, Juan Eugenio : Los amantes de Teruel (B). — La redoma encantada (B). — El mal apostol y el buen ladrón (R). — Doña Mencia (R). — Primero Yo (B). — Honoria (B). — El bachiller Mendarias (R). — La madre de Pelayo (B).

Herrera, R : Del cielo como el buen Rey (R). — La Fe no ha menester armas (B).

Hurtado, Antonio : La Jota aragonesa (B). — El Vals de Benzano (R).

Iglesias, Ignacio : Los viejos (R). — Girasol (R). — Buena gente (R). — La madre eterna (R).

Jackson Cortes y Jackson Veyan : Adios mundo amargo (B). — Los baturros (B).

Jackson Veyan : Folies Bergeres (B). — Curro Lopez (R). — Una limosna por Dios (B). — La tonta de capirote (R). — Una onza (B). — Olé ... Olé (R). — Tropa ligera (R). — La cariñosa (R). — María Juana (R). — Las zapatillas (B).

Jimenez, Campaña : El Cabo Noval (B).

Jimenez, Flores, García y Briones : María del Pilar (R).

Jover y Del Castillo : Fenisa la comedianta (R).

Larra, Luis María de : Muerte, Juicio, Infierno y Gloria (R). — El Caballero Bobo (R). — La avaricia rompe el saco (B). — La bolsa y el

bolsillo (R). — Los calabacines (B). — El amor y la moda (R). — Los Isidros (B). — Aprieta constipado (R). — Lista de Compañía (B). — Bienaventurados los que lloran (R). — El hijo de su Excelencia (R). — Una lágrima y un beso (R). — Hace falta un caballero (B). — El Rey del mundo (R). — La noche del 31 (B). — Lanuza (R). — La oración de la tarde (B). — El mentir de las estrellas (R). — Septiembre Eslava y Compañía (B). — La rueda de la fortuna (R). — En palacio y en la calle (R). — San Gil de las afueras (R). — Los generosos (R). — La menegilda (R).

Larra, Mariano José de, (Fígaro) : Don Juan de Austria (R). — Batalla de Reinas (B). — La vuelta al mundo (B). — El amor y la moda (B). — Chorizos y polacos (B). — Juicios de Dios (B). — Las campanas de Carrión (B). — La flor del Valle (B). — La guerra Santa (B). — El amor y el interes (B). — Los hijos de Madrid (B). — El Rey del mundo (B). — Bocaccio (Escabrosa). — La oración de la tarde (B). — El guerrillero (B). — Flores y perlas (B). — El estudiantillo (B). — Oros, copas, espadas y bastos (B). — Los corazones de oro (B). — La viuda de Lopez (B). — Un buen hombre (B). — Las hijas de Eva (R). — La Conquista de Madrid (B). — Cadenas de oro (B). — La Insula Barataria (R). — Los infiernos de Madrid (R). — Los hijos de la costa (B). — El atrevido en la corte (B). — Sueños de oro (B). — El Barberillo de Lavapies (R).

León y Domingues, J. : Jusepillo en el portal (B). — Dimas (B).

Linares Rivas, Manuel, (Astray) : El caballero Lobo (R). — Nido de águilas (R). — El buen

demonio (B). — La Estirpe de Jupiter (R). — La fuente amarga (B). — El abolengo (B). — María Victoria (B). — Bodas de plata (B). — La fuerza del mal (B). — La divina palabra (B). — Añoranzas (R). — La raza (R). — Rebeca (R). — Aires de afuera (R). — Camino adelante (B). — La garra (M).

Lopez : La sombra del presidio (M).

Lopez de Ayala, J. : Me voy a Sevilla (B). — Salga dor donde saliere (B).—La corona y el puñal (B). — La primera cana (B). — La primita y el tutor (B). — Los dos Guzmanes (B). — La Providencia (B). — Rioja (B). — La estrella de Madrid (B). — El curioso impertinente (B). — El Conde de Casturalla (R).—Los comuneros (R). — La Numancia (B). — El nuevo D. Juan (B). — Guerra a muerte (B). — Castigo y perdon (B). — La almadraba (B). — El tanto por ciento (B). — Lo positivo (B). — El tejado de vidrio (B). — Un hombre de Estado (B). — Consuelo (B).

Lopez Martínez : La rosa de la Sierra (B).

Lopez, Monis : Y el buen Señor... (B).

Lopez de Olivares : Conversión de socialista (B).

Lopez, Pinillo : La casta (B).

Lopez Silva y J. Pellicer : Mariposas blancas (B). — Las romanas caprichosas (M).

Lotellerie, Manuel de L. : Amor y poesía (B).

Llorens, Modesto : El casado casa quiere (B).

Madrazo, Doctor : Pequeñeces (B).

Magraner, F. Miguel : Rita (B). — La petimetra corregida (B).

Manrocchi, Mariano : Beatriz de Tenda (B).

Manubens Vidal, E. : Retratos (B).

Marcó, J. : El peor enemigo (R). — Roberto el Diablo (R). — ¿ Se puede ? (R). — La feria de

mujeres (R). — La pava trufada (R). — Los flacos (R). — Libertad en la cadena (R). — Jettatore (R). — El manicomio modelo (R). — Sol de invierno (B).

Marin y Morano : Mar de fondo (B).

Marques de Santillana : La comedia de Ponsa (B).

Marquina, Eduardo : Las Hijas del Cid (R). — La Alcaidesa de Pastrana (B). — En Flandes se ha puesto el sol (B). — La hiedra (R). — Agua mansa (B). — Doña María la Brava (B). — El Rey trovador (B). — El último día (B). — Por los pecados del Rey (B). — El retablo de Agrellano (R). — Cuando florezcan los rosales (B). — La mujer (R).

Marsillach, Adolfo : Las dos sendas (M).

Martí, M. : Que más infierno que amor (B). — Amar y no amar a un tiempo (B). — Tener celos de sí mismo (B).

Martínez, J. : La mano del mono (R).

Martínez Sierra, Gregorio : El Palacio triste (B). — La sombra del padre (B). — Canción de cuna (R). — Primavera de Otoño (R). — El ama de casa (B). — La suerte de Isabelita (B). — Lirio entre espinas (Escabrosa). — Madame Pepita (R). — Mamá (R). — Los Pastores (B). — La mujer del héroe (R).

Mas, Capella y Giménez : Los dos rivales (R).

Menéndez Pelayo, Enrique : Rayo de luna (B). — Las noblezas de D. Juan (B).

Menéndez Pelayo, Marcelino : Del mismo tronco (B).

Merino, G. : La Feria de Sevilla (B). — Los hijos del mar (B).

Mesonero y Romanos, (El Curioso Parlante) : La mala suerte (R).

Mihura y González : Pajaritos y flores (B).

Molina : Herodes (B).

Molina de Perez : La mano del mono (**R**).
Molas y Casas : Sancho Panza (**B**).
Moncayo y Penella : El día de Reyes (**R**). (Para niños no es propio).
Morales del Campo : Su Alteza Real (**B**).
Navarrete, Ramón de : Mujer gazmoña y marido infiel (**R**). — La pena del Talión (**B**). — Por no explicarse (**B**). — Un marido como hay muchos (**R**). — Las gracias de Gedeón (**B**). — Los pavos reales (**B**) —Los dominós blancos (**B**)
Nicolás I, Rey de Montenegro : La Emperatriz de los Balkanes (**R**).
Nicolau : La doma (**B**).
Nocedal, R. : La Carmañola (**B**). — El juez de su causa (**B**). — Marta (**B**).
Novo y Colson : Vasco Nuñez de Balboa (**B**). — La bofetada (**R**).
Nuñez de Arce, Gaspar : El haz de leña (**R**). — Herir en la sombra (**B**). — Deudas de la honra (**B**). — Quien debe paga (**B**). — Justicia providencial (**B**). — El Toison roto (**R**). — El laurel de la Zubia (**B**).—La Jota aragonesa (**B**).
Ocaña y Prados : Fingir para agradar (**R**).
Oliver : La Esclava (**Escabrosa**).
Oliver, Jaime : La mano del mono (**Escabrosa**).
Osete, Caballero y Hermoso : Los huérfanos (**B**).
Ortea Fernández, Juan : El anarquista (**B**).
Palao y Coll, J. : La espada y el laud (**B**). — La campana de la Almudaina (**B**).
Palencia, Ceferino : En los bosques (**B**). — Hasta mañana (**B**). — El desquite (**B**). — Quince minutos de palique (**B**).—Deciamos ayer... (**B**). — Cariños que matan (**B**). — Las alegres comadres (**R**). — Pepita Tudor (**B**). — Carrera de obstáculos (**B**). — La Charra (**B**). — El guardian de la casa (**B**). — La nube (**Anticlerical**).

Parellada, P. : Tenorio modernista (**B**). — Los asistentes (**B**).

Paso y Abati : La mar salada (**B**). — El orgullo de Albacete (**R**).

Perez, Diego Perez : La mano del mono sabio (**M**).

Perez Capo, Felipe : Las veletas (**B**).

Perez Escrich, E. : El Cura de Aldea (**B**). — La Guerra Santa (**B**).

Perez, F. : Pelillos a la mar (**B**).

Perez Galdós, Benito : Doña Perfecta (**Anticatólica**). — La de San Quintin (**R**). — Amor y ciencia (**M**). — El abuelo (**R**). — Mariucha (**R**). — Voluntad (**Anticatólica**). — Electra (**Anticatólica**). — La loca de la casa (**B**). — Casandra (**Anticatólica**). — Realidad (**Escabrosa**). — Celia en los infiernos (**R**). — Alceste (**R**).

Perez Gonzales : El Marquesito (**B**). — Tio... Yo no he sido (**B**).

Perez, Zuñiga : La mallorquina (**B**).

Perrin y Palacios : Pepita Jimenez (**B**).

Picón, José : Memorias de un estudiante (**R**). — Pan y Toros (**B**). — Un viaje a Cochinchina (**R**).

Pina Domingues, Mariano : El Milagro de la Virgen (**B**). — El violinista (**B**). — El forastero (**B**). — El viejo Telémaco (**B**). — Sensitiva (**B**). — Fausto (**B**). — Dar en el blanco (**B**). — El chiquilin de la casa (**B**). — El pañuelo de hierbas (**B**). — Las dos Princesas (**B**). — El Lucero del Alba (**R**). — Ya somos tres (**R**). — Curarse en salud (**B**). — Vestirse de largo (**B**). — La ducha (**B**). — Niniche (**R**). — La Diva (**R**). — Coro de Señoras (**R**). — A casa con mis padres (**R**). — Mi misma cara (**R**). — Mlle. Nitouche (**R**). — El húsar (**B**). — Servicio obligatorio (**B**).

Prado, L. y Chicote : Para casa (**B**).

Prieto y Perez Capo : Flor de Mayo (**B**).
Prieto y Villamil : Los heroes del Rif (**B**).
Ramos Carrión : La Bruja (**R**). — El noveno mandamiento (**R**). — Crónica escandalosa (**B**). — Los Señoritos (**R**). — Mi cara mitad (**B**). — Leon y Leona (**R**). — Pepe Botellas (**B**). — Cada loco con su tema (**R**). — Un Sarao y una Soiree (**B**). — La careta verde (**R**). — La mamá política (**B**). — Un cuarto desalquilado (**B**). — La mujer del sereno (**R**). — La criatura (**R**). — Golondrina (**B**). — La tempestad (**B**). — La marsellesa (**B**). — Los Sobrinos del Capitán Grant (**B**).—Zaragüeta (**B**).—El oso muerto (**B**). — Los lobos marinos (**R**).—El Rey que rabió (**R**).
Ramos, Enrique : El Guzman (**B**).
Ramos, Martín : La cocina (**R**).
Regnoso : El regalo del abuelo (**B**).
Rivas : Germinal (**M**). — Napoleón el Grande (**R**). — La rémora (**R**).
Rodríguez Rubí : Rivera o la fortuna en la prisión (**R**). — El rigor de las desdichas (**R**). — La República Conyugal (**R**). — Quien más pone pierde más (**R**). — Quiero ser hombre (**R**). — La feria de Mairena (**R**). — Fiarse del porvenir (**R**). — Toros y Cañas (**R**). — Al Cesar lo que es del Cesar (**R**). — La familia (**R**). — Desde el umbral de la muerte (**R**). — Un trueno (**R**). — La escuela del matrimonio (**R**). — Del mal el menos (**R**). — La escuela de la vida (**R**). — Detrás de la Cruz el diablo (**R**). — La estrella de las montañas (**R**). — Física experimental (**R**). — El diablo cojuelo (**R**). — La flor de la maravilla (**R**). — Fortuna contra fortuna (**R**). — El gran filón (**R**).—La hija de la Providencia (**B**). — Las indias en la Corte (**R**). — Mejor es creer (**B**). — Tres al saco (**R**). — Tribulacio-

nes!!! (R). — Isabel la Católica (B).

Roger : El Húsar (R).

Romea, Julian : El testamento (B). — R. R. (B).

Rubira y Penella : La noche de las flores (B).

Rusiñol, Santiago : Buena gente (R).—La madre (B). — Vida y Dulzura o los Sabios de Villa Triste (B). — La Alegría que pasa (R). — La noche del amor (R). — Patio azul (B). — El redentor (R). — El Místico (R). — (Ha habido mayoría para clasificarla de **regular** despues de larga discusión; pues las opiniones en la Comisión estaban muy divididas respecto a esta obra.)

Saavedra, Angel de, Duque de Rivas : Doña Blanca (B).—Aliatar (B).—Malek Adhel (B). — El Duque de Aquitania (B). — Lanuza (R). — El sueño del proscripto (R). — Florinda (R). — Arias Gonzalo (B). — Tanto vales cuanto tienes (B). — Oros son triunfos (B). — El desengaño en un sueño (B). — El moro expósito (R). — Solaces de un prisionero (B). — La morisca de Alujar (B). — El crisol de la lealtad (B). — D. Alvaro o la fuerza del sino (R).—Ataulfo (R).

Saco del Valle, Manuel : Mari nieves (B).

Saenz y Cabas : La Virgen de Utrera (B).

Saenz y Saenz : Piquito de oro (R).

Sainz, Noguera : El Sacristán de Aldea (B).

Sainz, Bonifacio : La llave falsa (B).

Sanz, E. F. : Don Francisco de Quevedo (B).

Sas, Eugenio : No hay posada (B).

Sellés, Eugenio : Las vengadoras (R). — El nudo gordiano (R). — Las escultoras de carne (R). — La Torre de Talabera (R). — La vida pública (R). — Maldades que son justicias (R). — La mujer de Loth (R).

Serra, Narciso : La boda de Quevedo (R). — Nadie se muere hasta que Dios quiere (B) — Luz y

sombra (B). — Mi mamá (B). — El amor y la Gaceta (B). — Con el diablo a cuchilladas (B). — Don Tomás (B). — El loco de la guardilla (B). — El querer y el rascar (B). — El último mono (B). — El reloj de San Plácido (B). — El todo por el todo (B). — Un huesped del otro Mundo (B). — En la cara está la edad (B).

Soler, Federico, (Serafín Pitarra) : El Angel de la Guarda (B). — Los Pescadores de San Pol (B). — La bala de vidrio (B). — Jesús (R). — Judas (R). — El collar de perlas (B). — La Cruz de la Masia (B). — El primer amor (B). — Las francesillas (B). — Batalla de Reinas (B). — La hiedra de la Masia (B). — La nodriza (B). — La banda de Bastardia (B). — Las amapolas (B). — La campana de la Almudaina (B). — Barba roja (B).

Solitario del Bruch : El Anteeristo (B).

Soriano, Manuel : La Eterna Comedia (B).

Steger, T. : La rendición de Granada (B). — Tumba y Palacio (B). — El Rey poeta (B). — Un mundo mas (B). — Los tercios de Flandes (B).

Suárez Bravo : Enrique III y los dos compadres (R). — Un angel mas (R). — Un motín contra Esquilache (R). — Verdugo y sepulturero (R). — El lunar de la Marquesa (R)

Tamayo y Baus, Manuel; (Joaquín Estébanez) : Genoveva de Brabante (B). — El 5 de Agosto (M). — Angela (R). — Huyendo del perejil (B). — El sueño de un malvado (B). — Lance de honor (B). — Una mujer del siglo XX (B). — Los hombres de bien (B). — El pañuelo blanco (B). — No hay mal que por bien no venga (B). — La rica hembra (B). — El tanto por ciento (B). — Lo positivo (B). — Virginia (B). — Locura de amor (B). — Un drama nuevo (B). — La bola

de nieve (B).—Fulano de Tal—Hija y Madre (B).—El otro (B).—Angela (B).

Thous, Cerdá y Serrano: Moros y cristianos (B).—La casita blanca (B).—Episodios Nacionales (B).

Torres del Alamo y Arenjo: El acreditado Don Felipe (B).

Valladaros y Sotomayor: El trapero de Madrid (B).

Valle Inclán, Ramón de: El Marques de Brandomin (B).—Los Cruzados de la causa (B).—El cuento de Abril (B).—Voces de cesta (B).—La Marquesa Rosalinda (B).

Vazques, Curro: El manojo de claveles (B).

Vega, Ricardo de la: La abucia (B).—Providencias judiciales (B).—Don Luis el Tumbon (B).—A casarse tocan (B).—La canción de la Lola (B).—A los toros (B).—El año pasado por agua (B).—Bonitas están las Leyes (B).—De Getafe al Paraiso (B).—Novillos en polvorosa (B).

Vega, Ventura de la: (Argentino-Español): Fernando de Antequera (B).—La muerte de César (B).—Jacobi (Anticatólica)—El Tesoro Escondido (B).—Amor de Madre (B).—La Giralda (R).—Cazar en vedado (M).

Vidal y Roig: Aprobados y suspensos (B).—Parada y fonda (B).—Cipriano (B).—Hay Providencia (B).—Prueba eficaz (B).—Una limosna por Dios (B).

Vidal y Valenciano: La virtud y la conciencia (B).—Palabra es palabra (B).—Quien todo lo quiere todo lo pierde (B).

Viergol; (**El Sastre del Campillo**): Ruido de campanas (**Anticlerical**).—Caza de almas (**Anticlerical**).—Los fantasmas (M).—Los vencidos (R).—Las bribonas (**Anticatólica**).—El banco del Retiro (**Anticlerical**).

Villaespesa, Francisco : Judith (R). — Doña María de Padilla (R). — El Alcazar de las perlas (B) — La leona de Castilla (B).

Virgilio, Abril : Furor pesebrista (B).

Zamacois, Eduardo : (Español Francés) : Los bufones (B). — La flor maravillosa (B).

Zamora y Caballero : Me conviene esta mujer (B).

Zapata. Marcos : El reloj de Lucerna (B). — El Castillo de Simancas (B). — La Capilla de Lanuza (B). — Camoens (R). — El anillo de Hierro (B). — El Solitario del Hiuste (**Anticlerical**). — Covadonga (B). — Patria y Libertad (B). — La piedad de una Reina (**Escabrosa**).

Zorrilla, José : El Alcalde Ronquillo (B). — Juan Dandalo (B). — El Rey loco (B). — La Reina y los favoritos (R). — La calentura (B). — La Creación y el Diluvio (B). — El excomulgado (B). — Traidor inconfeso y martir (B). — Don Juan Tenorio (R). — La pasionaria (R). — Vivir loco y morir más (B). — Mas vale llegar a tiempo que rondar un año (B). — Ganar perdiendo (B). — Cada cual con su razón (B). — Lealtad de una mujer (B). — El zapatero y el Rey (B). — El torrente (B). — Los dos Vireyes (B). — Apoteósis de Calderón de la Barca (B). — El Molino de Guadalajara (B). — Sancho García (B). — Cain pirata (B). — Un año y un día (B). — La gran comedia del caballo del Rey D. Sancho (B). — Sofronia (B). — La mejor razón la espada (B). — El puñal del Godo (B). — La oliva y el laurel (B). — La copa de marfil (B).

Zozaya, A. : Tríptico, Misterio : 1.° Los relicarios (R). — 2.° La vaca muerta (R). — 3.° Lo que lleva el correo (B).

Zumel: La Pasión (B).

Varias: La aldea de San Lorenzo (B). — Andres el saboyano (B). — El baile de la Condesa (B). — Basta de suegros (B). — El busto de Elisa (B). — La cabaña del Tio Tom (R). — C. de L. (B). — El clava de los maridos (B). — Consuelo (B). — La cuerda floja (R). — Diego Corrientes (R). — Dime con quien andas y te diré quien eres (R). — Los dulces de la boda (R). — El enemigo (M). — Erneste (**Anticlerical**). — El ejemplo (B). — La escuela de la vida (B). — El escalo (R). — La escuela de las madres (B). — La fiesta Santina (M). — La fiesta de un pueblo (B). — Al fin se casa Nieves (R). — L'Hereur (B). — Lobo y Cordero (B). — El maestro de esgrima (R). — Mas allá de la muerte (B). — La Luna de Miel (M). — El negro Tolomeo (M). — Nicolas (B). — La noche antes (B). — Nubes de Verano (B). — Los Pantalones (B). — Pascual Cordero (R). — La Pavesa de Ibiza (B). — Los Picaros celos (R). — El pilluelo de Paris (R). — Pensión Mascota (M). — La pompa de jabon (R). — El Registro de Policía (R). — Roncar despierto (B). — Sin reparar en los medios (R). — La segunda Dama Duende (M). — Los soldados de plomo (B). — Susto tras susto (B). — La tela de araña (B). — El terremoto de la Martinica (R). — La victoria del General (R). — El zapatero y el Rey (B).

TEATRO ESPAÑOL TRADUCIDO AL ITALIANO

Alvarez Quinteros, Hermanos: Amore che passa (B). — Anima allegra (B).

Camprodon: Fiori di un giorno (B). — Spine di un fiori (B). — Il domino Azzurro (B). — Una fanciulla (B). — Una vecchia (B). — Beltran

l' avventuriere (B). — El diablo del carga (B). —Dal Palazzo alla taverna (B).—I Gemelli (B). — Il suicida (B). — Il lampo (B).

Cano, Leopoldo : Gli allori d'un poeta (R). — L'opinion pùbblica (B).

Coronado, Carolina : Alfonso IV di Aragona (B)

Lopez de Ayala : Tanto per cento (B). — L'uomo di Stato (B). — Il tetto di vetro (B).

Sellés : Malignità che sono atti di giustizia (B). — La Torre di Talavera (B).—Il nodo gordiano (R .

TEATRO ESPAÑOL DE LOS NIÑOS

Alamo y Naranjo : Carta a la Virgen. — Oratoria infantil.

Alonso. F. : Día de Inocentes.

Asina, D. G. : La reconquista de Carmona.

Allegro, F. : San Eustaquio.

Arsuaga, F. P. : El Juez. — Al burro muerto. — Consolar al triste.

Araujo, C. : Monólogos infantiles.

Aza Vital : Ni fu, ni fa. — La tertulia cursi. — Cosas de niños.

Benavente, Jacinto : El nietecito. — El Principe que todo lo aprendió en los libros. — La Señorita se aburre. — Ganarse la vida.

Badia, Carlota de : El amigo de Luis. — Los habladores.

Berton : Luzbel.

Bosez, P. Juan : La casa de la fortuna. — El gallito del lugar. — Adela. — La huida de Teresa. — Los amigotes. — Autoridad de Padre. — El balcón . — Bartolo . — Los bombones . — El buen ejemplo. — El burro muerto. — El collar de perlas. — Consolar al triste. — Consulta médica. — Corazones de oro. — Las dos infancias. —

Elzear. — Juanito y Margarita. — En el Cementerio. — Enseñar al que no sabe. — Los extremos. — Judith. — D. Papirio Fondo. — La posada de Pratorraso. — El hijo carcelero del Padre. — Los tres gibosos de Egipto. — Una noche toledana. — El huerfanito de Suiza. — El fotógrafo en apuros. — Los tres valientes. — Boemundo de Altemburgo. — El sonámbulo. — Dos horas de reinado. — Venida y Adoración de los Reyes. — Los baños de Viarregio. — Consultas ridículas. — Los noventa y nueve duros. — Timidito y francon. — S. Lorenzo. — Una venganza de Atila. — Juliano el apostata. — El toque del Ave María. — El que la hace la paga. — El miedo ridículo. — La vuelta del Veterano. — Tomás Moro. — El escritorio. — La victoria de San Luis Gonzaga. — Sindo el tonto. — Los dos saboyanitos. — El triunfo de la inocencia. — En Israel. — El Pavo — Huelga de esposas. — Los dos sargentos. — Aventuras de un marinero. — Los tres mártires de Cesarea. — Trabajo y honradez. — Los caracteres opuestos. — El artículo 255. — Los dos huerfanos. — En el Gólgota. — Una apuesta. — Un sobretodo ajeno. — Un clavo. — Lázaro el mudo. — El Duque de Montgomery. — (Estas obras se pueden adquirir por medio de las casas Salesianas.)

B. M. V. S. : El llanto de un angel.

Brú : En el Colegio.

Busca : Los mendigos. — Morirse á tiempo.

Camó : Castigo y Nobleza.

Campo, Jesús F. del : No la hagas. — Vanidad de vanidades.

Canata, P. A. : Nicanor.

Cándido. P. : La lámpara de la Virgen.

Coggiola, Alberto : Blusa ó sotana. — Un día de Pascua.

Delgado, Sinesio : Cabecita de pájaro.

Egoscue, Carlos : Patria! — La voz de la sangre.

Enseñat, Juan B. : Comedias Infantiles. — Agustina. —Educar por lo fino.—Pastelero de su Magestad.

Federich, Carlos : Leopoldo.

Felix, P. J. : Colon. — La degollación de los Santos Inocentes. — El Hermanito Juan Ranzon. — La Madre de los Desamparados. — La murmuración. — El Nacimiento del Niño Dios. — El Taumaturgo de Napoles. — Un combate singular. — La verdadera manera de divertirse.

Fenoglio, Francisco : Un veneno. — Amor de Hijo. — Ayer... Mañana!!

Franco, P. G. : Tigranes.

Giner, S. : La plegaria del Sábado.

Gomez Castillo, Pedro : Diocleciano.

Iriarte Reignoso, Teodoro : Vaya un viejecito.

Iriarte y Reignoso y Luis de Castro : Culpas ajenas. — Casa de Salud.

J. A. A. : Un hermoso día.

J. de V. : La Victoria de San Luis Gonzaga.

León y Domínguez, José M. : La adoración de los pastores. — La adoración de los Reyes. — Venganza de buena ley. — Justicia del Cielo. — La Reconquista de Cadiz. — El Anegl de Puigcerdá. — Santa Eulalia. — Covadonga. — José en Egipto. — La resurrección de los justos. — La pastora inmaculada. — El Mártir de Zaragoza. — Los Martires. — Monólogos y poesías. — Héroe de Caridad. — La Virgen de Nicomedia.—El Andalú más templao. — El Plum-puding. — La Medicina Infalible. — El regalo de Filipinas. — No 'más pueblos. — Mamarrachos. — El sueño de un niño. — El monje resucitado. — La fin del

Mundo. — El sueño de la novicia. — Las virtudes teologales. — El despertar de España. — Ahora sí que somos ricos. — Fábulas festivas. — El nuevo apóstol de España. — Santa Inés. — Navidad. — Judit. — Santas Justa y Rufina. — Al pié de la Santa Cruz.—Las dos Manías.—Premio de honor. —Flores de Noche Buena.—El Tesoro escondido.— La criada nueva. — La Princesa improvisada. — Un testamento original. — No hay mal que por bien no venga. — Juana de Arco. — La fuga de un angel. — Las travesuras de Juana. — La Gran Duquesa.

Lemonne, Juan B. : Seiano. — Culpa y perdon. — Las pistiuas. — Patagonia. — La herencia de un hijo ingrato. — Ir por lana.

Librería Católica de Hernández, Madrid : Teatro de los Niños.

Lopez, Marín : Los pájaros de la calle.

Marquina, Eduardo : La muñeca inrompible.

Magro Molina, P. H. : Cortar por lo sano. — Las huertanitas. — Y va de pega.

Merino, B. P. A. : A Belén pastores.

Molins, Antonio : La Adoración de los Magos.

Moncayo y Penella : El día de Reyes. — (Esta obra es escabrosa e impropia para niños. Para personas mayores es regular).

Onieva, Antonio : Las antipáticas del segundo. — El Catedrático de anatomía. — Cinematógrafo feminista. — Como la tumba. — Chiquillos. — El demonio de la bruja. — El derecho de Asilo. — Las de Ortinera.

Palencia, Ceferino : La mala estrella.

Pí y Arsuaga : Dido. — El Pequeño y el Grande. — El Pastor de Lusitania. — Enseñar al que no sabe. — Modestia y resignación. — Sertorio. — Perdonar las injurias. — El balcón. — La ridícula.

Mariana. — Lo más barato. — No es tarde. — Esperar haciendo bien. — Madre.

P. J. B. S. : La Beata Imelda. — Una lección provechosa. — Lo bello y lo útil. — Madre mía. — La Marquesa de Monferrand. — El mejor guardián. — Bonita imitación. — Navidad. — No es tarde. — La paloma del Carmelo. — Pándora. — El pequeño y el grande. — Perdonar las injurias. — Por disfrazarse de bueno. — La primera lágrima. — El primero de todos. — Quien mucho abarca. — Santa Inés. — El taller de carpintero. — El tapete verde. — Las travesuras de Lola. — El triunfo de María. — Un ángel mas. — El vecino de enfrente. — La verdadera hermosura. — Violeta. — Un viejo que no fué jóven.

Rábanc, Eduardo : El abre latas.

R. C. : El ahorro. — Amar al prójimo. — El ángel de salvación. — El angel de la familia. — El angel del hogar. — Araceli. — Arte de ser feliz. — Avisos del cielo. — El bautizo del Bebé. — Berenice. — Calavera. — Contra avaricia largueza. — Contra envidia, caridad. — Contra soberbia, humildad. — Cristo resucitado. — La Cruz de plata. — Las 4 estaciones. — El empleo del dinero. — La escuela de la desgracia. — La galantería. — La Gira. — Honrar padre y madre. — La lección de piano. — No la hagas y no la temas. — Oro de la pobreza. — El pájaro Pinto. — Los pastores de Judea. — Perdón y arrepentimiento. — La perla. — Precocidades. — El premio de la bondad. — Premio y castigo. — La primera hazaña. — La promesa de María. — Revista de pobres. — El secreto del tio. — El secreto de Pilar. — Sueño de Murillo. — Tobias. — Tras del pecado la pena. — El Triunfo del Cristianismo.—Una mentira inocente.—La Virgen

de Nicomedia.—La Vocación.—Yo pequé.—A Belen pastores.—Almoneda por ausencia.—Al pié del faro.—Así sea.—Calabazas.—La casa de locos.—El Castillo de Fuensaldaña.—La Comedia de Alarcon. — Constantino. — El crimen misterioso. — El cuarto mandamiento.—El despertar de España. — El Dómine de Móstoles. — Los dos premios. — Enrique el envidioso. — La escalera. — La Escuela de Villabruta. — El Gorrión. — Los habladores. — El héroe de la caridad. — Justicia del Cielo. — El laurel de Ceriñola. — Lealtad a prueba. — Lo peor ser vanidoso. — El martes de Carnaval. — Mártir, hijo de la Mártir. — El mejor premio. — Los microbios de la luna. — La moneda falsa. — No hay posada. — No la hagas. — El primer actor. — Quedarse zapatero. — Saltimbanquis. — Sancho Panza. — S. Dominguito de Val. — S. Hermenegildo. — S. Juan de Dios. — El siervo del Centurión. — Soberbia y humildad. — Titirimundi. — Un cómico sin dinero. — El valiente. — Venganza de un alma noble. — Ver la paja en ojo ajeno. — Las virtudes teólogales.—El anillo de oro.—El castigo del orgullo. — Conchita la ramilletera. — La conciencia. — Delicias del campo. — La despedida. — Dios premia la caridad. — Dos feminismos. — El egoísmo. — Fe, Esperanza y Caridad. — La fiesta del Colegio. — La gaviota. — La gran mina. — Hija modelo. — La huérfana. — Jesús! que criada. — El lirio. — La loca. — La lugareña. — María Magdalena. — La mejor amiga. — La muñeca. — Nobleza de trabajo. — Por curiosa. — La pordiosera. — La Princesa. — La Princesa improvisada. — La pulsera. — Sor Angela. — El sueño de la novicia. — La tentación. — La Virgen de la

montaña. — Virtudes.—(Obras coleccionadas por el insigne moralizador F. Burguera Serrano.)

Ruiz y Pelayo, J : La hija del mar.

Ruiz y Pelayo, Samuel : Una casa tranquila.

Sala, P. : Un examen.

Salvador, J. : Los dos genios.

Sasgore, F. : El último de la clase.

Scheroff y Avi Martín : El cuarto mandamiento.

Schurman : La hija de María.

Sor F. G. L. : Una Nochebuena. — Los albores de una Santa. — Cuadros de Noche buena. — Frutos de Caridad.

Taboada y Steger : Castillo de naipes. — Dia de campo. — La hucha.

Torrás de Luna, Roman : La cuna del Niño Dios.

Trueba : Una vara de castigo.

Vallejo y Asenjo, Gerardo : Ver la paja. — Voz del Cielo. — Bazar de muñecas.

Valle, Julian del : Por el amor de Dios. — El amor maternal. — La Clemencia de un Rey. — María la vanidosa.

Valle Inclán, Ramon de : La cabeza del dragon.

Vico y Bravo. J. de Dios : El mayor de los favores. — La mejor de las madres. — El capricho de Carmela.

TEATRO ESPAÑOL COREOGRÁFICO

Manent. Nicolas : El Carnaval de Venecia (**B**). — Apolo (**B**). — Climenea (**B**). — La perla de Oriente (**R**).—La contrabandista de rumbo (**R**).

Sors, Fernando : El Señor generoso (**B**).—El amante tutor (**B**). — Cendrillon (**B**). — Hércules y Orfala (**R**). — Le dormeur evellé (**R**).

Varias : El Brama (**B**). — El lago de los cisnes (**B**). — La Flama (**B**). — La tragedia del Pierrot (**B**).

— Las mil y una noche (B). — Las 5 partes del Mundo (R). — Las amazonas (B). — Las Walkirias (B). — Lohoqueli (B). — Los 7 pecados capitales (R). — Ondina (B). — Partenope (B).

TEATRO ESPAÑOL MAGICO

Varias : El Castillo de los encantados (B). — El Diablo de plata (B). — La Almoneda del Diablo (B). — La Bella Arsenia (B). — La magia nueva (B). — La pata de cabra (B). — La redoma encantada (B). — Los polvos de la Madre Celestina (B). — Urganda la desconocida (B).

TEATRO FRANCÉS

TEATRO CLASICO FRANCES

Beaumarchais, P. A. Caron de : Le Barbier de Seville (**R**). — Le mariage de Fígaro (**Escabrosa**).

Corneille, M. : Othon (B). — Polyeucte (B). — Pertharites (**R**).—Menteur (**B**).—Rodogune (**R**). — Cinna (**B**). — Horace (**B**).—Iphigénie (**B**). — Phédre (**B**). — Athalie (**B**). — Les Plaideurs (**B**). — Le Geôlier de soiméme (**R**). — Engagements du pasard (**R**). — Cammia (**B**). —Arianna (**B**).—Essex (**B**).—Timócrates (**B**).

Crebillón, Prósper Jolyot de : Electra (**R**). — Catilina (**R**). — Radamisto (**R**).

Destouchés, Ph. : Glorieux (R).

D'Ouville : L'esprit follet (**B**).

Duvert y Lauzanne : Renaudin de Caen (**B**).

Hauteroche : La Dame (**R**)..

Lesage Alamo, R. : Turcuret (**R**).

Lucás, H. : Diable ou femme (**R**).

Marivaux, P. Carlet de : La mère confidente (**R**). — L'heureux Stratagème (**R**).

Molière, Jean B. Puquelin : Le Misanthrope (**B**). — Melicirtes (**R**). — Don Jean (**R**). — Georges Dandin (**B**). — Pourceaugnac (**B**). — Les Femmes savantes (**B**).—Psiquis (**R**).—Tartuff (**Anticatólica**). — Les Précieuses ridicules (**B**). — Sganarelle (**B**). — L'école des femmes (**R**). — Le Bourgeois Gentilhomme (**B**). — Les Fourberies de Scapin (**B**).

Racine, Jean : Britannicus (**B**). — Atalie (**B**). — Mitridate (**B**). — Phèdre (**R**)

Regnard : Menecmos (**M**). — Le légataire universel (**Escabrosa**). — Les folies amoureuses (**R**).

Voltaire. Francois M. Arouet : Mérope (R). — Zaira (B). — Mahoma (R). — Sógrates (**Escabrosa**). —Nanina (R). —Orphelin de Chine (R). — Edipe (R). — Brutus (R). — Rome Sauveé (R). — Adelaide Duguesclin (R). — Le Duc de Foix (R). — Alzire (B). — L'écossaise (R). — Le comte de Boursofle (R).

TEATRO FRANCES

About, Edmond : Guillery (M). — L'éducation d'un Prince (**Escabrosa**). — Le chapeau de Ste. Catherine (M). — Germaine (M). — Histoire ancienne (M). — Gaetana (R).

Achard, Amedeé : Belle Rose (B). — Le jeu de Sylvia (R). — L'invalide (R). — Albertine de Merris (R). — Le sanglier des Ardennes (R).

Adam, Paul : Les Mouettes (M). — Le cuivre (R). — L'autonne (M).

Adenis, Eugene : Diogene et Scapin (B). — Une mission delicate (M). — Les deux saisons (R).

Aderer, Adolphe : Le jeu des ans et de l'amour (B).

Aicard, Jean : Smiles (**Escabrosa**). — Le Pere Lebonard (B). — Davenant (B). — Au clair de la lune (B).

Ajalbert, Jean : La fille Elisa (M).

Alban de Palhos : L'enfant du temple (R).

Alexis, Paul : Les freres Zemganomo (R). — Charles Dewailly (M).

Allette, Fuyé : Maitre de la Mort (B).

Amic, Henri : Une mere (M).

Ancelot, Jacques : Madame Duchâtelet (**Escabrosa**). — Louis IX (B). — Les deux écoles (M). — Une dame sous l'Empire (B). — Le Roi fai-

néant (B). — Olga ou l'Orpheline russe (R). — L'homme du monde (R).

Ancey, Georges : Ces Messieurs (Anticlerical). — Les inséparables (M). — L'avenir (M). — La dupe (M). — Monsieur Lanoblin (M). — Grand Mère (M). — L'école des boeufs (M). — Grand Mère (Escabrosa).

Andre, M. : Vierge Flétrie (M).

Anthelme, Paul : Nos deux consciences (Escabrosa). — La fin du vieux temps (R).

Antier, Benjamin : Robert Macaire (R). — L'incendiaire ou la cure de l'Archévêché (M).

Anunzio, D' ; (Italiano - Francés) : Parisina (Escabrosa). — La Chèvrefeuille (R). — S. Sebastien (M). — Le Pissanele (M).

Arnaud, Simone ; (Mlle. Delage) : L'oiseau bleu (B). — Mademoiselle de Vigean (B). — Les fils de Janel (B). — Jeanne d'Arc (B).

Aubanel : La Grenade entre'ouverte (B). — Le pain du peché (B).

Auzanet, J. : Le double Madrigal (R).

Arene y Croisset : París - New York (Escabrosa).

Arquillieri, M. : La grande famille (R).

Arnyvelde, (Andre Levi) ; Autor belga - francés : La Courtisane (M).

Artus, Louis : Les midinettes (R). — Ce qu'on doit taire (M). — La chanoinesse (R). — Clématite (B). — Totote (B). — Coeur de moineau (M). — Terrible affaire (B). — L'ingenu libertin (Escabrosa). — L'amour en banque (M). — La poire (M). — La famille Gaudissart (M).

Athis, Alfred : Grasse matinée (M). — Les manigances (M). — Les boute - entrain (M). — Une vieille renommée (R).

Augier, Emile : La loi (M). — Les Fourchambault (M). — L'aventurière (R). — L'habit

vert (**M**). — Diane (**R**). — Philiberte (**B**). — Le joueur de flûte (**Escabrosa**). — Gabrielle (**B**). — La cigüe (**R**). — Le gendre de M. Poirier (**R**) — Le mariage d'Olimpe (**M**). — Ceinture dorée (**R**). — Les Lionnes pauvres (**M**). — Un beau mariage (**B**). — Le fils de Gibeyer (Les cléricaux) (**Anticlerical**). — Maître guérin (**M**). — Paul Forestier (**M**). — Jean de Thommeray (**B**). — Le prix Martin (**M**). — Madame Caverlet (**M**). — Lions et Renards (**Anticatólica**). — La Contagion (**M**). — Les affrontés (**R**). — La jeunesse (**R**).

Balzac, Honoré de : Le faiseur (**M**). — La cousine Bette (**M**). — La marâtre (**M**). — Vautrin (**M**). — Les ressources de Quinola (**M**). — Pamela Giraud (**Escabrosa**).

Banville, Theodore : Riquet à la Houppe (**R**).

Barbier, Jules : Paul et Virginie (**B**). — Jeanne d'Arc (**B**). — Les Contes d' Hoffmann (**R**). — Le Maître de la maison (**Escabrosa**).

Barbier, Pierre : Vicenette (**R**). — L'indigne (**M**).

Barrés, M. : Au clocher (**B**).

Barriere, Theodore : Cendrillon (**B**). — Le feu au convent (**R**). — L'outrage (**M**). — La vie de bohème (**Escabrosa**). — Les filles de marbre (**M**).

Basset, Serge : Les grands (**R**). — Poste restante (**M**). — L'auberge rouge (**B**). — La faute (**M**). — Une aventure de Frederick Lemaire (**B**).

Bataille, Charles : L'usurier de village (**R**).

Bataille, Henry : La femme nue (**M**). — Maman Colibri (**M**). — Resurrection (**M**). — La lépreuse (**M**). — La belle au bois dormant (**B**). — Poliche (**M**). — Ton sang (**M**). — L'enchantement (**M**). — Le masque (**M**). — La marche nuptiale (**M**). — Le scandale (**M**). — Les flambeaux (**R**). — La Phalène (**M**). — Le vierge outragée (**M**).

— L' enfant de l'amour (**Escabrosa**).

Beauvallet, Leon et Franz : Le forgeron de Chateaudun (**B**).

Becque, Henry : La parisienne (**M**). — Les corbeaux (**M**).

Belot, Adolphe : Le secret de famille (**R**). — Le testament de Cesar Girodot (**B**).

Beniere : Papillon dit Lyonnais le just (**R**).

Bergerat, Emile : Petite mère (**M**). — Père et mari (**M**). —Flore de Frileuse (**M**).

Bernard, Sarah : Adrienne Lecouvreur (**M**).

Barnard, Tristan : Le Jumeaux de Brighton (**M**). — Le poulailler (**M**). — Le jeu de la morale et du hasard (**B**). — Le cabrioleur (**B**). — Je vais m'en aller (**M**). — Le vrai courage (**B**). — Franches lippées (**M**). — Une aimable lingère (**M**). — Cabotine (**M**). — Monsieur Colonat (**M**). — Triplepatte (**Escabrosa**). — La famille du Brosseur (**R**). — Daisy (**M**). — L'anglais tel qu'on le parle (**R**). — Assez Messieurs (**R**). — Le fardeau de la liberté (**B**). — La Mariée du Touring Club (**M**). — L'affaire Matthieu (**M**). — La bande de Léon (**M**). — Petit Café (**R**). —La gloire ambulancière (**M**). — Les phares soubigon (**R**). — Le danseur inconnu (**B**). — L'Accord parfait (**M**). — Jeanne Doré (**R**). — La plus amoureuse (**M**). — La soeur (**R**).

Bernéde. Arthur : La soutane (**Anticlerical**). — Les Bat' d' Af (**M**).—Les idées de Mr. Coton (**Antireligiosa**). — Sous l'épaulette (**Escabrosa**).

Bernstein, Henry : Le détour (**M**). — Le bercail (**M**). — Joujou (**M**). — Le marché (**M**). —Israël (**M**).—Samson (**M**).—La rafale (**M**). — La griffe (**M**). — Le voleur (**M**). — Après moi (**M**). — Le secret (**R**). — L'Assaut (**B**).

Berr, Georges : L'escapade (**M**). — Un jeune homme qui sfue (**R**).

Berr de Turide, Julien : L'obstacle (**Escabrosa**).

Bertol Gravil. Eugene : Maitres et valets (**B**). — Le coup de Téléphone (**M**).

Berton, Pierre : La rencontre (**M**). — Zazá (**M**). — Bridge (**R**). — La belle marseillaise (**B**). — Les jurons de Cadillac (**R**). — Fanny Lear (**M**). — Ivette (**Escabrosa**).

Besnard, Lucien : La plus amoureuse (**M**). — Le domaine (**Anticlerical**). — Le diable hermite (**Escabrosa**).

Bilhaud, Paul : Qui? (**M**). — Les dragées d'Hercule (**M**). — M'amour (**M**). — Bigame (**M**). — Madame Rose (**R**). — Andromaque Mortier (**B**). — L'homme mystérieux (**R**). — Binet et Lerdes ( ).

Biollay, Maurice : L'affranchie (**M**).

Bisson, Alexandre : Madame Bonnivard (**M**). — Un conseil judiciaire (**Escabrosa**). — La femme X... (**R**). — Les trois anabaptistes (**M**). — La gymnastique en chambre (**M**). — Mouton! (**B**). — Le sanglier (**B**). — Les surprises du divorce (**R**). — Un Lycée de jeunes filles (**R**). — Rue Pigalle (**R**). — Le Deputé de Bombignac (**R**). — Le Roi Koko Un coup de tête (**M**). — Jalouse (**B**). — Le Chateau Historique (**B**). — Docteur (**B**). — La famille Pont-Biquet (**M**). — Le controleur des Wagons-lits (**R**). — Le bon juge (**M**).

Blavet. Emile : Les Chouans (**M**).

Blum, Ernest : Robinson Crusoe (**B**). — Le salon cerise (**Escabrosa**).

Bois, Albert du : Rabelais (**M**).

Bonjour, Casimir : Le presbytère (**Anticlerical**).

Bornier, Henry de : France d'abord (**B**). — La fille de Roland (**B**).

Boucheron, Maxime : Le Ménage Popincourt (**M**). — L'ami d'Oscar (**M**).

Bouchor, Maurice : Bienheureuse (**B**).

Bouilhet, Louis : Héléne Peyron (**Escabrosa**).

Bourgerois, Anicet : La Dame de Saint Tropez (**R**). — Pourquoi (**M**). — Rocambolle (**R**). — Deux coupables (**Escabrosa**). — La fille du Chiffonnier (**M**). — Les pirates de la Savane (**R**). — Le Médecin des enfants (**R**). — Passé minuit (**M**). — Jeanne Hachette (**R**).

Bourget, Paul : L'emigré (**B**). — Un divorce (**B**). — Le luxe des autres (**R**). — La crise (**R**). — L'énigme (**R**). — La barricade (**R**). — Le Tribun (**B**).

Bouvier, Alexis : Le sang brulé (**M**).

Brieux, Eugene : La déserteuse (**M**). — Suzette (**B**). — Les Hannetons (**M**). — Simonne (**R**). — La Foi (**R**). — Maternité (**M**). — La couvée (**B**). — L'armature (**M**). — Les remplacantes (**Escabrosa**). — La petite amie (**M**). — La robe rouge (**B**). — Les avariés (**M**). — Ménages d'artistes (**R**). — Résultats des courses (**R**). — Le bercéau (**R**). — Blanquette (**R**). — L'école des belles mères (**M**). — Les trois filles de M. Dupont (**B**). — La rose bleue (**R**). — Les bienfaiteurs (**B**). — M. de Réboval (**M**). — L'engrenage (**R**). — La Francaise (**R**). — La femme seule (**Escabrosa**).

Brisebarre. Edouard Louis : Les lettres des anciennes (**M**). — L'automne d'un farceur (**M**).

Brueys, David de. : L'avocat Patelin (**B**).

Buet, Charles : Le bailli de Roubaix (**B**).

Busnach, William : Germinal (**M**). — Le ventre de París (**M**). — Naná (**M**), de Zola. — L'Assom-

moir (**M**). — Le truc du Colonel (**M**). — Le Myosotis (**B**). — Les esprits des Batignolles (**M**). — Mon Mari est à Versailles (**M**). — L'Education d'Ernestine (**M**). — Voleuse! (**M**).

Cadol, Edouard : Le mariage rompu (**M**). — Son Altesse (**M**). — La Fête (**R**).

Capus, Alfred : L'oiseau blessé (**M**). — L'attentat (**R**). — Notre jeunesse (**Escabrosa**). — Le beau jeune homme (**M**). — La châtelaine (**R**). — Mariage bourgeois (**M**). — Rosine (**M**). — Brignol et sa fille (**M**). — Les petites folles (**M**). — La bourse ou la vie (**M**). — Les deux écoles (**M**). — L'adversaire (**R**). — Monsieur Piégois (**M**). — Les Passagères (**M**). — Les deux hommes (**R**). — Les Maris de Léontine (**Escabrosa**). — Qui perd gagne (**M**). — L'ange (**M**). — La Veine (**M**). — Hélène Ardouin (**M**). — La petite fonctionnaire (**M**).

Carré, Michel : La Courtisane de Corinthe (**M**).

Carré, Albert : Le Docteur Jojó (**M**). — Un feu de cheminée (**M**).

Case, Jules : La Vassale (**M**.

Castellane, Antoine : Festin de la mort (**M**).

Chancel, Jules : Madame l'ordonnance (**M**). — Maître femme (**Escabrosa**). — L'auréole (**R**).

Charton, Paul : Le spirite (**M**). — Devant l'ennemi (**R**).

Cherbuliez. Victor : Samuel Brohl (**Escabrosa**). — Le comte Kostia (**M**).

Chivot, Henry : Le beau Dunois OP. (**M**). — La porcepic de Charles Quint (**Escabrosa**). — Le truc d'Arthur (**M**). — Les bicyclistes en voyage (**B**).

Clairville, A. Charles Nicolaie : Deudalion et Pyrrha (**M**). — Une femme dégélee (**M**).

Cogniard Charles, Theodore : La courte paille (**B**). Bruno le fileur (**B**).

Coolus, Romain : Antoinette Sabrier (**M**). — Bleus de l'amour (**M**). — Une femme passa (**M**). — Le Marquis de Carabas (**M**). — Lysianne (**M**). — Coeur Blette (**M**). — Raphaël (**M**). — Coeur à coeur (**M**). — L'Enfant chérie (**M**). — L'enfant malade (**M**). — Le Ménage Bresile (**M**). — Les amants de Suzy (**M**). — Petite peste (**M**).

Coppée, Francois : Madame de Maintenon (**M**). — Severo Torelli (**R**). — Petit Marquis (**M**). — Le coupable (**R**). — Pour la couronne (**R**). — Les Jacobistes (**Escabrosa**). — Le Pater (**B**). — Le luthier de Crémone (**B**). — L'abandonnée (**R**). — Fais ce que dois (**B**). — Le passant (**R**). — Deux douleurs (**B**). — La gréve des forgerons (**B**). — Le Trésor (**B**).

Corte, aMurice : L'héritage fatal (**M**).

Cosaignac : Tout-à-coup (**R**).

Cottens y Veber : L'élú des femmes (**M**).

Courteline, Georges : La paix chez soi (**B**). — Le Train de 8 heures 47 (**M**). — Le droit aux étrennes (**R**). — Les gaités de l'escadron (**M**). — Un client sérieux (**R**). — La voiture versée (**M**). — La peur des coups, (**R**) — Le gendarme est sanptié (**B**). — Le Comissaire est bon enfant (**B**). — L'affaire Champigne (**R**). — Une lettre chargée (**B**). — Les Boulingrin (**Escabrosa**). — Hortense couche toi (**Escabrosa**). — La conversion d'Alceste (**R**).

Crémieux, Hector Jonathan : L'Abbé Constantin (**B**). — Le tour du cadran (**M**). — La bonne aux camelies (**M**).

Crisafulli, Henry : Une perle (**M**).

Croisset, Francis de : Ce je ne sais quoi (**M**). — Chérubin (**M**). — Le Paon (**M**). — L'homme à l'oreille coupée (**M**). — Arsène Lupin (**M**). — Le tour de main (**M**). — La Passerelle (**M**).

— Qui trop embrasse (**M**). — Le bonheur Mesdames (**M**). — Le coeur dispose (**B**). — L'Epervier (**Escabrosa**).

Cudinot : Chaîne Anglaise (**R**).

Curel, Francois de : La nouvelle idole (**B**). — La figurante (**M**).

Daireaux : Le retour à Buenos Aires (**R**).

Darien y Monrás : Biribí (**R**).

Dartois, Armand : Le Gil Blas de Santillane (**R**). — La Fermière (**R**). — La Princesse Falconi (**R**).

Daudet, Alphonse : La petite paroisse (**R**). — L'obstacle (**B**). — La lutte pour la vie (**M**). — Le nabab (**R**). — L'arlésienne (**R**). — Le frère ainé (**R**). — Les Absents (**B**). — La menteuse (**Escabrosa**). — Jack (**R**). — Numa Roumestan (**R**). — Fromont jeune et Risler aîné (**R**). — Le sacrifice (**Escabrosa**). — L'oeillet blanc (**R**). — Sapho (**M**). — Georgette (**M**).

Daudet, Ernest : Un drame parisien (**M**). — La citoyenne Cotillon (**R**).

Decore, Louis : Jean Chousan (**B**).

Decourcelle, Pierre : Gigolette (**Escabrosa**). — Papa la vertu (**Escabrosa**). — Cousine Betté (**M**). — L'amazone (**Escabrosa**). — La rue du Sentier (**R**). — Grain de beauté (**Escabrosa**).

Delavigne, Casimir : Louis XI (**R**). — Una famille au temps de Luther (**M**). — Le Conseilleur rapporteur (**M**).

Dennery, Adolphe : La Citerne d'Albi (**M**). — Aladin ou la lampe merveilleuse (**B**). — Les enfants du Capitaine Grant (**B**). — La Comtesse de Lerins (**M**). — Le juif errant (**Anticlerical**). — Une cause célèbre (**R**). — Les mariages d'autrefois (**M**).

Descaves : La Preferée (**R**). — La Soigneé (**R**). — La Cage (**M**). — Tiers Etat (**M**).

Desvallieres, Maurice : La poudre aux Moineaux (**M**).
Devout : Soleil de Justice (**B**).
Devore, Gaston : Page blanche (**M**). — La conscience de l'enfant (**M**).
Donnay, Maurice : La patronne (**M**). — Paraitre (**M**). — Oiseaux de Passage (**R**). — L'escalade (**M**). — Le retour de Jérusalem (**M**). — L'autre danger (**M**). — La bascule (**M**). — La clairière (**R**)). — Education de Prince (**M**). —Georgette Lemeunier (**M**). —L'affranchie (**M**). — La douloureuse (**M**). — Amants (**M**). — Pension de famille (**M**). — Folle entreprise (**M**). — Lysistrata (**M**). — Ailleurs (**Escabrosa**). — Le torrent (**M**). — Le ménage de Molière (**M**).
Dornay, Jules : Le fiacre no. 13 (**R**). — Les foulards rouges (**R**). — Les cadets de la Reine (**R**). — Gavroche (**R**).
Dorian : Nos salariés (**B**).
Drault, Jean : Elle et l'huitre (**M**).
Dreyfus, Abraham : Les amies (**B**). — Mariages riches (**R**). —Une rupture (**R**). —La victime (**M**). — Pour sauver une jeune femme du monde (**M**).
Ducange, Victor: Trente ans ou la vie d'un joueur (**R**). — Le jésuite (**M**).
Dugue : Le donjon des Etangs (**R**).
Dumanoir, Philippe Pinel: Le gentilhomme pauvre (**B**).
Dumas, Alexandre : Les blancs et les bleus (**R**). — Henri III et sa cour (**R**). — Teresa (**R**). — Napoleon Bonaparte (**R**). — La conscience (**B**). — Kean (**R**). — La Reine Margot (**R**). — Hamlet (**R**). — La guerre des femmes (**R**). — Angele (**M**). — L'Orestie (**R**). — Les Mousquetaires (**R**). — Le Comte de Morceff et Villefort (**R**). — Monte Cristo (**R**). — Mademoiselle de Belle Isle (**M**). — Richard Darlington (**R**). — Lorenzino (**R**). — La fille du

Régent (R). — Les Demoiselles de Saint Cyr (R — Joseph Balsamo (M). — Halifax (M). — La tour de Nesle (M). — L'envers d'une conspiration (R). — La chasse au chastre (R). — La Dame de Montsoreau (R). — Catilina (R). — L'honneur satisfait (B). — Caligula (R). — Catherina Howard (R).—Les jeunesses des Mousquetaires (R). — Antony (M). — Don Jean de Marana, la chute d'un ange (B). — Les envers d'une conspiration (R).

Dumas, Alexandre (hijo) : Le suplice de ' une femme (M). — Demi Monde (M). — L'affaire Clemenceau (**Escabrosa**).—La visite de noces (**M**). — La question d'argent (B). — Un pere prodigue (R). — Princesse Georges (**Escabrosa**). — La Princesse de Bagdad (M). — Monsieur Alphonse (M). — L'ami des femmes (R). — Le bijou de la Reine (B). — La Comtesse Romani (R). — La Dame aux camelias (**Escabrosa**). — Denise (R). — Diane de Lys (M). L'etrangère (R). — La femme de Claude (**Escabrosa**). — Les Danicheff (**Escabrosa**). — Francillon (R).

Dumersan, (Theophile Marion) : Les saltimbanques (R). — Madame Gibou (R). — Le porteur des Halles (R).

Dupeuty, Charles : Le ménage du savetier ou la richesse du pauvre (B). — La famille improvisée (M). — Deux Dames au violon (M). — L'humoriste (B).

Duru, Alfred : La boîte à Bibi (M).

Duval, Alexandre : Maison à vendre (B). — Les projets de mariage ou les deux officiers (M). — Edouard en Ecosse (R). — La Jeunesse de Richelieu (M). — La Jeunesse de Henry V. (M).

Duval, Georges : Le chant du Cygne (**R**). — **Dix** minutes d'arrêt (**Escabrosa**).

Duvert, Felix : Heur et malheur (**Escabrosa**). — Les cabinets particuliers (**M**).

Empis, Adolpho Simonis : La Mère et la fille (**Escabrosa**).

Erckmann, Chatrian : L'ami Fritz (**R**). — Les Rantzau (**R**). — La guerre (**R**). — Madame Thérèse (**R**).

Etienne, Charles Guillaume : La petite école des pères (**R**). — Une heure de mariage (**M**). — La jeune femme colère (**B**). — Le chaudronnier homme d'Etat (**R**).

Fabre, Emile : Les Vainqueurs (**M**). — La maison d'argile (**B**). — Les ventres dorés (**M**). — La rabouilleuse ou Colonel Bridau (**M**). — Le vie publique (**Anticatólica**). — Thimon d'Athènes (**M**).

Fabre, Joseph : Jeanne d'Arc (**B**).

Flaubert : Madame Bovary (**M**).

Fauchois, René : Beethoven (**B**).

Ferrier, Paul : Le jeu de l'amour et du hasard (**R**). — Un quart d'heure avant sa mort (**B**). — Le parisien (**M**). — La femme de chambre (**M**). — La chaste Suzanne (**M**). — Chez l'avocat (**B**). — Nos Deputés en robe de chambre (**R**). — Doctoresse (**M**). — L'heure du patissier (**M**). L'article 231 (**M**).

Feuillet, Octave : La Fée (**B**). — Dalila (**R**). — Le roman d'un jeune homme pauvre (**B**). — La belle au bois dormant (**B**). — Le Sphynx (**Escabrosa**). — Un roman parisien (**R**). — Rédemption (**M**). — Péril en la demeure (**R**). — La crise (**Escabrosa**).

Feval, Paul : Le Loup blanc (**B**).

Feydeau, Georges : Chèmpignol malgré lui (**R**). — Tailleur pour dames (**M**). — Les fiancés de

Loches (M). — Monsieur chasse (M). — Un fil à la patte (M). — L'Hôtel du libre échange (M). — Séance de nuit (M). — La dame de chez Maxim (M). — La main passe (M). — La puce à l'oreille (M). — Occupe toi d'Amélie (M). — Le circuit (M). — L'affaire Edouard (M). — Le mariage de Barillon (M). — Le bourgeon (M). — La duchesse de Folies Bergères (M). — Amour et piano (M). — Le dindon (M). — Le ruban (R). — On purge Bebé (R). — Mais n'te promène donc pas toute nue (M).

Fleg, E. : Le Trouble Fête (R).

Flers, Robert de y Gaston de Caillavet : Le bois sacré (R). — Primerose (R). — Papá (**Escabrosa**). — L'habit vert (M). — Les travaux d'Hercule (M). — Le Roi (M). — L'éventail (M). — Monsieur de la Palisse (M). — Les sentiers de la vertu (M). — L'ange du foyer (M). — Miquette et sa mére (R). — L'amour veille (**Escabrosa**). — La chance du mari (R). — Chonchette (R). — Le coeur a ses raisons (R). — La belle aventure (M). — Refundición de L'evantail (**Escabrosa**). — Mr. Bratoneaux (M).

Fonson y Vicheler : La Demoiselle de magasin (R).

France, Anatole : Le lys rouge (M). — Les noces corinthiennes (M). — Au petit bonheur (**Escabrosa**). — Le mannequin d'osier (**Escabrosa**). — Cranquebille (R).

Frapié Leon y Paul L. Garnier : Sévérité (B).

Frappa, Jean Joseph : Mde Dagobert (M).

Fresangue : Eternel Souci (M).

Fresquet, Albert : Les Vautours (**Anticlerical**).

Frondaie, P. : L'homme qui assassina (M).

Gandillot Leon : Les Dames du Plessis rouge (B). — Le devoir conjugal (M). — L'amoreeur (M).

— Ferdinand le noceur (**M**). — Les courses au jupons (**M**). — L'enlèvement de Sabine (**M**). — Vers l'amour (**M**). — La mariée recalcitrante (**M**). — Le bonheur à quatre (**M**). — Associés (**M**). — La cage aux lions (**M**). — Villa Gaby (**M**). — Radinol a du coton (**M**). — Zigomar (**M**). — La tournée Ernestein (**R**).

Gautier, Judith : L'avare chinois (**B**). — La marchande de sourires (**R**).

Gavault, Paul : L'enfant du miracle (**M**). — La petite chocolatière (**R**). — La petite Mme. Dubois (**R**). — Le frison de l'aigle (**R**). — Monsieur Zéró (**M**). — Charmant sejour (**M**). Manu militari (**M**). — Le passant (**M**). — Fin de rêve (**M**). — Napoleón malgré lui (**M**). — L'idée de Françoise (**R**). — Mademoiselle Josette ma femme (**M**). — Les femmes de paille (**M**). — Chérie (**M**). — La dette (**R**). — La Dame du 23 (**M**). — Les aventures du Capitaine Corcoran (**B**). — Madame Flirt (**R**). — Les Dupont (**M**). — L'inconnue (**M**). — Moins cinq (**M**). — Monsieur l'adjoint (**M**). — Le guet-apens (**M**). — Le bonheur de Jacqueline (**R**). — Ma tante D'Honfleur (**Escabrosa**).

Geffrey, Gustave : L'apprentie (**B**).

Gerbidon, M. : Un affaire d'or (**B**).

Gorss y Marsan : Le coup de Jarnac (**M**).

Germain, Auguste : L'éttranger (**M**). — Famille (**R**). — La paix du foyer (**R**). — En Fête (**Escabrosa**). — Le bonheur qui passe (**Escabrosa**).

Ginistry, Paul : Catherine de Russie (**M**). — Le jeune premier (**R**).

Gleize, Lucien : L'aveu (**M**). — Une blanche (**Anticlerical**).

Goffroy : L'apprentie (**B**).

Goncourt, Jules, et Edmond : Manette Salomon (**M**). — Henriette Maréchal (**M**). — Germinie Lacerteux (**M**).

Gondinet, Edmond : Une soirée parisienne (**M**). — Le panache (**M**). — Les convictions de papa (**B**). — Jonathan (**M**). — Gilberte (**Escabrosa**). — Une parisienne (**R**). — Un voyage d'agrément (**M**).

Gramont, Louis de : Simonne (**M**). — Rolande (**B**) — Othello (**B**). — Lucienne (**R**).

Grandmougin : Le sang du calvaire (**B**). — La Vierge (**B**). — La Mission de Jeanne (**B**). — Enfant Jésus (**B**).

Grange, Eugene : Le bouchon de carafe (**B**). — Robert Surcouf (**R**). — La fille d'Alcibiade (**M**). — Les domestiques (**R**). — Brouillés depuis Wagram (**R**). — Le lys de la Vallée (**R**). — La consigne est de ronfler (**R**).

Gresac y Croisset : La passerelle (**M**).

Grillet G. : Rachel (**R**).

Guiches, G. : Vouloir (**R**).

Guinon, Albert : Cinq mille quatre (**M**). — J'épouse ma femme (**M**). — Les Jobards (**M**). — Seul (**M**). — Le joug (**M**). — Décadence (**M**).

Guiraud, Edmond : Le poussin (**M**).

Guitry, Sacha : La clef (**M**). — Le mari qui faillit tout gâter (**M**). — La prise de Berg-op-zoom (**M**). — Un beau mariage (**M**). — Kutz (**R**). — Le Muffle (**M**). — Les nuées (**R**). — Chez les Zoaques (**M**). — Petite Hollande (**M**). — Le scandale de Monte Carlo (**M**).

Halevy, Leon : Un mari s'il vous plait (**Escabrosa**).

Halevy, Ludovic : Pomme d'api (**R**). — L'abbé Constantin (**B**).

Haraucourt, Edmond : Les Oberlé d'après René Bazin (**R**) — Don Jean de Manara (**R**). — Jean Bart (**R**). — Shylock (**B**).

Hauptmann, Gerhart : 1813 (B). — Griselda (R).
Hennequin, Alfred : Cherchez la femme (M). — Trop de vertu (M). — Le renard bleu (M). — Le train de plaisir (M). — Lilí (M). — Nounou (M). — La vente à Tata (M). — Les trois chapeaux (M). — Poste restante (M). — Niniche (M). — Les dominos roses (M). — La corbeille de noces (M). — Bebé (R). — La poudre d'Escampette (M). — Le Phoque (M). — La femme à papá (M).
Hennequin, Maurice : Le dragon (R). — Le réveil du Calife (R). — Les châteaux de Mr. Toulardot (R). — Place aux femmes (M). — Heureuse (M). — Florette et patapon (M). — Vous n'avez rien à déclarer? (M) — Totote et Boby (M). — Patachon (M). — Vingt jours à l'ombre (R). — Une grosse affaire (M). — Son Secrétaire (M). — Fatal Zéró (B). — Madame reçoit (R). — Une nuit Orageuse (B). — Pour un hanneton (B). — La famille Bolero (M). — La gueule du loup (M). — Un crime passionnel (Escabrosa). — La fluide de John (B). — Un mariage au téléphone (B). — L'amour veille (Anticatólica). — En colaboración con Duquesnel : Les meilleures des femmes (M).
Hennequin, M. y Veber : Tais toi mon coeur (Escabrosa). — Madame la Présidente (M).
Hennique, Leon : Les deux patries (B). — La mort du duc d'Enghien (M). — L'amour (M).
Henriot : Instructoria (R).
Hermant, Abel : L'Archiduc Paul (M). — L'empreinte (M). — Sylvie ou la curieuse d'amour (M). — Le faubourg (Anticatólica). — Les Transatlantiques (Escabrosa). — La carrière (Escabrosa). — L'esbrouffe (M). — La belle Mde. Heber (M). — Les trains de luxe (M). — Les

Jacobines (**M**). — La Meute (**M**). — Mr. de Courpière (**M**). — La Chaine Anglaise (**R**). — La semaine folle (**Escabrosa**).

Hervieu, Paul : Téroigne de Méricourt (**B**). — Le réveil (**R**). — Les paroles restent (**R**). — Les tenailles (**M**). — La course au flambeau (**B**). — Connais-toi (**R**). — La loi de l'homme (**M**). — L'énigme (**M**). — La Dédale (**M**). — Bagatelle (**M**). — Le destin est Maitre (**R**).

Hervilly, Ernest d' : Le Roi Midas (**R**). — La Belle Sainara (**R**).

Honozi, Eon : Panachot gendarme (**R**).

Hornung, et Presbey : Raffles (**R**).

Hugo, Victor : Notre Dame de Paris (**R**). — Ruy Blas (**R**). — Angelo (**M**). — Lucrecia Borgia (**R**). — Hernani (**R**). — Le Roi s'amuse (**M**). — Les Misérables (**R**). — La grand'mère (**R**). — Les Burgraves (**R**).

Humiéres, Robert d' : L'éveil du printemps (**M**). — Le Marquis (**R**).

Ivoi, Paul d' : Les cinq sous de Lavarède (**R**).

Jaime, Adolphe : Rigoletti ou le dernier des fous (**M**).

Janvier de la Motte, Ambroise : La parole de Birbensac (**M**). — L'indiscrète (**M**). — Un marì sans l'être (**M**). — Francine ou le respect de l'innocence (**Escabrosa**). — La bonne Hôtesse (**M**). — Les respectables (**M**).

Jouy de Etienne : Sylla (**R**). — La Vestale (**R**).

Jullien, Jean : Les plumes de Geai (**B**). — L'echance (**M**). — La mer (**M**). — Le maître (**B**). — Les droits du coeur (**B**). — Les ètoiles (**R**). — L'écoliere (**R**). — La Poignée (**R**).

Kéroul, Henry : Une Veine de... (**M**). — Le Chopin (**M**). — Le petit muet (**M**). — Tourtelin s'amuse (**M**). — Le numéro 13 (**M**). — Mme. Tantale (**M**). — Les cabrioleurs de Paris (**M**).

— Une nuit de noces (**M**). — Miel a quatre (**M**). — La toison d'or (**M**).

Labiche, Eugène : Le Baron de Fourchevif (**B**). — Un chapeau de paille d'Italie (**R**). — Les chemins de fer (**R**). — Le choix d'un gendre (**R**). — Deux papas très bien (**M**). — La cagnotte (**R**). — Le voyage de Mr. Perrichon (**B**). — La station Champbaudet (**M**). — Le rouge gorge (**M**). — La pièce de Chambertin (**R**). — Doit on le dire? (**Escabrosa**) — Garanti dix ans (**Escabrosa**). — La grammaire (**R**). — Le major Cravachon (**M**). — Voltaire (**R**).

Labruyère, Georges de : Le retour de l'Aigle (**B**).

Lacroix, Jules : Œdipe Roi (**R**). — Le Roi Lear (**B**). — Macbeth (**R**).

Lasús, Ange de y Saint Saens : L'âne (**B**).

Launay, Alphonse : Adieu paniers (**Escabrosa**). — Reliques d'amour (**M**).

Lavedan, Henry : Le duel (**R**). — La chienne du Roi (**R**). — Servir (**R**). — Les deux Orphelines (**R**). — Viveurs (**M**). — Catherine (**R**). — Le goût de la vie (**M**). — Le nouveau jeu (**M**). — Le vieux Marcheur (**M**). — Varennes (**B**). — En colaboración con Lenôtre: Les Médicis (**M**). — Le Marquis de Priola (**M**). — Les quarts d'heure (**M**).

Laya, Leon : Une coquette (**M**). — Le Duc Job (**Escabrosa**). — Le hoquet d'une coquette (**M**).

Legendre, Louis : Pantins sans ficelles (**M**). — Pylade (**Escabrosa**). — Epreuve (**M**). — L'interin (**Escabrosa**).

Legouvé, Ernest : Adrienne Lecouvreur (**R**). — Par Droit de conquête (**B**). — Anne de Kervilles (**R**). — La cigale chez les fourmis (**B**). — Bataille de Dames (**B**). — En colaboración con Scribe.

Lemaitre, Jules : La massière (**B**).—Bertrande (**B**). — La Princesse de Clèves (**B**). — L'aînée (**B**). — La bonne Helène (**M**).—L'age difficile (**Escabrosa**).—Revoltée (**M**). — Le deputé Leveau (**R**). —Le mariage blanc (**M**). — Flipote (**R**). — Les rois (**B**). — Le pardon (**R**).

Lenormand, Henry René : La folie blanche (**Escabrosa**).

Lenôtre, Gustave : Colinette (**B**).

L'Epine, Ernest : (a) Quatrelles, Mademoiselle Geneviève (**B**).

Leroux. Gaston : La maison des juges (**Escabrosa**). — Alsace (**B**). — En colaboración con L. Camille.

Lesueur, Daniel : Le masque d'amour (**R**).

Ley, E. D. : La Bête (**M**).

Lorde, André de : Y avait un arrêt à Dijon (**M**). — Consultations de 2 à 3 (**M**).—Cochon d'enfant (**M**). Terre d'épouvante (**M**).—Au téléphone (**B**). — Madame Blanchard (**M**). — L'idiot (**R**). — La dormeuse (**R**). — L'affaire Boreau (**M**).

Loti, Pierre : Le Roi Lear (**B**). — Judith Renaudin (**R**). — Ramuntcho (**R**).

Louys, Pierre : Aphrodite (**M**). — La femme et le pantin (**M**). — Colaboración con Pierre Frondaie.

Loyson, Paul Hyacinthe : Les ames ennemies (**Anticatólica**).

Magre, Maurice : Le vieil ami (**R**).—Vélléda (**Escabrosa**).

Mallefille, Felicien : Le coeur et la dot (**B**).

Margueritte, Paul et Victor : Prostituée (**M**). — L'autre (**M**). — Le coeur et la Loi (**M**).

Marinetti, (Italiano-Francés) : Le Roi Bombance (**M**).

Marot, Gaston : Les Brigands par amour (**M**). — Le rabiot (**M**). — Les grandes manoeuvres (**M**). — Les Boussignent (**M**). — Kleber (**M**). — Casse Masau (**M**).

Mars, Antony : Les maris joyeux (**M**). — Madame l'Amirale (**M**). — Colaboración con Henry Lion : La marmotte (**M**). — Son Altesse (**B**). — Le Docteur Oscar (**B**). — L'Hôtel du Lac (**R**). — Tête folle (**R**). — M. Gavruche (**B**). — Le billet de logement (**M**). — La fille Papá (**M**). — En colaboración con Hennequin : Le secret des Pardaillan (**B**). — Un Monsieur que dîne en ville (**B**). — Les vieux maris (**M**). — La Demoiselle du téléphone (**M**). — Les 28 jours de Clairette (**M**). — Le truc de Seraphin (**M**). — Les fêtards (**M**).

Marsolleau, Louis : Y a du bon (**B**). — Le talisman (**B**). — Le bandeau de Psyché (**M**).

Matchee : La maison (**M**).

Matrat, E. : Lea (**M**). — L'agence Taconnet (**M**). — Tout s'arrange (**M**). — La Classe (**R**). — Betinois de Bayeux (**B**).

Meilhac, Henry : Janot (**M**). — Les coureuses (**M**). rium (**B**). — Le chauffeur (**B**). — Depuis six mois (**M**). — Les Grenouilles (**M**). — Monsieur Lambert marchand de Tableaux (**B**). — La Saveli (**R**). — Le camelot (**Escabrosa**). — La glissade (**R**). — La recommandation (**B**). — L'aventure (**M**). — L'asile de nuit (**B**).

Maupassant : Musotte (**R**).

Mayeres, Edouard : Le Jeune mari (**M**).

Meilhac, Henry : Janot (**M**). — Les coureuses (**M**). — Fabianne (**M**). — Phryné (**M**). — La ronde du commisaire (**M**). — Pepa (**M**). — Décoré (**M**). — Margot (**M**). — Ma cousine (**Escabrosa**).

Meilhac y Halevi : La petite marquise (**M**). — La petite Mère (**R**). — La belle Hélène (**M**). — Le train de minuit (**R**). — La boule (**R**). — Barbe bleue (**R**). — La Grande Duchesse de Gerolstein (**R**). — Tricoche et Cacolet (**M**). — Le

ptit Duc (R). — Le passage de Vénus (R). — Loulou (M). — Fanny Lear (Escabrosa). — Frou Frou (Escabrosa). — La périchole (Escabrosa).

Melesvile, (Anne Duveryrier) : Le bourgmestre de Saardam (B). — Suzanne (M). — Carlo Beati (M). — Michel Perrin (B). — La permission de dix heures (M).

Mendes, Catulle : Glatigny (M). — L'impératrice (R). — Scaron (M). — La vierge d'Avila (M).

Méry, Joseph : Jeanne d'Arc (B).

Maurice, Paul : Hamlet (B). — Antigone (R).

Mirbeau, Octave : Le Foyer (M). — Les affaires sont les affaires (R). — Scrupule (M). — Le lys (M).

Mistral, F. : Mireille (B).

Mitchelê, Georges : Le petit de la bonne (M) — L'amour quand même (M). — En colaboración con Vancaire : Le maison (M).

Moinaux, Jules : Le canard à trois becs (M). — Un conseil judiciaire (Escabrosa). — Colaboración con Bisson : Les deux aveugles (B). — L'ut dièze (B).

Monnier, Jacques et Montignac : Le coeur et le reste (M).

Monselet, Charles : Les dindons de la farce (M).

Montalée : Un honnête homme (M).

Montepin, Xavier : La marchande de fleurs (R). — La porteuse de pain (R).

Moreau, Emile : Quo vadis (Escabrosa). — Peur de l'être (M). — Colaboración con Valabrègue : Un divorce (R). — Camile Desmoulins (R).

Mouezy, Eon Andre : Panachot gendarme (M). — Il ou elle (M). — Le major Ipeca (M).

Mounet, Sully y Barbier : La vieillesse de Don Juan (R).

Moury : Les deux Madame Delauze (M).

Musset, Alfred de : Carmosine (R). — On ne badine pas avec l'amour (R). — Le chandelier (M). — Il ne faut jurer de rien (B). — Caprice (R). — Les marrons du feu (M). — La coupe et les lèvres (**Escabrosa**). — La nuit d'octobre (R).

Najac, Emile de : La derniere poupée (M).

Nancy: Théodore et Cie (M).—Le trèfle à quatre (M). — Le truc du brésilien (M).

Nepoty : Les petits (R). — L'oreille fendue (M).

Nicodemi, Dario ; (Italiano, nacionalizado argentino dramaturgo francés) : Le refuge (M). — La Suzeraine (R). — L'aigrette (M).

Nigond, Gabriel : Kerubinos (B). — 1812 (B).

Noel, Edouard : Le Comte Roger (M). — Tragédie et Comédie (R). — La betterave (M).

Normand, Jacques : On n'oublie pas (R). — L'amiral (R). — Le troisième larron (R).

Noussanne, Henry : Cher maître (R). — Voué au blanc (B). — Chez le ministre (R). — Les perles (B). — La Dame de pique (R). — Le signal d'alarme (M).

Nozal, Mericour : Notre pain quotidien (B).

Nozière, (Fernand Weyl) : Le baptême (M). — Les liaisons dangereuses (M). — La sonate à Kreutzer (M). — Les deux visages (M).

Ohnet, Georges : Serge Panine (R). — Regina Sarpi (R). — Le Maître de forges (R). — La Comtesse Sarah (R). — Le Colonel Roquebruno (R). — Les rouges et les Blancs (R). — Dernier amour (R). —La grande marnière (**Escabrosa**).

Ordonneau, Maurice : L'heure du berger (M). — L'ablette (B).—L'etude de Tocasson (**Escabrosa**). — L'agence Crook et Cie. (**Escabrosa**). — Paris quand même (**Escabrosa**). — La marraine de Charley (R). — Le voyage des Berluron (M). — La vertu de Lolotte (M). — Les deux cham-

bres (**M**). — Durand Durand (**R**). — La plantation Thomassin (**M**). — Mon oncle (**M**). — Colaboración con Burani : L'article 214 (**M**). — La poupée (**Escabrosa**).

Pailleron, Edouard : L'étincelle (**R**). — Le second mouvement (**R**). — Le mur mitoyen (**M**). — Le monde où l'on s'ennuie (**R**). — L'âge ingrat (**M**). — Heléne (**M**). — L'autre motif (**M**). — Le monde où l'on s'amuse (**R**). — Les faux ménages (**M**). — Le parasite (**M**). — Le chevalier Trumeau (**M**). — La souris (**R**). — Cabotins (**M**).

Parodi, Alexandre : La Reine Jeanne (**R**).

Paulton : Niobe (**R**).

Pericaud, Louis : La fille aux écus (**Escabrosa**). — Tonton (**M**).

Peter, René : Papillon (**M**). — Le chiffon (**Escabrosa**). — L'or (**Escabrosa**).

Picard, Louis Benoît : La petite ville (**R**). — Les Ricochets (**R**). — Les deux ménages (**M**) — Les Marionettes (**R**). — Les deux Philibert (**M**). — Le collateral ou la diligence à Joigny (**M**). — L'ange gardien (**R**).

Picard, Andrée : Doyulé (**M**). — Jeunesse (**M**) — La confidente (**M**). — Bonne fortune (**M**). — Le faux pas (**Escabrosa**). — Franchise (**M**). — Monsieur Malézieux (**M**).

Pixérécourt, Guilbert de : Robinson Crusoé (**B**).

Poizat, Alfred : Electre (**R**).

Ponsard, François : L'honneur et l'argent (**B**). — Agnès de Méranie (**R**). — Lucrèce (**R**). — La bourse (**R**). — Galilée (**Anticlerical**). — Charlotte Corday (**R**). — Le lion amoureux (**M**).

Porto Riche, Georges de : Le vieil homme (**M**). — Un drame sous Philippe II (**M**). — Amoureux (**M**). — Le vertige (**R**). — Les deux fautes (**R**). —

L'infidèle (R). — Le passé (M). — Les Malefilâtres (M).

Pottecher, Maurice : La passion de Jeanne d'Arc (B).

Prévost, Marcel : Les demi-vierges (M). — Le plus faible (M).

Provins, Michel : Le talion (M). — Dégénérés (M). — Le vertige (M). — Le feu sous la cendre (M).

Pyat, Felix : L'homme de peine (R). — Le chiffonnier de Paris (M).

Rachilde, (Margueritte Eymeri de Vallette) : La virginité de Diana (M). — Todas las obras de esta autora son pornográficas, según ella misma confiesa en su auto-biografía literaria, añadiendo que se gloria de ello (MMM)

Raymond, Hippolyte : Les petites voisines (M). — Les Ménages de Paris (M). — La derniere fredaine (R). — Le coucou (M). — Les maris d'une divorcée (M). — La bénédiction des poignards (**Escabrosa**).

Renan : L'Abbesse de Jouarre (M).

Renard, Jules : (1813). Un tailleur pour Dames (**Escabrosa**). — Une femme qui bégaie (**Escabrosa**). — La clarinette postale (R). — Un lit pour trois (M).

Renard, Jules : (1864). Poil de carotte (M). — La bigote (**Anticlerical**). — Le plaisir de rompre (**Escabrosa**).

Ressine y Caballo : Malbruk (**Escabrosa**).

Richard, O. Monroy, (Vizconde Richard de Saint-Genies) : Un homme fort, s'il vous plait (B).

Riche, Daniel : La lune de miel (M). — En colaboración con Bernede : Le liseron (M). — Le pretexte (R).

Richepin, Jean : Le flibustier (B). — Don Quichotte (B). — La belle au bois dormant (B). — La glu (M). — Naná Sahib (M). — Macbeth (B). — La route d' Emeraude (R). —

L'Impératrice (R). — La gitane (R). — Le chien de garde (B). — Le mage (OP) (B). — Par le glaive (R). — Le Chemineau (B). — Vers la joie (M). — La martyre (R). — Les truands (M).

Richepin, Jacques : Xanthó (M). — Falstaff (R). — Cadet Roussel (M). — La marjolaine (**Escabrosa**). — La cavalière (R).

Rivet, Gustave : Hernani (R). — Jeanne (B).

Rivoire, André : Le Roi Dagobert (M). — L'ami Tedy (R). — En colaboración con Besnard.

Rivollet, Georges : Les Phéniciennes (B).

Rod, Edouard : Le réformateur (R). — Michel Fessier (M).

Roland, Claude : L'école des amants (M).

Rostchild : Le jouet (M). — La rampe (R).

Rosny, J. N.; (Henry et Justin Boix) : La promesse (R). — Nell Horn (M).

Rostand, Edmond : La Princesse lointaine (B). — Pierrot qui pleure et Pierrot que rit (B). — La samaritaine (B). — Le gant rouge (R). — L'Aiglon (B). — Cyrano de Bergérac (B). — Les Romanesques (B). — Chanteclair (R).

Roux, et Sergine : L'enjôleuse (M).

Ryewuski, Stanislas : L'Impératrice Faustine (R). — Les roses de Bellaggio (M).

Saint, Georges de Bouhélier : La tragédie royale (M).

Samson, Charles: Hamlet (B).—Une page d'amour (M).

Sand, Georges; (Inglesa-Francesa) : François le Champi (M). — Claude (R). — Le mariage de Victorine (R). — Le Marquis de Villemer (B). — Mauprat (R).

Sandeau, Jules : Mademoiselle de la Seiglière (B). — La maison de Pénarvan (R).

Sardou, Victorien : Patrie (**Escabrosa**). — Nos intimes (M). — Les barbares (R). — Les bourgeois de Pont-Arcy (R). — Andreina (R). —

Madame Sans-Gêne (B). — Le Capitane Henriot (R). — L'affaire des Poisons (R). — Candide (M). — Les diables noirs (M). — Divorcons (Escabrosa). — Dora (B). — La famille Benetton (R). — Marcela (B). — Fedora (R). — Les femmes fortes (R). — Gismonda (R). — La Haine (R). — Cléopatre (R). — Maison neuve (M). — Marquise (M). — Fernande (R). — Les Merveilleuses (R). — Nos bons villageois (R). — Nos intimes (M). — Odette (R). — L'oncle Sam (M). — Le crocodile (R). — Papillonne (M). — Les pattes de mouche (R). — La piste (M). — Rabagas (R). — Les pommes du voisin (M). — Serafina (Anticatólica). — La Sorcière (Anticlerical). — Thermidor (R). — Theodora (R). — La Tosca (R). — Don Quichotte (B).

Sastene : La griffe (M).

Scribe, Eugene : Les deux précepteurs (B). — Le diplomate (R). — Les deux maris ou Mr. Rigaud (M). — Coraly (M). — Le Colonel (R). — Le demoiselle à marier (R). — Estelle (R). — Zoè (M). — Vattel (M). — Une fable (R). — Une chaumière et son coeur (B). — La somnambule (M). — La seconde année (R). — La passion secrète (R). — Le plus beau jour de la vie (B). — Oscar (M). — Le mariage d'argent (R). — Les malheurs d'un amant heureux (B). — L'étudiante et la grande dame (R). — La famille Roquebourg (R). — Le fils d'un agent de change (M). — Le fou de Péronne (R). — Le gardien (R). — Louise (R.) — L'intérieur d'un bureau (R). — Le combat des montagnes (B). — Le coiffeur et le perruquier (R). — Le domino noir (R). — L'ambitieux (B). — L'artiste (R). — Charge à payer (M). — Clermont (B). — La camaraderie (R). —

Caroline (R). — La chanoinesse (R). — Avant, pendant et après (B). — Babiole et Joblot (R). — Bertrand et Raton (B). — La calomnie (R). — L'image (R). — Le mariage de raison (M). — L'ours et le Pachá (R). — Une chaîne (M). — L'écarté (R). — Malvine ou un mariage d'inclination (Escabrosa . — Le sécrétaire et le cuisinier (B). — Une nuit de la garde nationale (Escabrosa). — La mansarde des artistes (R). — Le veau d'or (R). — Le verre d'eau ou les effets et les causes (M). — Une visite à Bedlam (R). — Robert le Diable (R). — Les Huguenots (R). — Le Prophète (R). — L'Africaine (B).

Sée, Edmond : Les miettes (M). — La brebis (M).

Sejour, Victor : Le compère Guillery (R).

Sigaux, Jean : Le pré Catelan (R). — Paysan (M).

Sonal, Marc : La dînette (M). — Bisque pour deux (Escabrosa). — La cornette (M). — Chapeaux (M). — L'essaveur (M). — La ville Beaumignard (M). — Ce bon Cyprien (M).

Soulié, Frédéric : Romeo et Juliette (B). — La Closerie des Genêts (R). — Clotilde (Escabrosa). — L'ouvrier (Escabrosa). — Christine à Fontainebleau (Escabrosa).

Soulié. Maurice : Jeanne qui rit (M).

Soumet, Alexandre : Jeanne d'Arc (B).

Souvestre, Emile : Le mousse (M). — L'oncle Baptiste (R).

Sué, Eugene : Le juif errant (Anticlerical). — Mathilde (M).

Sylvane, André : Le serment d'Ivonne (R). — La layette (M).

Tarbé des Sablons, Edmond : Monsieur de Morat (M). — La Maîtresse d'école (M). — Les deux bigames (M).

Theaulon, Emmanuel : Le sculpteur ou une vision (M). — Claude Bélessan (M). — Le diamant (B). —

La mère au bal et la fille à la maison (**Escabrosa**). — Le spectacle à la cour (**B**).

Theuriet, André : Jean Marie (**B**).

Thurner, Georges : Le récord (**B**). — Le bluff (**B**). — Le passe-partout (**M**). — Nouveau régime (**B**). — Cambrioleurs (**B**).

Trarieux. Gabriel : L'otage (**Antireligiosa**). — La guerre au village (**Anticlerical**). — La brebis perdue (**M**).

Ucharf, Mario : Le retour du mari (**M**). — La Fiammina (**Escabrosa**).

Urgel, Louis : Leur jour (**R**).

Vacquerie, Auguste : Souvent homme varie (**R**). — Tragaldabas (**M**).

Valabrègue, Albin : Vive l'amour (**M**). — Sainte Galette (**M**). — Le sublime Ernest (**M**). — Place aux femmes (**M**). — Le recochets de l'amour (**M**). — Coralie et Cie (**M**). — Clarvin père et fils (**R**). — Le sous Préfét (**B**). — Clo-Clo (**M**). — L'homme de paille (**B**). — Le prix Montyon (**M**). — La veuve de Chapuzot (**M**). — Les maris inquiets (**M**). — Les vacances du mariage (**M**). — Le bonheur conjugal (**B**). — Madame a ses brevets (**B**). — Le premier marí de France (**M**). — Le crime du Pecq (**M**).

Vandérem, Fernand : La pente (**M**). — Le calice (**R**). — La victime (**M**). — Les Fresnay (**M**).

Varin, Charles : Une femme qui bat son gendre (**M**).

Vaucaire, Maurice : La petite famille (**B**). — Petit chagrin (**M**). — Un beau soir (**B**). — La serre (**B**). — Amoureuse amitié (**B**). — Le maitre à aimer (**M**). — Qui perd gagne (**M**). — Le carnaval de Venise (**B**).

Veber, Pierre : Qui perd gagne (**M**). — L'élu des femmes (**M**). — La carrosse du saint Sacrement (**R**). — Petite Madame (**R**). — Loute (**M**). — Ma fée (**M**). — Chambre à part (**M**). — Le

valet de coeur (**R**). — La reprise (**B**). — Les girouettes (**B**). — Julien n'est pas un ingrat (**M**). — La Gamine (**R**). — Main gauche (**Escabrosa**). — La Mariotte (**M**). — L' amourette (**M**). — L'extra (**R**). — En douceur (**M**). — Un fils d'Amérique (**R**).

Verconsin, Eugène : Télémaque (**R**). — Infanterie et cavalerie (**R**). — La crise de M. Thomassin (**M**). — Une nuit au Faulhorn (**B**).

Vertemil y Castelly : Celle qui assasina (**Escabrosa**).

Veyrin, Emile : L'embarquement pour Cythère (**M**). — Frêle et forte (**R**).

Vigny, Alfred de : Quitte pour la peur (**M**). — Othello (**B**).

Villaut : La gueule du loup (**B**).

Walefre : L'idée de Boby (**M**).

Wolff, Pierre : Le Béguin (**M**). — Celles qu'on respecte (**M**). — Leurs filles (**M**). — Le secret de Polichinelle (**R**). — L'âge d'aimer (**M**). — Le ruisseau (**M**). — Le lys (**M**). — Sacré Léonce (**M**). — Les maris de leurs filles (**M**). — Le boulet (**M**). — Le cheval d' Aristote (**M**). — L'inroulable (**M**). — Le Béguin (**M**). — Vive l'armée (**M**). — Fidèle (**M**). — Le cadre (**M**). — La gamine (**R**).

Xanrof, (Léon Fourneau) : Pour être aimée (**M**). Le coup de foudre (**M**). — L'heureuse date (**M**). — Son premier voyage (**M**). — Le Prince consort (**M**). — Bouffe la route (**M**).

Zamacois, Miguel : (Español y dramaturgo francés). Le gigolo (**M**). — Un arriviste (**B**). — Sang de navet (**Escabrosa**). — Les bouffons (**B**). — La fleur merveilleuse (**B**).

Zola, Emile : Teresa Raquin (**R**). — Naná (**M**).

Varias : Amour et Compagnie (**M**). — Aux bouffées (**M**). — Claudine à Paris (**M**). — La Course à l'amour (**M**). — Les Danses lascives (**M**). — Le Député Levain (**M**). — L'Enfant

du masseur (**M**). — L'Espérance (**B**). — Fleur de Trottoir (**M**). — Le Graluchon (**M**). — — Une Grosse affaire (**M**). — Loute (**M**). — Pelgrin (**M**). — Michel Perrin (**R**). — L'Orgie moderne (**M**). — Papá Martin (**B**). — Le Paradis (**M**). — Service secret (**R**). — Le Rat mort (**R**) — Révoltée (**B**). — Roule-ta bosse (**B**). — Le Viol (**M**).

TEATRO FRANCES COREOGRAFICO

Varias: Amour (**R**.) — Ballet de Lulli (**R**). — Excelsior (**R**). — Giséle (**R**). — La légende de José (**Escabrosa**); Strauss. — La Poupée (**Escabrosa**). — Stella (**R**). — Sport (**R**). — Danse mauresque (**Escabrosa**).

TEATRO CLASICO FRANCES TRADUCIDO AL ESPAÑOL

Abbé de S. Alban; (1110, Primer Drama Francés): El Milagro de Santa Catalina (**B**).

Beaumarchais: El Barbero de Sevilla (**R**). — El casamiento de Fígaro (**R**). — El adivino de Aldea (**B**).

Belloy: El Sitio de Calais (**B**). — Gabriela de Vergy (**R**).

Chenier, M. J.: Carlos IX (**B**). — Tiberio (**R**). — Timoléon (**R**). — Fénélon (**R**).

Colle, Ch.: Partida de Caza (**R**).

Corneille, M.: Horacio (**B**). — Don Sancho de Aragon (**B**). — Surena (**R**). — El Cid (**B**). — Medea (**B**). — Pompeyo (**R**). — Rodoguna (**B**). — Cinna (**B**). — Edipo (**B**). — Esther (**B**). —

Sertorio (**B**). — Teodora (**B**). — Los litigantes (**B**). — Agesilao (**B**). — Athalia (**B**). — Zaida (**B**). — Atila (**B**). — El Mentiroso (**B**).

Destouchés, Ph. : El pródigo (**R**).

La Fontaine. Jean de la : El eunuco (**Escabrosa**).

Marivaux : La sorpresa del amor (**B**). — Las falsas confidencias (**R**).

Molière, Jean B. Puquelin : El casamiento por fuerza (**B**). — La Princesa de Elide (**B**). — El festin de Pedro (**R**). — El amor Médico (**B**). — El Médico a Palos (**B**). — El Siciliano (**B**). — El Hipócrita (**Anticatólica**). — El anfitrion (**R**). — El avaro (**R**). — El Misántropo (**B**). — El menestral Caballero (**B**). — Las trampas de Scarpin (**B**). — La Condesa de Escarbagnaz (**R**). — Las mujeres Doctas (**B**). — Las preciosas ridículas (**B**). — El enfermo imaginario (**R**). — La escuela de los maridos (**B**). — D. García de Navarra (**B**). — Los impertinentes (**B**). — La escuela de las mujeres (**R**). — La Improvisación de Versalles (**B**).

Pirón : La metromania (**B**).

Racine, Jean : Esther (**B**). — Litigantes (**B**). — Fedra (**R**). — Andrómaca (**B**). — Atalia (**B**). — Británico (**B**). — La Tebaida (**B**). — Alejandro el Grande (**B**). — Ifigenia en Aulide (**B**). — Berenice (**B**). — Los hermanos enemigos (**R**).

Regnard : Legatario Universal (**Escabrosa**).

Voltaire, F. M. Arouet : El indiscreto (**R**). — Edipo (**R**). — Orestes (**M**). — Artemisa (**R**). — Mérope (**R**). — Mariana (**R**). — Bruto (**R**). — La muerte de César (**R**). — Tancredo (**R**). — Zaíra (**B**). — Alcira (**R**). — Semíramis (**Escabrosa**). — Roma salvada (**R**). — Irene (**R**). — El hijo pródigo (**R**). — Radamisto (**R**).

About, E : Educación de Príncipe (**Escabrosa**).

Achard, A. : Bella Rosa (**B**).

Adam, P. : Las gaviotas (**M**).
Aicard. J. : Papá Lebonard (**B**).
Ajalbert, J. : La hija Elisa (**M**).
Alimelp : Las locas vanidades (**B**).
Alzin y Valabregue : Los matrimonios del día (**M**).
Amic, H. : Una madre (**M**).
Ancelot, J. : Luis IX (**B**). — Las dos escuelas (**M**). — El hombre de mundo (**R**).
André, M. : La virgen mancillada (**M**).
Antier, B. : Roberto Macaire (**B**).
Arnaund, Simone : El pájaro azul (**B**). — Juana de Arco (**B**).
Arène y Croisset : América y Europa (**B**).
Arnyvelde ; (Belga - Francés) : La Cortesana (**M**).
Artus, L. : Las modistillas (**R**).
Augier, E. : La Ley (**M**). — El aventurero (**R**). — El casamiento de Olimpia (**M**).
Barbier. J. : Pablo y Virginia (**B**). — Juana de Arco (**B**). — Los cuentos de Hoffman (**B**).
Barrés, M. : La campana (**B**).
Bataille, H. : La mujer desnuda (**M**). — La leprosa (**M**). — El hijo del amor (**M**). — La máscara (**M**). — La marcha nupcial (**M**). — El escándalo (**M**). — La virgen loca (**M**).
Becque, H. : La parisien (**M**).
Belot, A. : Un secreto de familia (**R**).
Bernard, T. : Tripleplate (**Escabrosa**). — Pequeño Café (**Escabrosa**)
Bernede : La sotana (**Anticlerical**).
Bernstein. H. : El ladrón (**R**). — Israel (**M**). — Samson (**M**). — La ráfaga (**M**). — La garra (**M**). — El secreto (**R**). — El asalto (**B**).
Berr de Turide, J. : El obstáculo (**Escabrosa**).
Berton, Pierre : Zazá (**M**).
Bilhaud. P. : Las píldoras de Hércules (**M**).
Bisson. A. : Madame X (**R**). — Celosa (**B**). — Cas-

tillo Histórico (**B**). — Las sorpresas del divorcio (**R**). — Doctor (**B**). — El Diputado (**B**).

Blum, E. : Robinson Crusoe (**B**).

Blum, Toché : El pasador (**M**).

Bonjour, C. : El Presbítero (**Anticlerical**).

Bourgerois, A. : La Señora de Saint Tropé (**R**).

Bourget, P. : El emigrado (**B**). — Un divorcio (**B**). — La crisis (**B**). — El enigma (**R**). — La barricada (**R**). — El Tribuno (**B**).

Brieux, E. : Los abejorros (**Escabrosa**).—La fé (**R**). — La pequeña amiga (**R**). — Maternidad (**M**). — F. F. (**Escabrosa**). — La Ley del mal (**M**). — La cuna(**R**). — La toga roja (**R**). — La Rosa azul (**R**). — La francesa (**R**).

Busnagh, W. : Germinal (**M**). — Naná (**M**). — La educación de Ernestina (**M**).

Capús. A. : El pájaro herido (**Escabrosa**). — La castellana (**R**). — El adversario (**R**). — Las pasajeras (**M**). — El ángel (**M**).

Chivot, H. : Los inquilinos del señor Blondeau (**R**).

Coolus, R. : Rafael (**M**). — La niña mimada (**M**).

Coppée, F. : Severo Torelli (**R**). — Los Jacobinos (**Escabrosa**).—La huelga de los herreros (**B**).

Crémieux, H. J. : El abate Constantino (**B**). — (El cura de Langueval).

Croisset, F. de : La mentira piadosa (**M**). — La pasadera (**R**). — El corazón dispone (**B**).

Daireaux : La vuelta a Buenos Aires (**R**).

Dartois, A. : Gil Blas de Santillana (**R**).

Daudet, A. : El obstáculo (**B**). — La arlesiana (**R**). — Saffo (**M**).

Delavigné, C. : Luis XI (**R**).

Dennery. A. : Aladino o la lámpara maravillosa (**B**). —El judío (**Anticlerical**).—Una causa célebre (**R**).

Descaves : La preferida (**R**).

Donnay, M : La vuelta de Jerusalen (**M**). — Figurar (**R**). — La patrona (**M**). — Los explota-

dores (**B**). — El otro peligro (**Escabrosa**). — Educación de Príncipe (**M**). — Amantes (**M**). La casa de Molière (**Escabrosa**).

Dornay, J. : Los cadetes de la Reina (**R**).

Ducange, V. : 30 años o la vida de un jugador (**R**). — El Jesuita (**M**).

Dumas, A. : Enrique III y su Corte (**R**). — Teresa (**R**). — Napoleon (**R**). — Kean (**R**). — Hamlet (**R**). — Los mosqueteros (**R**). — El Conde de Montecristo (**R**). — Lorenzacio (**R**). — La Dama de Saint Cyr (**R**). — José Bálsamo (**M**). — La Dama de Montsoreau (**R**). — Catilina (**R**). — Catalina Howard (**R**).

Dumas, A., (Hijo) : Susana (**M**). — La Dama de las Camelias (**Escabrosa**). — Dionisia (**R**). — La extrangera (**R**). — La mujer de Claudio (**Escabrosa**).

Dumersan : Los saltimbanquis (**R**).

Erckmann, Chatrian : El amigo Fritz (**R**). — Los Rantzau (**B**).

Fabré, E. : La casa de arcilla (**B**).

Fabré. J. : Los vencedores (**M**). — Juana de Arco (**B**).

Fanchois, R. : Beethoven (**B**).

Ferrier, P. : La casta susana (**Escabrosa**).

Feuillet, O. : La novela de la vida (**B**). — Historia de un jóven pobre (**B**). — La crisis (**Escabrosa**).

Feydeau, G. : El albergo de Libre Cambio (**Escabrosa**). — Lagartija (**M**). — La Lorita (**M**). — Amor y Compañía (**M**). — El Tonto (**M**). El cuento del Brasilero (**M**).

Flers y Caillavet : El abanico (**R**). — Primorosa (**R**). — Papá (**Escabrosa**). — El asno de Buridan (**M**) — El Rey (**Escabrosa**). — El amor vela (**Escabrosa**). — Miquette y su Mamá (**R**).

Frondai, P. : El hombre que asesinó (**M**). (Traducción de Palomero).

Gandillot, L. : Zigomar (**M**).

Gavault, P. : La chocolaterita (**R**). — Josefina mi mujer (**Escabrosa**). — Madame Flirt (**R**). — Menos cinco! (**M**).

Gondinet, E. : Gilberta (**Escabrosa**).

Gramont, L. : Simona (**M**). — Rolando (**B**). — Otelo (**B**).

Grandmougin : La sangre del Calvario (**B**). — La Virgen (**B**). — La Mision de Juana (**B**). — Jesús (**B**).

Grange. E. : Roberto Surcouf (**R**).

Guitry, Sacha : Un buen matrimonio (**Escabrosa**). — La Esclavina Escocesa (**R**). — La toma de la Bastilla (**M**).

Halm : El hijo de las Selvas (**B**).

Hauptmann, G. : 1813 (**B**). — Griselda (**B**).

Hennequin, A. : Lilí (**M**). — Bebé (**R**).

Hennequin y Billaud : El paraíso (**M**).

Hennequin, M. : El dragon (**R**). — La nodriza (**R**). — La mejor de las mujeres (**M**). — Plaza a las mujeres (**Escabrosa**). — Las delicias del hogar (**B**). — El amor vela (**Anticatólica**). — La Hija de Fígaro (**R**). — Hay nada que declarar? (**M**).

Hermant, A. : Silvia (**Escabrosa**). — Los Jacobinos (**M**).

Hervieu, P. : El destino manda (**R**). (Traducido por Benavente. — Las tenazas (**Escabrosa**). — El despertar (**R**). — Conócete (**R**). — Bagatelas (**Escabrosa**). — El enigma (**Escabrosa**).

Hervilly, E. D' : El Rey Midas (**R**).

Hornung. P. : Raffles (**B**).

Hugo, Víctor : Ruy Blas (**R**). — Hernani (**R**). — Los Miserables (**R**).

¡Humières, R. d' : La marquesa (**R**).

Jouy de Etienne : Sylla (**R**). — Vestal (**R**).

Kesont : Casa amueblada (**M**).

¡Kéroul : La casa de los besos (**R**).

Kéroul y Barré : El número 7 (**M**). — La primera noche (**M**).

Labiche, E. : El sombrero de paja de Italia (**R**). — El viaje de Mr. Perichon (**B**). — Voltaire (**R**).

Lacroix, J. : Edipo Rey (**R**). — El Rey Lear (**B**).

Lavedan, H. : El duelo (**R**). — Sire (**B**). — Servir (**B**). — El Marqves de Priola (**Escabrosa**).

Leblanc y Horning : La diadema de la Princesa (**R**). — La aguja hueca (**R**).

Lefebre : Del amor a las lágrimas (**M**).

Legouvé, E. : Adriana Lecouvreur (**R**). — Batalla de Damas (**B**).

Lemaître, J. : El perdón (**R**).

Leroux, G. : El misterio del cuarto amarillo (**R**). — Caza de Jueces (**Escabrosa**).

Lorde, André de : Una lección en la Salpetrière (**R**).

Louys, P. : La mujer y el muñeco (**M**).

Marot y Pericaud : Jack Jackson (**R**).

Mars, A. : El billete de alojamiento (**M**).

Meilhac y Halevy : Friné (**M**).—La bella Elena (**Escabrosa**).—Barba azul (**R**).—La Gran Duquesa (**R**). — El Duquesito (**R**). — Frou frou (**Escabrosa**).

Malesville : Susana (**M**).

Martí, E. : De Betania al Calvario (**B**).

Mendes, Cátulo : La novela de una noche (**M**). — La virgen de Avila (**M**). — Scaron (**M**). — La Emperatriz (**R**).

Mery, J. : Juana de Arco (**B**).

Mirbeau, O. : El Hogar (**M**). — Escrúpulos (**M**). — Los negocios son los negocios (**R**). — Los malos pastores (**M**).

Montepin, X. : La detective (**R**). — La vendedora de flores (**R**).

Mostier, P. : El joven cándido (**R**).

Moreau, E. : Quo Vadis? (**Escabrosa**).

Mouezy : Las noches del Hampton Club (**R**).

Nepoty : El Retiro (**M**).

Nicodemi, D. : La llama (**M**). — El refugio (**M**). — L'aigrette (**M**). — La enemiga, traducida por Marquina (**R**).

Nigond, G. : 1812 (**B**).

Ohnet, G. : Felipe Derblay (**R**). — La Condesa Sarah (**R**). — Ultimo amor (**R**).

Ordenneau, M. : Durand Durand (**R**).

Pailleron, E. : El Mundo del fastidio o las tres jaquecas (**R**).

Picard, L. B. : El angel guardián (**R**).

Picard : Juventud (**M**). — La fugitiva (**R**).

Pixérécourt, G. de : Robinson Crusoe (**B**).

Porto Riche, G. : Infiel (**R**).

Pottecher, M. : La Pasión de Juana de Arco (**B**).

Prévost, M. : Las Virgenes Locas (**M**).

Provins : El vertigo (**M**).

Raymond, Hippolyte : El cou cou (**M**).

Renan : La Abadesa de Jouarre (**M**).

Reynad, J. F. : Coralie y Compañía (**M**).

Richepin, J. : Xanthó entre los cortesanos (**M**). — Don Quijote (**B**).

Rivoire, A. : El Rey Dagoberto (**M**). — El amigo Tedy (**R**).

Rod, E. : El reformador (**R**).

Rostchild : El juego (**M**). — El escenario (**R**).

Rostand, E. : Los dos pierrots (**B**). — La Samaritana (**B**). — El aguilucho (**B**). — La casa del amor (**R**). — Cyrano (**B**).

Sand, G. ; (Inglesa - Francesa) : El Marques de Villemer (**B**).

Sardou, V. : Patria (**R**). — Andreina (**R**). — La Corte de Napoleón (**B**). — Divorciémonos (**Escabrosa**). — Dora o las Espías (**B**). — Fedora (**R**). — Teodora (**R**). — Marquesa (**Escabrosa**). — Fernanda (**R**). — Odette (**R**). — La pista (**Escabrosa**). — La Hechicera (**Anticlerical**). — Serafina (**Antireligiosa**). — Thermidor (**R**). —

Marcela (B). — La Tosca (R). — Don Quijote (B). — La Corte de los venenos (R).

Sastene: La garra (M).

Scribe, E.: Coraly (M). — Luisa (R). — El Dominó negro (R). — El secretario y el cocinero (B).

Sterny. W.: Fantomas (M).

Sué, E.: El judío errante (**Anticlerical**).

Valabregue, Albin: Viva el amor (M). — Corali y Compañía (M).

Vanderem, F.: La víctima (M).

Vancaire, M.: El carnaval de Venecia (B).

Veber, P.: Cuarto aparte (M).

Verconsin, E.: Telémaco (R).

Villiers de L'Isle A.: La evasión (B).

Wolff, P.: La azucena (M). — El secreto del fantoche (R).

Zola, E.: Teresa Raquin (R).

Varias: Cuarto amueblado (M). — La Carcajada (R). Dreyfus (R). — Los Dos Pilletes (R). — El Hijo del Milagro (M). — La Huérfana de Bruselas (R). — El Juicio de Friné (M). — La Lotería (M). — La Mariscala (R). — El médico de señoras (M). — La Nueva Lucrecia (R). — La orgia moderna (M). — La orgia Romana (M). — El robo de Proserpina (R). — La Sociedad del Cucú (M). — La sombra del presidio (M). — Las sorpresas del automóvil (M). — Sullivan (R). — Las Travesuras de Juana (R). — La Ultima fortuna (R). — Vida de apaches (R).

TEATRO FRANCES TRADUCIDO AL ITALIANO

Augier: Il genero del Sig. Poirier (B).

Barré y Guillemont: Il sátiro (M).

Bataille, H.: Donna nuda (M). — La vergine

sventata (M). — Il figlio dell'amore (M).—Gli astri (R). — Marcia Nuziale (M).

Bayard: Il marito in campagna (R).

Bernard y Valabregue: Mia moglie non ha chic (R).

Bernstein: Raffica (M). — Il ladro (M). — Sansone (M).—La via più lunga (R).—L'assalto (R). — Dopo di me (M).

Berton: L'incontro (M). — Zazá (M).

Bilhaud: Le pillole d'Ercole (M).

Bisson: Il controllore dei vagoni letto (R). — Le sorprese del divorzio (R). — Gelosa (B). — Camere separate (M). — Il Diputato di Bombignac (R).

Bourget: La crisi (R).

Brieux: F. F. (Escabrosa). — Apparenza (M).

Capus: Colomba ferita (M).

Croisset: Una sfumatura (M).

Cormon y Grange: La gerla di Papa Martin (B).

Coolús: Demoniello (M).

Daudet: Saffo (M).

Delavigne: Luigi XI (R).

Donnay: L'altro pericolo (M). — Amanti (M). — Apparenza (M).

Dumas, A.: Lorenzaccio (R). — Kean (R).

Dumas, A. (Hijo): Signora delle Camelie (Escabrosa). — La moglie di Claudio (Escabrosa). — La Straniera (R). — La Principesca Giorgio (R).

Erckmann, Chatrian: Rantzau (B).

Fabré, E.: Casa d'argilla (B).

Fabré, J.: I vincitori (M).

Feydeau: Amore e piano (M).—Un grosso affare (M). — Albergo del Libero Scambio (Escabrosa). — Il tacchino (M). — Mad. Maxim (M). — Il germoglio (Escabrosa).

Flers y Caillavet: La fortuna dei mariti (R). — Il ventaglio (R).—Papá (Escabrosa).—Il Re (Esca-

brosa). — L'asino di Buridano (**M**). — Miquette e la sua mamma (**R**).

Feuillet : Il romanzo d'un giovane povero (**B**). — La crisi (**Escabrosa**). — La tentazione (**Escabrosa**).

Gavault : Meno cinque! (**M**). — La piccola cioccolattiera (**R**). — La Signa Josette mia moglie (**Escabrosa**).

Grenet : Il figlio del miracolo o soprannaturale (**M**). — Nora la domatrice (**M**).

Guitry : Un bel matrimonio (**Escabrosa**).

Hennequin, A. : Lilí (**M**). — Bebé (**R**).

Hennequin, M. : Niente di dazio (**M**).

Hennequin y Veber : Noblesse oblige (**M**). — La Presidentessa (**M**).

Herriot : L'istruttoria (**R**).

Hermand : I transatlantici (**Escabrosa**).

Hervieu : Il dedalo (**R**). — Le tenaglie (**Escabrosa**). — Bagatelle (**M**).

Keroul y Barré : La prima notte di matrimonio (**M**). — Casa di baci (**M**).

Lavedan : Duello (**R**). — Marchese di Priola (**M**). — Il gesto del vizio (**M**).

Legouvé : Adriana Lecouvreur (**R**). — Battaglie di Dame (**B**).

Mars : Un biglietto di alloggio (**M**). — L'ammiraglia (**M**).

Marot : Le grandi manovre (**M**).

Meilhac y Halevy : Frou Frou (**Escabrosa**) — Frine (**M**).

Mendez, Cátulo : Scaron (**M**).

Moser, Schonthan : Guerra in tempo di pace (**R**).

Ohnet : Il padrone delle Ferriere (**R**).

Ojetti y Simoni : Il matrimonio di Casanova (**M**).

Ordonneau : Durand Durand (**R**).

Pailleron : Il mondo della noia (**R**).

Picard : L'angelo (**R**).

Richepin : Il vagabondo (**B**).

Rivoire Mirandya : Per vivere felici (**M**). — Il Re Dagoberto (**M**).
Rostand : I due Pierrots (**B**).
Sacha Guitry : La guardia di notte (**Escabrosa**).
Sardou : Divorziamo (**Escabrosa**. — Andreina (**R**). — Il proceso dei Veleni (**R**). — Zampe di mosca (**R**). — I borghesi di Pont Arcy (**R**). — Marcella (**B**). — Rabagas (**R**).
Schautton : Il ratto delle Sabine (**B**).
Scribe : Battaglie di Dame (**B**).
Valabregue : Coralí e Compagnía (**M**).
Valefre : Una idea di Baby (**M**).
Vever : L'amoretto (**R**). — La monella (**R**).
Wolff : Dal fango (**M**). — Le marionette (**R**). — L'etá d'amore (**M**).
Varias : Camera ammobiliata (**M**). — Il gabinetto número 13 (**M**). — Il Prefetto di Montbrisson (**B**). — Il Sig. Brignol (**R**). — Un curioso accidente (**R**). — Una sfumatura (**M**).

TEATRO FRANCES TRADUCIDO AL PORTUGUES

Feydeau : Lagartixa (**M**).

TEATRO GALLEGO

TEATRO GALLEGO

Lopez y Badia : La ruada Pererez (R).
Lopez, Farfán y Perez : Rosiña (B).

TEATRO GRIEGO

TEATRO GRIEGO TRADUCIDO AL ESPAÑOL

Apolinar el Viejo : Cristo Paciente (**B**).
Ampelás ; (Timoleone) : Cleopatra (**Escabrosa**).
Aristófanes : Los Caballeros (**M**). — Las aves (**M**). — Las ranas (**M**). — Las arengadoras (**M**). — —Las avispas (**M**).—Las nubes (**M**).—Pluto (**M**). — Las junteras (**M**).
Esquilo : Los Persas (**Escabrosa**). — Los 7 contra Tebas (**Escabrosa**). — Las suplicantes (**R**). — Prometeo encadenado (**R**).
Euripídes : Las troyanas (**Escabrosa**). — Las feniciias (**Escabrosa**). — Cíclope (**Escabrosa**). — Helena (**Escabrosa**). — Hércules furioso (**Escabrosa**). — Los Heráclidas (**Escabrosa**). — Las suplicantes (**Escabrosa**). — Medea (**Escabrosa**) — Jon (**R**). — Hipólito (**M**). — Las Bacantes (**Escabrosa**).
Sófocles : Antígona (**R**).
Thespis : Los jovenes griegos (**R**).

TEATRO GRIEGO TRADUCIDO AL ITALIANO

Ampelás : (Timoleone) : Elena di Mileto (**R**). — L'Isola di Syros (**R**).—La presa di Troia (**Escabrosa**). — Leoni Callergis (**R**).
Antoniades : Crispo (**R**). — Filippo (**R**). — Maledizione (**R**). — Ciabattino (**R**).—L'usuraio (**B**). — Infedele (**M**).
Aristófanes : Gli acarniesi (**M**). — La Pace (**M**). — Lysistrata (**M**). — Le tesmoforianti (**M**). — Pluto (**M**).

Esquilo : Trilogía Orestia : 1.° Agamennone (R). — 2.° Le coefore (Escabrosa) y 3.° Euménide (Escabrosa).

Eurípides : Reso (Escabrosa). — Ecuba (Escabrosa). — Ifigenia in Aulide (R). — Ifigenia in Tauride (R). — Elettra (Escabrosa). — Alceste (R). — Oreste (Escabrosa).

Sófocles : Elettra (Escabrosa). — Edipo Re (R). — Le Traciniane (Escabrosa). — Aiace (Escabrosa). — Filottete (Escabrosa). — Edipo in Colona (R).

Théspis : Pantheo (Escabrosa).

TEATROS
HÚNGARO y HEBREO

TEATRO HUNGARO

Arany, (**Janos**) : Katalin (**B**). — Buda Halalá (**R**)
Arany, Ladislao, (Hijo de Janos) : Elfrida (**B**). — Belibabonbhöse (**B**).
Arpad, Berczik : A szellemdús hölgy (**R**). — A Közügyek (**R**). — Fertalymágnasok (**R**). — Házasitok (**R**). — A Szekelifóldön (**B**).
Brody, Martos : Sybill (**Escabrosa**).
Leslie, Stuart : (Húngaro - Inglés) Florodora (**R**).

TEATRO HUNGARO TRADUCIDO AL ITALIANO

Arany, (Janos) : Gli Zingari di Nagy (**R** .)
Arany, Ladislao : L'éroe della Fata Morgana (**R**).
Arpád, Berczik : La donna spiritosa (**R**). — Gli affari pubblici (**R**). — Mezzi Gentiluomini (**R**). — Combinatori di matrimoni (**R**). — Nel paese dei Szekli (**B**).
Lengyel, Melchor : Taitum (**R**).
Monar : Il diavolo (**M**).

TEATRO HEBREO TRADUCIDO AL ESPAÑOL

Eysler : La comedianta (**B**).
Rabino, Moisés : (Zacuto de Mantua) Fundamento del mundo (**B**).
Moiséssio : El Rabino Ismael (**R**).
Qutrëy : Saulo (**B**).

TEATRO INGLÉS

TEATRO CLASICO INGLES

Addison : Cato (**R**).

Shakespeare, William : Henry XI (**B**).—Hamlet (**B**). — Henry V. (**B**). — Richard III (**B**). — Macbeth (**B**). — Othello (**B**). — Winter's Tale (**B**). — King Lear (**B**). — Twelfth Nigth (**B**). — Henry IV (**B**). — Romeo and Juliet (**B**). — Two Gentlemen of Verona (**B**). — King Henry VIII (**B**). — Richard II (**B**). — All's well that ends well (**B**). — Measure for measure (**B**). — Much ado about nothing (**B**). — The Comedy of errors (**B**). — Todas las demás (**B**).

Still : Gammer Gurton (**B**).

TEATRO INGLES

Bailey, F. G. : Festus (**R**).

Boucicault, Dione : Octoroon (**R**).

Braddon, M. E. : The Lady's Mile (**R**). — Lady Audley (**B**). — Sir Jasper's Tennant (**B**).

Browning : Strafford (**R**). — Miss Granford (**B**). — Pippa Paces (**B**).

Decouville y Cavallo : Are you There? (**R**).

Edward, Garnet : The Breaking (**M**).

Galsworthy : Strife (**R**). — The Silver Box (**R**). — Joy (**R**).

Granville, Barker : Wasti (**M**).

Halliday, A. : Daddy Grey (**B**). — Loving Cup (**R**). — Amy Robsart (**B**). — Nell (**B**). — Dombery (**B**). — Nickleby (**B**). — Richard (**B**).

Hornung : Raffles (**B**).
Masefiel : Nan (**R**).
Pinero : Mis Tanqueray (**R**).
Sidney, Jones : San Toy (**B**).
Shaw. Bernard : Pigmaleon (**Escabrosa**). — Mr. Warren 's Profession (**M**).
Wallace : Lurline (**R**). — The amber witch (**R**). —Love's triumph (**B**). —The desert flower (**R**).
Wilde, O : Salomé (**M**).
Zangwill, Y. : The melting pot (**Escabrosa**).
Varias : Mr. Wu (**R**). — The Christian (**M**). — The Spring chicken (**M**).

TEATRO INGLES TRADUCIDO AL ESPAÑOL

Addison : Caton (**R**).
Byron : Cain (**B**). — Manfredo (**R**).
Conan, Doyle : Sherlock Holmes (**B**). — El perro de Baskerville (**R**). — Un crimen extraño (**R**).
Fagan : Merry Devil (**B**).
Galsworthy : La caja de plata (**R**). — La huelga (**R**).
Kraatn : Oh!... esos tenientes (**R**).
Lerman, Schumann, de Hodgson, Bursett : El pequeño Lord (**B**).
Parker, Jacobs : La mano del mono (**Escabrosa**).
Pinero : La segunda mujer (**R**). — La casa en orden (**R**).
Reta : Las ginetas (**R**).
Shakespeare : El sueño de una noche de verano (**B**). — Cuento de invierno (**B**). — Rey Lear (**B**). — Antonio y Cleopatra (**B**). — El Mercader de Venecia (**B**). — La fierecilla domada (**B**). — Julio César (**R**). — Romeo y Julieta (**B**). — Enrique V. (**B**). — Ricardo III. (**B**). — Mucho ruido por nada (**B**). —Las alegres comadres (**B**). — Todas las demás (**B**).

Shaw, B. : Androglo y el León (**Antireligiosa**).
Wilde, O. : Salomé (**M**).
Zangwill, Y. : El crisol (**Escabrosa**).
Zutro : Las dos virtudes (**R**).
Varias : El misterio de Stel Rua o Nick Winter (**R**). — La monja abanderada (**R**). — La monja Alférez (**R**). — La zia di Carlo (**B**).

TEATRO INGLES TRADUCIDO AL FRANCES

Lerman, Schuman : Le Petit Lord (**B**).
Pinero : La maison en ordre (**R**). — Le Magistrat (**R**).
Shakespeare : Le Roi Lear (**B**). — Coriolan (**B**). — Le songe d'une nuit d'eté (**B**). — Les deux gentils hommes de Verone (**B**). — Le Roi Jean (**B**). — La Tempête (**B**). — Le Marchand de Venise (**B**). — La mègére apprivoisée (**B**). — etc. (**B**).
Shaw, B. : César et Cleopâtre (**R**). — Le Commandant Barbe (**R**).
Wilde, O. : L'éventail de Lady Windermere (**R**). — La tragédie Florentine (**Escabrosa**).

TEATRO INGLES TRADUCIDO AL ITALIANO

Ainsworth : Miscellanea di Bentley (**M**)
Arnold : Merope (**B**).
Browning : Paracelso (**R**).
Byron : Aladino (**B**). — Mazzeppa (**R**). — Sardanapalo (**R**).
Pinero : La casa in ordine (**R**). — La Seconda Signora Tanqueray (**R**).
Shakespeare : La bisbetica domata (**B**). — Shylock (**B**). — Falstaff (**Escabrosa**).
Wallace : Maritana (**B**).
Varias : La Zia di Carlo (**R**).

TEATROS

ITALIANO,

LATINO

y LEMOSIN

TEATRO CLASICO ITALIANO

Alfieri : Polinice (**M**).
Ariosto : Lena (**M**). — Cassaria (**M**). — I negromante (**M**).
Bibbiena, Cardenal : Calandria (**R**).
Buonarroti, Miguel Angel : (El Joven) Tancia (**R**). Fiera (**R**).
Guarini : Pastor Fido (**B**).
Lorenzino : (Lorenzaccio) Aridosio (**B**).
Maquiavelo : Clizia (**R**). — Plitia (**R**). — Mandrágola (**M**).
Marenco, Carlo : Pía dei Tolomei (**R**).
Martelli : Tullia (**R**).
Metastasio : Artaserse (**R**).
Monti, Vincenzo : Aristodémo (**B**). — Caio Gracco (**R**).
Mussato : Ezzelino (**R**).
Niccolini, J. B. : Filippo Strozzi (**R**). — Arnaldo da Brescia (**R**).
Pindemonte : Agrippa (**R**).
Pepoli, Conde A. : Agamennone (**R**).
Polentone : Catinia (**R**).
Rucellai : Rosmonda (**R**). — Oreste (**R**).
Sperone : Canace (**R**).
Tasso, Torcuato : Torrismondo (**B**). — Aminta (**B**).
Torelli : Mérope (**R**).
Trissino : Sofonisba (**R**).

TEATRO ITALIANO

Annunzio, Gabriel D' : (Italiano - Francés) La figlia di Jorio (**M**). — La Gioconda (**R**). — Piú che

l'amore (**M**). — Cittá morta (**M**).—Fedra (**M**,. —La nave (**M**).—La fiaccola sotto il moggio (**R**). — Il ferro (**R**). — Il sogno d'un tramonto d'autunno (**M**).

Bersezio : Le miserie del Sigr. Travetti (**B**).

Blunrenthel, Hedelburg: I due blasoni (**B**).

Bracco : Infedele (**Escabrosa**). — Una donna (**M**) — Il perfetto amore (**M**). — Sperduti nel buio (**M**). — Pietro Caruso (**R**). — Maternitá (**M**).—I fantasmi (**B**).—Piccola fonte (**M**). — Tragedie dell'anima (**Escabrosa**). — Il frutto acerbo (**M**).

Bonaspetti : I figli di Caino (**R**).

Butti : Tutto per nulla (**R**).—Fiamme nell'ombra (**R**).

Camasio, Oxsilia : Addio giovinezza (**R**)

Cavallotti : Il cantico dei cantici (**R**). — La figlia di Jefte (**R**). — Povero letto (**R**).

Centrallosa : Vagoni letto (**R**).

Cossa : Nerone (**R**). — Messalina (**Escabrosa**).

De Lorde y Georges : Alla Morgue (**R**). — Al Telefono (**R**).

Duran, Rose : Dante (**R**).

Esquier, C. : Un fatto di buon costume (**R**).

Faurda, Daniele : L'amore si diverte (**M**).

Ferrari: Le due Dame (**R**).—Amore senza stima (**B**). — Cause ed effetti (**R**).

Foley, Lorde : L'usuraio (**R**).

Giacometti : Quattro donne in una casa (**B**). — La Morte Civile (**R**). — Maria Antonietta (**B**).

Giacosa : Tristi amori (**Escabrosa**). — Come le foglie (**B**).—Il marito amante della moglie (**R**). —Resa a discrezione (**B**).—Partita a scacchi (**B**). —,Acquazzoni in Montagna (**B**).—Boheme (**R**).

Giacomo, Salvatore Di : Messer Mariano (**B**).

Illica : Tess (**R**).

Liberati : Povera gente (**R**).

Lopez, Sabatino : Sua moglie (**Escabrosa**). — La

buona figliuola (**Escabrosa**).—La nostra pelle (**B**). — Il terzo marito (**M**). — Il viluppo (**R**). — Bufére (**Escabrosa**).

Lorde, A. de : La dormente (**B**). — Notte rossa (**B**).

Loyson : L'Apostolo (**R**).

Loward : L'orfanello (**R**).

Marinetti : (Italiano - Francés), Il Re (**M**).

Mirande, J. : Treccia d'oro (**R**).

Missa : Magnelone (**R**).

Morcheri, Connagi : Raggio di sole (**B**).

Napoli de Vita : Dopo il silenzio (**M**).

Nicodemi : (Italiano - Francés), I Pescicani (**M**). — L'aigrette (**M**).

Notari : L'ubbriaco (**Escabrosa**).

Novelli, E. : (Yambo). — Papá Gennaro (**R**). — Cagliostro (**Escabrosa**).

Parodi, A. : Roma vinta (**B**).

Pellico : Francesca da Rimini (**R**).

Praga : La moglie ideale (**Escabrosa**). — La porta chiusa (**M**). — L'erede (**M**). — La crisi (**M**).

Rastignac, Morello : Il maléfico anello (**M**).

Rovetta : Re Burlone (**Anticlerical**). — I disonesti (**R**). — Romanticismo (**R**). — Trilogia di Dorina (**M**). — Papá Eccellenza (**B**).

Roxana : **Marquesa Lina Centa Tartarini** : Casa di pena (**R**).

Sem Benelli : La cena delle beffe (**M**). — L'amore dei tre Re (**R**). — Rosmonda (**M**).

Testoni : Il non so che (**M**). — Il successo (**Escabrosa**). — Il Cardinal Lambertini (**R**). — Il nostro prossimo (**R**). — La modella (**M**).

Traversi : Quegli che paga (**Escabrosa**). — Moglie onesta (**M**). — Caritá mondana (**M**). — Babbo Gournas (**R**).

Valenti : Oscuro dominio (**M**).

Xauroff, L. : Sangue di rapa (**R**).

Zambaldi : La moglie del Dottore (**M**).

Varias : Alleluja (**R**). — Camera ammobiliata (**M**). — Cristóforo Colombo (**B**). — Fra due conventi (**R**). — Il Beniamino della nonna (**B**). — Il Fornaretto di Venezia (**B**). — Il Cavalier Servente (**R**). — Il fascino (**M**). — Il tramonto del sole (**R**). — Il vecchio caporale (**B**). — In nome della legge (**R**). — Le bestemmie di Cardillac (**B**). — La lotta (**M**). — Il fiacre 117 (**M**). — Maritiamo la suocera (**B**). — Médico delle Signore (**M**). — Nostri bimbi (**R**). — Paradiso (**M**). — 20 Giorno all'ombra (**M**).

TEATRO CLASICO ITALIANO TRADUCIDO AL ESPAÑOL

Alfieri : Bruto o Roma libre (**M**). — Conjuración de los Pazzi (**M**). — Saul (**M**). — Virginia (**M**).
Aretino : Filósofo (**R**). — Cortesana (**M**). — Hipocrata (**R**). — Horacio (**B**).
Ariosto : Los supuestos (**R**). — Escolástica (**R**).
Bolonia, P. Valerio : Misterio de la Redención (**B**).
Callemicci : Joseph (**B**).
Collanuccio : Anfitrion (**R**).
Justiniani : Jefté (**B**).
Leoni, Juan B. : La conversión del pecador a Dios (**B**).
Metastasio : Olimpia (**B**).
Pindemonte : El salto de Leucade (**R**).
Poliziano : Orfeo (**R**).
Rossi : La gracia (**B**).

TEATRO ITALIANO TRADUCIDO AL ESPAÑOL

Annunzio, G. D' : La hiedra (**R**).
Baffico : Amor enemigo (**R**).

Bracco : Los fantasmas (**R**). — Infiel (**Escabrosa**). — Perdidos en la obscuridad (**M**). — El fruto acerbo (**M**). — El pequeño Santo (**Escabrosa**).
Butti : Las rivales (**R**).
Carli, Carlos de y Pedrollo : Juana (R).
Fabriano, Juana de Fiore de : Floriana (**R**). — Fatigas amorosas (**R**). — La Fe (**R**).
Giacosa : Tristes amores (**Escabrosa**). — Como las hojas (**B**).
Morcheri, Connagi : Rayo de Sol (**B**).
Nicodemi : El refugio (**M**). — La enemiga, traducción de Marquina (**Escabrosa**).
Sem Benelli : La Cena de las burlas (**R**). — Rosmunda (**M**). — Los amores de los tres Reyes (**R**).
Smareglia, A. y Silvio Benco : El abismo (**Escabrosa**).
Testoni : El suceso (**Escabrosa**).
Traversi : La esposa honesta (**M**). — La madre (**R**).
Tumiati : El Tejedor (**R**).
Varias : El Carnaval de Turin (**R**). — Josué el guarda costa (**B**).

TEATRO ITALIANO TRADUCIDO AL FRANCES

Annunzio, G. D' : La ville morte (**M**). — Le songe d'une nuit d'automne (**M**). — La nef (**M**). — La fille de Jorio (**M**). — La Gioconda (**R**).

TEATRO ITALIANO TRADUCIDO AL SICILIANO

Bracco : Diritto di vivere (B).

TEATRO CLASICO LATINO

Plauto : Casina (**M**). — Asinaria (**M**). — Aulularia (**M**). — Penulus (**M**).

Séneca : (Español - Romano), Phaenus (**M**). — Thyestes (**M**). — Agamenon (**M**).

Terencio : Formion (**M**). — Andria (**R**). — Heautontimorumenos (**Escabrosa**). — Hecyra (**Escabrosa**). — Fonio (**M**). — Phornio (**Escabrosa**). — Adelphi (**M**).

TEATRO CLASICO LATINO
TRADUCIDO AL ESPAÑOL

Plauto : Anfitrion (**M**). — Mercante (**M**).

Séneca : Edipo (**M**). — Hércules furioso (**Escabrosa**). — Hércules sobre el Oeta (**M**). — Hipólito (**M**).

Terencio : Octavia (**Escabrosa**). — Medea (**M**). — Troyanas (**M**). — Formion (**M**). — El hombre atormentado por sí mismo (**Escabrosa**). — Adriana (R). — Los Hermanos (R). — Eunuco (M).

TEATRO LEMOSIN

Mascó, Domingo Mn. : Regles de amor y parlament de un hom y una fenbra (**B**).

TEATROS

LOMBARDO,

MEJICANO,

y MILANÉS

TEATRO LOMBARDO

Belgioioso, Conde Carlo : Cicco Simonetta (**B**).
Ghislanzoni : La Contessa di Egmont (**R**). — Caligola (**R**). — I Lituani (**B**). Salvator Rosa (**B**). — Tosca (**R**). — I due Orsi (**R**). — Il Duca di Tapigliano (**R**).
Varias : Stenterello (**R**).

TEATRO MEJICANO

Carpio, M. : (Mejicano - Español), Castigo de Faraon (**B**). — Cautividad de los judios en Babilonia (**B**). — La cena de Baltasar (**B**). — La destrucción de Ninive (**B**). — La destrucción de Sodoma (**B**). — El Diluvio (**B**). — El Monte Sinaí (**B**). — Paso del Mar Rojo (**B**). — La pitonisa de Endor (**B**). — Ruina de Babilonia (**B**).
Morales, Nemesio : Ildegunda (**R**). — Carlo Magno (**B**). — Julieta y Romeo (**B**).

TEATRO MILANES

Varias : Carnevalone di Milano (**B**). — Il Dottore Pistagna (**R**). — Le distrazioni del Sig. Antenore (**B**). — La Societá del Cucú (**M**). — Mala Gloria - Polvere (**R**). — Un Milanese in mare (**R**).

TEATROS

NAPOLITANO,

NORTEAMERICANO

y NORUEGO

TEATRO NAPOLITANO

Ruggi, L. : La prima notte di matrimonio (**M**)
Varias : A Santa Lucia (**M**). — A basso porto (**M**). Il capo della Camorra (**R**). — La bella del mare (**R**). — La casa número 7 (**M**). — La stanza d'amore (**M**). — Un ballo in Livrea (**R**). — Santarella (**R**). — Un Médico vizioso (**M**).

TEATRO NORTEAMERICANO

Bailey, Aldrich : Baby Bell (**B**).
Hjaalmar, Hjorth, Boyesen : (Norteamericano - Noruego), Falconberg (**R**).
Redding y Herbert : Natoma (**B**).
Yenkis : Nick Carter (**B**).

TEATRO NORTEAMERICANO TRADUCIDO AL ITALIANO

Crawford Marion : Francesca da Rimini (**R**).
May, Alcott L. : Capricci (**B**). — Le piccole donne (**B**). — Giovinetta all'antica moda (**B**). — I piccoli uomini (**B**).
Parker : Il Cardinale (**R**).

TEATRO NORUEGO

Alberdingk, Thym : Celtrude (B). — Magdalena Vaernenryck (**B**). — Leclerc (**B**).
Björnstierne, Björnson : Il Re Sverre (**R**). — Sigurt Slembe (**R**). — Hula la zoppa (**R**).
Ibsen : Hedda Gabler (**R**).

TEATRO NORUEGO TRADUCIDO AL ESPAÑOL

Ibsen : Los aparecidos o los fantasmas (**R**). — Casa de muñecas (**R**). — Juan Gabriel Borkmann (R).

TEATRO NORUEGO TRADUCIDO AL FRANCES

Bjoernston : Le gant (**B**). — Une faillite (**R**). — Au - dessus des forces humaines (**R**).
Ibsen : Maison de poupeé (**R**). — La Comédie amoureuse (**M**). — Les révenants (**M**). —Le canard sauvage (**R**). — Solness le Constructeur (**M**). —Les soutiens de la Societé (**M**).—Spectres (**R**). — Peer-Fyn (**B**). — Le petit Eyolf (**R**).

TEATRO NORUEGO TRADUCIDO AL ITALIANO

Björnstierne : Sposi di fresco (**R**). — Maria Stuarda nella Scozia (**B**). — Fra le Battaglie (**B**).
Ibsen : Casa di bambole (**R**).

ÓPERAS

ÓPERAS

AUTORES ALEMANES

Beethoven, Luis Von : Fidelio (Eleonora) (**B**). — Prometeo (**R**). — Las ruinas de Atenas (**B**). — Coriolano (**B**). — Egmont (**R**).

Benda, Jorge : Ariadna en Naxas (**R**).—Walder (**B**). — Medea (**R**). — Romeo y Julieta (**B**).

Ditters de Dittersdorf, Carlos : El Medico y el Boticario (**B**). — Caperucita roja (**B**). — D. Quijote (**B**). — Il Mercato delle ragazze (**B**).

Flotow, Federico : (Alemán - Francés), Rob Roy (**B**). — Pedro y Catalina (**B**). — La Duchessa di Guisa (**B**). — Le forestier (**R**). — Alessandro Stradella (**R**). — Marta (**B**).

Gade, Niels Guillermo : Marietta (**R**).

Gluck, Cristobal W. : Artaserse (**B**). — Orfeo ed Euridyce (**R**). — Ipermestra (**R**). — Demetrio (**B**). — Demofonte (**R**). — Artemene (**B**). — Siface (**R**). — Alessandro (**B**).—Fedra (**B**). — Alceste (**R**). — Iphigenie en Tauride (**R**).

Gramman, Carlos : Melusina (**R**). — Los buscadores de Tesoros (**R**).

Graun, Carlos Enrique : Polidoro (**R**).—Faraon (**R**). — Armida (**R**). — Cleopatra (**R**). — Ifigenia (**B**). — Artajerjes (**R**). — Sila (**B**). — Semiramide (**R**).

Haendel, Jorge Federico : (Alemán-Italiano-Inglés). Operas Alemanas : Almira (R). — Neron (R). — Florindo (R). — Amadio (R). — Admete (B). — Operas Italianas: Agrippina (R). — Pastor Fido (R). — Teseo (R). — Amadigi (R). — Radimisto (R). — Giulio Cesare (B). — Rodelinda (B). — Alessandro (B). — Ricardo (B). — Partenope (R). — Arianna (B). — Operas Inglesas : Alceste (R). — Alcine (B). — Justin (R). — Berenice (R). — Jerjes (B).

Hasse, Juan Adolfo : (Alemán-Italiano) Operas Italianas : Arminio (B). — Dalisa (R). — Alessandro (R). — Ruggiero (R). — Alfonso (B). — Irene (B). — Demetrio (R). — Opera Alemana : Antigona (R).

Haydn, Francisco José : La cantarina (R). — Genovieve de Brabant (B). — Didon (R). — La vera costanza (B). — Alcide e Galatea (R).

Hiller, Juan Adam : Las musas (B).

Himmel, Federico Enrique : Vasco di Gama (B). — Semiramide (R). — Alessandro (R).

Holsteim, Francisco Federico de : Der Harderschacht (R). — Morley (B).

Kalliwoda, Juan W. : Blanda (B).

Kuhlan, Federico : Elisa (B).

Lortzyng, Gustavo A. : Alí (R). — El Czar y el carpintero (B). — El tesoro del Inca (R). — El arnero (R).

Marschner, Enrique : Aubigné (B). — Enrique IV (B). — Hans Heiling (R).

Meyerbeer, (Jaime Beer) : La figlia di Jefté (B). — Gli amori di due Califfi (R). — Roberto il Diavolo (B). — Romilda e Costanza (B). — La Semiramide riconosciuta (R). — Emma di Resburgo (B). — Margarita d'Anjou (B). — L'esule di Granata (R). — Gli Ugonotti (R). — Crociato in Egitto (R). — Il Profeta (R).

— Un campo in Silesia (R). — La Africana (B). — Los amores de Tebelinda (R). — Almanzor (R).—El perdon de Ploermel (Dinorah) (B).

Mozart, Juan Crisostomo Wolfgang : Il Re pastore (B). — Lucio Silla (B). — Le nozze di Figaro (B). — L 'enlevement au Sérail (R). — Don Giovanni (R). — La clemenza di Tito (R). — Cosi fan tutti (R). — Idomeneo (B). — Zaida (B).

Naumann, Juan Amadeo : Alessandro (B). — La Clemenza (R). — Solimano (R).—Osiride (B). — Armida (B). — Tutto per amore (R). — L 'ypocondriaco (R . — Elisa (B). — Le Reggia de Imeneo (R). — Protesilao (R). — Op. Suecas : Amphlon (R). — Cora (B) . — Gustave Wasa (R). — Op. Danesas : Orpheé et Eurydice (B).

Nicolai, Otto : Il Proscritto (R). — Enrico (R).

Reissiger, Carlos Teofilo : Das Rockenweibchen (M). — El tesoro de los abuelos (R). — Libella (R). — Turandol (R). —

Spohr, Luis : Faust (R). — Zemira (R). — Jessonda (B). — El espíritu de la montaña (B). — El Alquimista (R). — Pedro de Albano (R). — Los Cruzados (B).

Strauss, Ricardo : Salomé (M). — Electra (R).

Wagner, Ricardo : Rienzi (B). — Tannhäuser (B). — Lohengrin (B). — Maestri Cantori (B). — Anello dei Nibelunghi : Tristano e Isotta (R). — Walkyrias (R). — Siegried (R). — L'Oro del reno (R). — Parsifal (R). — Vasello Fantasma (B),

Weber, Carlos María : La figlia dei boschi (B). — Oberon (B). — Rubezall (R). — Silvano (R). — Abu Hassan (R). — I Freyschütz (R).

Winter, Pedro de : Elena et Paris (R). — Circe (R). — Proserpina (R). — La Tempestad (R). —

Zaira (B). — Le Labyrinthe (R). — Tamerlan (B). — Calipso (R).

Zumsteeg, Juan Rodolfo : Tamira (B). — Renaud et Armide (R). — L'Ile des Esprits (R).

AUTORES ESPAÑOLES

Arrieta y Corera, Emilio : Marina (B). — Ildegonda (B). — La Conquista de Granada (B).

Balart, Gabriel : Imogine (B). — Amor y arte (B). — La Prigione di Edilburgo (B).

Ereton, Tomas : La Dolores (R). — Garin (B). — Guzman el Bueno (B).

Calvo y Puig, Bernardo : Il Solitario (B).

Carnicer y Batlle, Ramon : Cristoforo Colombo (B). Elena e Malvina (B). — Elena e Constantino (B). — Eufemia in Messina (B). — Ismalia (B).

Cuyas Vicente : La Fattuchiera (R).

Chapí, Ruperto : La muerte de Garcilaso (B). — Roger de Flor (B). — Las naves de Cortés (B).

Eslava, Hilarion : El Solitario (B). — D. Pedro el Cruel (B). — Las treguas de Tolomaida (B).

García, Manuel del Popolo Vicente : El posadero (B). — El preso por amor (B). — El velon de madera (B). — El criado fingido (R) — El hablador (B). — Florinda (B). — El poeta calculista (B).

Hernando, Rafael : Romilda (B).

Manent, Nicolas : Gualtiero di Mansenio (B).

Nicolao, Antonio : Constanza (B). — Un rapto (R).

Obiols, Mariano : Odio e amore (B). — Editta di Belcourt (B).

Pedrell, Felipe : Los Pirineos (B). — Cleopatra (B).

Saldoni y Remendo, Baltasar: El triunfo del amor (B). — Boabdil (B). — Saladino e Clotilde (B). —

Guzman el Bueno (B). — Ipermestra (B). — Cleonice Regina di Siria (B).

Sora, Fernando : Telemaco (B). — La Feria de Svirna (B).

Vives, Amadeo y Pascual Frutos : Mariuxa (R).

AUTORES FRANCESES

Aubert, Daniel F. : Fra Diavolo (B). — Le Maçon (R). — La Mutta di Portici (R).

Berlioz, Héctor : Benvenutto Cellini (R). — La Dannazione di Faust (R).

Bizet, Jorge : L'Arlésienne (B). — Carmen (R). — I pescatori di perle (R).

Boieldieu Francisco A. : Zoraime (B). — Califa di Bagdad (R). — Abderkan (R). — La dama blanca (R). — Calipso (R). — Bayard à Mézieres (R). — Bearnais (R).

Charpentier : Louise (Escabrosa).

David, Feliciano : La perla del Brasil (R).

Delibes, Godinet y Gille : Lackmé (R).

Delibes, Leo : Le Roi l'à dit (R). — Coppélia (B).

Gëvaert, Francisco A : Georgette (R).

Gounod, Carlos : Mireille (B). — La Reine de Saba (R). — Romeo et Juliette (B). — Philemon et Baucis (R).

Halevy, Francisco E. : La Hebrea (R). — Clari (R).

Herold, Fernando : Zampa (R). — Maria (B).

Lassen, Eduardo : Le Roi Edouard (B). — Faust (R).

Lerroux : Theodora (R).

Mailly Abbé : Abekar (R).

Massenet, Julio : Le Roi de Lahore (B). — D. Cesar de Bazan (R). — Manon (R). — Medusa (R). — Herodiade (R). — Werther (Escabrosa). — Thais (Escabrosa).

Massé, Felix M. : Galathée (B). — Paul et Virginie (B).
Mehul, Estevan Enrique : Josph en Egipte (R). — Stratonice (R). — Timoleon (R).
Paladithe Sardou y Gallet : Patrie (R).
Saint Saëns, Camilo : Sanson et Dalila (R).
Thomas, Ambrosio : El Cid (R). — Mignon (B). — Hamlet (B).
Zandonai, Vaucaire : Conchita (Escabrosa).

AUTORES HUNGAROS

Goldmark, Carlos : La reina de Saba (R).
Veigel, José : L'uniforme (B). — La sposa collerica (B). — Ostade (B). — La precaution inutile (B). — Il pazzo per forza (R). — Le solitari (B). — L'orfana d'Inghilterra (R). — La famille suisse (B). — L'Empereur Adrien (R).

AUTORES IRLANDESES

Costa, Miguel : D. Carlos (B).
Wallace, Guillermo Vicente : Maritana (R). — Matilde de Hungría (B). — Lurlina (R).

AUTORES ITALIANOS

Bellini, Vicente : La straniera (R). — Norma (R). — I Capuletti ed i Montecchi (B). — Beatrice di Zenda (B). — I Puritani (R). — Zaira (B). — La Sonnambula (B).
Boito, Arrigo ; (Tobia Gorrio) : Mefistofele (R).

Catalani : La Wally (R). — Loreley (B).
Ciles : Adriana Lecouvreur (R).
Cimarosa, Domingo : Il matrimonio segreto (R). — Artemisia (B).
Cherubini, Luis Carols : La finta Principessa (R). — Giulio Sabino (R). — Anacreonte (R). — Gli Abencerrages (B).
D. L. : La sposa venduta (B).
Donizetti, Cayetano : Linda di Chamounix (R). — Lucia di Lamermoor (R). — I Martiri (R). — Anna Bolena (R). — Figlia del reggimento (R). — La Favorita (R). — Lucrecia Borgia (B). — Don Pasquale (B). — L'elisir d'amore (B). — Torquato Tasso (B). — Regina di Golconda (B). — María Stuarda (B). — Gemma di Vergi (B). — María di Rohan (B). — María Padilla (B). — Don Sebastiano (R)
Franchetti : Germania (R).
Giordano : Fedora (R). — Andrea Chenier (R).
Jomelli, Nicolás : L'errore amoroso (R). — Enea nel Lazio (R). — Odoardo (R). — Ricimero (R). — Il Re Pastore (B). — Mérope (R). — Alessandro (R). — Astranasse (R). — Nitetti (R). — Il trastullo (R). — La Clemenza di Tito (R). — L'amore in maschera (R). — Demofonte (R). — L'incantato (B). — L'isola desabitata (B). — Ifigenia (B). — Olimpiade (R). — Semiramide (B). — La Pastorella illustre (B). — Demetrio (B). — Armida (B). — Penelope (B).
Leoncavallo : I Pagliacci (R). — Boheme (R). — Zazá (**Escabrosa**).
Mascagni : Iris (**Escabrosa**). — Cavalleria Rusticana (R). — Guglielmo Ratcliff (R). — L'amica (R). — Parisina (**Escabrosa**). — Isabeau (R).
Mercadante, José Severo : Maria Stuarda (B). — Elisa e Claudio (B). — Amleto (B). — La

donna caritea (R). — Il Giuramento (B). — Il Bravo (R). — Le due illustri rivali (B). — Odio é amore (R). — Rolla (R). — I Briganti (R). — Gabrielli di Vergi (B). — La Vestale (R). — Il Vascello di Gama (B). — Leonora (B).

Montemezzi y Sem Benelli: Amore dei tre Re (R)

Mugnone: Vita Bretona (B).

Pacini, Juan: Saffo (B). — Niccoló d'Lapi (R). — Medea (R).

Paisiello, Juan: Péleo (B). — Semiramide (R). — Il Barbiere di Siviglia (R). — La Fedra (B). — Le vane gelosie (R).

Pergolesi, Juan B.: La Sallustia (R). — Amor fa l'uomo cieco (R). — Ricimero (R). — Il maestro di música (R). — Il prigionier superbo (B). — Adriano in Siria (R).

Piccini, Nicolás: Cecchina (R). — Didone (R). — Zenobia (B). — Cajo Mario (R). — Siroe (R). — Alessandro (B). — L'Olimpiade (B).

Ponchielli, Amilcar: I promessi sposi (B). — Gioconda (R). — Roderico (B). — La Stella del monte (B). — Le due gemelle (R). — Clarina (B). — Alduna (R).

Puccini: Madame Butterfly (R). — Manon Lescaut (R). — Boheme (R). — Tosca (R).

Rossini, Joaquin: Tancredi (B). — Cenerentola (B). Otello (B). — Il Barbiere di Siviglia (R). — La Gazza Ladra (R). — Guglielmo Tell (B). — Semiramide (B).

Saldieri, Antonio: La Scuola dei gelosi (R). — Semiramide (R). — Il ricco d'un giorno (B). — Catilina (B). — Falstaff (R). — La donna letterata (B). — Europa riconosciuta (B). — L'amore innocente (B). — La calamita dei cuori (R). — Armida (B). — Le Danaidi (B).

— Il Don Chisciotte (B). — La Locandiera (B). — La fiera di Venezia (B).

Spontini, Luis G. : I puntigli delle donne (R). — La Vestale (R). — Milton (R). — La Casetta (M). — Hernan Cortes (B).

Verdi, José : Nabucodonosor (B). — I Lombardi (R). — Ernani (R). — Giovanni di Guzman (B). — I due Foscari (R). — Il Re Lear (B). — Giovanna d'Arco (B). — Simone Boccanegra (B) — Attila (B). — Macbeth (B). — Don Carlo (R). — Rigoletto (**Escabrosa**). — Luisa Miller (B). — Un ballo in maschera (R). — Il Trovatore (B). — La forza del destino (R). — Aida (B). — La Traviata (**Escabrosa**). — Oberto (B). — Il corsaro (B). — Falstaff (R). — Vespri Siciliani (R)

AUTORES RUSOS

Hjitsch Tschaïkonsky, Pedro : El Voïvoda (B). — Vakoul (R).

Rubinstein, Antonio : Lalla Rook (R). — Feramors (R). — Demon (R). — Neron (R).

AUTORES ZUECOS

Vogler, Jorge J. : Gustave Adolple (B). — Hermann de Unna (B). — (Operas Bavaras) : Albert dei dritte von Bayern (B). — La Narmesse (R). — Samori (B).

OPERETAS

OPERETAS

OPERETAS EN ESPAÑOL

Varias : Boccaccio (**Escabrosa**). — Canción de Primavera (**R**). — La Casta Susana (**Escabrosa**). — El caballo de Pronce (**R**). — El caballero de la Rosa (Strauss) (**Escabrosa**). — El Dia y la Noche (**Escabrosa**). — La Divorciada (**Escabrosa**). — Doña Juanita (**Escabrosa**). — El Duquesito (**R**). — El encanto de un vals (**R**). — El estudiante pobre (**R**). — Gheisha (**R**). — Gran Mogol (**B**). — Hans el tocador de flauta (**B**). — La hermana del abuelo (**R**). — La hija de Mad. Angot (**R**). — Mademoiselle Nitouche (**R**). — Mad. la Generala (**R**). — Mad. Putifar (**M**). — La Mascota (**Escabrosa**). — Los Mosqueteros (**B**). — La Muñeca (**Escabrosa**). — Una noche en Venecia (**M**). — (Traducido por Cadenas) : La Princesa de los Balkanes (**Escabrosa**). — (Eisler) : Saltimbanquis (**R**). — Los soldados de plomo (**Escabrosa**). — El soldado de chocolate (**B**). (Strauss). — El viejo de la montaña (**R**). — El vendedor de pájaros (**R**). — Verónica (**B**). — Los 28 dias de Clarita (**Escabrosa**). — Un viaje a Suiza (**M**).

OPERETAS FRANCESAS

Andran : La Mascotte (**Escabrosa**). — La cigale et la fourmi (**R**). — Miss Helyett (**R**).
Auber : La muette de Portici (**R**).—Fra Diavolo (**B**).
Bizet : Jolie fille de Perth (**R**).
Halevy, Jaime : Le dilettante (**R**). — Les mousquetaires (**R**). — Le juif errant (**Anticlerical**).
Lacome : Jeanne Jeannette ét Jeanneton (**R**).
Lecocq : Giroflé Giroflá (**R**). — Le petit Duc (**R**). — Le jour et la nuit (**Escabrosa**).
Offembach, Crémieux : Orphée (**Escabrosa**). — Contes d'Hoffmann (**R**).
Pellegrin : Jepthé (**Antireligiosa**).
Varias : Campanone (**B**).—La poupée (**Escabrosa**). — L'enlèvement de la Toledad (**M**).

OPERETAS EN ITALIANO

Audran : Il rapimento della Toledad (**M**).
Babalero : Le 5 parti del Mondo (**S**).
Biet : Il viaggio della sposa (**R**).—Mad. Putifar (**M**).
Carill : Il Toreador (**R**).
Costa y Magici : Le modiste (**R**). — Il Capitan Fracassa (**R**).
Forti : Giorgetta la Merciaia (**R**).
Forzano y Leoncavallo : La Reginetta delle rose (**R**).
Ganne : I Saltimbanchi (**R**).
Gentile : Buffere estive (**R**).
Gilbert y Okonkowsky: La casta Susanna (**Escabrosa**).
Jones : Geisha (**R**).
Lecocq : La figlia di Madame Angot (**R**). — Giorno e notte (**Escabrosa**).

Massenet : Cendrillon (**B**).
Messeger : Le piccole michú (**R**).
Millecker : Il Vice Ammiraglio (**R**).
Nessi y Leoncavallo : Malbruck (**Escabrosa**).
Offembach : La figlia del Tamburo Maggiore (**R**). — Mad. l'Arciduca (**R**). — La Gran Duchessa di Gerolstein (**B**). — Orfeo all'inferno (**Escabrosa**).
Planquetta : Le campane di Corneville (**B**).
Roger : Santarellina (**R**).
Strauss : Il pipistrello (**R**). — Primavera scapigliata (**Escabrosa**).
Strauss y Schnitzen : Lo zíngaro Barone (**R**).
Sardou : La Duchessa di Dantzica (**B**).
Vasseur : La bella stiratrice (**R**). — Il topolino bianco (**R**). — Il paese dell'oro (**R**).
Varney : Coquelicot (**R**). — Fanfan la Tulipe (**R**). — Il pompiere di servizio (**R**).
Zangarini y Darclee : Capriccio antico (**B**). — Amore in maschera (**Escabrosa**).
Zeller : Il venditore di uccelli (**R**).
Varias : La divorziata (**Escabrosa**). — La Principessa delle Canarie (**R**).

OPERETAS VIENESAS

(**Todas escabrosas**).

TEATROS
PERUANO y PIAMONTÉS

TEATRO PERUANO

Barandiaran : El Dr. Jesús (R).
Brenner y El Tunante : Una corrida de gala (R).
Buxó, Eloy; (Español-Peruano) : Muerto en vida (B). —El sitio de Paris (R). —El espejo del alma (B). — El último figurin (R). — Colon, Cortés y Pizarro (B). — Roma y Cartago (R). — El bautizo de mi hijo (B).
Iturrino J. E. : Una hora en palacio (B).
Odezeta, T. : Lima (B).
Sassone : (Peruano-Español) : La muñeca de amor (R).
Segura, Manuel A. : La Espia (R) — El Santo de Panchita ( ).
Villaran, A. : La caja fiscal (B).

TEATRO PIAMONTES

Bersezio : Monsú Travett (B).
Carrera, Quintino : Gli impegnus (B). — I pensionarj d'Monsú Neirot (B). — L'occasión (B). — Il successo (R).
Carrera, Quintino y Valentino : A. B. C. (B).
Carrera, Valentino : Il lotto (R). — Don Girella (R). — Il Conte Orazio (R). — Concordia (B). — Una notte passa presto (R). — O l'una o l'altra (R). — La dote (B). — La quaderna di Nanni (B). — Il babo (R). — Scarabocchio (R) — Alessandro Puschin (R). — Tempeste Alpine (B). — Jettatura (R).
Varios : I fastidi d'un gran uomo (R).

TEATROS
POLACO y PORTUGUÉS

TEATRO POLACO

Anezyc, L. : (Adamo) : L'Eliotropio (R).—Cola (B). — Kiejstutt (R).
Anezyc, L. : I Dobzoviani (R).
Antoniewicz : (Botor Nicola); Anna d'Oswiecim (R).
Batucki, M. : La caccia (R). — Drylec (R).
Falenski : Altea (B)..

TEATRO POLACO TRADUCIDO AL ITALIANO

Anezyc : L'Ebreo (R). — Contadini d'intorni di Cracovia (R).
Asnyk : L'Ebreo (R).
Batucki : Consigliere (R).
Betakowski : I due Radziwill (B). — Il Re Don Giovanni (B). — Un marito in mancanza di meglio (R).
Blizinski : Il Signor Damaso (B). — Una mamma providente (R). — Il vecchio celibe (R). — Il babbo (B).
Varias : Il figlio della Stella (R).

TEATRO POLACO TRADUCIDO AL FRANCES

Kampf, Leopold : Le grand soir (R).

TEATRO PORTUGUES

Agnier, Lureiro : Alvaro Gomez o Magriço ou os doges de Inglaterra (B). — O traga mouros (B). — Zoroastro (B). — O triunfo do Mardocheo (R). — Dona Mencia (B). — O impostor de Ericeira (R). — O hereditario de si mesmo (R).

Alcantara, Chaves P. C. de : Garibaldi (R). — Mudanças de posiçao (R). — A Vinnha Marghe-rita (B). — Martiries e rosas (B). — Culpa e perdao (B). — Milagro de N. S. de Nazareth (B).

Arany, Janos : O tio Bernane vindo do Brazil (R).

Araujo, L. A. D' : O juiz electo (R). — O galego e o canteleiro (R). — O guizo do tio Felipe (R).

Castello, Canullo : Agostino di Ceuta (B). — L'último atto (B). — Morgado de Fata (B).

Diaz, Ferreira : O Martyr do Calvario (B).

Vicente, Gil : (Portugues-Español) ; Sylila Cascandra (R). — Lusitania (R). — Floresta de enganos (R).

TEATRO PORTUGUES TRADUCIDO AL ITALIANO

Arany, Janos : Gli Zingari di Nagy (B).

TEATROS
ROMANO y RUSO

TEATRO DIALECTAL ROMANO

Llari, Nino : Er pecatto di mamma (**Escabrosa**). — Malaria (**Escabrosa**).
Monaldi, G. : Er piú de Trestevere (**Escabrosa**). — A porta San Lorenzo (**Escabrosa**). — Nino er boja (**Escabrosa**).—Er ritorno de la Libia (**Escabrosa**). — Na serata a ponte (**Escabrosa**). — Er gendarme (**Escabrosa**).—La mattina dopo (**Escabrosa**). — Damme un baccetto (**Escabrosa**).
Neri, Ennio : La piú bella di Roma (**Escabrosa**).

TEATRO RUSO

Averkieff, D. : Fral Scabeef (**B**). — Kaseiro (**B**).
Avdeeff : Fral Kas (**B**).
Gorki : Vassa Jelesnovna (**M**).
Kasanti : Miranda Op. (**R**).
Mourssorgsky : Boris Godounoff Op. (**R**).
Sienkiewiez : (Por Emile) ; Quo Vadis? (**B**).
Varias : Surcouff (**R**).

TEATRO RUSO TRADUCIDO AL ESPAÑOL

Birinsky, L. : La danza de los locos (**R**).

TEATRO RUSO TRADUCIDO AL FRANCES

Tolstoi, Ed. Guiraud, Louis de Gramont: Anna Karenine (**M**).

TEATRO RUSO TRADUCIDO AL ITALIANO

Avdeeff: Lo scoglio (**M**).
Averkieff: I tempi antichi di Kasciro (**B**).
Babarikin: Il piccolo nobile (**R**).—La fanciulla (**R**).
Gemciuonikoff: Una notte straordinaria (**R**). — I Pazzi (**B**). — I Sogni (**B**).
Tolstoi, Alejo, Conde de: Morte di Ivan (**B**).
Tolstoi, Leon: Resureccione (**R**).

TEATRO RUSO COREOGRAFICO

Varios: La danza de Salomé (**M**) (Humiere). — Carnaval (**R**) (Schumann). — Danzes Polovtsianas (**R**). — Espectro de la Rosa (**B**). — Giselle (Lorcley) (**R**). — Las mil y una noche (**R**).—La siesta de un fauno (**Escabrosa**) (Mallarmé). — Le lac des cignes (**R**). — Thaikowsky. — Les Sylphydes (**B**). — Le pavillon d'Armide (**R**). — Le Dieu bleu (**R**). — Danses du Prince Igor (**B**). — El Pájaro y el Principe (**R**). — Shererazade (La danza en el serrallo) (**M**). — Pantomina Danzante (**R**). — Tamar (**B**).

TEATROS
RUMANO,
SUECO
y SICILIANO

TEATRO RUMANO

Alecsandri, P. : Kiritza (R). — Boireii si Ciocoii **(R)**. — Cetatea Neamtice (R).
Alecsandrescu, G. : Alzire (R).
Aristia : Saul (B). — Georges Dandin (R).
Bolliac, C. : Domnu Tudor (M).

TEATRO RUMANO TRADUCIDO AL ITALIANO

Alecsandri : Il nobili e la gente nuova (R).

TEATRO SUECO

Alonso, Adlerbeth : Cora (R).
Bäckström : Fangen pa Kall (R). — La caccia degli impieghi ? (R). — Carinas Ljus (R). — De Fortrisckta (R).

TEATRO SICILIANO

Barbiera : U Gurgu (R).
Broggi : Marazza (M).

Capuana : Cavalier Pedagna (**R**). — Malía (**M**).
Fegani : Rusilda (**R**).
Giusti : Zolfara (**R**). — Palió (**R**).
Martoglio : Nica (**R**).
Ojetti : Garofano (**R**).
Oriani : Ultim barbari (**R**).
Rizotto : Mafiussi (**R**).
Verga : Il profugo (**M**).—Cavallería Rusticana (**R**). —La Lupa (**M**).

TEATRO SICILIANO TRADUCIDO AL ESPAÑOL

Broggi : Teresa (**R**).
Verga : La loba (**M**). — El operario (**R**). — De lo tuyo a lo mio (**R**).

TEATROS
SUD ESLAVO y TOSCANO

TEATRO SUD ESLAVO

Ban, M' : Fingat (R). — Radimiro (R). — Mejrima (B). — Dabroslavili (R). — Primer premio en Dobrovnitza. — Osveta dalmatinska (R).
Bogovic, Marco : Frankopan (B). — Stefano (R). — Mattia Gubec (R).

TEATRO TOSCANO

Testa, Gherardi del : Il sistema di Giorgio (R). — Il sistema di Lucrezia (R). — Con gli uomini non si scherza (R). — Radiglione delle Mortelle (R). — Promettere e mantenere (R). — Il Regno di Adelaida (R). — Una folle ambizione (R). — Vanitá e capriccio (R). — Un viaggio per istruzione (R). — Le false letterate (B). — La moda é la famiglia (B). — Le scimmie (B). — Le concienze elastiche (B). — Il vero blasone (B). — Vita nuova (R).

TEATRO URUGUAYO

TEATRO URUGUAYO

Bellan, Oscar : Amor (**M**).

Biarqui, Edmundo : La Quiebra (**R**). — Raza vencida (**M**).

Blixen, Samuel (Suplente) : Frente a la muerte (**B**). — La boda de Romantín (**R**). — Primavera (**B**). — Otoño (**B**). — Verano (**R**). — Invierno (**B**). — El cuento del Tio Marcelo (**B**).—Ajena (**M**).

Cantú, Carlos : El Tordo (**R**).

Carreras Doria, Alejandro : Modas (**B**).

Cione, Otto Miguel : El arlequín (**R**). — El otro (**R**).

Cortinas, Ismael : René Mason (**R**).—El Credo (**Anticatólica**). — Farsa cruel (**B**).

Crosa, Enrique : Le dernier cri (**Escabrosa**).

De María, Enrique : A vuelo de pájaro (**R**). — Ensalada criolla (**R**). — Con todo pronto (**B**). — Bohemia criolla (**R**). — Libros parlantes (**R**). — Gachos y galeras (**Escabrosa**).

Duhau, Alfredo : La murmuración pasa (**B**).—Honoria Blanchard (**R**).

Favaro, Ulises : El panete (**R**).

Frugoni, Emilio : El deber de Amar (**M**).

Gimenez Pastor, Arturo : (Uruguayo-Argentino). — El lunar de la modelo (**R**).

Granada, Nicolás : La gaviota (**R**).—Juca Tigre (**R**). —Atahualpa (**B**).—El trofeo (**B**).—Al campo (**B**).

Herrera, Ernesto : El Leon Ciego (**B**). — La moral de Misia Paca (**M**). — El Estanque (**R**).

Moratorio, Orosmán : La jaula (**R**). — Juan Soldao (**R**).

Muñoz, José María : Lo imprevisto (**B**).

Passano, Ricardo : Perdon (**B**). — Hacia la cumbre (**M**).

Perez Petit, Víctor: Yorich (R). — Claro de luna (R). — El esclavo Rey (M). — La rondalla (R). — El baile de Misia Goya (R). — Cobarde (B). — Trilogía: "Los prejuicios": 1.° La ley del hombre (M).—2.° Mangacha (Escabrosa). — 3.° Noche Buena (R).

Ramírez, Carlos María: Martha Valdenegros (R).

Ramírez, José Pedro: Espinas de la Horfandad (B).

Regules, Elías: El entenao (B).—Los guachitos (B).

Rius, Enrique: Lo adquirido (R).

Ros de Oger: La Lechuza (R).

Sanchez, Florencio: Un buen negocio (M). — Los muertos (M). — En familia (R). — Nuestros hijos (M). — Barranca abajo (R). — Moneda falsa (R). — M'hijo el Dotor (R). — Los derechos de la salud (Escabrosa).

Scarzolo Travieso, L.: Cabecita Loca (B).

Vaz Ferreira, María Eugenia: Los peregrinos (B). — La piedra filosofal (B).

Viana, Javier de: La nena (R).

Vidal, Camilo: (Uruguayo-Español); Panorama Nacional (B).

Zum Felde, Alberto: El derrumbe (R).

OPERAS Y OPERETAS URUGUAYAS

Blixen, Samuel y Adolfo Errante: Jauja (B). — La suerte loca (B). — El violín mágico (B).

Calvo, Carmelo y Zorrilla de San Martín: Tabaré (B).

De Miero, Doctor: Fata Morgana (R).

Giribaldi: Parisina (B).

Ribeiro, Leon: Liropeya (B).

Rodríguez, Socas: Alda (R).

Vaz Ferreira, María Eugenia y Cesar Cortinas: La Marquesa Rosalinda (B).

TEATROS
VALENCIANO
y VASCO ESPAÑOL

TEATRO VALENCIANO

Bernat y Baldoví : L'agüelo pollastre (**Escabrosa**). — Batiste moscatell (**R**). — El gafaut (**R**). — Pataques y caragols (**R**). — Qui tenga cues que pele tulla (**R**). Un fandanguet en Paiporta (**R**). — Una sogra castañola (**B**). — La viuda y el escolá (**R**). — El ase del poble (**B**).

Escalante : La escaleta del dimoni (**B**).

Giner, Salvador : Lo fantasme (**B**).

Jerret y Mestre : Tomarle el pelo al diaple (**R**). — (Bilingüe).

Vidal y Roig : El palleter (**B**). — La ovella descarriá (**B**).

Varias : Doloretes (**R**). — Endevina endevinalla o el tio Perico (**B**). — El pele mele de la falla (**B**). — Fora baix (**B**). (Bilingüe). — La chala (**B**). — La elecció (**B**). — Plors y alegrias (**B**). — Un francés de Ruzafa (**B**).

TEATRO VASCO ESPAÑOL

Colio y Decrett : Maitena (**B**). Op.

Guriti, Jesús : Miretxú (**B**).

Usandizaga : Las Golondrinas (**R**).

Usandizaga y Power : Mendi-Mendia (**B**).

TEATRO VENETO

TEATRO VENETO

Beccari, G. A. : Fidanzati senza saperlo (B). — Pasquale Paoli (R). — E. Storia (R).

Bellotti, Bon : L'Arte di far fortuna (B). — Spensieratezza e buon cuore (R).

Codemo : I nuovi ricchi (R). — La rivoluzione in casa (R). — La memoria di un Contadino (B). — Berta (B). — L'última Delmosti (R). — Un processo in famiglia (R). — Una donna di cuore (R).

Gallina : Il moroso de la nona (B). — I recini da festa (B).

Giordano : Gallina canta e gallo tace (R).

Moraio, E. : L'avvocato difensor (R).

Paoletti : Il Congreso dei nouzoli (R).

Pilotto, Campodarsego : L'onorevole (B).

Varias : L'interprete (R). — Una famegia in rovina (B).

TEATRO CLASICO VENETO

Goldoni : Terencio (R). — In Pretura (R). — L'avaro (B). — Baruffe Chiozzotte (R). — I Rusteghi (B). — Moglie Saggia (R). — Chiassetti e spassetti (R). — Pamela Nubile (B). — Il moroso (R).

TEATRO VENETO TRADUCIDO AL ESPAÑOL

Gallina : El enamorado de la Abuela (**B**). — Los pendientes de gala (**B**). — Mi hija (**R**).

Goldoni : El mentor (**R**). — Moliere (**R**). — El padre de familia (**R**).—D. Todero rezongon (**B**). — Los huraños (**B**). — El jugador (**R**). — La mujer voluble (**R**). — El amigo verdadero (**B**). — Los descontentos (**B**). — La criada amorosa (**B**). — La casa de postas (**B**). — Terencio (**R**). — Las mujeres celosas (**B**). — Locandiera (**R**). — En el Tribunal (**B**). — La cantante (**R**). — El hombre cumplido (**B**). — El pródigo (**R**). — El impostor (**R**). — El criado de sus amos (**B**). — La joven honrada (**B**). — La buena mujer (**B**). — La viuda astuta (**R**). — El embustero (**B**). — Los enamorados (**R**). — La casa nueva (**B**). — El amor paternal (**B**). —El malhumorado benéfico (**B**).—El avaro orgulloso (**B**). — El adulador (**B**).

Paoletti : El Congreso de los sacristanes (**R**).

Varias : Gente enriquecida (**B**).

TEATRO VIENÉS

TEATRO VIENES

Bauer : Der bier Grauer von München (**R**).
Bauer, J. : Der arme Milionar (**R**).
Berka y Millokuer : Das verwunschene schloss (**R**).
Bernauer y Schanzer : Filmzauber (**R**).
Brammer, Grundwald y Eysler : Der lachende Fheman (**R**). — Die dame in rot (**R**).
Friedmann, Erants y Sedlaczek : Das Blaue Krokodil (**R**).
Friedmann, Lunzer, Ziehrer : Der Husaren General (**R**).
Lehar : Endlich Allein (**R**).
Suppé : Fatinitza (**R**).

TEATRO VIENES TRADUCIDO AL ESPAÑOL

Bauer, J. : El millonario pobre (**R**).
Baumann, Ottenheimer : La promesa detrás de la chimenea (**B**).
Bauer, Ottenheimer : El Cervecero de Munich (**R**).
Berla y Millokuer : El castillo encantado (**R**).
Bernauer, Schanzer : El filtro mágico (**R**).
Brammer, Grundwald, Eysler : El marido risueño (**R**).
Cochi y Ferrarese : La Dama verde (**Escabrosa**).
Dorniau, y Baron de Lirski : La cara inocencia (**Escabrosa**).
Friedmann, Lunzer, Ziehrer : El general de los Húsares (**R**).
Grundwald, Eysler, Brammer : El Príncipe (**R**).
Haltzer : Blanca nieve y Rosa rosada (**B**).

Lehar : La esposa ideal (R). — Al fin solos (R). — Eva (**Escabrosa**).—El Conde de Luxemburgo (R). La divorciada (**Escabrosa**).
Suppé : Fatinitza (R). — Poeta y campesino (R).
Wutemberg : La Dama Roja (R).
Varias : ¿ Alma dónde vives ? (M). — El Hermano Straubinger (R).

TEATRO VIENES TRADUCIDO AL ITALIANO

Fall, Bodancky : Belle Risette (R).
Fall, Willner : La Principessa dei Dollari (R).
Lehar : La Figlia del Brigante (R).
Lehar y Bodansky : Eva (**Escabrosa**). — La vedova allegra (R).
Lehar y Stein : Il Barone (R).
Lehar y Willner : Amore di Zingaro (R).
Lehar y Bodanski, Willner : Il Conte di Lussemburgo (R).
Ziehrer y Vizzotto : Il Cavalier della luna (R).

TEATRO VIENES COREOGRAFICO

Naumann, J. A. : La sorte di Medea (R).
Veigl : (Húngaro Vienés). — L'Emblème de la vie humaine (R). — Les Meuniers (R). — Pigmaléon (R). — Richard (R). — L'enlèvement d'Hèléne (**Escabrosa**).—L'incendie de Troie (R). — Alonzo et Cora (R). — La mort de Rolla (R). — Alcire (R). — Alceste (B). — La Danseuse d'Athènes (R). — Les Jeux d'Istrie (R). — La Fête des Bachantes (**Escabrosa**). — Les Espagnols à l'ile Christine (R).
Winter, P. : Las diversiones de Verano (R).—L'education d'Achille (R). — Vologese (R). — Orphée (**Escabrosa**).

ZARZUELAS

ZARZUELAS ESPAÑOLAS

Arniches, Carlos : El Santo de la Isidra (R). — El cabo primero (B). — El amigo Melquiades (R).

Arrieta, Emilio : Ildegonda (B). — El dominó azul (B). — Marina (B). — El Grumete (B). — Segunda parte : La vuelta del corsario (B). — La estrella de Madrid (B). — La cacería Real (B). — El Planeta Venus (R). — Azon Visconti (B). — Llamada y tropa (B). — Dos coronas (B). — La Guerra Santa (B). — La tabernera de Londres (B). — El capitán negrero (B). — La conquista de Granada (B).

Asenjo y Barbieri, Francisco : Gracias a Dios que está puesta la mesa (B). — Los dos ciegos (B). — El niño (B). — Los Herederos (B). — El secreto de una dama (B). — Don Quijote (B). — Gloria y peluca (B). — Tramoya (R). — El robo de las Sabinas (B). — La espada de Bernardo (B). — El tributo de las cien doncellas (B). — La vuelta al mundo (B). — Jugar con fuego (B). — Robinson (B). — El Barberillo de Lavapies (R). — El sargento Federico (R). — El hombre es débil (R). — Mis dos mujeres (R). — El proceso del can can (R). — El relámpago (B). — Pan y Toros (B). — Chorizos y polacos (B). — Los comediantes de Antaño (B). — Los diamantes de la corona (B). — Entre mi mujer y el negro (B). — El soprano (R). — Don Pacífico (B). — La maja (B). — Don Juan de Urbina (B). — De tejas arriba (B). —

El pavo de Navidad (B).—El pan de la boda (B). — La confitera (B). — Los carboneros (B). — El loro y la lechuza (R).—El diablo cojuelo (B). — Los chichones (B). — Ojo a la niñera (R).

Barrera : La Villana de Vallecas (R).

Breton : Los amantes de Teruel (B). — La Verbena de la Paloma (B).

Burgos, Jimenez : Las mujeres (R).

Calleja y Lleó : Inés de Castro (B).

Camprodon : El dominó azul (B).

Cantó, Villa : El Cristo de la Vega (B).

Cordoba : La maldita bebida (R).

Chapí, Ruperto : La Tempestad (B). — Mujer y Reina (B). — La Bruja (R). — El Rey que rabió (R). — El milagro de la Virgen (B). — Los majos de planté (B). — Margarita la tornera (R). — Circe (B). — Curro Vargas (B). — La hija de Jepté (B). — Roger de Flor (B). — Termino medio (B). — Todo por ellas (B). — Via libre (R).—Ya pican... ya pican... (R). — Abanicos (B). — Aves de paso (R). — Angelitos al cielo (B). — Alma gitana (B). — Calabazas (B). — La Cruz del abuelo (B). — La carabina de Ambrosio (B). — La eterna Revista (B).—Las calderas de Pedro Botero (B). — Ninon (R). — Plus Ultra (B). — Sábado blanco (B). — Quo Vadis (R). — Don Juan de Austria (B). — Las mil maravillas (B). — La puerta del Sol (B). — Los veteranos (B). — Los madrileños (B). — Miss Stil (R). — El equipaje del Rey José (R). — La tragedia del Pierrot (R). — La puñalada (R). — El Figon de la desdicha (R). — El fonógrafo ambulante (R). — El mismo demonio (R). — El Sire de Vergy (B). — El galope de los siglos (B). — El gato negro (R). — El pais del abanico (B). — El pais de los insectos (R). — El tren 22 (B).

— Exposición Universal (B). — Felipe (B). — Juan Matias el barbero (B). — La calle de Carretas (B). — La Calandria (R). — La Cortijera (B). — La Flor de Lis (R). — La Leyenda del Monje (R). — La gitanilla (R). — La Señá Frasquita (B). — La morisca (B). — Las campanadas (R). — Los buenos mozos (R). — Los charlatanes (B). — Los gendarmes (R). — Los lobos marinos (R). — Madrid y sus afueras (B). — Los quintos de mi pueblo (B). — María de los Angeles (B). — Nada entre dos platos (B). — Nocturno (B). — Noche de Feria (B). — Plazeras (R). — La polea de los pájaros (B). — Sesión pública (R). — La cuna (B). — Juan Francisco (B). — La peseta enferma (B). — La Reina (B). — Los contrahechos (B). — El pino del Nerio (B). — El príncipe Kuroqui (B). — El amor en capilla (B). — Cuadros vivos (R). — El sombrero de plumas (B). — La guajira (B). — La pesadilla (B). —La fragua de Vulcano (R). — Los barberos del Norte (B). — A casarse tocan (B). — Abel y Cain (B). — Dos huérfanas (B). — El bajo de arriba (B). — El cura del Regimiento (R). — El domingo gordo (B). — El esclavo (R). — El fantasma (B). — La Revoltosa (R).—Chateau Margaux (**Escabrosa**). — El puñao de rosas (R).

Chueca : La Gran Via (B). — Cadiz (B). — El Bateo (R).

Eslava, Miguel Hilarion : Pedro el Cruel (B).

Fernández Caballero : Tres madres para una hija (B). — Llegar y besar el Santo (B). — La Reina Topácio (B). — El loco de la guardilla (B). — Las nueve de la noche (B). — La marsellesa (B). — Las dos princesas (B). — El sacristan de San Justo (B). — Las mil y uná noche (B). — El Gran Tamerlan de Persia (B). — El Capitán

Centellas (**B**). — España (**B**). — El Duo de la Africana (**Escabrosa**). — La Trapera (**B**). — Gigantes y Cabezudos (**B**).

Fernández, Palomero y Foglietti : Las luchadoras del amor (**M**).

Flores : La estrella de Andalucía (**R**).

Fortuny : Un duende (**R**).

Galdós y Lapuerta : Zaragoza (**B**).

Gaztambide : El estreno de un artista (**B**). — La Mensajera (**B**). — El amor y el almuerzo (**R**). — En las astas del toro (**B**). — Un pleito (**B**). — Las señas del Archiduque (**B**). — La hija del pueblo (**B**). — El Valle de Andorra (**B**). — Los comuneros (**B**). — Catalina (**B**). — El Juramento (**B**). — Las hijas de Eva (**B**). — El Diablo las carga (**B**). — La conquista de Madrid (**B**). — Los Magyares (**B**).

Ganne : La Zarina (**Escabrosa**).

Granés y Reig : Carmela (**R**).

Grety : La caravana del Cáiro (**R**).

Hernando : El confitero de Madrid (**B**). — Palo de ciego (**B**). — Romilda (**B**). — Colegialas y soldados (**R**). — El duende (**B**). — El novio pasado por agua (**B**). — Cosas de Don Juan (**R**). — El secreto de la Reina (**B**). — Don Simplicio (**B**). — Por seguir a una mujer (**R**).

Hurtado : A Sevilla por todo (**B**). — Escenas en Chamberí (**B**). — Anda valiente (**R**). — La filoxera (**B**). — Revista de un muerto (**B**). — La picaresca (**R**). — Un día de reinado (**B**). — — Entre dos aguas (**B**). — Amar sin conocer (**B**). — El testamento azul (**B**).

Jackson, Veyan : La gatita blanca (**Escabrosa**). — Viva mi niña (**B**). — Los chicos de la escuela (**R**).

Lopez de Ayala, Ignacio : El agente de matrimonios (**Escabrosa**).

Lopez Silva y Mas : Las romanas caprichosas (**M**).
Marqués, Miguel : El reloj de Lucerna (**R**). — El anillo de Hierro (**B**). — La monja alferez (**B**). — La Cruz de fuego (**B**). — El toque de rancho — San Francisco de Sena (**B**).
Mercadante, José S. : El juramento (**B**).
Morera y Arniches : La canción del naufrago (**B**).
Mosquera : La levita del amo (**B**). — La ambición rompe el saco (**B**). — Una falsa alarma (**B**). — Una fortuna de pronto (**B**). — La primera guardia (**B**). — La perla roja (**B**). — El sobrino del padre (**R**).
Morliani : La Xacarilla (**R**).
Muñoz, Figarelo y Lara Valverde: La última hora (**R**).
Muñoz, Seca Perez : El naranjal (**B**). — El incendio de Roma (**R**).
Muzas, Retana y S. José : Las travesuras de amor (**R**).
Olivarez : La canción de la vida (**B**).
Perrin y Palacios : La corte de Faraon (**M**). — La torre del Oro (**R**).
Puente, Frutos y Lleó : Si las mujeres mandasen (**R**).
Ramos, Carrión : La gallina ciega (**B**). — Los sobrinos del capitán Grant (**B**).
Rivera y Miró : La Marquesita (**B**).
Saldoni : El triunfo del amor (**B**). — Saladino y Clotilde (**B**). — Spermestra (**B**). — Reina de Siria (**B**). — Cleónice (**B**). — Boabbil (**B**). — Guzman el Bueno (**B**). — El Rey y la costurera (**B**). — La Corte de Mónaco (**B**). — Los maridos en las máscaras (**R**). — Los enredos de un curioso (**B**).
Sanchez, Pastor Chapí : El Tambor de Granaderos (**R**).
Serra, Narciso : El último mono (**B**).
Servet : La cortesa (**R**).
Soriano, Fuertes : Caniyitas (**B**).
Valverde, Joaquín : La marcha de Cadiz (**B**). — La chiquita de Nájera (**B**). — Los cocineros (**B**).

— El estuche de monerías (R). — El pobre Valbuena (R). — El pollo Tejada (R). — La inclusera (R). — Carnaval (R).

Valverde, (Hijo) : Los niños llorones (**Escabrosa**). — El Príncipe Carnaval (**R**).

Viergol y Calleja : Las bribonas (**Anticatólica**). — Las campanas (**Anticatólica**).

Vives : Colombia (**B**).—El Húsar de la guardia (**B**).

Vives y Perrin Palacios : Bohemios (R).

Zapata Fernández, D. : La Rosa (**Escabrosa**).

Varias : Agua, azucarillos y aguardiente (**R**). — La alegría de la huerta (**B**). — Su Alteza Imperial (**B**). — Las amazonas del Tormes (**R**). — Los aparecidos (**R**). — La banda de trompetas (**B**). — Barba Azul (**R**).—Los baturros (**R**). — El barquillero (**R**). — Los borrachos (**R**). — Las bravias (**R**). — Buenas noches Señor Don Simon (**B**). — La cabaña (**B**). — Cambios naturales (**B**). — Caramelo (**B**). — Las Carceleras (**R**). — Certamen Nacional (**R**). — La Cola del diablo (**B**). — La Colegiala (**B**). — El chaleco blanco (**B**). — Las doce y media sereno (**R**). — Don Pompeyo en Carnaval (**B**). — El duo de los paraguas (**R**). — Las estrellas (**R**). — La Fiesta de San Anton (**R**). — El gaitero (**B**). — La Gran Via (**B**). — Los Granujas (**R**). — El guante amarillo (**M**). — El Guitarrico (**B**). — La guardia amarilla (**B**). — La hija del Barba (**B**). — Las Hijas del Zebedeo (**R**). — La Hostería del Laurel (**B**). — El Húsar (**R**). — Kikiriki (**Escabrosa**). — La Corte de Rosa- (**M**). — La estrella del Norte (**B**). — Las lenguas (**R**). — Las mantecadas (**B**). — Los Martes de las de Gomez (**B**). — Los molinos cantan (**R**). — Los molinos de viento (**B**). — El monaguillo (**R**). — Música clásica (**B**). — La nieta de su abuelo (**R**).—La niña Pancha (**R**).

— Oro, Plata, Cobre, Nada (**B**). — El padrino del nene (**R**). — Para una modista un sastre (**B**). — Pepe Gallardo (**R**). — Picio, Adan y Compañía (**R**). — El postillón de la Rioja (**B**). — El puñao de rosas (**R**). — ¿ Quiere usted almorzar con nosotros ? (**B**). — ¿ Quo vadis Montero? (**M**). — La salsa de Aniceta (**R**). — Sandias y Melones (**B**). — San Juan de Luz (**Escabrosa**). — — Señora capitana (**R**). — El señor Joaquín (**B**). Las tentaciones de San Antonio (**R**). — El tesoro de la Bruja (**B**). — El tesoro escondido (**B**). — El tirador de palomas (**R**). — El traje de luces (**R**). — Los tres gorriones (**B**). — La viejecita (**R**). — La vuelta del Vivero (**R**).

CLASIFICACIONES
DE ÚLTIMA HORA

ÍNDICE

ÍNDICE

	Página
Un prólogo que es una advertencia.....	7
Informes	11
Primer Informe (1909).....	13
Segundo Informe (1910)	23
Tercer Informe (1911)	37
Cuarto Informe (1912)	51
Quinto Informe (1913)	67
Sexto Informe (1914)	81
Séptimo Informe (1915)	97
Primeras escaramuzas — La primera noticia....	105
Protestas — La Censura teatral — "El Tiempo"	107
La Censura, la Libertad y el Arte — "El Bien" — Secco Illa.....	109
La obra de la Censura Teatral — "El Amigo del Obrero"	112
El boycott en el Arte — "Diario Español".....	115
A propósito de Censura Teatral — "La Tribuna Popular" — Teógenes	117
Proceder equivocado — "La Democracia".....	121
Carta de Montevideo — "La Prensa", de Buenos Aires — Raúl Montero Bustamante.....	122
Otra vez la Censura Teatral — "La Prensa", de Buenos Aires — Raúl Montero Bustamante..	128
Las señoras de la Liga vuelven a las andadas — "La Razón".....	130
El lío de Salomé — "El Día".....	133
El arte y la mogigatería—"La Tribuna Popular"	134

Página

Verdad de lo ocurrido entre el señor Paradossi y la Liga — " La Razón " 134
La Liga de las Damas y Mr. Le Bargy — " El Día " 138
Entre broma y broma — " La Razón " — Monsieur Perrichón 140
La moralidad en el Teatro — Carta de un viejo que pretende enseñarle la cartilla a Mr. Perrichón — " La Razón " 144
La moral en el Teatro — " Diario Español " .. 149
La liga de ayer — Revista de diarios — " Diario Español " 151
Correspondencia — " Dios y Patria " 152
Del " Osservatore Romano " 154
Ultimos cartuchos — Mafdo — " La Tribuna Popular " 155

INDICE DE TEATROS

Indice de clasificaciones 157
Clasificación de las obras 158
Teatro Alemán Clásico 161
» Alemán 161
» Alemán traducido al Español 162
» Alemán traducido al Italiano 163
» Alemán traducido al Francés 164
» Alemán traducido al Siciliano 164
» Argentino 167
» Belga 171
» Belga traducido al Español 171
» Belga traducido al Italiano 171
» Brasilero 175
» Brasilero traducido al Italiano 175
» Bohemo 179
» Bohemo traducido al Italiano 179

		Página
Teatro	Catalán	183
»	Catalán de los niños	188
»	Catalán traducido al Siciliano	188
»	Colombiano	191
»	Chino	191
»	Chino traducido al Español	191
»	Chileno	191
»	Danés	195
»	Danés traducido al Español	195
»	Danés traducido al Italiano	195
»	Español Clásico anterior a Lope de Vega desde el Siglo XIV hasta el XVI	199
»	Español Clásico desde Lope de Vega hasta fines del Siglo XVIII	200
»	Español desde el Siglo XVIII hasta el XX	209
»	Español traducido al Italiano	229
»	Español de los niños	230
»	Español Coreográfico	236
»	Español Mágico	237
»	Francés Clásico	241
»	Francés	242
»	Francés Coreográfico	271
»	Francés Clásico traducido al Español	271
»	Francés traducido al Español	272
»	Francés traducido al Italiano	279
»	Francés traducido al Portugues	282
»	Gallego	285
»	Griego traducido al Español	289
»	Griego traducido al Italiano	289
»	Húngaro	293
»	Húngaro traducido al Italiano	293
»	Hebreo traducido al Español	293
»	Inglés Clásico	297
»	Inglés	297
»	Inglés traducido al Español	298

		Página
Teatro	Inglés traducido al Francés	299
»	Inglés traducido al Italiano	299
»	Italiano Clásico	303
»	Italiano	303
»	Italiano Clásico traducido al Español	306
»	Italiano traducido al Español	306
»	Italiano traducido al Francés	307
»	Italiano traducido al Siciliano	307
»	Latino Clásico	308
»	Latino Clásico traducido al Español	308
»	Lemosin	308
»	Lombardo	311
»	Mejicano	311
»	Milanés	311
»	Napolitano	315
»	Norteamericano	315
»	Norteamericano traducido al Italiano	315
»	Noruego	316
»	Noruego traducido al Español	316
»	Noruego traducido al Francés	316
»	Noruego traducido al Italiano	316
Operas	Autores Alemanes	319
»	» Españoles	322
»	» Franceses	323
»	» Húngaros	324
»	» Irlandeses	324
»	» Italianos	324
»	» Rusos	327
»	» Suecos	327
Operetas	en Español	331
»	Francesas	332
»	en Italiano	332
»	Vienesas	332
Teatro	Peruano	337
»	Piamontés	337
»	Polaco	341

		Página
Teatro	Polaco traducido al Italiano	341
»	Polaco traducido al Francés	341
»	Portugues	342
»	Portugues traducido al Italiano	342
»	Dialectal Romano	345
»	Ruso	345
»	Ruso traducido al Español	345
»	Ruso traducido al Francés	346
»	Ruso traducido al Italiano	346
»	Ruso Coreográfico	346
»	Rumano	349
»	Rumano traducido al Italiano	349
»	Sueco	349
»	Siciliano	349
»	Siciliano traducido al Español	350
»	Sud Eslavo	353
»	Toscano	353
»	Uruguayo	357
»	Valenciano	361
»	Vasco Español	361
»	Veneto	365
»	Veneto Clásico	365
»	Veneto traducido al Español	366
»	Vienés	369
»	Vienés traducido al Español	369
»	Vienés traducido al Italiano	370
»	Vienés Coreográfico	370
»	Zarzuelas Españolas	373
Clasificaciones de última hora		383